MENSAJES DE SATHYA SAI

TOMO VII

BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. Edición libre hecha para fines de ayuda personal y **no para ser vendida.**

comunidad
Sai Baba Avatar

- Enseñanzas
- Libros
- Cientos de fotos
- Discursos, etc.

http://groups.msn.com/SAIBABAAVATAR

ÍNDICE

Habla Sathay Sai 4
1. La verdadera tableta 5
2. Lo agrio y lo dulce 7
3. El yoga de la limpieza de la mente 9
4. Ofreciendo veneno 11
5. Amar y ser amado 12
6. Enderecen e iluminen 14
7. Limosnas y remordimientos 16
8. Un ramo de bienaventuranza 19
9. El rosario y los cantos devocionales 21
10. Los cultos y la cultura 23
11. "En Él" y no "de ÉI" 26
12. La lengua delatora 28
13. La voluntad de no desear 32
14. Las cinco capuchas 35
15. El espejo y el peine 36
16. Casa y hogar 39
17. La voz del océano 41
18. La araña en su propia tela 45
19. Los elefantes y el león 48
20. Consejo para los escogidos 52
21. La noche nueva 54
22. Un barco navegable 56
23. Señal y síntoma de gloria 58
24. Olviden la feria de vanidades 61
25. Un ejercicio de futilidad 64
26. Afirmen con cada aliento 66
27. Soldados y generales 69
28. El verdadero itinerario 71
29. El pasatiempo profundo 73
30. Ganen al Uno 75
31. La belleza y el deber 78
32. Los colegios que necesitamos 79
33. Los tres tronos 81
34. El centésimo y el siguiente 83
35. Haciendo lo hecho 85
36. "De mi” no "para mi 88
37. Revoluciones, resoluciones 92
38. El orgullo y la caída 94
39. Rama y Kama 96

40. El aliento mismo 98
41. ¿Una escuela para la hipocresía? 100
42. Un premio para el dador de premios 103
43. La tarea más provechosa 106
44. "La piedra como Dios", no "Dios como piedra" 110
45. Al lado, detrás, delante 114
46. El positivo y el negativo 119
47. El testigo interno 122
48. La fruta madura 124

¿HABLA SATHYA SAI?

Sathya Sai Habla:
¿Habla Sai estas palabras para oídos ávidos y áridos corazones?
¡No!... Es nuestra Madre quien nos habla, acariciando, persuadiendo;
susurrando canciones de cuna para aliviar el dolor,
bendiciendo con bienaventuranza. "No lloren", nos dice arrullándonos.
Nos conduce suavemente por el camino, entre piedras y espinas.
Cuando el camino es amargo, empinado, difícil, nos canta:
Yogaksheman vahamyaham
"Yo me hago cargo del bienestar de tos que se entregan a mí".
Así habla nuestra Madre.

Sathya Sai Habla:
¿Habla Sai estas palabras en oídos que zumban y en palpitantes corazones?
¡No!... Es nuestro Padre quien nos habla, perfeccionándonos,
revelándonos y recordándonos nuestro nombre,
¡años ha olvidado, años ha engendrado!
"No teman", nos fortalece.
Hacia arriba, adelante; hacia el bien, hacia Dios, nos guía, nos cuida.
Cuando el camino es tortuoso y dificil, nos ayuda a salir adelante.
Na Sukhal Labhyathe sukham
"La felicidad real y duradera no se obtiene por medio de la satisfacción material"
nos dice nuestro Padre.
Sathya Sai Habla:
¿Habla Sai estas palabras en oídos laberínticos y alocados corazones?
¡No!... Es nuestro Maestro que habla, aconsejando,
aleccionando, calentándonos en el crisol, tratándonos severamente
y conduciéndonos al Dios interno.
"¡Ishavasyam idam sarvam!"
No hay ningún otro;
Él abre 1a tapa del Cofre Divino

con un tesoro encerrado en las cinco envolturas, y dice:
"El eterno Brahman es Verdad y Conocímiento"...
así habla el Maestro.
Sathya Sai Habla:
¿Habla Sai estas palabras en nuestros anhelantes oídos y ansiosos corazones?
¡No! Es Dios quien habla, calmando la inquietud de la mente.
"El que conoce a Brahman se vuelve Brahman".
"Devengan y sean", nos despierta.
"¡Amada ola, emergiendo, fúndete! Amado rayo, corre de vuelta", llama Él.
Amada chispa, vuelve a entrar al fuego; tú eres yo, yo soy tú.
Soham pierde so y ham, y queda sólo el Om que es Él y nosotros,
Brahman... Ser... Om. Así nos habla Sai.

N. Kasturi

1. LA VERDADERA TABLETA

¡QUÉ FORTUNA TAN grande es ésta! Han nacido en la India, saturada de la fragancia de Dios y en la que resuenan desde remotas edades las voces que llaman a los hombres a marchar por el camino de Dios. Este país se elevó a la posición de Gurú (Maestro espiritual) de la Humanidad, que enseña a la gente de Oriente y de Occidente los múltiples medios para levantar el velo de la ignorancia que esconde a Dios del hombre. Uno de tales medios es la adoración de "ídolos", estatuas que simbolizan a Dios. Este método ha sido burdamente malentendido y malinterpretado por muchos fanáticos de mente estrecha. El significado de la estatua es sencillo y puede ser fácilmente entendido. Cuando desean beber algo, digamos leche, necesitan una taza. La leche entonces llena la taza y toma la forma de ella. Si toman el lingam (objeto ovoide que simboliza la Creación) como imagen para adorar, lo sienten lleno de divina refulgencia, gloria y gracia. Cuando adoran la estatua de Krishna, tienen una taza más adornada que llenan de la misma esencia divina para poder beberla y saciar su sed.

Lo que hace el buscador es elevar la imagen de piedra al nivel de una réplica de Dios; él no reduce a Dios a una piedra. La estatua es sólo un receptáculo, un apuntador, una base, un recordatorio, una residencia que se invita a Dios a ocupar. Lo supremo no está restringido en lo pequeño; lo pequeño es reconocido como simbólico de lo supremo. A través de lo visto hacia lo invisible, de la gota al mar, de lo patente a lo latente, así es como la adoración de imágenes ayuda al aspirante. En verdad, nadie puede concebir al Todopoderoso sin imaginarlo como poder, luz, misericordia, sabiduría, energía, inteligencia, pureza. Y estas cualidades pueden entrar a la conciencia

sólo por medio de alguna experiencia concreta, como el sol, el loto, el cielo, el océano y la ola, etcétera. El nombre es una imagen verbal, la imagen es una base visual. La semilla contiene al árbol; el lingam contiene lo manifestable y el universo manifestado, incluyendo al Creador por cuya voluntad existe.

El pronunciar el nombre con la lengua y adorar la imagen en la mente no deben degenerar en una rutina mecánica; el significado del nombre y el contenido de la forma deben, al mismo tiempo, inspirar e iluminar la conciencia. Escapen de la rutina; comprométanse profunda y sinceramente en la actitud de adoración. Ése es el camino para ganar la paz y el contento, al cual toda actividad humana debería estar dedicada y dirigida. Si siembran un brote de la planta de algodón, ¿cómo pueden esperar cosechar mangos?

¡Háganlo ahora! Ésa es la urgencia de este gran problema: ganar paz y contento. Si se sienten hambrientos ahora, no pueden esperar a mañana para comer; y no comen su comida ahora temiendo que van a tener hambre mañana. Coman cuando tengan hambre, no antes ni después. Aspiren ahora, adoren ahora, logren ahora.

Un rey ordenó una vez a un constructor que le edificara un palacio, y quería que usara madera que fuera lisa y sin nudos a todo lo largo. El constructor buscó por toda la región y no pudo conseguir madera que estuviera recta, lisa y sin nudos. Finalmente, vio unas matas de plátano y encontró que sus troncos cumplían con la descripción que le había dado el rey. Cortó las matas y las llevó al rey. Éste dijo: "Claro, los troncos son lisos y suaves, pero no tienen la resistencia requerida. No los puedes usar para la construcción". No es la cualidad externa la que importa; es la fuerza interna lo que le imparte valor e importancia. El corazón tiene que ser puro. La constante recordación, por medio del instrumento del nombre, de la gloria y majestad de Dios, quien es el Morador Interno, ayuda a purificar el corazón. Es la vitamina que promueve la salud espiritual. No hay necesidad de ninguna otra tableta.

La vida es un peregrinaje donde el hombre arrastra sus pies por un camino escabroso y espinoso. Con el Nombre de Dios en sus labios, no sentirá la sed, con la forma de Dios en su corazón, no sentirá ningún agotamiento; la compañía de los santos lo inspirará a viajar con esperanza y fe. La seguridad de que Dios está al alcance del llamado, de que él está siempre cerca, dará fuerza a sus miembros y valora su vista.

Recuerden que con cada paso se están acercando a Dios y Dios también, cuando dan un paso hacia él, da diez hacia ustedes. No hay paradas en este peregrinaje; es un solo viaje continuo, día y noche, por valles y desiertos, por lágrimas y sonrisas, por muertes y nacimientos, por tumbas y cunas. Al término del sendero, cuando alcanza la meta, el peregrino encuentra que ha viajado sólo de sí mismo a sí mismo, que el camino fue largo y solitario, pero que el Dios que lo ha guiado estaba

durante todo este tiempo con él, en él, a su alrededor y a su lado. Él mismo había sido siempre divino; ¡su anhelo por fundirse en Dios no era sino el mar llamando al océano! El hombre ama porque él es amor, anhela la melodía y la armonía porque él es melodía y armonía, busca la felicidad porque él es felicidad, está sediento de Dios porque está compuesto de Dios y no puede existir sin Dios.

Dios debe reconocerse en todo lo que existe, todo lo que es encantador, o sufre, florece o se marchita. Él es inteligencia en el insecto, fidelidad en el perro, energía latente en la roca. Vivekananda anunció en Chicago que el hinduismo había quitado la cubierta y buscaba el núcleo interno de lo Divino en todas las cosas, animadas e inanimadas. Un caballero puede llevar traje de mañana, traje de tarde, traje de noche o pantalones para el almuerzo; pero dentro de todos estos vestidos, él es el mismo, ¿no es así?

Si conocen el camino y la meta, pueden descubrir si están progresando o no; de otra forma, ¿cómo podrían? La meta es ampliar su visión, su compasión, su amor, a la medida en que Dios ha expandido su propio amor, su compasión y su gracia. De modo que estén siempre vigilantes y traten de esforzarse por absorber cada vez más de Dios dentro de sí. La sangre tiene que circular desde la cabeza hasta los pies, el amor tiene que circular de lo alto hasta lo bajo; sólo entonces podrán asegurar la salud y la felicidad para el individuo y para la comunidad. Éste es el mundo de Dios; todos los seres son suyos. Él los ama a todos como la luna derrama frescura sobre todos.

No se apeguen a las cosas y objetivos mundanos: Estén en el mundo pero no permitan que el mundo entre en ustedes. Trabajen desinteresadamente, contentos de cumplir con su deber de la mejor manera posible. No tengan deseos que poner ante Dios, pues lo que sea que él haga con ustedes, de la forma como los trata, es el don que más le agrada darles.

Pongan en práctica las Upanishads que estudian. Fueron los descubrimientos de hombres y mujeres prácticos, que se impusieron la tarea de vencer la calamidad alternante de la alegría y el dolor, y de lograr la ecuanimidad y el equilibrio perfecto. S61o la práctica hace perfecto al hombre.

Cada vida es como una jornada de marcha en la peregrinación; hagan el máximo uso de sus talentos y caminen lo más que puedan para acampar más cerca de la meta al caer la noche. No malgasten ni un solo momento en vagancia o vida licenciosa. Vivan en la Presencia, en temor y humildad, en amor y servicio.

Prashanti Vidwanmahasabha,
Hyderabad 5 111 66

2. LO AGRIO Y LO DULCE

UN FUNCIONARIO DE la Organización de Seguros y otro de la Organización del Hierro y del Acero les hablaron desde este estrado. Sus discursos son una buena base para el mío. Ustedes aseguran su vida porque no están muy seguros de ella, ¿no es así? Para asegurarse una vida cómoda, los persuaden a que se aseguren y paguen las primas, pero pueden obtener felicidad controlando y conquistando la mente y los sentidos, y sólo Dios puede protegerlos de lo terrorífico de la muerte.

El hierro y el acero son producidos en altos hornos en los cuales el mineral es fundido y.se le añaden otros componentes. El hierro fundido es llevado en pailas por grúas y vertido por medio de cucharones que aunque manejan el calor, son inmunes a él. La grúa levanta otros materiales, pero no se sostiene a sí misma. La mente es así: sostiene, manipula, maneja todas las demás cosas, pero no puede sostenerse a sí misma, no puede manipular y transmutarse a sí misma. No puede sostener al sostenedor, es decir, al motivador interno, Dios. Por eso, a fin de salvarse de los extravíos de la mente y sus secuaces, deben agarrarse del "sostenedor".

Hay el hierro, también hay el imán; el imán atraerá al hierro; ése es el destino de ambos, pero si el hierro está cubierto de óxido, la gracia del imán puede no operar de manera suficientemente fuerte para atraer al hierro. La codicia por el placer sensorial seguramente actuará como el óxido. Actúa como el polvo que induce el óxido; y éste finalmente corroerá al hierro mismo y cambiará su naturaleza original. Así, debe ser probado y desempolvado constantemente. Entonces, cuando entra en contacto con el imán, él también adquiere la cualidad magnética y puede descansar de su búsqueda. Ese logro es el mejor, para el imán y para el hierro.

El polvo de la codicia sensual puede ser evitado manteniendo buenas compañías y poniendo en práctica las máximas de buena conducta que uno puede absorber de ellas. La hipocresía está rampante ahora en el campo espiritual más que en cualquier otro, pues allí las pretensiones son grandes; la promesa es prodigiosa, pero el cumplimiento es mínimo. He aquí la historia de un gallo perdido en un pueblo. El dueño se quejó a gritos: "¡Sólo un extranjero vino a este pueblo ayer, y era un brahmín! ¡Pero mi gallo ha sido robado y se lo han comido!" Así se reveló como un engaño el voto de vegetarianismo del brahmín. Prediquen sólo lo que puedan practicar; no hablen más de lo que están dispuestos a cumplir. Sean sinceros y honestos con su propia conciencia. El universo, incluyendo la casa dentro de la cual viven el cuerpo , está compuesto de los cinco elementos: tierra, agua, fuego, aire y éter, elementos que actúan sobre los sentidos como olor, gusto, color, textura y sonido. Puesto que los elementos son emanaciones divinas, cada uno de ellos debe ser tratado con reverencia y cautela. Por ejemplo: la tierra. Si esparcen semillas en la tierra pueden no

brotar; si las siembran demasiado profundo, tampoco podrán echar sus retoños. Pueden abandonar la lucha por elevarse hasta la luz. Así también, cada elemento debe ser usado bajo ciertas limitaciones, no cuándo y cómo lo deseen. El tomar agua puede llegar a ser una tortura si el límite es sobrepasado. Así también, hay un límite al calor que pueden soportar o al sonido que pueden oír sin sufrir daño; no pueden respirar cómodamente durante un tifón, ni pueden sus tímpanos resistir la presión de una explosión muy cercana. Cualquier uso de los elementos por encima de los límites establecidos es un sacrilegio. Inclínense y coloquen con cuidado en el piso su estera de dormir; si se quedan parados y la tiran al piso con brusquedad, el ruido inevitable que causan es un sacrilegio para el Dios que les dio el medio a través del cual viaja el sonido.

El agua es de donde emana el principio del factor del gusto. En el estómago del hombre debe haber un equilibrio de los varios sabores: dulce, amargo, salado, ácido, agrio, picante, etcétera. Si el equilibrio es roto por el predominio de un sabor cualquiera, la salud sufre una caída. Si las emanaciones de cualquiera de los cinco componentes elementales de su cuerpo son más de lo que es tolerable, la salud será dañada y la práctica espiritual también se verá afectada. Traten a los elementos como si fueran la vestimenta del Todopoderoso. Él es la corriente que activa todo por doquier.

Agudicen el intelecto, entonces la unidad en la naturaleza se hará evidente. El mantra (oración revestida de fórmulas rituales) más reverenciado y más popular en los Vedas es el Gayatri, que busca la gracia de la Fuente de Toda Luz para que eleve nuestra inteligencia. Tenali Ramakrishna, el famoso poeta, humorista y filósofo de Andhra Pradesh, una vez perdió su camino mientras atravesaba un área de densa jungla. Ustedes saben que él vivió durante el reinado del famoso emperador Krishnadeva Raya, de la dinastía Vijayanagar, alrededor de 1500 después de Cristo. Él pertenecía a la corte y era honrado como un sabio y perspicaz ministro. Vagando desesperado por la jungla, vio a un viejo sabio. Corrió hacia él y cayó a sus pies en señal de reverencia y le preguntó cómo había llegado hasta aquella salvaje región. El sabio le dijo: "La misma fuerza misteriosa que te ha traído a ti hasta este sitio me trajo a mí también. Ha llegado el momento en que debo abandonar el cuerpo que he ocupado durante largo tiempo. Te iniciaré ahora en el mantra que yo he recitado todos estos años y que fue mi tesoro y mi protección". Aquel mantra era el de la Madre Kali, y el sabio lo susurró en los oídos de Ramakrishna.

El renombrado poeta estaba sumamente alegre por haber recibido ese excelso regalo. Se retiró a un templo dedicado a la Madre, escondido en lo más profundo de la selva, y se dedicó a la meditación sobre la figura de la Madre Kali, propiciándola con el mantra. Un día, a la medianoche, los koyas, aborígenes que habitaban la selva, entraron al templo llevando una cabra que pretendían ofrecer en sacrificio para

complacer y propiciar a la Madre. Ramakrishna se escondió detrás de la estatua, y cuando el cuchillo estaba a punto de caer sobre el pescuezo de la víctima, exclamó: "¡Yo soy la madre de todos los seres vivos, incluyéndote a ti; si matas a mis hijos, te maldeciré, no podré bendecirte!" Creyendo que era Kali la que hablaba, los koyas desistieron de realizar el sacrificio y se marcharon.

Después Kali se manifestó ante el propio Ramakrishna preguntándole qué deseaba recibir de ella, pues estaba complacida con su sadhana (disciplina espiritual). "¿(qué deseas?", inquirió Kali, sosteniendo un plato de arroz con yogur en una mano y uno de arroz con leche en la otra. Ramakrishna quiso conocer las consecuencias de comer cualquiera de los dos platos antes de decidirse por alguno. Ella le explicó: "El arroz con yogur te concederá gran riqueza y prosperidad material; el arroz con leche te hará un gran sabio y erudito. Ahora, elige". Ramakrishna pensó: "No es bueno tener riquezas siendo un tonto e ignorante, y la sabiduría no llenará tres veces al día mi estómago". Era muy inteligente. Por lo tanto, hizo una pregunta más: "Yo veo dos platos enfrente de mí. Antes de tomar cualquiera de ellos, dime a qué sabe lo que contiene cada uno".

La Madre Kali rió y dijo: "¿Cómo puedo describirte el sabor y hacer que conozcas la diferencia entre ellos? Tendrás que probarlos por ti mismo". Y diciendo esto, le dio los dos platos. El astuto Ramakrishna acercó ambos platos a su boca y pudo saborear el yogur, la leche y todo el arroz de los dos platos. Kali, indignada, exclamó que aquella impertinencia merecía un terrible castigo. Ramakrishna aceptó que había cometido una falta y pidió el castigo que ella se proponía darle. Pero, ¿podría el castigo de la Madre destruir a su hijo, por muy reprensible que su conducta pudiera ser? "Mi sentencia con seguridad te salvará, no tiembles", dijo Kali, y luego pronunció esta frase: "Vuélvete un Vikatakavi", lo cual quiere decir: "Sé un bufón astuto que tenga gran influencia en la corte, que acumule mucha riqueza y pueda guiar a quienes se acerquen a él buscando consejo".

Como lo dijo Bhat, "cada uno tiene el derecho de ganarse la gracia", pero aquellos que, como Ramakrishna, tienen fe en sí mismos, la ganarán pronto y a plenitud. Dios ama a aquellos que tienen la confianza en sí mismos y el valor de la convicción y quienes aprovechan cada oportunidad por mejorar su estado espiritual.

Prashanti Nilayam
11 III 67

3. EL YOGA DE LA LIMPIEZA DE LA MENTE

EL HOMBRE ES Sathyam, Shivam, Sundaram; es decir, Verdad, Belleza y Bondad; por esto es atraído a lo verdadero, lo bello y lo bueno; él odia ser llamado mentiroso, feo o malo. El hombre tiene que esforzarse de manera especial para andar por el sendero de la falsedad; es más difícil para él sostener una mentira que apoyar la verdad. Así está dando la espalda a su destino cuando se regodea en la falsedad, la fealdad y la maldad.

Rama y Lakshmana, aunque nacidos de madres diferentes, eran atraídos él uno hacia el otro por misteriosos lazos de fraternal reverencia. Cuando todavía era un bebé, Lakshmana lloraba inconsolablemente cuando se encontraba con su madre. Vasishta, el preceptor de la corte, sugirió que el niño fuera colocado en la misma cuna que Rama, nacido unos pocos días antes, y una vez hecho esto, se quedó profundamente dormido. Los dos estaban atados por el mismo destino. El hombre también está atado a Dios (Rama) por un destino similar; puede lograr un dulce y profundo sueño sólo en el regazo de Dios; separado de él, sólo puede llorar.

Tengan siempre el Nombre de Dios en la lengua, en su aliento. Esto evocará su forma como el centro interno de cada cosa, pensamiento o hecho. Esto los dotará de su compañía, del contacto con su infalible energía y bienaventuranza; ésta es la buena compañía que les da el máximo de beneficios. Conversen con Dios que está dentro de ustedes; deriven valor y consuelo de él. Él es el gurú que está más interesado en su progreso. No busquen al gurú fuera de ustedes, en ermitas o lugares sagrados; el Dios en ustedes es padre, madre, preceptor y amigo.

Conocen el sentimiento de los Pandavas con respecto al Señor Krishna. Tan pronto como se enteró de que Krishna había prometido estar del lado de los primos Pandavas en la guerra que iba a comenzar pronto, Dritharashtra, el jefe del clan de los Kauravas, le preguntó a Krishna: "Tú eres también nuestro pariente; ¿por qué entonces pones tu peso del lado de esos hermanos Pandavas?" A lo que Krishna respondió: "Parientes, sí, pero ¡qué diferencia! ¡Ustedes son el fuego y ellos. el agua! El agua que calma la sed de los caminantes en el desierto". Dritarashtra le dijo entonces que el apego que tenía por sus primos era algo inexplicable. Krishna declaró: "Te voy a explicar: Dharmaraja, el mayor de los hermanos, es como mi cabeza; Bhima, el segundo, es como mis hombros; Arjuna, el tercero, como mis brazos, y Nakula y Sahadeva, los gemelos, que son el cuarto y el quinto de ellos, son como mis pies". Noten cuán íntimamente unidos con Dios habían llegado a estar todos ellos. Y esto, a pesar de la larga serie de pérdidas, infamias, calamidades, exilio y pobreza que sufrieron mientras se encontraban

bajo su cuidado, como podrían decir los no creyentes. Lo soportaron todo con valor y en un arrobamiento sin mengua. Sin la firme confianza en este Dios siempre presente, el hombre no puede alcanzar la paz. Ahora Dios es negado en los países occidentales y el hombre sólo confía en sí mismo; exagera su inteligencia y sentido de la aventura y se enorgullece del adelanto que ha hecho por medio de la ciencia y la tecnología. Pero la inteligencia sin ecuanimidad está llenando los hospitales mentales. La paz está huyendo de los corazones de hombres y mujeres, la armonía social se está volviendo un sueño distante, la concordia internacional es un espejismo perseguido por unos pocos. El hombre viaja a la luna pero no explora sus propios niveles internos de conciencia y, comprendiéndolos, los limpia y controla.

El instrumento por medio del cual es capaz de dominar a la naturaleza ni siquiera es realmente comprendido por el hombre. Una vez que éste es conocido, todo lo que se comprende a través de él se hará evidente. Esto es lo que los sabios de la India hicieron: buscaron conocer aquello por medio del cual, una vez conocido, todo lo demás se conoce. Las Upanishads establecen el proceso de este descubrimiento.

La expresión de ese descubrimiento en la vida práctica es el amor, pues es el amor el que crea, sostiene y envuelve todo. Sin amor nadie puede reclamar haber tenido éxito en descifrar a Dios y su obra, el universo. "Dios es amor; vivan en amor"; ése es el mandamiento dado por los sabios. El amor puede crecer sólo en un corazón bien arado, libre de malezas. Así, el corazón debe ser preparado por medio de la constante recitación del Nombre divino; bien puede ser llamado un yoga, como el bhakti o jñana o karma yoga. Puede ser llamado el chita sudhi yoga, es decir, el sendero de la limpieza de la conciencia. Carguen cada segundo de su tiempo con la corriente divina que emana del nombre de Dios.

Colonia Vijayanagar,
Hyderabad 16 III 68

4. OFRECIENDO VENENO

EL ÚNICO RAYO DE esperanza ante el sentimiento de temor, violencia y conformidad obligada, odio y persecución que nos envuelve, es la paz que uno puede ganar por medio del autocontrol y la práctica espiritual. Esa paz permeará y purificará la conciencia interna así como la atmósfera externa. La práctica espiritual (sadhana), es el aliento vital del hombre; la lucha por el poder, la riqueza y la ostentación no es sino el aliento del veneno. ¡Pobre y tonto hombre que ansía el aire que lo va a destruir, el alimento que lo atormentará y la bebida que lo corromperá! Se deleita en arruinar su naturaleza y negar su propia excelencia. Ésa es la tragedia de la civilización.

Él niega también la excelencia innata del mundo que lo rodea. Rehúsa ver en ella la obra de Dios, evidente en su belleza, armonía, verdad, bondad, amor, ley y enseñanza, en todo lo que es visible para el ojo y que llena la mente. ¡Se enorgullece de su ceguera y la eleva a una filosofía llamada ateísmo! Rechaza las uvas "porque están ácidas" antes de haber siquiera saltado para alcanzar el racimo; declara que el mar es poco profundo antes de entrar en él. Buscar la verdad, que también se llama Dios, es tarea demasiado difícil para sus débiles alas. No es de asombrarse entonces que el hombre esté abrumado de temores y debilidades; no puede escaparse de ellos mientras se arrastra en el cieno y no se eleva hacia la luz. La gente dice que todo esto es el sutil efecto del tiempo. Bien, ¿qué es exactamente el tiempo? El tiempo no es sino la profundización de la raíz, el madurar de la fruta, la transformación de un hábito en una tradición. Sin éstos, el tiempo no es sino una vuelta de la rueda. El tiempo ha dotado a la India con una preciosa herencia: la tolerancia de la diversidad (sahana); la adherencia a la verdad (sathyam); la reverencia a la madre como la verdadera educadora y en gratitud por el don del nacimiento (matrubhava), y el dharma (la rectitud), las bases fundamentales de una sociedad estable, como la integridad, el servicio, la compasión, etcétera. Pero esta herencia es encerrada en libros y expuesta en tribunas; no es utilizada en la vida diaria.

El veneno es el diario alimento del hombre hoy en día. ¡Su ojo se deleita en el veneno, su boca esputa veneno, sus oídos se exaltan cuando se anuncia el veneno, sus pies lo llevan a antros de veneno, su mente proyecta planes para envenenar la mente de otros! Sólo Dios puede beberse el veneno y librar al mundo del holocausto, como lo hizo Shiva cuando el Halahala (el veneno que regurgitó la serpiente Vasuki en el Batido del Océano) amenazaba destruir al mundo. Mediten sobre Shiva, el dios cuya garganta es azul debido al veneno que bebió, y entonces el veneno ya no tendrá fuerzas para hacerles daño. Yo los llamo para que vengan y ofrezcan ante mí todo el veneno que tienen dentro de sí; tomen de mí salud, felicidad y el cielo mismo.

El Árbol Celestial (Kalpavriksha) en el corazón humano está siendo sofocado por malezas y zarzas. Arranquen estas malezas asfixiantes y el árbol crecerá y dará frutos.

Vean a Dios en cada persona que encuentren, vean a Dios en todo lo que hagan. Su misterio es inmanente en todo lo material y lo no material; de hecho, se ha descubierto que no hay tal materia ni nada material. ¡Todo es Dios, una expresión de su misterio! Obtengan alegría de las fuentes dentro y fuera de sí. Avancen, no se detengan ni retrocedan: cada minuto debe marcar un paso hacia adelante. Alégrense de que les es dado reconocer a Dios en todos y reciban con beneplácito todas las oportunidades de cantar su gloria, de oír su historia, de compartir su presencia con otros. Dios tiene sus manos en todas las obras, sus pies en todas las altitudes, sus ojos más allá de todos los horizontes, su rostro delante de cada cara. Esto es lo que el Bhagavad Gita declara; aquellos de ustedes que leen el Gita pueden dar fe de la exactitud de estas afirmaciones con sólo tener fe en Él y vivir en su luz.

Voy a encender ahora la lámpara que seguirá ardiendo mientras ofrecen sus bhajans (cantos devocionales) continuamente durante doce horas. Venkatavadhani dijo que la lámpara arderá clara y brillante si ustedes le vierten uno de los tres aceites: devoción (bhakti), sabiduría (jñana) o desapego (vairagya). No es así. Deben tener los tres; todos son componentes de una sola lámpara. Son como el envase, el combustible y la mecha. La devoción es el envase, el desapego, el aceite y la sabiduría, la mecha que puede ser encendida con rasgar el fósforo de la fe firme.

Salón Comunal de Vidyanagar
Hyderabad 9 111 68

5. AMAR Y SER AMADO

ME HACE FELIZ QUE su asociación de maestros se haya reunido y considerado apropiado honrar a algunos de ellos que se han ganado el amor y la gratitud de generaciones de estudiantes. Esta cooperación y respeto mutuo deben volverse parte de la conducta diaria de cada uno, de su formación mental, de su naturaleza innata. Esto es lo que los rishis (sabios) de la antigua India enfatizaron de manera constante. "Vivan juntos, respétense; no dejen que las semillas de envidia y odio crezcan y ahoguen la clara corriente de amor"; ésa es la

plegaria que han enseñado a los niños de esta tierra. Su enseñanza ha sido la de la unidad, la divinidad, la caridad, en pensamiento, palabra y obra desde el primer aliento hasta el último. Si los maestros transmiten esta herencia sin cambiarla ni disminuirla a los hijos de esta tierra, su futuro como país glorioso estará asegurado.

Los maestros no deben sacar excusas, basadas en consideraciones materiales, para eludir o evitar su tarea esencialmente espiritual de educación. Deben soportar las pruebas y tribulaciones con tranquilo contento y hacer su trabajo aún más eficientemente, para que Dios los recompense y la sociedad aprenda a reverenciarlos más todavía por su sacrificio. El mundo honra al hombre que soporta las penas con alegría mucho más que a aquel que disfruta desvergonzadamente. En esencia, los años de vida no son sino un corto espacio de tiempo, un descanso en una posada del camino, un drama escenificado en un escenaFio improvisado, una burbuja en las aguas. Durante esta hora fugaz, les ha sido dado a unos pocos compartir esta dorada oportunidad de impartir instrucción, de inspirar devoción e instilar valor en el niño en crecimiento para que se los agradezca para siempre. Hagan su trabajo bien como una adoración, como una ofrenda a los divinos pies de loto, y serán ampliamente recompensados con alegría, paz, descanso y arrobamiento. Estos maestros a quienes honran hoy, tienen el mismo mensaje para todos ustedes. No los llamen pobres, pues son ricos en tesoros espirituales, en alegría del deber bien comprendido, bien emprendido y bien hecho.

Hoy en día los maestros no están conscientes de la nobleza de su profesión, y la sociedad se ha vuelto ingrata. Los niños y jóvenes toman como dioses y guías a las estrellas de la pantalla; aprenden profunda y peligrosamente de las películas, de las historietas de horror, de los libros de crímenes. No se les implanta desde temprano en la vida ningún sentido de los valores; son arrastrados por el torrente de trivialidad. El maestro es impotente testigo de esta tragedia, pues no tiene fortaleza ni resistencia que impartir, ningún ideal que implantar, ningún entusiasmo que transmitir. Si sólo el maestro estuviera imbuido de las lecciones de las Upanishads y del Gita, podría, por medio del precepto y del ejemplo, conducir a los niños por el camino de la paz y la felicidad. Claro está que el hombre y la sociedad deben complementar sus esfuerzos y nutrir las impresiones que él es capaz de comunicar. El maestro debe trabajar en una atmósfera de amor y verdad, no de odio y falsedad. Él debe andar entre los niños feliz y contento, no enojado y serio; sólo entonces es que puede irradiar amor.

Ninguna cantidad de consejos y de exhortaciones puede hacer que el maestro se eleve al estado pleno de su profesión. Él mismo debe mejorarse; no puede ser mejorado por presiones o persuasiones externas. Ustedes pueden haber asumido esta profesión por varias razones, pero no son relevantes ahora. Una vez que se han unido a esta gran asociación de maestros, deben esforzarse por justificar la

confianza puesta en ustedes y servir a los mejores intereses de los niños confiados a su cuidado por padres que esperan lo mejor de ustedes.

Sólo necesitan seguir las huellas de los grandes maestros del pasado que transmitieron su riqueza espiritual a las generaciones siguientes. Ustedes fueron estudiantes hace algunos años y, naturalmente, como maestros tratan de conformar sus métodos y maneras de acuerdo con los lineamientos empleados por sus maestros. Quizá se aproximen a los ideales de que hablé ahora, o quizá no, pero su deber es morar en la realidad interna y descubrir la fuente de alegría que está allí para que la exigente tarea de moldear a los niños en hijos dignos de Bharat sea para ustedes un trabajo de recreación altamente grato y recompensador. Su carácter es la mejor herramienta para la profesión que han escogido; su conocimiento es sin duda valioso, y se puede disculpar si no es totalmente perfecto, pero el carácter debe ser ciento por ciento perfecto. Vivan naturalmente, no artificialmente, sino de conformidad con el mensaje de los rishis: "Digan la verdad, anden por el camino de la rectitud" (°Sathyam Vadam Dharmam Chara).

Anantapur Día del Maestro,
5 IX 68

6. ENDERECEN E ILUMINEN

LA CULTURA DE LA India es la más antigua y sin embargo, la más activa del mundo aún hoy. Es siempre fresca, pues está basada en verdades eternas, sin comienzo, acerca de la naturaleza humana y el mundo externo que impacta a la conciencia humana. Esta cultura ha enfatizado que la actividad humana se hace mejor cuando se dedica a Dios que es el Saf Chit Ananda Ser, Conciencia y Bienaventuranza que permea y envuelve el universo. Le ha enseñado al hombre que el trabajo hecho con este espíritu de concentración es, por esa razón, más satisfactorio y fructífero. Es santificado por la reverencia y la humildad;

saca y aprovecha al máximo la potencialidad de las facultades de las cuales Dios ha provisto al hombre.

El nombre Bharati significa Bha, Dios, y rati, amor; amor por Dios, que atrae el amor de Dios e induce al hombre a consagrar a su gloria cada pequeño esfuerzo. Ese amor (rati) despertará la compasión del hombre por todos los hijos de Dios, humanos o animales; lo hará ciego a las fallas y faltas de todos los demás y consciente de las suyas propias; lo hará sensible al dolor y a la alegría de cada persona a su alrededor. Lo llenará de asombro y maravilla ante la obra de Dios, la cual puede entonces ver en todas partes y en todo.

Durante estos años en el colegio hay que hablarles acerca de la grandeza y de la gloria de esta herencia única, pues es su derecho, un deber que los mayores tienen con ustedes. Pero la mayoría de los estudiantes pasan por las escuelas sin obtener el invaluable tesoro dejado por los sabios del pasado. Me alegro de que el personal de este Colegio haya programado un curso sobre la cultura de la India para complementar el curriculum y darles el sustento que los sabios han guardado para ustedes.

Llaman el curso 8haratiya Samskrifi. Samskriti es la palabra sánscrita que indica "cultura". Samskriti limpia el metal, lo forma en el molde y lo funde en el crisol para purificarlo, abrillantarlo y enderezarlo. La cultura india remueve del hombre la escoria de la animalidad y lo alienta a dedicar cada minuto de actividad al peregrinaje hacia el Dios que está dentro de sí. Es un doble proceso de sacar las malas hierbas y sembrar las semillas. En la India empieza desde la cuna, y debe continuarse pasando por el jardín de niños, la primaria y la universidad.

Este Colegio debe poner un ejemplo, dando oportunidad a las generaciones futuras de conocer y practicar las disciplinas para esta purificadora y edificante aventura. Ésa es la razón que promovió su fundación. Ya han sido orientadas en esta dirección por los hogares en los cuales han pasado los años formativos y por la sociedad en la cual han aprendido sus actitudes, hábitos y prejuicios. Aquí también se influyen las unas a las otras por su conversación y comportamiento. Todo esto les ayudará a comprender la cultura de la India y a beneficiarse de ella.

La madre patria no es un mapa o una extensión de tierra o una colección de nombres; es la madre que alimenta el cuerpo y la mente, que canta canciones de cuna y presenta imágenes al ojo y al espíritu; enseña el arte de moverse hacia la meta de la vida, es decir, la auto rrealización; da a cada niño el conocimiento de sus potencialidades y sus limitaciones, de modo que es a ta vez Lakshmi y Sarasvati.

Un colegio para mujeres tiene además la responsabilidad de practicar y preservar los valores esenciales de la cultura bharatiya. La maternidad es el don más precioso de Dios. Las madres son las forjadoras de la fortuna o la desventura de una nación. Ellas deben

enseñar dos lecciones: el temor al pecado y el amor a la virtud. Ambas están basadas en la fe en Dios y en que él es el motivador interno de todos. Si quieren saber cuán adelantada es una nación, estudien a las madres; ¿están libres de temor y ansiedad, están llenas de Amor para todos, tienen fortaleza y virtud? Si quieren conocer profundamente la gloria de una cultura, observen a las madres, meciendo las cunas, alimentando, cuidando, enseñando y acariciando a los bebés.

Las madres deben asumir esta responsabilidad y no confiarla a las niñeras o institutrices. Claro está que las niñeras y las institutrices son dedicadas y sinceras, no tengo nada malo que decir acerca de ellas; pero el niño que es criado por la niñera carece del componente esencial para su crecimiento, como es el amor. El hogar donde debería inhalarse la fragancia de este amor, ahora ha perdido esa sagrada atmósfera. La armonía familiar en los hogares se está perdiendo rápidamente. No hay altar para Dios en la mayoría de las casas; aun si lo hay, está en un rincón de la cocina, donde nadie se puede sentar y pasar algún tiempo en meditación; o la adoración a Dios en ese santuario es hecha por un sacerdote pagado, como un ritual vacío y obligado. Los grandes templos de esta tierra, construidos por manos devotas con el esfuerzo de décadas de dedicación, son descuidados y dejados caer en ruinas. La inspiración de los cantos grupales y de la adoración grupa¡ es olvidada y hasta ridiculizada.

En este colegio deben poner énfasis en el cultivo de la salud física y la ecuanimidad mental tanto como la erudición y las habilidades técnicas. Y es bien sabido que la mejor prescripción para la salud física es la ecuanimidad mental, y ésta resulta automáticamente en salud física. Indra Devi, de México, que ha enseñado yoga en China y en Rusia y dirige una gran escuela de yoga en Estados Unidos, es un buen ejemplo para ustedes. Ella les enseñará el yoga que ayudará tanto al cuerpo como a la mente. Ella lo aprendió en la India, en Misora, en el genuino estilo tradicional hindú, con vistas a derivar beneficios físicos y espirituales. ¡Vean cuán activa, cuán vigorosa, cuán feliz es ella, a pesar de su edad!

La sabiduría del Alma, el Supremo Espíritu Universal, es la única sabiduría que puede salvar, que puede sostener cuando el hombre está sacudido por el mar de la vida. La vida no es sólo para el mero vivir, sino para aprender en la arena del mundo el arte de lograr la liberación. La India se ha especializado en esta sabiduría, y así se volvió la maestra de la humanidad. Ella tiene que volver a asumir este antiguo rol, a pesar de la apatía de la gente y de la actitud miope de los gobernantes. El Dios que mora en la gota de rocío y en la estrella, en el científico así como en el átomo que estudia, puede ser visualizado sólo por una conciencia interna purificada. Sólo la lengua puede probar la dulzura, y eso si está saludable. Así también, sólo una conciencia pura puede reconocerla grandeza y la gloria de Dios. Purifíquenla por medio

de la constante repetición de °Soham"o "Él es yo, yo soy Él", para que Él y yo se fundan y sólo Él permanezca.

Moren en estos pensamientos divinos, dedíquense a la actividad como adoración a Dios, hablen dulce y ,suavemente, con temor a insultar o dañar su gloria que resplandece en todas las cosas; entonces ganarán buenas calificaciones a plenitud; yo aprecio sus esfuerzos por obtener tales notas, y no las "menciones" de la directora y las profesoras.

Colegio Safhya Sai para Mujeres,
Anantapur, 5 IX 68

7. LIMOSNAS Y REMORDIMIENTOS

A PARTIR DE ESTE día de Trópico de Capricornio o Makara Samkranti, como se llama, el sol parece moverse del sur al norte, y así, este día del solsticio de verano es celebrado desde edades remotas como un festival auspicioso. Pero ustedes deben preocuparse más de su propio viaje, de esta etapa particular de ese viaje, cuyo término se va acercando con cada salida del sol. Están dedicados a una incesante lucha con el sol para sobrevivir al ataque del tiempo que él mide con sus pasos. Anhelan escapar de las consecuencias del nacimiento y de su secuela, la muerte. Desean paz y alegría; para esto, deben limpiar su mente tan eficazmente que quede prácticamente eliminada. Esto es posible sólo cuando se identifican con el Alma, más que con el cuerpo que es su estuche, ganado como una recompensa por las propias actividades físicas y mentales. Cuando viven con la conciencia de la omnipresente Alma, viven en el amor, un amor que fluye y los inunda y penetra a ustedes y a todos lo demás.

Cada mañana, tan pronto como se sienten en la cama, háganse esta pregunta: "¿Para qué fin he venido a este mundo? ¿Cuál es mi tarea? ¿Cuál es el triunfo para el cual esta lucha me está preparando? ¿Cuál es la gran victoria por la cual me he de esforzar?" Deben de haber presenciado los festivales de carretas en los famosos centros de peregrinación. Los colosales carros del templo son decorados con banderas y festones; grupos de hombres fuertes_los arrastran por las anchas calles al ritmo de flautas y conchas; acróbatas, danzantes, cantores, trovadores, los preceden y aumentan el regocijo de la ocasión. M¡les se reúnen alrededor del sagrado carro y bordean las calles. Su atención es naturalmente atraída por los entretenimientos, pero se sienten más felices sólo cuando unen las palmas de sus manos y se inclinan ante la estatua instalada en el carro. El resto es todo

subsidiario, hasta irrelevante para muchos. Así también, en la procesión de la vida, el cuerpo es el carro, el Alma es la estatua instalada allí. Ganar y gastar, reír y llorar, dañar y curar y todas las varias acrobacias de la vida diaria no son sino accesorias a la adoración de Dios, al logro del Alma.

El cuerpo es el carro; la inteligencia es el auriga; los deseos son los caminos por los cuales es conducido por la cuerda del apego sensual; la liberación es la meta; el primordial y todopenetrante Divino (Mula virat swarupa) es el amo del carro. El carro que ustedes llevan consigo debe ser tratado así. En lugar de ello, los hombres se arremolinan alocadamente, .dando vueltas en tristes círculos, del nacimiento a la muerte, llevados por deseos o empujados por necesidades. No se cruzan hitos en el camino del peregrinaje, no se pasa por ningún puente, no se registra ningún progreso; el viaje mismo es ignorado o denigrado.

Pueden decir que el progreso es posible sólo por medio de mi gracia; pero, aunque mi corazón es blando como la mantequilla, se derrite sólo cuando hay calor en su plegaria. A menos que hagan algún esfuerzo disciplinado, alguna práctica, la gracia no puede descender sobre ustedes. El anhelo, la agonía de la meta sin cumplir, ése es el calor que funde mi corazón, ésa es la angustia que gana la gracia. No importa a cuántos Navaratris y Shivaratr¡s (festivales hindúes) puedan haber asistido en este lugar; a menos que iluminen su corazón y lo hagan brillar claro y puro, estarán envueltos en oscuridad, inmersos sólo en la noche.

La práctica espiritual debe volverlos calmos, imperturbables, tranquilos, equilibrados. Hagan que la mente sea tan fría y reconfortante como la luz de la luna, pues ella es la deidad que gobierna a la mente. Sean tranquilos en su manera de hablar, sean calmos en su respuesta al mal, a las críticas y a las alabanzas. Se quejan de que otro está perturbando su ecuanimidad; pero ustedes no saben que aunque su lengua no hable, sus pensamientos pueden perturbar la ecuanimidad de los que están a su alrededor.

El desapego, la fe y el amor son los pilares sobre los cuales descansa la paz. De éstos, la fe es crucial, pues sin ella la práctica espiritual es un rito vacío. Sólo el desapego puede hacer que la práctica sea efectiva y que el amor los lleve rápidamente a Dios. La fe alimenta la agonía de la separación de Dios; el desapego la canaliza por el camino de Dios y el amor alumbra el camino. Dios les otorgará lo que necesitan y merecen; no hay necesidad de pedir, ninguna razón para quejarse. Estén contentos, estén agradecidos, no importa lo que suceda ni cuándo suceda. Nada puede suceder en contra de su voluntad.

Me acuerdo.ahora de Karna. En sus últimos momentos, le pidió al Señor un solo don. "No me importa si tú me condenas a nacer, a enfrentarme a la muerte en un ciclo interminable; sólo bendíceme para que en todas mis muchas vidas no esté obligado a pararme delante de

otro con la mano extendida rogando: 'Dame'; y también bendíceme para que en todas mis vidas no esté obligado a despachar a un suplicante con la palabra 'No'. ¡Que estas dos palabras: dame y no, no salgan de mi boca". Una persona fija en el desapego y el autocontrol nunca pedirá ni nunca oirá la respuesta "no", pues él estará siempre contento, siempre pleno.

Una vez, un crítico cínico le preguntó a Vivekananda por qué ostentaba su renunciamiento con una túnica de color ocre. Él respondió: "Ésta no es una exhibición, sino una protección. Yo llevo el traje ocre porque, al verlo, nadie se acercará a mí para pedirme limosnas o ayuda monetaria, y así no tendré que decir esa palabra "no", que soy adverso a pronunciar. A la vista de esta túnica, sólo los buscadores de salvación se acercarán a mí; para ellos tengo suficiente que darles. Yo me conmuevo cuando las personas afligidas se me acercan; pero no tengo ningún dinero que darles. Este traje me ayuda a escapar de tales situaciones penosas". Deben regular su vida de tal manera que no tengan que usar estas dos palabras mientras vivan.

No se aflijan ni sean causa de aflicción. La personificación misma de la bienaventuranza (Dios) está en ustedes, como en otros, como en todo lo demás. A pesar de una multiplicidad de recipientes, el contenido es el mismo. Ése es el principio de la existencia, conocimiento, bienaventuranza (Sat Chit Ananda). El átomo y la galaxia, ambos son básicamente uno. Todos son en verdad divinos, Brahman. Ustedes leen en los libros sagrados que Vishnú (dios encargado de la preservación y protección del universo) tiene como su vehículo al águila Garuda; que Shiva (dios dedicado a la fusión, la desintegración y destrucción del universo) tiene al toro Nandi como su vehículo; que Brahma (dios dedicado a la emersión, evolución y creación del universo) cabalga en el cisne Hamsa; Subrahmanya (el generalísimo del ejército divino) cabalga en un pavo real; San¡ (el dios que dirige las influencias saturninas) tiene al cuervo como vehículo. Ganesha (el dios que ayuda a vencer los obstáculos) cabalga sobre un ratón, ¡aunque él es enormemente corpulento y tiene la cabeza de un elefante! Esto no significa que los dioses están indefensos sin estos instrumentos animales de locomoción; sólo revela que ningún pájaro o bestia debe despreciarse, pues lo Divino está usando a cada uno como su vehículo. Vistos como el cuerpo todos son distintos; vistos como el incorporado, o sea Brahman (Dios), todos son Uno.

La práctica espiritual les revelará esta identidad. Pero tengan cuidado: la práctica puede promover hasta el orgullo y la envidia como subproductos del progreso. Calculan cuánto y por cuánto tiempo han hecho sus prácticas espirituales y están tentados a mirar por sobre el hombro a otro cuyo récord es menor. Se enorgullecen de haber escrito el nombre de Sai diez millones de veces; hablan de ello siempre que tienen la oportunidad, para que otros puedan admirar su fe y fortaleza; pero no son los millones lo que cuenta, sino la pureza de mente que

resulta de la genuina concentración sobre el Nombre. ¡Su práctica debe evitar ser como sacar agua de un pozo en un cesto de caña! No obtendrán agua no importa cuántas veces hundan y saquen el cesto. Cada vicio es un agujero en el balde. Mantengan un corazón puro e íntegro.

Todas las religiones exhortan al hombre a limpiar su corazón de maldad, codicia, odio e ira, todas ofrecen el don de la gracia como premio por el éxito en este proceso de limpieza. Las ideas de superioridad e inferioridad surgen sólo en un corazón corrompido de egoísmo. Si alguien arguye que es superior o que su religión es más santa, es prueba de que no ha captado la esencia de su fe. Las hojas, flores, frutos, todos éstos pueden ser peculiares a una sola especie, pero si ponen atención al tronco encontrarán que se hace evidente la similitud. La práctica espiritual revelará lo mismo: la unidad en las enseñanzas fundamentales de todas las religiones. Es, claro está, un camino duro; pero es un sendero que cada uno debe tomar ahora o más tarde. Los atajos no llevan a ninguna parte en el campo espiritual. Había un hombre que clamaba por la liberación de la manera fácil. Se acercó a un gurú y le preguntó por el medio más rápido para lograrla. "Conócete a ti mismo", dijo el gurú. "Oh, eso lo sé. Ahora soy sólo tu .discípulo. Entonces, ¿tengo la liberación que deseo?", le preguntó; pero el gurú respondió que no era tan simple como eso, y le dijo que estaba detrás y más allá del cuerpo, manipulando los sentidos, la inteligencia, el ego; él era el Alma, en el centro mismo de las cinco envolturas: la del alimento, material, muscular, física, o annamaya kosha; la vital, centrada en los nervios, o pranamaya kosha; la mental, centrada en la imaginación, que trata de los símbolos, o manomaya kosha; la centrada en la inteligencia, basada en la razón y la lógica, o vi¡ñanamaya kosha, y la centrada en la intuición, basada en la experiencia, llena de bienaventuranza, o anandamaya kosha. El gurú, sin embargo, le dio una prescripción sencilla: "Repite el Nombre de Dios en tu corazón, con el anhelo de visualizarlo. Si te acuerdas continuamente de Dios como tu ser interno, esta conciencia te vendrá en un relámpago, por su gracia". El hombre no quiso esto; preguntó si no podía emplear a alguien que hiciera la repetición en su lugar. Ante esto, el gurú le preguntó: "¿Empleas a alguien para comer o beber por ti? Cuando te enfermas, ¿buscas a otro para que tome la medicina?"

Se sientan a meditar durante diez minutos, después de la sesión de cantos devocionales; hasta allí todo bien. Pero déjenme preguntarles: cuando se levantan después de los minutos de meditación y caminan, ¿ven a todos con una luz más clara, como provistos de divinidad? Si no, su meditación es una pérdida de tiempo. ¿Aman más, hablan menos, sirven a otro con mayor cuidado? Éstas son las señales de éxito en la meditación. Su progreso debe ser evidenciado en su carácter y comportamiento. La meditación debe transmutar su actitud hacia todos los seres y cosas; de otra manera es un fraude. Aun una

roca, por la acción del sol y la lluvia, del calor y el frío, se desintegrará en polvo y se volverá alimento para un árbol. Aun el corazón más endurecido puede ser ablandado para que lo divino pueda brotar allí.

Ustedes vienen a Prashanti N!layam como carros que se llevan al taller. Deben irse con nueva pintura, con todos los pernos y tuercas dañados y sueltos remplazados, con el motor afinado y reacondicionado, cada parte funcionando correctamente, sin problemas, listos para apurarse en el viaje que está por delante. Cada hábito malo debe ser remplazado por uno bueno, no debe persistir ninguna traza de vicio, el corazón debe ser drenado de todo egoísmo. Éste es el fruto que deben obtener de este peregrinaje. ¡Que ésta sea su resolución en este Festival de Uttarayana!

Prashanti Nilayam
11 I 69

8. UN RAMO DE BIENAVENTURANZA

LA ESPACIOSA MANSIÓN llamada Sanathana Dhanna (Sabiduría Eterna) fue erigida por los sabios del pasado para asegurar vidas apacibles y prósperas a las generaciones siguientes, pero debido a la negligencia de los propios beneficiarios, se ha vuelto inhóspita y está siendo condenada como inhabitable. La paz y la alegría que estos sabios esperaban para los hijos e hijas de la India han desaparecido de sus caras; hoy en día son visibles sólo en las caras de estos pequeños sentados delante de mí, que estudian en esta escuela, así como de los niños de todas partes. Cuando crecen, la alegría se vuelve dolor y la paz se convierte en ansiedad. Los mayores han perdido el arte de recobrar y retener la alegría y la paz.

Estos niños son encantadores retoños, plenos de promesas, que con cuidado sabio y amor bien dirigido, pueden florecer en ciudadanos ideales, capaces de comprender, apreciar y practicar la dura disciplina establecida en el Sanathana Dharma para lograr el autoconocimiento y el conocimiento del universo, que es sólo otro aspecto del ser. Los primeros años de vida son los más cruciales, y así, la madre y el padre deben compartir la responsabilidad de la crianza apropiada. Las habilidades, las actitudes, los prejuicios, las emociones que forman o deforman el futuro son construidos sobre los cimientos del carácter colocados durante estos años cruciales. Los padres deben cuidar que las bases sean fuertes y rectas. Pero, ¿qué herramientas tienen ellos ahora para esta tarea? Carecen del conocimiento profundo de su propia

cultura, no tienen ninguna fe en sus valores, no practican ninguna disciplina espiritual, no tienen paz mental. Los niños deben crecer en una atmósfera de reverencia, devoción, servicio mutuo y cooperación, se les debe enseñar el respeto a los padres, maestros y mayores. Ahora aprenden sólo máximas librescas, carentes de ningún impulso sincero de ponerlas en práctica.

Aun como niños deben conocer las asombrosas obras de Dios, y la más asombrosa de todas, la que ellos mismos son. Pueden comprender bien que no son meramente un cuerpo con dos manos y dos pies, una cabeza y un estómago; pueden visualizar una fuerza dentro de sí que dirige todos sus actos.

Sus padres y maestros pueden utilizar estas grandes verdades por medio de los cantos devocionales y de escuchar las historias y textos de las diversas escrituras acerca de Dios.

Aprendan el abc de su propio alfabeto; entonces serán capaces de guiar a sus hijos en el estudio del alfabeto de sus vidas. No ridiculicen a sus hijos cuando muestran inclinación por visitar un templo o una santa ermita. Anímenlos a asistir a las sesiones de cantos devocionales y de meditación; asistan ustedes mismos a ellas. Desechen la superstición de que la meditación y la repetición del Nombre divino pueden esperar para los últimos años de la vida. Este momento es el más apropiado para cada uno; ningún momento es demasiado pronto. Condenen el mal y elogien lo bueno tan pronto como noten cualquiera de ellos en sus niños; esto los pondrá en el camino correcto. Hay muchos padres que delante de sus hijos beben, juegan y mienten abiertamente, envenenando así las tiernas mentes de su progenie. Cuando el padre le pide al hijo que le diga a un visitante que no está en la casa, se siembra la semilla de la deshonestidad.

No recarguen los tiernos cerebros con toda clase de escombros, trozos de información que nunca se utilizarán, hechos que tuercen los hilos de la verdad; no siembren odio ni desprecio por ninguna clase, casta, religión o culto en las vírgenes mentes de los pequeños. Enséñenles el hábito de la oración diaria, cuando se levantan y cuando se acuestan al terminar el día. Háganlo ustedes mismos; encontrarán que añade calma y contento. Es por ellos que trabajan, es para hacerlos libres de ansiedad que los cuidan; sacrifican sus propias comodidades a fin de asegurar que ellos pasen sus días con comodidad. La intención es legítima, pero la comodidad no lo es todo. ¿Están practicando la hermandad, la tolerancia, la ecuanimidad, la caridad, la compasión? Éstas son las armaduras que protegen a la mente contra las flechas de la aflicción y el dolor.

Los padres primero, los maestros luego, los compañeros de juegos y de clase después, y los líderes que comandan la adhesión de millones, todos tienen que estarse examinando a sí mismos constantemente, para ver si son ejemplos apropiados para ser seguidos por los niños de esta tierra. Los mayores deben reverenciar al maestro

para que el niño pueda reverenciarlo; cuando el maestro vaya a su casa, hónrenlo, para que su hijo pueda honrarlo y obedecerle. Esto inducirá al maestro, también, a hacerse merecedor de respeto; lo hará ser consciente de su papel. Esta escuela que lleva mi nombre tiene una alta responsabilidad: debe inspirar a todas las escuelas de esta región a tratar a los pequeños con amor y cuidado y a llenar la atmósfera de la escuela con la fragancia de la divinidad.

Rajahmundry
17 II 69

9. EL ROSARIO Y LOS CANTOS DEVOCIONALES

SE ME DIJO QUE ustedes son aspirantes espirituales y se me pide que les diga algo acerca de la práctica espiritual a la cual se están dedicando. Bien, ¿cuál es la práctica espiritual fundamental? Es upavasam o upasana. Upa significa cerca, y asana o vasam significa sentarse o residir. Nos sentamos cerca de un ventilador para poder sentirnos frescos; nos sentamos cerca de Dios para poder adquirir algunas cualidades divinas y librarnos de las características malignas. Dios no es un artefacto o aparato externo como el ventilador, sino que es el Morador Interno, el Director Interno, la Realidad Interna, la base invisible sobre la cual todo el mundo visible es construido. Él es como el principio del fuego, latente en la madera, que puede manifestarse cuando un trozo se frota vigorosamente contra otro. El calor así producido consume la madera. La buena compañía (safsanga) los hace encontrarse con otras almas (individuos) de naturaleza parecida, y crea el contacto que hace que se manifieste el Fuego interno.

Satsanga significa "encontrar el Sat", el Sat del cual se habla cuando se exalta a Dios como Ser, Conciencia, Bienaventuranza (Sat Chif Ananda). Sat es el principio de la existencia, el ES que constituye la verdad básica del universo. Únanse con la Verdad, el Sat en ustedes, la Verdad Safhya sobre la cual lo falso es impuesto por mentes que no ven la luz. Al morar en ese Sat (satsanga) la llama se enciende, la luz aparece, la oscuridad huye y el sol de la realización se levanta (jñana bhaskara).

Cuando hay roca dura, deben taladrar más profundo para obtener el agua pura que está debajo. Cuanto más blando sea el suelo, más rápido será el éxito. Hagan blando su corazón; entonces el éxito será rápido en la práctica espiritual. Hablen suavemente, hablen dulcemente, hablen sólo de Dios, ése es el proceso para ablandar el subsuelo. Desarrollen compasión, bondad; dedíquense al servicio, comprendan la agonía de la pobreza y de la enfermedad, de la aflicción y la desesperanza; compartan las lágrimas y las alegrías con otros. Ésa es la manera de ablandar el corazón y ayudar a que la práctica espiritual tenga éxito. Mantenerse en buena compañía (satsanga) es como beber agua pura y cristalina; dusanga, la compañia de los viciosos, los demoníacos, los impuros, los pueriles, es como beber agua del mar; ninguna cantidad de azúcar que se le añada podrá hacerla potable, sólo aumenta la sed. Krishna es llamado Yogeshvara en el Gita. ¿Qué significa esto? El yoga es definido por Patanjali como el control de las agitaciones de la mente o conciencia interna. Si la mente es tranquilizada y liberada de las olas producidas por el viento del deseo, entonces uno se vuelve un yogui, y el Señor es el yogui más alto, pues él es el océano que no es afectado por las olas que agitan la superficie. Se dice que Krishna bailó sobre la cabeza de la serpiente Kalinga y la obligó a vomitar su veneno. Ésta es sólo otra manera de decir que él obligó a los deseos sensuales a despojarse de sus efectos perniciosos. El yoga de este tipo es el mejor medio de alcanzar al Yogeshvara o Señor del Yoga; no el control del aliento sino el control de los sentidos es la prescripción.

Trasciendan la conciencia de los muchos (aneka tua bhava) y cultiven la conciencia del Uno (eka tua bhava); esto terminará con las luchas, la aflicción, el dolor y el orgullo. Vean a todos sólo como expresiones del mismo Dios, como proyecciones en la misma pantalla, como lámparas encendidas por la misma corriente, aunque de múltiples colores y voltajes.

Sientan que ustedes y ellos son capaces de hablar y caminar, pensar y actuar debido al Dios que tienen dentro. Las diferencias que les llaman la atención cuando las ven son ilusorias; ustedes no han desarrollado todavía la visión que los haga aprehender la unidad que es la verdad de toda la aparente variedad; eso es todo. La falla está en ustedes, no en el mundo. El mundo es uno, pero cada cual lo toma como

lo que más le place. El mundo es uno pero cada ser lo ve desde su propio ángulo y así, pareciera que tiene múltiples caras.

El japamala (rosario) les enseña la unidad, aunque tiene 108 cuentas. Si es de cuentas de cristal, pueden ver el hilo que pasa por cada una de ellas, la realidad interna sobre la cual todo está enhebrado. Si las cuentas no son transparentes, siguen sabiendo que la cuenta pasa a través de éstas y las mantiene juntas y es la base sobre la cual el rosario existe. ¿Por qué 108 cuentas? Ciento ocho es el producto de 12 por 9. Doce es el número de Adityas, las luminarias que revelan el mundo objetivo y de ese modo son los símbolos del aspecto sakara (del mundo de nombres y formas, de la multiplicidad, de la aparente variedad, de las fugaces imágenes); nueve es la pantalla sobre la cual aparecen las imágenes, la base, la cuerda que los engaña haciéndolos creer que es una serpiente en la penumbra; Brahman, el Absoluto Eterno sin nombre y sin forma. El 9 es el número de Brahman, pues es siempre 9, no importa cuántas veces lo multipliquen. Es inmutable, pues 9 multiplicado por cualquier número suma siempre 9. Así, cuando van pasando las cuentas, impriman en su ser el hecho de que hay verdad y ficción en el mundo, que la apariencia atrae, distrae y se deleita en engañarlos, en desviarlos por caminos tortuosos, pero la verdad los libera.

Ahora, hablemos de pasar las cuentas. Antes que nada deben conocer el simbolismo de los dedos. El dedo pulgar representa a Brahman, el Eterno Absoluto, el Principio inmanente. El dedo índice, que señala a esto y aquello, ustedes y el otro, es el individuo, que se siente separado y distinto. Cuando estos dos se unen en la punta, sostenidos en esta posición, es el gesto de la sabiduría o Jñana Mudra, pues la sabiduría consiste en que el individuo se vuelva uno con Dios, la fusión de aquello que sentía haber emergido. Los otros tres dedos representan a la naturaleza, el mundo objetivo, que es negado cuando se efectúa la fusión. Son las tres características de la naturaleza o gunas, el sátvico (pureza), el rajásico (pasión) y el tamásico (inercia), que con su interacción crean el mundo fenoménico.

Sostengan el rosario encima del dedo del corazón, manteniendo los tres dedos de los gunas juntos. Esto significa que están ahora trascendiendo el mundo de los atributos y de las cualidades, del nombre y de la forma, de la multiplicidad que es la consecuencia de toda esta transformación, y avanzando hacia el conocimiento de la Unidad. Ahora el dedo del individuo pasa lentamente cada cuenta hacia el dedo pulgar (Dios), tocando la punta de éste cuando la cuenta pasa por él, para que la fusión sea enfatizada con cada cuenta y cada aliento, pues mientras los dedos aprenden y enseñan la lección, la lengua también repite el mantra o el nombre, junto con el Pranava Om. El rosario es muy útil para los principiantes en la práctica, pero a medida que progresen esa repetición debe volverse el aliento mismo de su vida, y así la rotación de las cuentas se vuelve un ejercicio superfluo y pesado en el cual ya no

tendrán interés. Siempre, en todo momento, en todo lugar, se está meditando sobre el Señor (Hari). Ése es el nivel al cual debe llevarlos el rosario o japamala. No deben estar amarrados a él para siempre; es sólo un medio para ayudar a la concentración y a la contemplación sistemática. El salvavidas debe ser abandonado una vez que han aprendido a nadar, dejan las muletas cuando ya pueden caminar.

Al comienzo, sean regulares en las horas que dedican a la repetición del Nombre. Los domingos, cuando no tienen que preocuparse por ir a la oficina o la tienda, hagan más japa hasta las 9 de la mañana. Adóptenlo natural, espontáneamente, con amor y entusiasmo. Debe volverse su propia naturaleza, su deseo innato emanando como actividad. Claro está que la gracia del gurú ayuda mucho. Vivekananda estaba cayendo en el ateísmo y el agnosticismo cuantos más libros iba leyendo, pero un toque de la mano de Ramakrishna Paramahamsa lo transformó completamente. También ustedes pueden ganarse esta gracia por sus esfuerzos y su intensa oración.

Un punto más. Antes de empezar su sesión de meditación canten Soham ; inhalando "so" y espirando "ham", inhalando por una nariz y espirando por la otra. Soham significa "Él es yo", los identifica con el infinito y expande su conciencia. Armonicen el aliento y el pensamiento. Respiren suave y naturalmente; no lo hagan de manera artificial y laboriosa. Debe fluir hacia adentro y afuera, suave y silente; si tienen algo de harina en su palma y la sostienen delante de su nariz, no debe moverse en absoluto; ¡así de suave debe ser el aliento! Cuanto más rápida sea la respiración, más rápido se van consumiendo y más corta es la duración de su vida; la respiración lenta aquieta y calma las emociones. La sensación de relajación producida por esta recitación del Soham es una buena preparación para una provechosa sesión de meditación.

Hay otras cosas que se necesitan para esta relajación: no tengan ninguna espina de odio en su mente, desarrollen amor hacia todos. El deseo es agitación, la codicia es un remolino, el orgullo un precipicio, el apego es una avalancha, el egoísmo es un volcán. Mantengan estas cosas lejos de ustedes para que cuando hagan su rosario y meditación, no perturben su ecuanimidad. Dejen que el amor quede entronizado en su corazón. Entonces, habrá sol y una fresca brisa y burbujeantes aguas de contento que alimenten las raíces de su fe.

Dharmakshetra, Bombay
10 V 69

10. LOS CULTOS Y LA CULTURA

LA VERDAD (SATHYA) y la rectitud (dharma) son los dos principios cardinales de la Eterna Religión (Sanathana Dharma). Son las metas de todos los credos, las enseñanzas de todos los santos, el meollo de los logros de todos los sabios, la corriente subterránea de todas las escrituras. Surgen del Principio del Alma (Atmatatva), que es la lección que se nos enseña en el Gita. El Gita es la esencia de las Upanishads, el Vedanta. El día en que están celebrando el aniversario de la inaguración del "Dharmakshetra", (residencia de Baba en Bombay) es necesario que ustedes recuerden esto. El Vedanta declara: "Todo está envuelto por Dios" (Isha vasyamidam sarvam), y así, ¿cómo pueden los hombres odiar o engañarse unos a otros? Las reglas y disciplinas establecidas en todos los sistemas religiosos tienen como meta la aplicación en la vida diaria de esta gran verdad de la inmanencia de Dios.

La verdad y la rectitud son los dos ojos de cada una de las religiones que han emanado del primigenio Sanathana Dharma (Religión Eterna), tales como el budismo, el cristianismo y el Islam. Además, son explicadas y ejemplificadas en las epopeyas y en los Puranas de la India. Rama se fue a la selva y sufrió penosa agonía con el fin de sostener la verdad. Los Pandavas se exiliaron de su ciudad y soportaron estoicamente terribles injurias a fin de que la causa de la verdad pudiera prevalecer. ¡Harischandra llegó al máximo de la aflicción y la humillación, pero nunca dejó de aferrarse a la verdad! Éstos son los modelos que han sido puestos ante los hombres y mujeres de esta tierra durante milenios, a través de cantos, dramas, escultura, pintura, poesía y filosofía. Son los faros que llaman a los pueblos de todas las tierras a un destino más alto, más beneficioso. Sin embargo, hoy en día, los hijos de Bharat son inducidos por los incitantes pero pequeños logros en la esfera material, ganados por los científicos y técnicos occidentales, tales como viajar al espacio o volar a la luna.

Consideren a los cinco hermanos Pandavas, inmortalizados por Vyasa en la epopeya del Mahabharata. El mayor es Dharmaraja, nacido del dharma. El segundo es Arjuna, el mejor arquero de la era. El tercero es Bhima, el de la poderosa maza. Sin embargo, tanto Arjuna como Bhima cedían siempre ante la más mínima señal de Dharmaraja, pues el poder debe siempre inclinarse ante la rectitud. Transfiriendo la historia a los tiempos modernos, encontramos que los Estados Unidos son Arjuna, Rusia es Bhima, y ambos tienen que inclinarse ante la India, Dharmaraja, que sostiene la causa de la rectitud ante el poder militar, económico o de otro tipo. ¡Qué tragedia tan grande es entonces que

precisamente nosotros, que debemos guiar al mundo por el camino del dharma (la rectitud), estemos perdiendo la fe en ese camino y divagando por el tumultuoso camino del poder!

Bharat enseña otras lecciones también. Miremos a los oponentes de Dharmaraja, Arjuna, Bhima y los otros. El tío que dirige a los primos y a su malvada ralea contra los Pandavas es Dritarashtra, el rey ciego. ¡No tiene ninguna "visión"... esa visión que sólo la rectitud puede conferir! Era ciego, es decir, no tenía ningún conocimiento (jñana), como es el reconocer la incompetencia del hombre y la omnipotencia de Dios. Los Pandavas compensaron su inferioridad militar con la fortaleza de su fe en la omnipotenc¡a de Dios y la conciencia de su propia impotencia. Y así, Dios mismo los condujo en el campo de batalla y salvó para ellos la victoria de las garras de la derrota.

La acción (karma) iluminada por el conocimiento (jñana) trae el éxito. Sólo el conocimiento, el descubrimiento de que Dios lo es todo, puede ganar la gracia de Dios; la humildad es el primer requisito de la práctica espiritual que puede salvar de la esclavitud. Dritarashtra estaba ciego porque, como lo dice el mismo nombre, él se aferraba al rashtra, es decir, a todas las cosas que no eran "él", el verdadero "él" que pasa de nacimiento a muerte y de nuevo vuelve a nacer, sólo para morir incólume. Todo lo que no es "ustedes" es un objeto; es un equipaje para el viaje, y cuanto menos tengamos de ello, tanto más confortable será el viaje.

Dharmakshetra (el campo del dharma) y Kurukshetra (el campo de batalla de los kurus) no deben buscarse cerca de Delhi o de Hastinapura, en el mapa y en la tierra. Ni eran los Pandavas y Kauravas sólo clanes principescos que libraban una batalla fratricida. En el capítulo trece del Gita, el cuerpo humano es llamado kshetra, y así, el Dharmakshetra está en cada uno. Cuando el dueño del cuerpo abandona todo deseo, toda posición y todo impulso, el cuerpo se vuelve un Dharmakshetra. Un niño tiene en su corazón sólo el Dharmakshetra, pues todavía no ha desarrollado los deseos sensuales; acepta todo lo que se le ofrece. Su ego no se ha ramificado todavía al mundo objetivo de la multiplicidad, pero más tarde, cuando crece y desarrolla ramas y follaje, el Dharmakshetra toma la forma del Kurukshetra, el campo de bataIla donde la mente lucha entre la esperanza y la desesperanza, y está obligada a consumir los diversos frutos dulces y amargos de los propios actos.

¡El Alma se describe como un relámpago con el resplandor de diez millones de soles! La palabra Gita también significa "relámpago", y así, ese relámpago es el Krishna en nosotros, es decir, el Gita en nosotros, el Alma que nos está aconsejando y corrigiendo como el Dios interno.

El sitio del Dharmakshetra, como se mencionó, está siendo desarrollado como un centro internacional para aspirantes y buscadores, deseosos de aprender acerca del antiguo modo de vida. La

India no carece de templos e instituciones que pretendan guiar a los peregrinos hacia Dios. En una biblioteca sólo se reunirán las personas interesadas en los libros, un restaurante será frecuentado sólo por aquellos que deseen una comida, al hospital acudirán sólo los enfermos, ¡pero en el templo de Dios, no encontramos hoy en día ni devotos ni Dios! ¡Es la única casa donde el legítimo dueño está ausente! Los templos eran los centros para la expansión de la cultura de Bharat, pero cuando la atracción por la cultura occidental se hizo fuerte, fueron abandonados y dejados a la inclemencia del tiempo.

¡Todo está siendo juzgado por el ojo americano! ¡Oídos americanos escuchan por nosotros! El corazón americano siente y teme, anhela y modela nuestras reacciones a los hechos y cosas. Desde luego; es provechoso aprender de otros, pero ustedes no deberían descartar la cultura que ha ido creciendo a lo largo de muchas eras sobre esta tierra y que ha sido promovida por el amor de sus ancestros para beneficio de ustedes.

¡Cómo puede la cultura de Norteamérica ola de cualquier otro país ser compatible con la de la India! Ahora son las siete y media de la noche. Si telefonean a un amigo en los Estados Unidos y le dicen: "Voy a ira ver una película", él responderá: "Son las siete y media aquí también. Voy a desayunar". Cuando es de mañana aquí, es de noche allá; cuando el sol se pone aquí, se levanta allá. El tiempo, el clima, la vegetación, el temperamento, los ideales, los matices del idioma, las costumbres tradicionales, todos toman un color extraño en un país que ha tenido una historia diferente. Por eso, una imitación indiscriminada resultará en la pérdida de la paz que sigue a la plenitud. Los ciudadanos de Bharat (India) pueden obtener mejor la paz por medio de las tradiciones que han sido establecidas por la mente popular de esta tierra como resultado de siglos de observación y experiencia, de pruebas y errores. La cultura de Bharat ha enfatizado los modos válidos según los cuales debe uno emplear la energía y el dinero: para el servicio de los afligidos, los enfermos, los hambrientos, los analfabetos, los desvalidos, los desnudos. Condena el gasto de energía y de dinero en lujos, venganza, facciones y triunfos materiales. La riqueza debe ser mantenida como en un fideicomiso, y usada para promover la hermandad del hombre y la paternidad de Dios. Esta cultura también establece que nada debe hacerse para dañar la fe de nadie en Dios o en su propio ser. La fe es una tierna planta y necesita todo el nutrimento que puedan darle. Mi deseo es que no hagan nada en contra ni censuren a otras religiones. Desarrollen sentimientos de hermandad con todos. ¡Dios es uno; no hay muchos dioses, uno para cada comunidad de hombres! El amor es uno; trasciende casta, color y creencia si ha de ser genuino. La verdad es una; no puede haber dos, pues dos pueden ser sólo una ocurriendo dos veces. La meta es una, pues todos los caminos deben llevar al Dios Uno. ¿Por qué entonces debe el hombre disputar y pelear acerca de lo Eterno y Absoluto?

`Dharmakshetra"tiene un gran papel que jugar. Está en Bombay, que es el estómago de Bharat; los Himalayas son la cabeza y e¡ Cabo Comorín, los pies. Si el estómago es ineficiente, todo el cuerpo sufre las consecuencias. Así, mantengan al Dharmakshetra" eficiente y fuerte; no permitan que degenere en un Kurukshetra, no dejen que la fricción y las facciones levanten su cabeza; hagan que los altos ideales del dharma sean sostenidos aquí. Éste es el verdadero servicio que espero de ustedes y por medio de ustedes. Si esto se logra, nuestra tierra tendrá paz y seguridad.

Dharmakshetra,
Bombay 12 V 69

11. "EN ÉL" Y NO "DE ÉL"

HAY AQUI, EN ESTA enorme reunión, personas que hablan muchos idiomas, y cada una entiende sólo el suyo y desea que se le hable sólo en ese idioma. Pero hay un idioma del corazón que todos pueden comprender y que todos quisieran oír. Ése es el idioma que yo hablo, el lenguaje que va de mi corazón al de ustedes. Cuando el corazón habla al corazón, lo que se transmite es amor, sin reservas. Las pruebas y tribulaciones, las angustias y las alegrías, la búsqueda y la aflicción, todas éstas tienen la misma cualidad para todo el género humano. Un corazón sensible escucha éstas con simpatía y responde con amor.

Cada uno está deseoso de ser feliz; cada uno piensa que la vía más rápida para ser feliz es desear más y trabajar menos. Nadie trata de usar el otro método, el de desear menos y trabajar más. Cada deseo es un grillete que impide el movimiento, es una traba en la pierna. Un joven estudiante anda libre en sus dos piernas. Cuando se casa ya tiene cuatro piernas; un hijo le añade dos piernas más, y el alcance de sus movimientos se restringe. Cuantos más pies tenga, menor será la velocidad; tanto más arrastre tendrá el piso; el ciempiés tiene que arrastrarse. Cuantas más cosas se tengan, tantas más dificultades surgirán. La acumulación de sofás, mesas, estantes y adornos, llena la sala y hace el movimiento lento y riesgoso. Reduzcan las necesidades, vivan de manera sencilla, ése es el camino hacia la felicidad. El apego trae el dolor tras de si. A1 final, cuando la muerte exige que dejen todo atrás y abandonen a todo el mundo, están sobrecogidos de dolor. Sean como el loto en el agua; está encima de ella, no dentro de ella. El agua es necesaria para que el loto crezca, pero éste no permitirá que ni

siquiera una gota lo moje. El mundo objetivo es la arena de la virtud y el gimnasio para el espíritu, pero deben usarlo sólo para ese fin; no lo eleven a una posición mayor ni lo adoren como lo más importante.

Hay gente que anda por allí declarando que no hay Dios, porque no es capaz de verlo. Dicen que buscaron en el espacio, en el camino hacia la luna y aun en la luna, pero que no encontraron ninguna señal del Todopoderoso, ¡cuando ellos mismos son las mansiones en las cuales él reside! Como el ciego llevando al ciego a la caída, otros también repiten como loros este lema de moda. Nadie ve las raíces, pero están allí en lo profundo del suelo, lejos de todos los ojos. ¿Puede alguien afirmar que los árboles no tienen raíces, que nadie los alimenta ni los sostiene desde abajo? Dios alimenta, sostiene, mantiene, sin ser visto. Él puede ser visto por aquellos que hacen el esfuerzo según los lineamientos establecidos para este fin y que han tenido éxito en experimentarlo. Dios, como la mantequilla en la leche, es visible cuando es concretizado por la práctica espiritual.

No ven los cimientos de un rascacielo de muchos pisos. ¿Pueden entonces decir que simplemente descansa sobre el piso? Los cimientos de esta vida han sido echados profundamente en el pasado, en las vidas ya vividas por ustedes. Esta estructura ha sido formada sobre el plano de aquellas vidas. Lo invisible decide el número de pisos, la altura y el peso.

Dios es el gran invisible, el vasto desconocido. Aunque no vean las raíces ni sepan cuán hondo o cuán extensamente están entrando en la tierra, ustedes vierten agua alrededor del tronco para que pueda llegar a ellas, ¿no es así? Esperan que cuando las raíces reciban el agua, el árbol dará frutos. Reconozcan, similarmente, que Dios existe como la base misma de la creación; órenle y él dará los frutos.

La mejor forma para desprender su mente de las distracciones y apegarse a la búsqueda de Dios son el autocontrol y el renunciamiento. El deseo debe ser eliminado mediante el renunciamiento y Rama debe ser obtenido mediante la direccionalidad de todas sus facultades para el fin común. El deseo mancha la inteligencia, pervierte el juicio, agudiza los apetitos de los sentidos; le da un atractivo falso al mundo objetivo. Cuando el deseo desaparece o está concentrado en Dios, la inteligencia tiene luz propia, brilla en su prístino esplendor, y este esplendor revela al Dios interno... y al externo. Ésta es la verdadera percepción del Alma (Atmasakshatkara).

Yo los bendigo para que tengan éxito en la práctica a la que están dedicados; si no están practicando ninguna ahora, les aconsejo que tomen la sencilla práctica de la recordación del Nombre, junto con la reverencia a los padres, los mayores y los maestros, el servicio rendido a los pobres y a los enfermos. Vean a cada uno de ellos como la Forma del Señor que más les guste, su Ishtadevata. Esto llenará sus corazones de amor y les dará paz y estabilidad mental.

Ahmedabad
15 V 69

12. LA LENGUA DELATORA

TODOS USTEDES ESTÁN en la escuela, leen libros, asisten a las clases y dicen: "Somos estudiantes" porque están estudiando muchos temas. Este estudio les ayudará a hacer algún trabajo o a obtener algún puesto cuando crezcan lo suficiente. Aprenden cosas acerca de la salud, juegan y hacen ejercicios para que sus cuerpos se desarrollen fuertes. Esto es muy bueno y deben aprender bien estas cosas, pero hay algunas otras que también deben aprender a hacer y hacerlas eficazmente. Acerca de ellas voy a hablarles hoy.

Deben hablar suave y dulcemente a todos. ¿Les gusta la voz de la corneja? No; la ahuyentan en cuanto empieza a croar; su habla es dura, es demasiado fuerte para sus oídos. Han oído al cucú, ¿no es así? Ese pájaro se parece mucho a la corneja; crece en el nido de la corneja mientras el hijo de ésta se cría; es alimentado por la madre corneja junto con sus hijitos, pero nadie le tirará una piedra a un cucú. A todos les gusta su dulce voz. Hablen suave y dulcemente; entonces todos los amarán.

Los ojos ven, el oído oye, la nariz huele, el tacto les dice si una cosa es dura o blanda y la lengua saborea. Estos cinco son llamados sentidos. Cada uno hace una tarea y es apropiado sólo para esa tarea. El ojo no puede oír ni oler ni saborear, el oído no puede ver ni oler ni saborear ni decirles si una cosa es blanda o dura. Esto no es cierto de la lengua, pues puede hacer dos cosas, no sólo una.

Y las dos tareas que Dios le ha dado a la lengua son muy importantes. Sólo piensen un poco acerca de la primera, el saborear. Si una cosa sabe mal, no les gusta y no la toman. Claro está que si están

enfermos, tendrán que tomar la medicina aun cuando la lengua diga que su sabor es malo. Por eso, no deben escupir todas las cosas que saben amargo; algunas los ayudan a curar su enfermedad rápidamente y bien. Recuerden otro hecho también, y es que aunque una cosa tenga buen sabor, puede no ser buena para la salud. La lengua les dice que una cosa sabe amarga o dulce o salada, pero no puede decirles si es buena o no para su salud. Así que deben tener cuidado de no comer demasiado y dañar su salud. Cuando el cuerpo está enfermo, la mente se vuelve débil, el cerebro no puede trabajar bien.

Ahora, veamos la segunda tarea que le fue dada a la lengua: el habla. Es una herramienta que pueden usar para expresar sus pensamientos e ideas, sus sentimientos, sus deseos, sus oraciones, sus alegrías y aflicciones. Si están enojados, la usan para gritar palabras duras. Si están contentos, la usan para decir palabras dulces, en una voz baja y agradable. Quiero que usen su lengua sólo para su bien y el de los demás. Si hablan duramente a otro, él también habla alto y duro; las palabras de enojo causan más palabras de enojo. Pero si usan palabras suaves y dulces cuando otro está enojado con ustedes, se calmará, sentirá haber usado su lengua de esta manera. No griten, no hablen más de lo necesario, no hablen cuando no hay necesidad de hablar; si hablan a alguien o a algún grupo de amigos, levanten su voz hasta el nivel que sea el correcto para él o los escuchas y nada más. ¿Por qué van a malgastar su energía hablando más alto y más largo de lo necesario?

Nunca utilicen malas palabras contra otro. Esas palabras no deben salir de su lengua ni deben entrar al oído de los demás. Recuerden que Dios está dentro de su corazón así como en el corazón de todos los demás. Él oye y ve todo siempre. ¿No dicen "mi cabeza, mis manos, mis ojos, mi mente, mi idea"? Veamos, ¿quién es este yo que posee el cuerpo, la mente, el cerebro? Ese yo es la chispa de Dios que está en ustedes. Esa chispa está en cada uno, así que cuando usan palabras duras, crueles, airadas o groseras contra otro, el Dios en ustedes y el Dios en la otra persona es lastimado. La lengua es una herramienta, como he dicho. Pueden hacerse daño a sí mismos y a otros con ella, de modo que tengan mucho cuidado; úsenla sólo para su propio bien y el bien de otros. Si la usan para decir palabras bondadosas, para repetir el Nombre de Dios o cantar su gloria o rezarle, entonces le están dando el mejor uso.

Voy a decirles algo más acerca de la lengua. Pueden aprender mucho observándola: se queda en su casa y rara vez sale al umbral, se queda tranquilamente adentro; conoce sus límites; no tiene ningún deseo de andar o vagar por allí. Ésta es una lección que deben aprender de ella. Ocúpense y háganse útiles en la casa ayudando a sus padres y hermanos; no anden por la calle de un lado a otro sin ton ni son; no corran a la casa de otros a molestarlos. La lengua nunca entra en la boca de otro; permanece dentro de su propia casa. No es apropiado

salir de su casa y malgastar el tiempo parándose o sentándose ociosamente, mirando a todos los que pasan. Deben ganarse un buen nombre, tanto en la casa como en la escuela, por su estricto modo de vida.

¿Saben otra lección que la lengua está tratando de enseñarles? Observen su propia lengua cuando están leyendo en voz alta o hablando con alguien. Se mueve rápidamente de un lado al otro, para adelante y para atrás, a fin de que el aliento pueda salir como diferentes sonidos. Y cuando están comiendo la lengua tiene que moverse bastante rápidamente. ¿Han notado que durante todo este tiempo, debe ser muy cuidadosa para no encontrarse entre los dientes? Hay treinta y dos de ellos alrededor de su pequeña morada, afilados como espadas, que pueden cortar la blanda y gruesa lengua y herirla, haciéndola sangrar. Sin embargo, ¡vean cuán hábil, cuán inteligentemente se mueve dentro de la boca, escapando a los dieciséis pares de despiadados soldados que están al acecho para herirla! También ustedes deben mirar a su alrededor para evitar los peligros y accidentes: no caigan en malas compañías, no se dejen llevar a malos hábitos, no lleven la deshonra a sus padres o a su escuela.

Podemos aprender otra lección de la lengua. Ella no siente codicia, no guarda nada para sí; no almacena nada secretamente, lejos de las manos de otros para poder tenerlo todo en exclusiva. Si una cosa es buena, la lengua la envía por la garganta al estómago; si una cosa es mala, amarga o podrida, la arroja fuera de los labios como vómito. No tiene ningún ansia de tener nada para sí, sirve a los demás poniendo sus propias necesidades al último. Ni siquiera guarda un rastro de las cosas que pasan sobre ella al entrar o al salir. Puede ser aceite, crema o mermelada; la lengua está limpia como antes. No tiene gustos ni aversiones. Ustedes también deben abandonar la codicia, no se antojen demasiado de una cosa u otra. Hagan todos sus deberes bien, den plena alegría a sus padres y maestros, ayuden todo lo que puedan, pero aprendan también a quedarse quietos por algún tiempo cada día y a estar tranquilos cuando en el camino sucede algo que no les gusta.

Pueden saber algunos saben cómo se atrapan y doman los elefantes. En las selvas, el elefante es una bestia salvaje, moviéndose en manadas y cargando contra todo lo que se atreve a acercársele. Es entrampado, enlazado y amarrado a un fuerte poste para que no pueda escapar; se amansa a tal grado que se puede parar sobre un taburete de tres patas en el circo o arrastrar enormes troncos. Cuando el elefante es amarrado en el poste, toda su fuerza y destreza pasan a ser de ustedes, pues pueden usarlas para sus propias necesidades. La lengua es un poste, los cantos del nombre de Dios son la cuerda; con esa cuerda pueden traer a Dios todopoderoso cerca de ustedes y amarrarlo de manera que su gracia se vuelva suya. Sí, pueden hacerlo. Dios es tan bondadoso que cederá a sus ruegos y se dejará atar; sólo

tienen que llamarlo para que él esté a su lado, con ustedes, conduciéndolos y guiándolos.

A cada uno le gusta tenerlo que ha obtenido; se siente herido cuando alguien se lo quita a la fuerza o por el engaño. Esto se llama robo. Si otro muchacho o muchacha les roba su libro o su pluma se sentirán muy tristes, ¿no es así? No pongan triste a otro muchacho o muchacha robándole su libro o su pluma. Hagan a otros sólo lo que quieren que les hagan a ustedes. Hay un bhajan Bada Chita Chora en el cual se le dice a Dios que es un gran ladrón que roba los corazones de las personas. El mundo entero es de Dios; todos ustedes le pertenecen, aunque pueden no saberlo. Por lo tanto, él puede tomar cualquier cosa de cualquiera. Él es el dueño del éter, del viento, del fuego, del agua y de la tierra, él puede cambiar el cielo en tierra y la tierra en cielo. Así, puede apoderarse de los corazones de la gente y llenarlos de amor. Una vez que las personas sepan cuán grande es el amor que Dios da, no desearán otra cosa. Es por esto que se le llama Chita Chora, o sea "Ladrón de corazones". Cuando cantan esta canción, deben orar: "¡Oh Señor, entra en mi corazón también, llénalo de amor para que pueda amar a todos tus hijos, en todas las tierras!". No se apropien nunca de lo que otros poseen. No hablen mal de otros; pero si deben hablar, digan sólo lo bueno que está en ellos. Todos son buenos; si ven el mal en ellos es porque hay mal en ustedes. Si no quieren a alguien, no convivan con él; manténganse alejados, pero no traten de manchar su nombre ni cuenten historias acerca de esa persona a otros. La ira es dañina, los hace hacer cosas ciegamente; tendrán que arrepentirse mucho de cualquier cosa que hagan en un momento de enojo. Cuando su ira se enfríe y puedan ver las cosas de manera más clara, entonces será demasiado tarde para corregir el mal que han hecho.

Deben leer buenos libros; sólo entonces podrán pretender ser buenos estudiantes. Pero ahora los buenos libros se están volviendo escasos; los libros y revistas baratas cuentan historias de mala vida, tratan de ladrones y hombres crueles, mentirosos y dañinos. Aléjense de tales libros; ensuciarán su mente y la llenarán de ira, de odio y de maldad. Lean los libros de su religión y de otras religiones; lean el Mahabharata, el Ramayana, el Bhagavata, la Biblia, el Corán y otros libros sagrados. En algunas familias la lectura de estos libros se hace diariamente; de ese modo los niños conocen algo acerca de los sabios y santos del pasado. Esta lectura no se hace en la mayoría de las familias; aun los mayores no conocen lo que los libros tienen en sus páginas. ¿Cómo entonces pueden saberlo los niños? Cuando le preguntan a un muchacho acerca de Rama o Krishna, él responde: "¡Oh, es un niño que está estudiando en el mismo grado que yo!" ¡No sabe que Krishna era Dios venido como hombre para ayudar a todos los hombres a llegar a Él! No sabe que Krishna le enseñó a Arjuna el camino a Dios y que la enseñanza se encuentra en el libro de versos llamado el Gita. No sabe

que Rama fue un gran rey que vivió como un ejemplo para todos para siempre. Él también era Dios venido como hombre, para mostrar al hombre el camino a Dios. Hay muchos caminos para ir hacia Dios, como hay muchas carreteras para ir a una ciudad o muchos senderos en un pico de los Himalayas para que trepen los sherpas hasta la cima.

Encontrarán en su casa algunas imágenes de Dios colocadas en un lugar especial para la adoración. En cada hogar, sin embargo, hay dioses vivientes, a quienes los sabios les dicen que deben servir y adorar. Éstos son sus padres. Ellos les dieron la vida; les deben su salud y felicidad; los aman, los sirven, les dan todo lo que pueden, y a veces hasta más. Sí, a menudo toman menos alimento para que ustedes puedan llenarse, tratan de ahorrar dinero por varios medios para que ustedes puedan ir a la escuela o vivir en el internado o asistir a algún festival o a un viaje escolar. Los libros sagrados quieren que ustedes honren a sus padres y los adoren. "Que su madre sea su Dios, que su padre sea su Dios", ésa es la enseñanza. Sí, ¿y de qué otra forma pueden darles las gracias? ¿Qué otra cosa pueden darles a cambio si no su amor y servicio? Piensen en todo el cuidado y el amor, todo el sufrimiento, toda el hambre y las horas sin sueño que sufrieron y siguen sufriendo por ustedes. Sean buenos, sean suaves y dulces con ellos; no sean duros, traten lo mejor que puedan de hacerlos felices; obedézcanlos, pues ellos saben más que ustedes del mundo y de sus peligros. Ése es el camino para adorarlos.

Los sabios también dicen: "Que tu maestro sea tu Dios", pues es el maestro quien les abre el ojo interno y los hace conscientes de la maravilla y belleza del mundo a su alrededor. Él les habla acerca de la verdad de las estrellas y del cielo, les enseña cómo ser sanos y felices, útiles y serenos. El padre y la madre los trajeron aquí y les ayudaron a crecer y los confiaron en las manos del maestro. El maestro los hace brillantes, alegres, hábiles y serviciales con todos. Así, deben honrarlo, obedecerlo y tratarlo con el mismo respeto que a sus padres.

En el libro del Mahabharata pueden leer acerca de una gran batalla que se libró entre primos, los Kauravas y los Pandavas. La justicia estaba del lado de los Pandavas, quienes luchaban por la verdad y la rectitud. Así, Dios estuvo de su lado ayudándolos a ganar. El mayor de los Pandavas era el príncipe llamado Dharmaraja. Su abuelo, Bhishma, y su amado maestro, Drona, habían escogido el lado de los Kauravas y se estaban aprestando a pelear contra él y sus cuatro hermanos. Cuando comenzó la batalla, Dharmaraja recordó la regla: "Que tu padre sea tu Dios" y "Que tu maestro sea tu Dios". Así, caminó hacia el campo enemigo y llegó a las tiendas de Bhishma y de Drona, empeñados en vencerlo, cayó a los pies del abuelo y del maestro y les rogó que le desearan lo mejor. Ante esto, ellos se ablandaron y se volvieron dulces con él, sus corazones se llenaron de bondad, y dijeron: "¡Hijo, sólo has hecho lo correcto y lo apropiado, Dios está de tu lado; ganarás! Debemos estar de este lado, obligados por nuestro deber, pero

te bendecimos para que puedas vencer a tus enemigos y recobrar tu reino". ¡Vean cómo Dharmaraja obtuvo la bendición de su abuelo y de su maestro al observar el dharma establecido por los sabios!

Ustedes son alumnos de la Escuela para Niños Sathya Sai. Deben brillar como ejemplos ante otros niños y niñas. Cuando están en sus casas y algunos amigos de su padre lleguen, deben levantarse de sus asientos, hablar educada y claramente, recibirlos con alegría y ser amables con ellos. Cuando hablen por teléfono, no deben gritar "Hola, hola" a todos. No es de buena educación dirigirse a los mayores tan ásperamente; "hola" es usado sólo entre compañeros. Quisiera que ustedes dijeran "Om". Entonces, aun sus padres y mayores aprenderán de ustedes a decir "Om". Deben usar alguna palabra que sea especialmente india, pues ahora sólo aprenden las maneras de otras tierras y de otros pueblos. En la escuela, la primera lección es "Bee, bee, oveja negra, ¿tienes alguna lana?" y la segunda es "Ding dong bel¡, Puss is in the well". Se han ido los días cuando la primera lección era sobre Rama, Krishna o algún otro gran sabio o santo. El aprender acerca de ovejas negras hará que los niños sean ovejas negras; el aprender acerca de los grandes y los buenos hará a los niños grandes y buenos. Por eso, a los niños de las escuelas Sai se les cuentan historias de Rama, Krishna y otras personas divinas; aprendan estas historias y decidan vivir como ellos. Aprendan las costumbres hindúes, los cuentos, y sean verdaderos hindúes. Es fácil para ustedes y muy necesario. Por ejemplo, ¿por qué decir. "Buenos días," o "Buenas noches"? El namaskar o namaste es la manera india, la manera realmente humilde. Deben sentir temor, humildad y fe. ¿Temor a qué? Temor a hacer algo equivocado, a caer en la falsedad. ¿Humildad ante quién? Ante sus mayores, maestros y padres. ¿Fe en qué? Fe en Dios y en su propia fortaleza, en su propia victoria.

Deseo que cada uno de ustedes crezca como una persona fuerte, firme y derecha. Sus ojos no deben ver cosas malas, sus oídos no deben escuchar historias malas, su lengua no debe hablar malas palabras, sus manos no deben cometer malas acciones; sus mentes no deben concebir malos pensamientos. Sean puros, llenos de amor. Ayuden a los que están en peores condiciones, sirvan a los que necesitan su ayuda, entonces serán dignos alumnos de la Escuela Sathya Sai.

"Dharmakshetra",
Bombay 16 V 69

13. LA VOLUNTAD DE NO DESEAR

LA MENTE SALTA DE UNA idea a otra; se encariña un momento y olvida al siguiente. Pueden lograr mantener sus bocas cerradas, pero es casi imposible mantener la mente cerrada. La mente es de esa naturaleza; está así tejida con los hilos del deseo. Su característica es revolotear y saltar de aquí para allá, saliendo por las puertas de los sentidos hacia el mundo externo de color, sonido, sabor, olor y textura. Pero puede ser domada y dirigida a un buen uso por el hombre. Si la mantenemos ocupada en buenas obras y buenas aventuras, particularmente en la contemplación de lo Universal, lo Absoluto, lo Eterno, es decir, de Dios, entonces no divagará ni llevará al hombre a la ruina, pues Dios es la fuente de inagotable fuerza, de duradera alegría y de la más profunda sabiduría.

El periodo entre los dieciséis y los treinta años es crucial, pues es el periodo en que la vida aumenta su dulzura, cuando los talentos, destrezas y actitudes son acumulados, sublimados y santificados. Si el tónico del servicio desinteresado es administrado a la mente durante este periodo, la misión de la vida será cumplida, pues el proceso de sublimación y santificación será agilizado por este tónico. No sirvan por la recompensa, por atraer la atención o ganarse la gratitud, o por un sentido de orgullo ante su propia superioridad en destreza, riqueza, posición o autoridad. Sirvan porque están impulsados por el amor. Cuando tengan éxito, atribúyanlo a la gracia de Dios que los movió como amor dentro de ustedes. Si fracasan, atribuyan la falla a su propia incapacidad, insinceridad o ignorancia. Examinen las fuentes de acción, desinféctenlas de toda traza de ego. No echen la culpa a los que reciban el servicio, ni a sus colaboradores y compañeros de trabajo, o a Dios.

No se enorgullezcan de ser miembros del Comité de Servicio, una oportunidad de la que podrán beneficiarse miles de personas en esta ciudad. El egoísmo de esta naturaleza puede minar su eficacia como miembros del Servicio Sai; ciertamente minará su progreso espiritual. El sentido del "yo" y de "lo mío" surge de la ignorancia de la majestad de Dios y de su inmanencia. La ira y la codicia son la progenie de este mal. Este maligno cuarteto es la raíz de todas las calamidades que el hombre encuentra sobre la tierra.

El servicio en todas sus formas, en el mundo entero, es primero que todo una práctica espiritual. Es una disciplina espiritual, una limpieza mental. Sin la inspiración dada por esa actitud, el impulso de seguro disminuirá y se secará; o puede ir vagando por los caminos del orgullo y de la ostentación. Piensen por un momento: ¿están sirviendo a Dios o es Dios quien los está sirviendo? Cuando un peregrino está de pie hundido hasta la cintura en el Ganges, toma en sus palmas el agua sagrada y, recitando una invocación, vierte el agua como ofrenda a la deidad, lo que ha hecho es ¡verter el Ganges en el Ganges! Cuando ofrecen leche a un niño hambriento, o una cobija a un hermano que

tirita en el pavimento, no están colocando otra cosa sino un don de Dios en las manos de otro don de Dios. ¡Están depositando el don de Dios en un depositario del principio divino! ¡Dios es quien sirve, pero les permite declamar que han servido! Sin su voluntad, ni una sola hoja de hierba puede estremecerse en la brisa. Llenen cada momento de gratitud al Dador y Receptor de todos los dones.

Nutran la voluntad de dar, de renunciar a lo pequeño por lo grande, a lo transitorio por lo trascendental. La insignia del Servicio Sai no es una condecoración que puede obtenerse sin un "precio". Es un símbolo de alto carácter, de sentimientos generosos y esfuerzo persistente. Es el indicador externo del entusiasmo y la fuerza internos, de la destreza y de la fe. Al igual que el hierro es atraído por el imán, estas cualidades que brillan a través de ustedes atraerán hacia ustedes a los abandonados, los deprimidos y los afligidos. Si son orgullosos y egocéntricos, ciegos al parentesco que une a todos en un amor fraterno, la insignia es una traición.

La ingestión es seguida de la eliminación; la inhalación debe ser seguida de la exhalación; la sangre debe fluir constantemente para circular y mantener la salud. El tomar debe ser seguido del dejar, son el anverso y el reverso del mismo proceso. Esto es cierto para los individuos, las sociedades y naciones y para la raza humana El progreso y la paz dependen del sacrificio, del renunciamiento y del servicio.

No limiten su servicio al tiempo que yo estoy en Bombay o a los límites del "Dharmakshetra". Estén alertas al llamado, en todas partes, en todo momento; estén listos con la sonrisa, la palabra bondadosa, la sugerencia útil, el cuidado experto, la respuesta agradable. Miren a su alrededor en busca de las oportunidades de aliviar, salvar o resucitar. Adiéstrense para que puedan prestar la ayuda rápidamente y bien. El servicio es la forma más benéfica de ascetismo, la más satisfactoria y la más agradable, surge del amor y derrama amor en profusión. Siembra una semilla en la piedra y se deleita en verla brotar; siémbrenla con amor y la semilla descubrirá el amor dentro de la piedra y se nutrirá de él.

El doctor Mistry mencionó en su informe que están haciendo un buen trabajo en Bombay, donando sangre, visitando hospitales, sosteniendo centros de primeros auxilios, realizando cantos devocionales, promoviendo escuelas, etcétera. Pero no es la cantidad lo importante ni la variedad; es la alegría interna, el amor que irradian, lo que en verdad cuenta. El mero sentimiento y la compasión no son útiles; deben ser regulados por la inteligencia. Derramen alegría sobre los afligidos, tranquilicen a aquellos que han perdido el camino, cierren sus ojos a las faltas de los demás, pero ábranlos para descubrir las suyas propias. Todas éstas son tareas duras. Sólo la práctica puede hacerlos perfectos; practiquen, entonces, no sólo en sus tareas de servicio, sino en la meditación sobre lo Divino. La meditación y la

repetición del Nombre los harán cada vez más eficientes en el campo del servicio.

La meditación (dhyana), es necesaria, puesto que lleva a la fijación de la mente en algún objetivo deseable (dharana), y a la perfecta ecuanimidad (samadhi). En la noche, cuando duermen en la terraza a cielo abierto, practiquen la concentración fijando la mirada en alguna estrella brillante. La práctica del servicio limpiará la mente y agudizará la concentración. Muchos miembros de la rama de Servicio me han dicho que ahora son capaces de meditar más tiempo y con mayor concentración. Los hay que recomiendan drogas, tranquilizantes y cosas similares hasta aquellos que desean practicar la meditación, pero no saben que las drogas son engañosas, debilitantes y peligrosas, que tienen consecuencias dañinas. Yo recomiendo el servicio.

Pueden estar llenos del impulso de servir, pero sin vigilancia e inteligencia, el servicio no puede ser fructífero. Cada pequeño detalle debe ser atendido. Por ejemplo, obligan a algunas personas a sentarse, en lugar de estar de pie y obstruir la visión de los demás; no se dan cuenta de que hay quienes no pueden sentarse en el suelo debido a problemas físicos. Se mueven más hacia atrás y a los lados de las reuniones, dejando la masa de gente del centro sin atender. No necesitan ocuparse de mí; atiendan más bien a las necesidades de los viejos y los enfermos, de los niños, de los que están al sol, de los sedientos y los agotados. No lastimen los sentimientos de nadie 'tratándolo bruscamente. No impidan a nadie la oportunidad del darshan (visión del Maestro). Muestren a cada uno la cortesía que tienen para los huéspedes que reciben en sus casas. Ésta es su casa y ellos son sus huéspedes. Hagan que tengan dulces recuerdos de su visita a "Dharmakshetra" y de los miembros del Comité de Servicio.

Éste es un ejército espiritual dedicado a su propia purificación. Este movimiento debe expandirse rápidamente en la India y marchar pronto hacia los países del exterior. Los miembros del Servicio Sai pueden ser enviados a otros lugares a fin de adiestrar a otros en este Vedanta práctico, pues sí una persona está imbuida del impulso de servicio y la creencia de que todos son personificaciones del principio divino, esto es, en sí, el más potente ejercicio de la repetición del Nombre, la meditación más benéfica.

Practiquen lo que predican; sean lo que profesan ser. Su palabra y su acción deben compaginarse. Mantengan sus sentidos y su mente bajo riguroso control; sean dulces y suaves en el habla, no hieran los sentimientos ni siquiera de un niño pequeño. Entonces, este "Dharmakshetra"se volverá un Prashanti Nilayam, una Morada de Paz y Alegría. Si el Comité de Servicio y los voluntarios de la ciudad de Bombay,. hombres y mujeres, se adiestran de acuerdo con estos lineamientos, y tienen éxito en esta práctica, uno de los festivales que ahora se celebran en Prashanti Nilayam podrá ser celebrado aquí.

Podremos decir a la gente que tuvieron esta grandiosa oportunidad como resultado de la bondad, virtud y eficiencia de los servidores Sai.

"Dharmakshetra;
Bombay 18 v 69

14. LAS CINCO CAPUCHAS

LA PALABRA “VISNÚ” significa "Aquello que lo permea todo", el Omnipresente. Cuando a la gente se le habla acerca de una estatua de Vishnú, se ríe y lo condena como tonto. Pero si deseamos beber la ambrosía que es el todopenetrante Vishnú, necesitamos una copa o un recipiente. La estatua es sólo un dispositivo mediante el cual es posible beber la ambrosía de la bienaventuranza. La copa puede ser de cualquier forma o diseño; la felicidad la constituye el néctar que dicha copa puede ofrecer a la persona que tiene sed y está angustiada. Dios es ambrosía, dulce, sostenedora y fortalecedora. Pueden beberla mediante una copa en forma de Nataraja, de Durga o de Krishna, o el Lingam, Ganesha o Cristo, o cualquier otra forma que haga surgir el ardor y calme la agonía. Éste es un templo en el cual instalé, hace veinte años, una forma tal, que muchas anhelantes personas aman visualizar como su copa favorita. Ésta es la forma de Sai, que se estableció y enseñó en la Dwarakamayi (mezquita) en Shirdi. Tiene una cobra (Sesha) de cinco capuchas enroscada detrás de ella, ya que la estatua está a la sombra de las capuchas extendidas. Ahora bien, ¿qué representa esto? Las cinco capuchas son simbólicas de los cinco sentidos, que tienen siniestras y venenosas potencialidades. Los ojos los desvían llevándolos al reino de los encantos carnales y de la belleza sensual, los oídos anhelan canciones lascivas, la lengua sobrecarga su sistema digestivo con alimentos altamente condimentados, la nariz los lleva a las junglas y laboratorios en búsqueda de fragancias; el sentido del tacto busca la suavidad en la seda y el terciopelo; todos hacen caer al hombre en él lodo. Cuando el hombre es capaz de dominar los sentidos y de dirigirlos por canales más benéficos el ojo viendo las

huellas de Dios en las estrellas y los pétalos de rosa, el oído oyendo la voz de Dios en los trinos de los pájaros y en el estrépito de los truenos, la lengua probando la dulzura de Dios en todo lo que le atrae, la nariz descubriendo en cada cosa la fragancia que le recuerde la gloria de Dios, el sentido del tacto contento de apretar la mano del solitario y del afligido como amados hijos de Dios entonces él puede visualizar al Dios instalado en la cavidad del corazón. Ésa es la lección que la serpiente Sesha imparte.

Los días actuales son días de huelgas y disturbios callejeros. Grupos de personas dejan de trabajar, empiezan a gritar o desisten de toda actividad a fin de obtener alguna ganancia, causando pérdidas y trastornos a otros. Quiero aconsejarles a todos que declaren una huelga contra su mente. No obedezcan a sus vacilaciones y tentaciones. Fíjense en su propia determinación, para perseguir sólo lo que su discernimiento les aconseja como beneficioso. Ignoren a la mente; respeten a la inteligencia. Hagan que los sentidos sean los servidores de la inteligencia y no los amos de la mente. Díganles que la mente ha sido destronada, que no existe. La sensualidad es una enfermedad, les quita la paz y el contento. La enfermedad puede ser curada por el autocontrol, no por el placer mundano. El placer significa satisfacer los caprichos y locuras de los sentidos; el autocontrol significa la regulación y reforma de los impulsos de la mente que corre detrás de las metas que le trazan los sentidos. Si el agua es salada, ¿cómo puede hacerse potable añadiéndole azúcar? Hay otras maneras para hacer que el agua dura y salitrosa sea sabrosa y saludable.

Dios es todopenetrante; sin embargo, tenemos algunos científicos que afirman: "Hemos buscado en todo el espacio exterior, lo hemos buscado en la luna, y no, no está en ningún lugar: no existe". No saben qué deben buscar y dónde, pero tienen la desfachatez de afirmar que no se encuentra en ninguna parte. ¿Es Dios el ocupante de un cuerpo o forma identificable, tiene él alguna habitación o una vestimenta que sea tradicionalmente la suya? Dios es todo esto y más, Él está en todo esto y más allá. Él es el motivador interno de ese mismo científico que lo "niega". El hombre mismo es Dios; toda la materia, hasta la luna, está impregnada de la presencia divina. Buscar a Dios con los instrumentos del laboratorio es como tratar de curar un dolor de estómago ¡poniendo gotas en el ojo! Hay una técnica y un instrumento especial para ese propósito, los cuales han desarrollado y de los que han hablado los maestros del pasado. Equípense de un ojo claro, por medio del desapego y del amor, agudizando su sentido de discernimiento para que no tenga prejuicios o predilecciones; entonces podrán ver a Dios en ustedes, a su alrededor, en todo lo que conocen, sienten y son. El médico les pide que se quiten la camisa antes de aplicar el estetoscopio y tratar de diagnosticar su enfermedad. Tienen otra camisa que les cubre el pecho: los deseos que surgen en su corazón. Eliminen esa camisa para que su verdadera naturaleza, es

decir, la divinidad, pueda ser revelada a ustedes y a todos los que buscan conocerla.

Todos los hombres son cofres que contienen la gloria divina. Pero aman a algunos por ser buenos, odian a otros por no serlo, y los dividen en bandos contrarios. Si un hombre es bueno con ustedes, atribuyan esa bondad a la divinidad en él; si es malo, sean felices de haberle dado alguna satisfacción al ser blanco de su atención. Si él daña el cuerpo, los sabios no son afectados, porque saben que no son el cuerpo; si tratan de hacer daño al Alma, los sabios saben que es imposible, pues el Alma está siempre en beatitud.

Por medio de la disciplina espiritual, vuélvanse ese tipo de sabio que no es afectado por el placer y el dolor, la pérdida o la ganancia, la victoria o la derrota. Sean como un testigo, desinteresado de todos los giros de la fortuna. La indagación en su propio interior les revelará que son fantasías pasajeras de su mente, y no reales. Por medio de la repetición del Nombre y de la meditación pueden lograr esa identidad con la realidad, que los convencerá de la irrealidad de todo excepto Brahman, el Absoluto Universal.

Guindy, Madrás
22 VI 69

15. EL ESPEJO Y EL PEINE

ANTES DE CADA FESTIVAL que se celebra en Prashanti Nilayam, se ha hecho necesario seleccionar y autorizar a ciertos individuos para que sirvan de voluntarios. El objetivo primordial es proveerlos de una oportunidad de adiestrarse en las actitudes de humildad, buena disposición y reverencia que son tan esenciales para la propia felicidad de uno y para la seguridad social. He estado dirigiéndome a las personas seleccionadas cada vez, para que puedan saber lo que se espera de ellas, especialmente del impulso detrás de sus actividades de servicio.

Entre los nueve pasos del progreso devocional, el cuarto y el quinto destacan la actitud de servicio (seva); se hace referencia a ellos como los actos ofrecidos a los pies de Dios (padasevanam), y el sentirse como el sirviente del Señor (dasyam). El servicio es básicamente una actividad que surge del anhelo de ganarse la gracia de Dios. Sólo por medio del servicio puede el hombre lograr el autocontrol, y a través del control de los sentidos, las pasiones y las predilecciones, puede el

hombre alcanzar la divinidad. Las cabezas se inflan sólo debido a la ignorancia; si la verdad es conocida, todos los hombres se volverán tan humildes como Bhartrari. Él era un poderoso emperador que gobernaba de un mar al otro; sus decretos no eran cuestionados, su voluntad prevalecía sobre vastas multitudes de hombres. Sin embargo, cuando en un destello supo que la vida no era sino una corta estancia aquí abajo, renunció a su riqueza y su poderío y vistió las ropas ocres de monje errante. Sus cortesanos y príncipes vasallos derramaron verdaderas lágrimas, pues lo amaban y veneraban. Lamentaban que hubiera tomado el raído traje del pobre penitente y viviera de limosnas. "¿Qué preciosa posesión has tirado?, ¿qué triste negocio has hecho?", se quejaban. Pero Bhartrari respondió: "Amigos, he hecho un trato muy provechoso. Este traje es tan precioso que aun mi imperio es poco pago a cambio". Ésa es la medida de la grandeza del camino espiritual que lleva a Dios. El espíritu de sacrificio es el equipo básico del servidor. Sin la inspiración del sentido de sacrificio, su servicio será hipócrita, un ritual vacío. Inscriban esto en su corazón, inscríbanlo profunda y claramente. Hay cuatro modos de escribir, dependiendo del material sobre el cual se haga. El primero es escribir en el agua; éste se desvanece ya mientras se mueve el dedo. El siguiente es escribir en la arena. Es legible hasta que el viento lo borra. El tercero es la inscripción en rocas, que dura por siglos, pero también es corroída por las garras del tiempo. La inscripción en el acero puede resistir al toque del tiempo. Tengan esto inscripto en su corazón: el axioma de que "servir a otros es meritorio, hacer daño a otros o permanecer insensible e inactivo cuando otros sufren, es pecado". Esta vez no les estoy dando ninguna insignia para llevar, pues una insignia en la camisa es una distinción que deben ganarse y no un adorno que deben ostentar.

Dios es amor y puede ser ganado sólo por medio del cultivo y el ejercicio del amor; no puede ser atrapado por ningún truco. Él da la gracia sólo cuando sus mandamientos son seguidos, mandamientos de amar a todos, de servir a todos. Cuando ustedes aman a todos y sirven a todos, se están sirviendo más a ustedes, a quienes aman más, pues la gracia de Dios los envuelve entonces y quedan fortalecidos más allá de toda experiencia anterior. Si yo les prendo la insignia en su ropa, pronto la desprenderán; cuando sea quitada de la camisa, se sentirán liberados de la obligación de amar y servir. Están desempeñando sólo un papel temporal en un drama, poniéndose y quitándose la insignia. En este pueblo había un joven, una vez, que actuaba en el papel de un emperador en un drama popular, escenificado en un día sagrado en el templo. El telón fue bajado con la salida del sol, pero él no quería quitarse la corona de la cabeza; insistía en que todavía era emperador. Continuó ordenando a sus súbditos durante meses; ordenó a sus parientes que ejecutaran a este hombre un día y a ése otro día, y él mismo murió de fiebre alta muy pronto. Esto era demencia. Pero hay un modo de sano comportamiento, el de desempeñar el papel correcto.

Lleven la insignia invisible de un voluntario de Dios a todas horas y en todos lugares. Hagan que todos los días de la vida sean una ofrenda continua de amor, como una lámpara de aceite que se agota iluminando los alrededores. Sometan el cuerpo, corrijan los sentidos y terminen con la mente, ése es el proceso para lograr la condición de "hijo de la inmortalidad" que las Upanishads han reservado al hombre.

Dios es la personificación de la dulzura. Alcáncenlo ofreciéndole a Él, que reside en todos, la dulzura de que los ha provisto. Trituren la caña en el molino del servicio, hiérvanla en el caldero de la penitencia, blanquéenla limpiándola de toda ansiedad sensual, y ofrézcanle a Él el azúcar cristalizado del amor compasivo.

El hombre es el más noble de todos los animales, el producto final de incontables edades de evolución, pero no se está esforzando conscientemente para vivir de acuerdo con su herencia. Los animales celebraron una conferencia mundial para tratar acerca de la legitimidad de la proclamación del hombre por sí mismo como la cumbre de la creación y el monarca de todo lo que camina sobre la tierra. El león presidía las sesiones. El tigre cuestionó los derechos del hombre, y el leopardo lo secundó en su enérgica protesta. Lanzó un devastador discurso condenando al hombre: "Él es una constante amenaza para los animales en todas partes. Elabora y bebe alegremente venenos que lo intoxican y está orgulloso de su necedad. Engaña a sus propios congéneres y gasta todas sus energías y recursos en inventar armas diabólicas para destruir a sus hermanos y hermanas. Azuza a perros y caballos a correr con prisa desesperada y apuesta y pierde sus ingresos mientras ellos galopan y corren en las pistas. El hombre es cruel, codicioso, inmoral, insaciable y cínico. Da un mal ejemplo al mundo animal. Aunque está dotado con inteligencia y emociones elevadas, su conducta es detestable y degradante. Nosotros no sabemos si obtendremos nuestra próxima comida y en dónde, no tenemos un lugar seguro para descansar; no tenemos con qué envolvernos más que nuestra piel, pero aun así, el más pequeño de nosotros es mucho mejor hijo de Dios que ese monstruo llamado hombre", concluyó.

El zorro se alzó y dijo: "Nosotros tenemos una época para aparearnos, pero el hombre, me da vergüenza decirlo, ha roto toda regulación y no desea tener la menor restricción. De eso hace una ley para sí mismo y un desastre para los demás".

Entonces se levantó el león para hacer un resumen de los argumentos. Expresó su acuerdo con la tendencia general de las diatribas contra el hombre provocadas por su inmerecido reclamo de superioridad, pero rechazó que todos estuvieran cortados por la misma tijera. Él distinguió entre los hombres que eran bestiales y aquellos que vencían su parte animal mediante el adecuado uso de sus dones especiales de discernimiento y desapego. "Estos últimos dijo deben ser

reverenciados por todos los animales como maestros, mientras que los otros sólo merecen una severa represalia y condena".

Cada uno de ustedes ha luchado por subir desde la piedra hasta la planta, de la planta al animal, del animal al hombre. No resbalen de nuevo hacia la bestia; elévense cada vez más alto, hacia la divinidad, brillando con la nueva refulgencia del amor. Lo Divino es la energía que anima, él impulso que hace circular la sangre en sus venas, que transmite conocimientos y experiencia por medio de los nervios, que correlaciona y recolecta las impresiones que sus sentidos reúnen, las conclusiones a que su inteligencia llega. Manténganse en línea con lo Divino por medio del amor, la verdad y la bondad.

Hoy en día hay un inevitable par de accesorios en los bolsos de las damas y aun en los bolsillos de los hombres: un espejo y un peine. Temen que su encanto esté en peligro si su pelo está un poco desarreglado, o cuando su cara revela manchas de polvo; así, tratan de corregir la impresión de inmediato. Estando tan preocupados acerca de este encanto personal tan fácilmente deteriorado, cuánto más deberían estar realmente preocupados por el polvo de la envidia y del odio, las manchas de orgullo y maldad que profanan sus mentes y corazones. ¡Tengan un espejo y un peine para este propósito también! Tengan el espejo de la devoción para juzgar si están limpios, brillantes y hermosos; tengan el peine del conocimiento (pues la sabiduría ganada por el discernimiento endereza los problemas, disuelve los nudos y suaviza los enredos) para controlar y enfocar los sentimientos y emociones que están locamente dispersos en todas las direcciones.

Lo que sea que hagan, dondequiera que estén, recuerden que yo estoy con ustedes; esto los salvará del engreimiento y del error. Esto hará que su servicio sea merecedor de las personas a quienes sirvan.

Prashanti Nilayam
28 vI 69

16. CASA Y HOGAR

SU VICERRECTOR, EL doctor Gokak, habló en encantador kannada, como él suele hacerlo, puesto que es poeta y escritor en ese idioma. Yo también voy a hablarles en ese idioma, aunque usualmente sólo hablo en telugu en reuniones como ésta; pongan atención al tema más bien que al estilo, pues yo les hablo de disciplinas espirituales que les otorgarán un beneficio duradero.

La cultura de la India, es en verdad una cultura mundial, puesto que puede corregir y canalizar las emociones y los impulsos humanos por caminos productivos y sanos. Es sagrada y básica y puede establecer la paz y la alegría en los corazones de todos. Busca echar raíces en la vida por medio de las madres y los niños que crecen en sus regazos. Las mujeres han sido sus custodias y promotoras; los hombres tienen un papel secundario. Y entre las mujeres, ustedes, estudiantes, que serán las líderes de las mujeres en días venideros, los ejemplos que todas las mujeres querrán emular, deben comprender y practicar esta cultura para que pueda ser preservada y florecer. El anhelo por adquirir una educación es ahora muy evidente entre las hijas de la nación y así se pueden poner grandes esperanzas en ellas en este campo de la reconstrucción. La educación debe ser para la vida, no para ganar un modo de vida. Las mujeres han probado durante los siglos de la historia de la India que tienen el valor, la visión y la inteligencia necesarias para morar en las profundidades de la ciencia y de la disciplina espiritual. Maitreyi, Mira, Gargi, Sulabha, Chudala, Mahadevi, Anda¡, son ejemplos permanentes de las poderosas heroínas de la aventura en los reinos de la realización de Dios.

La mujer ha sido exaltada en las antiguas escrituras, así como en la poesía clásica, como Grihalakshmi, la diosa de la prosperidad en el hogar. Ella es Dharmapatni, la compañera del esposo en el cumplimiento de los deberes y derechos de la vida matrimonial. Mientras aprenden las ciencias del hogar, pueden también adiestrarse en el arte de hacer su hogar feliz y lleno de armonía y salud. Deben aprender también cómo alejarse del odio, la maldad, la codicia, la ira, la ansiedad, el orgullo y otros obstáculos que entorpecen el camino hacia la paz interna. No es suficiente si el presupuesto del hogar está equilibrado; la esposa (y la madre) debe aprender el arte de tener una visión equilibrada de la vida, que no esté afectada por los triunfos y problemas, las ganancias o las pérdidas, las victorias o las derrotas. Este equilibrio puede lograrse sólo con fe en Dios, en el Dios interno. Thyagaraja cantaba acerca del dilema que confronta cada uno cuando es enfrentado con las riquezas por un lado y la realidad interna de Dios por el otro. Thyagaraja rechazó las riquezas y en su lugar buscó la Realidad.

Una disciplina sí deben cumplir: el control de los sentidos. Si les dan rienda suelta, las arrastrarán a la desdicha. La educación debe hacerlas dueñas de sus talentos, sus herramientas para adquirir conocimiento. El ojo, el oído, la lengua son como caballos salvajes que no tienen freno. Aprendan el arte de la meditación, mediante la cual se pueden controlar los sentidos y dirigir la mente hacia adentro, hacia el dominio de los sentimientos y emociones. Una nación que no tiene riendas sobre sus sentidos nunca podrá sobrevivir o florecer.

Ustedes están aprendiendo lo que se llama "ciencia del hogar", pero, ¿qué es un hogar? ¿En qué grado es diferente de una casa? El

hogar está lleno de amor, con el sacrificio que el amor implica, la alegría que irradia y la paz que el amor concede. La estructura de ladrillos y cemento en que padres e hijos pasan sus vidas no es un .hogar; los hijos no lo anhelan, los padres no encuentran paz en él. Muchas mujeres educadas han convertido al hogar en un hotel donde el cocinero, el jardinero, los sirvientes, la niñera y el chofer corren atropelladamente. Son muñecas de lujo, entrando y saliendo de las habitaciones; a menudo son una pesada carga para el esposo, a quien ellas llevan de un lado para otro y tratan despóticamente, para su total frustración. Se dedican a gastar dinero, comprando cosas a su capricho a fin de mantener las apariencias sociales; pasan el tiempo en la holgazanería y medicándose por enfermedades imaginarias. Se vuelven una carga para su esposo y sus hijos.

El centro de cada hogar debe ser el altar; la fragancia de las flores y del incienso que emana de allí debe penetrar todo el hogar y purificarlo. La madre debe dar el ejemplo teniendo al altar como el corazón de la casa. Ella debe impartir la disciplina sobre los hijos en cuanto a limpieza personal, humildad y hospitalidad, buenas maneras y actos de servicio. Ella debe persuadir a los niños por el ejemplo y el precepto a que respeten a los mayores y pasen algún tiempo, tanto en la mañana como en la tarde, en la oración y la meditación silenciosa. El altar debe ser mantenido limpio y sagrado; los días especiales de festival, marcados en cada religión, deben ser observados para que su importancia se imprima en las mentes jóvenes. No importa cuán egoísta y altanero sea el esposo; por la regulación sistemática del horario doméstico con la adoración de Dios como punto focal, se puede lograr que el hombre tome conciencia de cómo un hogar centrado en Dios puede ser una fuente de paz y alegría; él también se unirá y será un pilar de fe.

La madre misma debe encargarse de la educación de los hijos durante los primeros años; si el niño es entregado a las sirvientas y niñeras, aprenderá sus costumbres y su lenguaje y llorará solamente cuando ellas mueran, no cuando pierda a su madre, pues empieza a amar más a la "nana" que a la madre que lo ha confiado a otro como una molestia. Ella misma debe preparar la comida para el hogar, pues el alimento que es preparado con amor y servido con una sonrisa es mucho más sostenedor y fortalecedor que el alimento cocinado por una mujer contratada y servido por un ayudante disgustado.

Me alegro de que la cocina y la nutrición estén incluidas en su curriculum; olí, desde aquí en el estrado, algunos de los platos que están siendo preparados en su laboratorio culinario. ¡Sus conocimientos de la cocina van lejos, debo admitirlo! Los componentes de un plato apetitoso atraen los sentidos y los excitan, sin duda; pero espero que ustedes aprendan la distinción entre los tipos de alimentos sátvicos, rajásicos y tamásicos y del efecto de éstos en el carácter. La mente es la clave de la salud y la

felicidad y así, el alimento debe ser seleccionado de manera que no afecte adversamente la la mente; junto con el alimento sátvico, la mente debe recibir también una dieta especial, como la meditación, repetición y recordación del Nombre, etcétera, para mantenerla sana y firme.

La posición de la madre en el hogar es de autoridad; ahora, aun colegios como éste tratan de adiestrar sólo a la esposa y no a la madre. El hogar al cual la ciencia de esta escuela se dedica es el hogar donde gobierna la esposa, no donde la madre derrama su afecto y forma el futuro del país y de su cultura. Los niños, aun los muchachos y muchachas grandes, deben tocar los pies de su padre y de su madre cada mañana antes de emprender las tareas diarias; esto generará una atmósfera reverencia¡ en el hogar. Cinco minutos de oración y el homenaje (namaskaram) para los padres, ésta debe ser la rutina diaria. Las Upanishads lo recomiendan como el requerimiento básico de nuestra cultura: "Reverencien a la madre como a Dios; reverencien al padre como a Dios; reverencien al maestro como a Dios".

El hogar es el templo donde la familia, cada miembro de la cual es un templo viviente, es nutrida y alimentada. La madre es la suprema sacerdotisa de esta casa de Dios, la humildad es el incienso con el cual se llena la casa, la reverencia es la lámpara que se enciende, con el amor como aceite y la fe como mecha. Pasen los años de su vida en tal adoración en los hogares que vayan a formar. Las bendigo para que a través de ustedes la fe y la fortaleza, la devoción y la dedicación puedan aumentar en esta tierra.

Colegio de Ciencias del Hogar,
Bangalore 26 VII 69

17. LA VOZ DEL OCÉANO

EL BUSCADOR DEBE SER muy vigilante acerca de su punto de vista, de lo que busca visualizar, de las cosas que anhela mirar, pues es la vista la que decide acerca del apego, del dolor, de la pasión, etcétera. Ustedes son el ser más noble de la creación y así, deben desarrollar una visión que no vea ni alto ni bajo, que vea todo impregnado de divinidad y, por lo tanto, no diferente lo uno de lo otro. Shankara declaró: "Hagan que su visión esté cargada de conocimiento; entonces lo visto aparecerá en su verdadera luz como Brahman".

Tal visión es llamada divina, supernatural, suprasensorial y auspiciosa. Cada cuerpo que ven delante de ustedes es un espejo en el cual, si sólo abrieran sus ojos, podrían ver la imagen de Dios. El Dios en ustedes está en cada uno de ellos también. No imaginen distintos a los demás, son sólo ustedes en muchos espejos diferentes. El mundo está lleno de sus parientes; todos son chispas de la misma llama. El Gita dice: "Los pandits ven a Brahman en el erudito, el sabio, el venerado y el venerador, la vaca, el elefante, el perro y el que come carne de perro". Tales pandits son muy raros en la Tierra; los hombres pretenden ser pandits con base en la erudición que ostentan, no en la visión que hayan ganado.

Algunos pandits explican de esta manera el verso del Gita que declara que Dios encarna cuando el dharma (la rectitud) declina: "El dharma se sostuvo en cuatro piernas en la Edad de Krita; tuvo sólo tres en la era siguiente, el Threta Yuga; después, en la Edad de Dwapara, se sostuvo precariamente en dos, y ahora, en la Edad de Kali, tiene sólo una pierna sobre la cual pararse". También dicen, al mismo tiempo, que Dios encarnó como Rama en la Edad de Threta y como Krishna en la Edad de Dwapara, con el propósito declarado de restaurar el dharma. De acuerdo con ellos, cuando Krishna encarnó, el dharma tenía dos piernas, pero cuando su carrera humana se cerró, el dharma perdió una más y tuvo que sobrevivir en agonía, con una sola pierna. ¿Se podrá creer jamás tal absurdo? No. Las encarnaciones de Dios han cumplido siempre sus tareas, el dharma siempre ha sido totalmente restaurado.

Lo que ellas restablecieron sobre firmes bases es la verdad, pues, como lo anuncian los Vedas, no hay mayor dharma que la verdad. La verdad se va escondiendo, distorsionando, es declarada en decadencia, y el avatar reafirma su vigencia y valor. Dios se viste de la verdad; los buenos buscan la verdad, los malos son salvados por la verdad. La verdad libera; la verdad es poder, la verdad es libertad, es la lámpara que ilumina el corazón y disipa la duda y la oscuridad. La refulgencia de Dios es la verdad. Denle la bienvenida a Dios en su corazón, instálenlo allí como resultado de su anhelo. Estén siempre preocupados por Brahman; entonces tendrán derecho a ser conocidos como brahmines; preocúpense por la piel y todo lo que contiene y esto les dará derecho a ser conocidos como chandalas (los que trabajan el cuero y la piel).

Tenemos a Kanaka, nacido en una casta baja. Era un ardiente devoto y anhelaba con insoportable angustia poder ver a Krishna. Así que un día fue a Udipi, donde hay un famoso templo de Krishna establecido por el gran sabio Madhvacharya. Siendo de casta baja, no podría entrar al templo y pararse delante del altar donde estaba la encantadora estatua de Krishna develada por el maestro preceptor. Estuvo parado delante de la puerta externa, pero la estatua estaba escondida por el asta de la bandera delante del altar. Se fue por el muro externo y buscó algún resquicio entre las piedras a través del cual

pudiera tener un leve atisbo. Él vio una piedra suelta; con sus dedos rascó la argamasa y abrió una pequeña grieta, y cuando miró ansiosamente por ella, sólo vio la espalda de la estatua, ¡pero quedó sobrecogido de deleite! Bailó en éxtasis, cantando la gloria de Krishna. Justo en ese momento, la estatua se volteó hacia él y Krishna le otorgó la plena visión de su encanto y majestad. El anhelo había sido recompensado por la gracia.

El anhelo lleva a la entrega y la entrega da la más alta alegría. Dejen todo a Su voluntad, acepten todo lo que suceda, as¡ sea agradable o doloroso. Había un rico mercader en Bagdad que vivía virtuosamente y con temor de Dios. Tenía una hija a la que amaba con todo su corazón debido a que ella era la verdadera encarnación de la virtud. El padre decidió que la daría en matrimonio sólo a un joven que estuviera íntimamente apegado a Dios, sin importar ninguna otra cualidad que lo pusiera en ventaja o desventaja. Empezó a buscar un novio de esa clase en las caravanas, en las mezquitas y en todos los lugares donde se reunían personas buenas y virtuosas. Un día viernes, en una mezquita, reparó en un apuesto joven que, arrodillado, oraba a Dios con sincero fervor, aun después de que todos los demás se habían ido. Se aproximó a él y le preguntó si quería casarse con su hija. El joven le contestó: "Señor, yo soy el más pobre de los pobres. Sobre mi cabeza tengo un techo que gotea y me siento sobre un piso de grava; ¿quién querría casarse con un mendigo como yo? Yo me casaría con alguien que no se opusiera a mis prácticas espirituales y compartiera mi pobreza".

El mercader sintió que él era el más apto para casarse con su hija y celebró pronto la boda. La muchacha llegó a la casa del faquir y comenzó a limpiar el piso. Estaba feliz de que su esposo fuera de su misma condición: ella también era una peregrina en la senda de Dios y realizaba ejercicios espirituales. Mientras barría el piso encontró en un rincón un plato con un pedazo de pan. Le preguntó a su esposo por qué lo tenía en ese lugar y él le respondió: "Lo tengo ahí porque no sea que mañana, cuando haga mi recorrido, no encuentre lo suficiente para comer". La muchacha le replicó: "Me avergüenzo de ti. Tienes muy poca fe en Alá. El que nos ha dado el hambre, ¿no nos dará también el pan? No he de vivir con una persona de esta naturaleza. Tú no tienes fe en Dios y su misericordia". Después de decir esto dejó al faquir.

El Gita dice que si abandonan todo dharma y se refugian sólo en Él, entonces Él los salvará del pecado y secará sus lágrimas. Abandonar el dharma no significa que pueden decir adiós a la virtud y a la acción correcta; significa que deben abandonar el egoísmo de que son el "hacedor"; tengan fe firme en que Él es el "hacedor" de cada acción. Ésa es la verdadera renunciación. Hay en el mundo hoteles, hospitales, lugares de entretenimiento, de esparcimiento físico, museos, etcétera; pero no importa cómo se llamen, son todos hogares de dolor. La única

Morada de la Felicidad es el templo de Dios, es decir, el propio cuerpo donde Dios es el guía y guardián interno.

En este día de Guru Purnima, el consejo que puedo darles es éste: no odien a nadie, sigan la prescripción del Gita para la salud espiritual que dice: "No sientan enemistad hacia nadie". La razón de este mandamiento es que Dios es el Espíritu interno de cada cosa que existe. Así, el daño hecho a cualquier ser es un sacrilegio, es como hacerse daño a uno mismo. El amor se transforma en veneno si el odio lo contamina. Amen a algunos pero no odien el resto, pues ese odio manchará el amor y lo hará mortal. El amor viene automáticamente al alma realizada, pero el aspirante tiene que cultivarlo por medio del servicio y de la indagación sobre la unidad del Alma. El amor debe fluir no sólo de la lengua o de la cabeza sino, principalmente, del corazón.

Obtienen la calificación que sus respuestas en el examen merecen, ni más ni menos. A veces, si obtienen sólo 5 6 6 de un total de 10, aun el .5 6 6 puede ser cancelado y se les asignará un cero, pues no hay mucho que escoger entre cero y el 5 6 6 que pudieron obtener. Pero si obtienen un número muy cercano al mínimo requerido para pasar, los dos o tres puntos que les falten serán añadidos, como notas de gracia, y podrán ser promovidos. Esto es también cierto de la práctica espiritual. Un progreso deficiente en ella es tan malo como un fracaso; un éxito cercano será apreciado y la gracia los hará pasar.

El día de Guru Purnima, generalmente la gente es iniciada a la vida espiritual por algún preceptor y obtiene las directrices para cumplir algún voto, ayuno o vigilia. Estos preceptores no pueden pretender el estado de gurú tal como está delineado en esta estrofa: "Gurur Brahma, Gurur Vishnu, Gurur Devo Maheshvara; Guruh sakshat Parabrahma, Tasmai Shri Gurave Namah". El gurú exaltado allí es el sabio que ha trascendido nombre y forma y está más allá del efecto de los tres gunas o atributos: no es bueno ni malo, ni apasionado ni lerdo, ni entusiasta ni indiferente; es inafectado, sereno, contento. Él es el Alma, habiendo sabido que el Alma es el único. Él los hace desechar el temor de la muerte y del nacimiento, los hace aptos para la visión de la eterna y absoluta Verdad.

Si no consiguen tales preceptores, no se desanimen; oren por guía y de su propio corazón recibirán el Gita que necesitan del auriga que está allí. Fácilmente pueden encontrar muchos preceptores en cuanto los busquen, pues ahora se ha vuelto una profesión llena de competidores, cada uno tratando de reunir el mayor número de discípulos, de dinero y la más amplia reputación posible. Los hay que se les sube a la cabeza, mientras otros sufren de estrechez de criterio o están amargados y llenos de ambición. ¿Cómo pueden ser reverenciadas como gurús las personas que se retan a secas discusiones? Si no poseen, junto con la emoción de la erudición, el éxtasis de la divina experiencia, no tienen derecho a esa sagrada misión.

No importa cuán fino sea el papel, cuán artístico sea el sobre, cuán poética sea la composición de la carta, el correo no la llevará al destinatario si le falta la estampilla. Así también, los atavíos, vestimentas, túnicas y rosarios son inefectivos; no pueden alcanzar al destinatario: Dios. Lo que llevará sus oraciones hasta su destino es la estampilla: la dedicación.

Aquel que busca un gurú puede encontrarlo en cada palabra hablada a su alcance, en cada incidente que sucede a su alrededor. Dakshinamurti, la deidad que preside cada esfuerzo humano por adquirir sabiduría, caminaba por una ancha costa, sola, inmersa en profunda meditación. Miró hacia las olas y observó la incesante sucesión de las rompientes. Vio una ramita seca en la cresta de una ola en la distancia; estaba siendo llevada de una ola a otra; del seno a la cresta de la ola y de la cresta al seno, hasta que fue echada a la playa, cerca de donde él se encontraba. Dakshinamurti se asombró del egoísmo del océano que no quería dar refugio ni siquiera a una pequeña ramita. Sintiendo su reacción, el océano declaró, en palabras que pudiera comprender: "Lo mío no es ni egoísmo ni ira; es sólo el deber de mi propia preservación; no debo permitir que la menor mancha desfigure mi grandeza. Si yo permito que esta ramita macule mi esplendor, será el primer paso hacia mi caída". Entonces, Dakshinamurti sonrió para sus adentros, admirando el cuidado del poderoso océano. Consideró el incidente como una gran lección de esfuerzo espiritual. La mínima ramita de deseo, si cae en la mente, debe ser sacada de inmediato de las puras aguas y arrojada lejos. Ésa era la lección que se debía aprender. El Ramayana enseña que Sita tuvo que sufrir la separación de Rama como resultado de un pequeñísimo deseo: ¡el de poseer el venado dorado! Si sólo lo hubiera desechado de su mente, como hizo el océano... Sean libres de la esclavitud del deseo, éste es el lema del Ramayana, el Mahabharata, el Bhagavata, la Biblia, el Corán y todas las escrituras de. la humanidad.

Cada religión exhorta a aquellos que son atraídos por ella a meditar sobre Dios en cierta forma conocida por un cierto nombre; pero el que está consciente de que él es todos los nombres y todas las formas adoptará un sonido que sea profundamente significativo, que resuma todos los nombres; ése es el sonido del Pranava, el Akshara, el incambiable, el indestructible. Ir de lo cambiante a lo incambiable, ése es el camino. Hay tres pasos o etapas en este viaje. "Yo soy Tuvo, USTEDES son míos", y finalmente: "YO SOY USTEDES". Cada aspirante tiene que andar del uno al otro y llegar al final del viaje. Continúen, no se detengan.

Es bueno nacer en una iglesia, pero no es bueno morir en ella. Crezcan y sálvense de los límites y regulaciones, de las doctrinas que limitan su libertad de pensamiento, los ceremoniales y ritos que restringen y redirigen. Alcancen el punto donde las iglesias no

importan, donde terminan todos los caminos y de donde salen todos los caminos.

El señor Dutt, de Calcuta, dijo que es una tarea bastante difícil el escuchar cuidadosamente, reflexionar profundamente y practicar fielmente las tres etapas establecidas en los Shastras. Claro que lo es: el lograr la autorrealización no se hace por medio de una treta; no hay atajos. Escuchen lo que le sucedió al sabio Ramadas de Bhadrachalam, el cantante que fue encarcelado por el Nawad de Golconda por haberse apropiado de los fondos públicos para la reconstrucción del templo de Rama, y a quien Rama y Lakshmana liberaron pagando el dinero correspondiente.

Ramadas había acumulado una gran cantidad de hojas de palma en cada una de las cuales había escrito, con su peculiar estilo, una canción acerca de Rama. Un día sus ojos cayeron sobre aquel montón de hojas de palma y un pensamiento lo asaltó: "¿He compuesto estas canciones para mi propio placer o para complacer a Rama?" Deseaba saber cuáles de aquellos cantos habían complacido a Rama para desechar los que no cumplieran ese requisito. Decidió arrojar todas las hojas al río Godavari y dejar que Rama salvara las que quisiera aceptar. Casi todas se hundieron en las profundidades; sólo 108 flotaron y fueron rescatadas. S61o ésas habían surgido del corazón; el resto denotaban ingenio, artificialidad, información, pedantería. Las oraciones deben brotar del corazón, donde reside Dios, y no de la cabeza, donde las doctrinas y las dudas crean la discordia.

La fe en que Dios está en el corazón, la fe en su constante presencia y constante guía, conferirán valor, virtud e iluminación. Los Shastras dicen: tengan fe en el médico para que puedan curarse de la enfermedad; tengan fe en el mantra con el cual el preceptor los ha iniciado, pues sólo entonces podrá su disciplina espiritual (sadhana) ser fructífera; tengan fe en la santidad del templo, pues sólo entonces será provechosa su peregrinación; tengan fe en las predicciones del astrólogo, pues sin ella, ¿para qué han de molestarse con él y su abracadabra? Tengan fe en el gurú, pues sólo entonces sus pasos serán firmes y constantes en el camino de la autorrealización. La fe en el gurú debe traer la fe en el Alma; de otra manera, el gurú es un impedimento.

Prashanfi Nilayam Gurú Purnima,
29 VII 69

18. LA ARAÑA EN SU PROPIA TELA

LOS DÍAS DE FESTIVAL, como éste, están marcados en el calendario a fin de despertar la mente del hombre, que es muy dada a quedarse dormida por pereza o complacencia después de algún arranque de práctica espiritual. Son como campanas de alarma que suenan a intervalos durante el año, advirtiendo a los hombres acerca del viaje que les espera y de la meta más allá del horizonte. Dicen los sabios: "¡Por lo tanto, pongan atención, pongan atención! ¡Despierten, levántense, no se detengan hasta alcanzar la metal"

El hombre no debe ceder a la sed por los dones mundanos; él debe anhelar el don de la gracia, y ese anhelo impulsará a Krishna a hacerse visible a fin de calmar la agonía. La cultura de la India ha enfatizado el significado interno de las escrituras de los ritos y ceremonias. Se recrea en el simbolismo, pero siempre ha alentado a los buscadores a descubrir el velo y aprender el principio encerrado en el símbolo. Ha aconsejado a los recitadores de los sagrados Vedas cantar los himnos con plena conciencia del significado de las alabanzas y las oraciones.

Hoy estamos celebrando el advenimiento de Krishna. El avatar o encarnación en la forma de Krishna tiene vastos misterios incluidos en él. Brindavan, la selva de Brinda, es la enmarañada jungla de la vida. Las vacas cuidadas por el Señor Krishna en Brindavan no son otras que los seres humanos desvalidos sin su cuidado y guía. Gokula o el hato de vacas es el nombre dado en el Bhagavata, el libro sobre la gloria del Señor, a la región donde Krishna cuidaba las vacas; go significa también el individuo que está encerrado en el cuerpo, así que Gokula es la región habitada por el hombre. Ustedes saben que en telugu, "gita" significa rayo; en las Upanishads Dios es descrito como "el relámpago", es decir, como "el resplandor llameante a través de la espesa nube azul"; Krishna es azul como la nube azul; los Vedas dicen nila toyada" o sea la nube azul cargada de lluvia; el Bhagavata dice "nila megha", la nube azul. Ambos significan que él es tan profundo como el cielo o el mar y, así, ¡su color es el del mar o del cielo!

El rayo mencionado en los Vedas es el Gita, el verdadero Gita de Krishna. Las gopis, las sencillas pastoras de Gokula, buscaban a Krishna dentro y detrás de cada arbusto y huerto, pues él las cautivaba, pero siempre se mantenía alejado. Ésta es sólo otra manera de describir la búsqueda del Dios que sabemos que está dentro de nosotros pero elude nuestros esfuerzos por hundirnos en esa dulzura. Krishna se está ocultando en la oscuridad de nuestros corazones; deben buscarlo allí y mantenerse firmes. Él se escurre, pero deja huellas sobre la leche derramada por sus pies en su prisa por esconderse fuera de nuestro alcance. Sí, la lección es: reconocer sus pisadas en todo lo bello, en cada acto de bondad, en cada lágrima de gratitud, en cada suspiro de

compasión, y descubrirlo en el huerto de nuestro propio corazón, lleno de la fragancia del amor y de la luz de la virtud.

Cuando tratan de mostrar la luna, dicen: "Mira, en la punta de la rama de ese árbol", ¡como si la luna estuviera justo encima de esa rama! Hay mucho camino que recorrer para llegar a la luna, pero pueden verla de lejos como un disco que emana una fresca y reconfortante luz. Así también, el Bhagavata y otras epopeyas y poemas muestran al Señor y los ayudan a verlo lo suficiente para causarles la curiosidad de acercarse más a Él; ¡eso es todo! Cada libro los lleva de una etapa a otra, revelando más y más de la benevolencia de Dios, hasta que están llenos de una insaciable sed de Él. Ese anhelo es su propia recompensa; transformará la voluntad de Dios en la forma de Él que anhelan ver. Una piedra que rueda, se dice, no recoge musgo; la piedra que se queda detenida se llena de musgo. La mente que corre de un libro a otro que describe el encanto de la Divinidad no puede llenarse del musgo de los deseos materiales.

Dios no es atraído al deseo; Él no tiene necesidades, está siempre pleno, libre y contento. No tiene ninguna aversión o atracción; no tiene ataduras de parientes y familiares. Un poeta cantó: "¡Oh Krishna! ¡Oh Gopala! No espero que tú seas bondadoso conmigo o que te conmuevan mis ruegos en busca de misericordia. Bien sé que mataste con tus propias manos a tu tío materno, y a la nodriza que vino cariñosamente a alimentarte con sus pechos. ¡Sin compasión alguna por el padre de tu más caro devoto, lo torturaste y mataste mientras su hijo, Prahlada, lo veía! Te acercaste a Bali pidiendo limosnas y cuando él, contento, colocó a tus pies todo lo que tenía, ¡pisoteaste su cabeza y lo enviaste a las regiones infernales! ¿Cómo puede un corazón que no tiene ternura derretirse ante mi miseria?" ¡Sí! El Señor está por encima de todos los apegos; no tiene favoritos ni enemigos; son ustedes quienes deciden la distancia entre Él y ustedes. Moksha, (la liberación) es la etapa en la cual el apego o engaño logra extinguirse. ¿Cómo, entonces, puede el otorgador de la liberación ser Él mismo atado por el apego?

Dios no tiene deseos ni necesidades. Él no confiere ni deniega; es el eterno testigo. Para ponerlo en un lenguaje que puedan comprender, Él es como el cartero que no se preocupa por el contenido de las cartas que entrega a los destinatarios: una carta podría comunicar la victoria; otra, la derrota; ustedes reciben lo que han merecido por sus obras. Hagan el bien y tendrán el bien en recompensa; sean malos y acepten el mal que les será devuelto. Ésa es la ley, y realmente no hay ninguna ayuda ni impedimento.

Ravana es un mahafma (Alma grande); Tataki, descrita como una ogresa, ¡es también una mahatma!; es decir, tenían destrezas sobrehumanas y misteriosos poderes. Todos son divinos, Dios es el motivador interno de cada uno. Son mahatmas no sólo en el sentido en que todos son mahatmas; son mahatmas rajásicos, esclavizados por sus

emociones y pasiones, rápidos en enojarse y lentos en olvidar las ofensas que se les infligen. Rama y Lakshmana son mahatmas sátvicos, personificaciones de las destrezas y poderes que la rectitud y la virtud pueden proveer. Un martillo de hierro al rojo vivo puede ser forjado por un martillo de hierro frío, ¿no es así? Así también, una persona al rojo vivo por la emoción y la pasión puede ser forjada por el martillo que no conoce el calor de la ira o del odio. Ésa es la razón por la cual Rama fue capaz de vencer y destruir a Ravana. ¿Por qué? La palabra satva en sí misma significa fuerza, poder, vigor, vitalidad, pues la virtud es poder, la bondad es poder. Un hombre se enoja porque es débil; es un bravucón, porque es un cobarde; miente porque está seguro de que merece ser castigado y es demasiado débil para poder aceptar el castigo de buena gana.

El bebé humano, nacido inocente en el reino de la rectitud (Dharmakshetra), en la plenitud de lo sátvico, va recogiendo, con los años, el musgo de lo rajásico y tamásico, y cae en el área llena de conflicto del campo enemigo (Kurukshefra). Ésa es la historia del Mahabharata en cada vida. Kurukshetra es un campo de batalla entre "nuestra gente", en el sentido egoísta, y la "gente justa", en el otro campo. ¡Esto es lo que el primer versículo del Gita anuncia! ¿Qué significa esto realmente? Por un lado están los impulsos rajásicos y tamásicos alimentados por el sentido de "lo mío" y "lo nuestro"; por el otro están los sátvicos, los atributos justos e inmaculados del amor,, la tolerancia, la verdad y la rectitud, que son divinos y promovidos por Dios. El combate entre las dos fuerzas las que arrastran hacia abajo y las elevadorasno conoce armisticio. El baño diario asegura la limpieza, la batalla diaria mantiene a los malvados enemigos a distancia, fuera de la posibilidad de hacer daño.

Se dice que durante la batalla de Kurukshetra, que duró dieciocho días, Vyasa tenía la mente desgarrada de contrición a causa de que los contrincantes eran los dos bandos de su propio linaje. Por eso no podía presenciar aquella matanza fratricida. Un día, estaba tan agobiado por el remordimiento que se apresuró a irse lejos de las llanuras que al otro día se empaparían de sangre con el holocausto que estaba por desatarse. Caminando precipitadamente, vio una araña escabulléndose por el suelo. "¿Por qué vas tan rápido?", le preguntó el sabio. La araña corrió fuera del camino, se subió a la punta de un hormiguero, y desde ahí respondió: "¿No sabes que el carro de guerra de Arjuna pasará pronto por este camino? Si me atrapa bajo sus ruedas, estoy perdida". Vyasa rió ante estas palabras y le dijo: "No habrá ojos que lloren cuando tú mueras; el mundo no sufrirá ninguna pérdida cuando seas aniquilada; no dejarás ningún vacío cuando desaparezcas". La araña se sintió herida en lo más hondo por el insulto y temblando de rabia, exclamó: "¿Cómo es eso? ¡Eres un sabio engreído! Piensas que si tú mueres, será una gran pérdida, mientras que yo no haré ninguna falta. Pero yo también tengo esposa e hijos a los cuales amo; yo también

tengo casa y una provisión de comida. Yo también me aferro a la vida tan tenazmente como tú te aferras a tu gente. Siento hambre, sed, dolor, angustia, alegría, placer, así como la agonía de separarme de mis parientes y amigos. El mundo existe en mí y para mí como en y para los demás seres vivos".

Al oír esto, Vyasa inclinó la cabeza y caminó en silencio, murmurando el verso: "El hombre y la bestia y el gusano, todos los animales son iguales" (Saamanyam ethath pasubhir naraani). Pero se dijo: "inquirir acerca de lo Esencial, anhelar la Belleza, la Verdad y la Bondad, alcanzar la conciencia de la unidad subyacente, estos atributos de sabiduría son los singulares tesoros del ser humano", y siguió su camino.

A través de su sabiduría, el hombre puede ver al Dios interno en la araña y en cada ser existente dentro de los límites del espacio. El receptáculo puede ser diferente, pero el contenido divino es el mismo. El sabor del agua salada será salobre, así prueben la carga de un camión, un vaso, un balde, un sorbo o una gota. El sabor de lo divino puede ser experimentado en el átomo o en el cosmos, en el amigo así como en el enemigo, en el virus y en el universo. ¡Ésa es la realización, la liberación, la iluminación, la revelación! Esta esfera cambiante está cargada de lo Omnipresente Divino (Sarvam Vishnu Mayam Jagat). El sabio Thyagaraja cantó: "¡Oh Sitarama!, por tu infinita compasión brillas en la hormiga y en la Trinidad!" Krishna está en el huerto y en el campo de batalla, soplando la caracola o tocando su cautivadora flauta, manejando el látigo y las ruedas, la fuerza invisible detrás de cada pensamiento, palabra y acción del hombre en todas partes, en todo momento.

Prashanti Nilayam
3 IX 69

19. LOS ELEFANTES Y EL LEÓN

EN NUESTROS DíAS, no faltan individuos e instituciones dedicados a la revitalización de la preciosa cultura de esta tierra, en la medida de su capacidad y de acuerdo con los lineamientos dictados por su intuición.. Luchan por el progreso económico, la elevación moral o la integración mental, el mejoramiento social, el avance político o la iluminación espiritual. Las metas e ideales que impulsan estas actividades son loables y deseables, pero todas adolecen de desaliento y

cansancio, malestar o pereza, porque los medios son o bien equivocados o ineficaces.

Tienen primero que demarcar sus horizontes de acción y definir sus obligaciones dentro de esos campos. ¡Sus obligaciones, no sus derechos! Lo que sucede generalmente es que cada individuo e institución traspasa los reinos del otro, compiten con sus propios trabajadores y tratan de establecer su superioridad, por medios justos o injustos. El poder y la posición deben merecerse antes de desearse. Quienes buscan servir a otros y prometen curar sus males deben tener el equipo para diagnosticar la enfermedad y determinar la medicina. El servicio es un proceso difícil y exigente; el mero entusiasmo de aficionados más bien impide el progreso. Aprender la técnica del servicio y el cultivar el impulso de servir, son los pasos que deben seguirse para capacitar a una persona para el liderazgo.

Un club tiene una reputación creada por sus miembros; cada uno, como un hilo, desarrolla la fuerza de la institución. Si un miembro está descontento y tiene constantes quejas, el club será presa de ansiedad. El Club de Leones es una institución dedicada al servicio. Ha venido a la India desde Estados Unidos, pero no trae a esta tierra ningún mensaje nuevo: su llamado ha resonado en millones de corazones durante siglos en esta tierra. Los santos y sabios de la India, y aun las encarnaciones que Dios ha asumido en esta tierra, han proclamado y practicado el ideal de servicio a los semejantes. Krishna condujo el carro de Arjuna durante los fatales días en que se decidió la suerte de los Pandavas a punta de espada. ¡Imaginen al Señor del Universo sosteniendo las riendas de los caballos de Arjuna! ¡Piensen en la alegría de Hanumán cuando fue elevado a la posición de sirviente de Rama!

Aquellos de ustedes que han tenido el privilegio de servir a sus desafortunados hermanos y hermanas darán testimonio de lo que estoy diciendo ahora: no hay disciplina igual al servicio para matar al ego y llenar el corazón de verdadera alegría. Condenar el servicio como rebajante e inferior es renunciar a estos beneficios. Una ola de servicio que pase por toda la Tierra, atrapando a todos y cada uno con su entusiasmo, será capaz de eliminar las montañas de odio, maldad y codicia que infestan al mundo. Entonen sus corazones para que vibren de simpatía con las aflicciones y las alegrías de sus semejantes. Llenen el mundo de amor. El amor les advertirá en contra de aconsejar a otro que haga algo que ustedes mismos no están dispuestos a hacer; su conciencia les dirá que están viviendo una mentira. Así, antes de enrolarse como miembro de un club dedicado al servicio, examinen primero su propia mente, vean que no esté maculada por las telarañas de la duda y el polvo de la pasión. No se unan porque alguna otra persona ya está allí, o porque va a promover su negocio, o porque vaya a aumentar su prestigio; no convoquen a una reunión porque tienen que hacerlo de acuerdo con las reglas. Dejen que el impulso de reunirse

surja de una verdadera necesidad de intercambiar inspiración e instrucción. No estén ansiosos de malgastar dinero en comidas; ¿por qué alimentar a los ya sobrealimentados? Alimenten a los hambrientos, a aquellos que no han tenido hasta ahora el deleite que sólo una comida completa puede dar.

Su Club tiene un nombre muy significativo; están haciendo un buen servicio a la gente, pero yo sé que no están derivando de ello el sentimiento de satisfacción en la medida que esperaban.

El león es el rey de los animales, el monarca de la selva; el hombre también es una bestia, como el chacal, el tigre y el león. El elefante es el más grande de los animales; sus huellas son más grandes que las de cualquier otro. ¡Cuando camina, coloca sus patas tan anchas y pesadas que las huellas de todos los demás animales de la selva quedan borradas! Y el león y el elefante son enemigos mortales. Hay una profunda lección que nos enseña la naturaleza en esto: la mente es el elefante que avanza pisoteando por la jungla de la vida, no restringido por ningún temor, no regido por ninguna regla. Pero el elefante le teme terriblemente al león; el solo verlo lo llena de pánico, pues el léon simboliza el intelecto. El intelecto los corona con su señorío; todos deben inclinarse ante el trono del intelecto que confiere la más alta bienaventuranza. La mente es tonta ante los dictados de! intelecto, pero ante los sentidos y sus exigencias, actúa como instigadora. Hagan que su mente se someta y sirva al intelecto; entonces, el camino de! hombre hacia Dios se habrá enderezado y suavizado. Los leones, que son ustedes, deben investigar las razones de los defectos que buscan corregir, diagnosticar los males que intentan curar, y después discutir el mejor tratamiento antes de lanzarse a una campaña de servicio.

Los miembros de ciertas instituciones ponen tan poca atención a las responsabilidades que implica la membresía, que no conocen ni las metas ni los objetivos; están allí sólo por el nombre. Esto no debería ser así; cada uno debe estar plenamente consciente de los deberes, límites y líneas de acción y debe entrar con los ojos abiertos. Cada uno debe contribuir con su parte en el desempeño de estos deberes. Su ideal es el servicio y así, cada persona debe cooperar de todo corazón en actos de servicio.

He notado el trabajo de los Leones en África Oriental y en muchas ciudades de la India. En países allende los mares, están haciendo un buen trabajo, promoviendo la educación y previniendo las enfermedades. La terrible pobreza de nuestro pueblo hace estos planes de servicio más bien demasiado costosos y difíciles, pero no se desanimen; sigan adelante con valor, en la plena medida de sus recursos. ¡La compasión puede lograr fines que el dinero solo no puede alcanzar! El celo y el entusiasmo son instrumentos más eficientes de servicio que los regalos y donaciones. Esto da a un hombre la energía de diez.

Hay entre ustedes abogados y médicos. Ellos pueden ir a los barrios pobres y allí reunirse con los pobladores y administrar ayuda médica y legal, o pueden ir a algunos pueblos y ayudarles con servicios médicos y legales. Los aldeanos sufren mucho tratando de obtener justicia debido a la mala redacción de documentos; confían en timadores y charlatanes y descubren que han recibido el consejo equivocado sólo cuando es demasiado tarde. Extiendan sus actividades a lugares y personas que no tienen a nadie para guiarlas. ¿Por qué gastar sus energías entre sectores que ya están bien servidos por las agencias gubernamentales?

El progreso no debe medirse por el aumento en el número de miembros, debe juzgarse por la cantidad y la calidad del trabajo hecho. Debo llamar su atención hacia otro punto. Hay muchos que atribuyen la inquietud del país a la religión y prescriben el ateísmo como remedio. La falta no está en la religión, que siempre insiste en el autocontrol y la pureza de las intenciones, la hermandad y el servicio, sino en el corazón humano que está manchado por la codicia y la lujuria. Se señala con dedo acusador ala multiplicidad de religiones en la India, pero aun las personas que siguen una sola religión pelean frenéticamente entre sí, a pesar de que la religión les indica dar la otra mejilla cuando el enemigo los abofetea. Los cristianos, como se llaman, se dañan los unos a los otros y asesinan vidas inocentes con una alegría bestial. Así pues, la religión no es responsable de nada de esto; la intranquilidad se debe a la falta de religión más bien que a la variedad de religiones. Es el fanatismo ciego el que debe ser condenado, no la religión, que está en contra. El amor a la patria puede también estar manchado de fanatismo: ha llevado al hombre a destruir por medio de la bomba atómica a millones de inocentes que vivían en otro país, esperando así obtener la seguridad del país de uno. La mente en la que crecen el odio y el egoísmo no podrá nunca apreciar la religión. ¿Es la religión la causa de la calculada crueldad atómica? No.

El plan y objetivo de las antiguas religiones de la India son sembrar las semillas del amor en el corazón humano para que puedan germinar y crecer en retoños de resistencia y florecer en tolerancia, rindiendo finalmente los frutos de la paz. El pináculo del pensamiento indio es la No Dualidad (Advaita), la experiencia del Uno, la negación de la dualidad. Algunos países marchan hacia el ideal de la libertad individual; otros buscan el predominio del Estado y la supresión del derecho del individuo a la libertad. Pero la India, desde tiempos inmemoriales, ha buscado inculcar en el individuo la lección de que él podrá ser libre sólo cuando conozca su identidad con todos; no los habitantes de su propio

77

Estado o aquellos que hablan su propio idioma, o los de su propio color o creencia, sino toda la humanidad y todos los seres, vivientes y no vivientes. La expansión es la clave de la felicidad y el amor es la infalible clave de la expansión. El hombre es pariente de todos, ésta es la enseñanza del Sanathana Dharma.

Esta idea de parentesco es la gran inspiración para el servicio. Enfaticen el hecho de esa hermandad y su programa de servicio social irá adelante. No analicen y asignen culpas; simpaticen y derramen amor. Sirvan a fin de curar la agonía de su corazón, no porque los estatutos del Club requieren que sus miembros sirvan, no porque atraigan el reconocimiento de personajes importantes, o porque es el "deber" de aquellos que están mejor. Sirvan porque no pueden tener paz a menos que lo hagan. Es un impulso interno de experimentar el parentesco.

Quienes están a cargo de la administración no están interesados en elevar los medios; están ansiosos sólo por el fin: a saber, el nivel de vida. La pureza de los medios asegura la pureza del fin. La gente, también, es incapaz de corregir las actitudes y motivos de los gobernantes. Por eso, los grupos de personas serias como ustedes deben alertar a los gobernantes y despertar a los gobernados.

Argumentando que el aumento de la población es dañino para el progreso del país, se ha adoptado la política de limitar los nacimientos por medios artificiales, y esta práctica se está propagando a escala nacional. Éste es un paso absurdamente equivocado. ¡Es como cortarse la cabeza porque la puerta es demasiado baja y no desean inclinarse para entrar! Lo que deben hacer es descubrir los medios de cultivar más alimento, por ejemplo, la utilización de los vastos recursos de agua subterránea. Los medios artificiales de impedir la concepción promoverán el libertinaje y harán caer al país en una bestial promiscuidad. Aquellos que alientan estas peligrosas tácticas deberían más bien alentar el control de los sentidos y el autocontrol por medio del yoga y del servicio, métodos preconizados en las escrituras por sabios que conocían las calamidades que son la consecuencia de la paternidad irresponsable y de la maternidad frustrada. Las inocentes e ignorantes víctimas de esta campaña difundida con tanta fanfarria bien podrían ser educadas en dominar sus impulsos bajos y sublimarlos por canales más beneficiosos. Sin la preparación y la determinación mental, estos métodos artificiales pueden causar demencia y otros complejos, mala salud y manías.

Por medio de películas, libros, música y el comportamiento de los mayores, las jóvenes mentes son excitadas y despertadas a la complacencia de lo sensual. Por medio de la campaña de planificación familiar, ¡son persuadidos a adoptar medios mediante los cuales no tienen responsabilidad por las consecuencias de esa complacencia! En verdad es como quemar la fuerza y el progreso futuros de la nación por los dos cabos. El mejor método de planificación familiar es el antiguo: el

de hacer que el hombre conozca por medio de la práctica espiritual su divinidad innata. Yo deseo que los médicos que hay entre ustedes ponderen las inevitables calamidades que seguirán a la difusión de medios artificiales de planificación familiar, en realidad medios de escapar a las restricciones impuestas por la sociedad, las escrituras y la cultura a los instintos más bajos del hombre. Deben ayudar a guiar a la nación por los caminos correctos. Los bendigo para que tengan éxito en esta noble misión de servir a los mejores intereses de la nación.

Club de Leones, Rajahmundry
10 IX 69

20. CONSEJO PARA LOS ESCOGIDOS

DEHA (CUERPO) ES EL TEMPLO de Dios; desha (país) es el cuerpo de Dios. El cuerpo está compuesto de cinco elementos: tierra, agua, fuego, aire y éter; el país está compuesto de los cinco aires vitales (pranas). El cuidado del país es tan importante como el cuidado del cuerpo, pues la prosperidad y la miseria, la salud y la enfermedad, el placer y el dolor, la ansiedad y la paz, dependen de la salud y de la enfermedad de la nación. En los próximos días tendrán, como voluntarios en Prashanti Nilayam, la gran oportunidad de servir, no sólo a ustedes sino también al país, pues se reunirán aquí para el Festival de Dásara personas de todos los Estados del país y hasta de naciones más allá de sus fronteras. Todas son una en corazón, en aspiración y anhelo, cualquiera que sea la lengua que hablen o la creencia que profesen. Están clamando por esta oportunidad de servir como voluntarios, pero recuerden que sólo ustedes han tenido la suerte de atraer mi atención y de recibir esta bendición. Es, por lo tanto, una gran responsabilidad.

El servicio que pueden hacer a los miles de personas que se reúnen aquí no es algo que ustedes hacen a otros, es un servicio que se prestan a sí mismos. La ayuda es para ustedes mismos. Hubo una vez un mendigo que lloraba ante una rica casa por un mendrugo; el amo, reclinado en un sillón, lo ahuyentó con duras palabras, pero el mendigo persistió; pidió hasta cualquier alimento rancio, ¡por lo menos! Ante esto, la nuera, que estaba comiendo en los apartamentos interiores, respondió: "Mi pobre hombre, en este momento estamos comiendo alimentos pasados; los platos frescos están siendo cocinados ahora". El mendigo entendió lo que ella decía; comprendió que estaba señalando que el suegro, por su insolencia y crueldad, estaba preparándose un futuro miserable, mientras que su presente alto nivel de vida era posible debido al mérito que había adquirido por su caridad en vidas anteriores. Comemos alimentos rancios, es decir, los resultados de los actos de vidas pasadas; también estamos cocinando nuestras comidas futuras. Así, por este servicio, se están preparando un buen banquete

para el futuro, cualquiera que sea el alimento que estén comiendo ahora como resultado de sus actos pasados.

Ustedes, y todos los demás también, han venido aquí por una sola razón. Habrán asistido a varias procesiones de carros sagrados en nuestro país. La procesión habrá sido muy elaborada y larga, con tambores, címbalos, cantantes, músicos y hasta payasos; se izaron y levantaron banderas y festones, arcos y toldos en el camino del carro sagrado; los elefantes ricamente enjaezados, los caballos con adornos de plata, los bueyes y las vacas con sus cuernos adornados de campanitas de plata, y la gente del pueblo danzando, estaban también allí. Pero, ¿para qué era todo eso? No es para esto que los peregrinos han venido desde largas distancias y con grandes gastos. Todo esto es para destacar el carro de varios pisos, que no es sino el vehículo de la estatua, que en sí no es otra cosa que el símbolo del Señor que cada uno ha venido a adorar. Similarmente, recuerden que todas las vanidades y despliegues de la vida, las payasadas y las danzas, las mímicas y los murmullos, los desfiles y los pasatiempos que constituyen la vida, son todos para la adoración del Señor únicamente. La vida es un largo y elaborado Festival del Carro. Cada actividad debe ser juzgada y evaluada a la luz de esta idea. Concéntrense en el tema central de la vida, no en los adornos superfluos.

Recuerden que cada uno de los que han venido aquí, tiene este tema central como pensamiento principal en su mente. No los desalienten; hagan lo mejor que puedan para ayudarlos a alcanzar su meta, tanto por el ejemplo como por el precepto, amablemente transmitido.

Cada minuto que pasa es un precioso don de Dios que deben usar para el mayor y más duradero beneficio. Sean felices de que pueden hacerlo sirviendo a otros y ocupándose de sus ingentes necesidades. No malgasten los minutos en habladurías, chismorreo, lectura de novelas baratas, viendo películas o mezclándose con compañeros poco serios. No sean esclavos de sus sentidos, sino resistan con valor a sus exigencias de libertad sin control. Tienen la infalible fuente de felicidad en el Alma que es su realidad; ¿por qué, entonces, arruinar su salud, su paz mental, corriendo detrás de los sentidos que los arrastran por el mundo objetivo, a la persecución de alegrías triviales y transitorias?

Esta insignia les impone grandes cargas. Los colocará en un lugar destacado delante de la gente; entonces, cuando les pidan a otros que mantengan silencio, miles de ojos los estarán observando para ver si ustedes están guardando silencio. No deben mostrar impaciencia o ira, ni parcialidad para las personas de su pueblo o región o aquellas que hablan su idioma; ni descortesía o negligencia hacia las personas de otras regiones o que hablan un idioma diferente. En todos los asuntos, traten de descubrir qué acción me complacerá y compórtense de acuerdo con eso. Ya sea que alguien los esté observando o no, yo

estaré con ustedes, dondequiera que estén, ahora o más tarde, aquí o en otra parte; de modo que sean sinceros, no traten nunca de engañar, aparentar o burlarse.

Ésta es la iniciación a una vida entera de práctica espiritual para cada uno de ustedes. El desapego es el primer paso en ella. El silencio los ayuda a no enredarse en los asuntos de otros; por esto se alienta el silencio como punto preliminar. Sean como la hormiga: cuando se encuentra con una mezcla de arena y de azúcar, selecciona solamente el azúcar. Vean sólo lo bueno en las personas; no pongan atención a lo malo. Pueden criticarlos y hablar de ustedes, algunos pueden hasta acusarlos de lo peor, pero preserven su ecuanimidad y no lo tomen a pecho. Mantengan lejos las críticas; son partículas de arena.

Los médicos entre ustedes, a quienes se les asignó la tarea de buscar a las personas que posiblemente necesiten su atención, deben ser especialmente cordiales y considerados. No griten preguntas a los pacientes, tengan paciencia mientras escuchan sus historias; la mitad de la cura se logra con bondad, suavidad y simpatía. Los Shastras dicen: "El médico es Dios en forma humana" (Vaidyo Narayano Hari). Es con este espíritu y con este temor y esta reverencia que la gente viene a ustedes y recibe las medicinas que le dan. ¡Sean dignos de esta estimación de sus servicios! Hoy en día los médicos han perdido el arte de hablar dulcemente; aprendan a hablar con compasión; tengan en su maletín las medicinas necesarias para el tratamiento de toda clase de enfermedades, no demoren ni pierdan tiempo porque les falta la medicina. Los voluntarios deben también llevar a los enfermos a los médicos o traerles el médico, si no pueden moverse. El cuervo se sienta sobre el lomo del búfalo y hunde su pico en la herida abierta, ¡no tiene idea de! dolor que causa! Los doctores no están conscientes de la aflicción que causan por su negligencia o mal humor, ¡los voluntarios no están conscientes del dolor que causan por sus palabras airadas o aun por un gesto de desprecio o resentimiento! Imaginen qué efecto les haría a ustedes si estuvieran en esa posición, y evítenlo. Siempre traten de ponerse en la posición del otro, y juzguen su acción sobre esa base. Entonces no se equivocarán.

Sean puros en palabra y acción y mantengan alejados los pensamientos impuros. Yo estoy en cada uno de ustedes y así, conozco la más mínima onda de pensamiento de ustedes. Cuando la ropa se ensucia, deben mandarla a lavar; cuando su mente está sucia, deben volver a nacer para las operaciones de limpieza. El lavandero golpea la ropa sobre la dura piedra y pasa sobre ella el hierro caliente para desarrugarla. Así también, deberán pasar por una serie de esfuerzos a fin de volverse adecuados para acercarse a Dios. Véanme como el residente en cada uno; denle toda la ayuda que puedan, todo el servicio que necesite; no retengan la dulce palabra, la mano que socorre, la sonrisa que da confianza, la compañía reconfortante, la palabra consoladora.

Están ahora siendo iniciados a un voto, a un estado que implica deberes y obligaciones. Krishna lleva en la frente el punto de almizcle, el cual indica el logro del conocimiento (jñana). Lleva la perla de la pureza en su nariz, el punto donde se concentra la meditación. En su muñeca tiene cuatro sagrados hilos rojos, para indicar los votos que ha hecho para el bien de los seres vivientes: el de salvar a los buenos, de castigar a los malos, de promover la rectitud y de salvar del pecado a todos los que se entregan incondicionalmente a él. Ustedes también han hecho un voto hoy y llevan la insignia como un hilo rojo alrededor de la muñeca. Deben también salvar a los afligidos, buscar a los elementos antisociales que pueden perturbar el ambiente del Nilayam y derramar alegría y contento alrededor suyo. Deben ser ejemplos de ecuanimidad, fortaleza y amor.

Prashanti Nilayam
11 X 69

21. LA NOCHE NUEVA

NAVARATRI ES EL festival que conmemora la victoria del bien sobre el mal. La personificación del poder divino (Parashakti) en sus varias manifestaciones: sátvica, como Mahasarasvati, rajásica, como Mahalakshmi, y tamásica, como Mahakali, pudo dominar las fuerzas del vicio, la maldad y el engaño durante la lucha de nueve días y, finalmente, el décimo día se conmemora la victoria con la ceremonia de adoración final.

Es un festival de acción de gracias. La gratitud es divina; la ingratitud, demoniaca. Pero mientras estén ofreciendo el homenaje de gratitud, deben también tratar de descubrir quién ha sido muerto y quién ha sido salvado y por qué. Los seis enemigos del hombre están consumiendo su fuerza vital, incrustados como están en su propia conciencia interna. Éstos son los demonios que deben matarse: la lujuria, la ira, la codicia, el apego, el orgullo y la envidia. Reducen al hombre al nivel de un demonio; deben ser dominados y transmutados por la suprema alquimia del impulso divino. Entonces, las nueve noches de lucha serán como una nueva clase de noche dedicada a la purificación de la mente y la iluminación del Alma, la noche descrita en el Gita como "el día del hombre mundano". Lo que está claro y es atractivo para el hombre ordinario carece de interés y es desconocido para el yogui; lo que está claro y es atractivo para el yogui carece de

interés y es desconocido para el hombre mundano. ¡Ésa es la naturaleza de este desordenado mundo!

Celebrar esta nueva a la vez que novena noche (nava significa también nueve) en Prashanti Nilayam es en verdad una rara oportunidad, llena de maravilla y alegría, pues ésta es la Morada de la Paz, de la paz que se consigue cuando los seis enemigos han sido destruidos para siempre. La bandera de Prashanti que será izada ahora, es el símbolo de esta consumación: el sometimiento por el hombre de los seis enemigos, por un lado, y el encender dentro de él la Llama de la Sabiduría, instalada en el Loto del Corazón. Es la bandera del autodominio (swa raj), de la verdadera independencia, cuando ustedes pueden genuinamente proclamar ser el amo del reino más íntimamente relacionado con ustedes. Es la bandera que se agita en la brisa de la bienaventuranza, la bandera que anuncia la llegada del esplendor interno; es la bandera que anuncia el amanecer de la más alta sabiduría y de la más profunda paz.

El hombre está orgulloso de volar lejos por el cielo y hasta de llegar a la luna, pero es incapaz de vivir en paz consigo mismo o con sus vecinos. Su vida en la Tierra está llena de temor y ansiedad, ¡pero proclama sin vergüenza que él es el cenit de la creación! No sabe cómo apagar el fuego que arde dentro de sí, pero es capaz de destruir ciudades enteras con el fuego de las bombas.

El autodominio significa el pleno dominio de sus sentidos, mente e inteligencia, por medio del reconocimiento del Alma. No deben depender de otro para los servicios que muy bien pueden hacer ustedes mismos. ¿De qué sirve cansar a un sirviente para complacer sus deseos y estar ustedes sentados perezosamente en meditación? Ocúpense en hacer lo que deben, dedíquense a actos de adoración, hagan todo por la gloria de Dios, es mucho más fructífero que la "meditación" en la que están confiando. Del mismo modo que un termómetro indica el calor del cuerpo, su habla, conducta y comportamiento denotan sus aptitudes y actitudes mentales e indican cuán alta es la fiebre de mundanidad que los afecta; éstas deben ser sátvicas, sin la mancha de emociones tales como el odio o el orgullo. Hablen de manera apacible, promoviendo la paz en otros. ¿Cuál es la utilidad de la repetición del Nombre y de la meditación cuando su habla y su conducta no son siquiera humanos? ¿Cómo pueden esperar acercarse a lo divino si se revuelcan en el lodo de lo bestial? Éste es el primer día del Festival de Dásara, y así, resuelvan este día limpiar su mente de impurezas, para que puedan embeberla inspiración que él festival intenta transmitirles.

Los aspirantes a la paz mental deben también reducir el equipaje que tienen que cuidar, pues cuanto más equipaje tengan, más grande será la molestia. Las posesiones objetivas y los deseos subjetivos son ambos impedimentos en la carrera por la realización. Una casa llena de trastos y muebles viejos será oscura, polvorienta y, sin libre movimiento de aire fresco, será sofocante. El cuerpo humano

también es una casa; no permitan que se llene de curiosidades, cacharros, basura y muebles superfluos. Dejen que la brisa de la santidad sople libremente por ella; eviten que la oscuridad de la ciega ignorancia la profane. La vida es un puente sobre el mar del cambio;'pasen sobre él, pero no construyan una casa encima.

Icen la bandera de Prashanti en el templo que es su corazón y sigan la prescripción que enseña: subyuguen a los enemigos que minan la bienaventuranza natural en el hombre, asciendan a la etapa del yoga en la cual las agitaciones sean calmadas y permitan que brille el esplendor de la Divinidad interna, el Alma, abrazando a todos para siempre.

Prashanti Nilayam
12 X 69

22. UN BARCO NAVEGABLE

PARA MUCHOS PUEDE parecer extraño que en esta Ananda Nilayam (Morada de la bienaventuranza) exista una Arogya Nitayam (Morada de la salud), o sea un hospital. Pueden preguntarse por qué se le da preeminencia ala salud corporal en un lugar dedicado a la salud del espíritu. Pero para lograr las cuatro metas de la vida humana: la rectitud (dharma), la prosperidad (arta), el cumplimiento de los deseos (kama) y la liberación de las ataduras (moksha), el requisito básico es la salud de cuerpo y de mente. La enfermedad significa el sentirse incómodo, turbado, debido al desajuste en el carácter o del equilibrio, que afecta lo físico así como lo mental. Esto sucede por dos razones: ahara (el alimento inconveniente) y vihara (las actividades incorrectas).

Es más sabio prevenir la enfermedad que correr detrás de los remedios después de que ha sobrevenido o se ha vuelto incontrolable. El hombre no hace caso de las medidas de precaución; permite que las cosas empeoren y después la enfermedad es agravada por el temor, la incertidumbre y la ansiedad. Hay un axioma en que creían los hombres de antaño que dice: "Una comida al día hace un yogui, dos comidas al día hacen un glotón y tres comidas al día hacen un enfermo". El yogui es el hombre contento centrado en Dios; el glotón es el hombre que se revuelca en los placeres sensorios; el enfermo es el hombre aquejado por la falta de salud. Sí; la cantidad de alimento que toman los ricos es mucho mayor que sus requerimientos esenciales. El comer en exceso se ha vuelto una moda. El desayuno no sirve para romper ningún ayuno, ¡pues no ha habido ayuno alguno!; es tan abundante como una buena

comida. El almuerzo sigue muy pronto y consiste en muchos platos, escogidos para satisfacer el paladar más bien que para calmar el hambre. El té es sólo té de nombre, pero incluye alimentos más bien pesados, fuera de toda proporción con las necesidades del cuerpo. La cena es la comida más pesada e incluye la mayor variedad, y así, se van a acostar cargados de materia indeseada, sólo para dar vueltas de un lado a otro, en un vano esfuerzo por obtener unos minutos de sueño. La escasez de granos alimenticios se debe mayormente a malos y derrochadores hábitos de comer; esto se podría corregir y la gente podría vivir más tiempo y más sanamente si sólo comiera lo mínimo, en vez de hartarse.

La oración regular dos veces al día dará fuerza y valor que podrán ayudarlos a resistir la enfermedad. La gracia de Dios conferirá paz mental y, consecuentemente, un buen sueño y descanso para la mente. Sientan que dependen ciento por ciento de Dios; El se ocupará de ustedes y los salvará del daño y el peligro. Cuando se van a acostar, ofrézcanle agradecido homenaje por guiarlos y protegerlos durante el día. Si un amigo les ofrece un cigarrillo o alguien les da un vaso de agua, de inmediato dicen: "Gracias"; ¡cuánta más gratitud deben mostrarle a Dios, que los cuida y protege de todo el mal que amenaza aplastarlos! La actividad debe estar dedicada a Dios, El Más Alto Bien. Entonces proveerá salud para el cuerpo y para la mente.

El cuerpo es un carruaje en el cual Dios está instalado y que se está llevando en procesión. Veamos algunos puntos que debemos vigilar a fin de evitar las averías en el camino:

1) Ayuno un día a la semana. Esto es bueno para el cuerpo así como para el país. No coman una docena de bananas, media docena de puris (tortilla de harina frita) y casi un litro de leche y llamen a esto un ayuno. Tomen sólo agua, para que todas las impurezas sean lavadas. No ansíen tomar jugo de fruta u otros líquidos. Aun la maquinaria recibe su descanso; no puede andar siempre, continuamente. ¡Qué decir entonces de este cuerpo humano tan delicadamente organizado! No es una señal de cultura tratar al cuerpo como si fuera el amo, complaciendo sus caprichos y dañándolo con ignorante complacencia; es una señal de barbarie.

Los antiguos habitantes de esta tierra tomaban en la mañana una cantidad de arroz remojado en yogur como primer alimento, es un alimento sátvico y bueno; o bebían algún atole de mijo, que es igualmente bueno. El ganado y los perros tienen mejores hábitos alimenticios. Si un perro tiene fiebre, deja de comer, pero el hombre viola hasta las advertencias del médico y come a escondidas. Con el solo ayuno, los pájaros y las bestias corrigen su salud, pero el hombre vive de tabletas e inyecciones después de haberse aventurado al reino de lo prohibido en lo que a bebida y comida respecta. Beban bastante agua, hervida y enfriada, no durante las comidas, sino algún tiempo antes y después.

2) Sólo la persona sana puede darse el lujo de olvidar al cuerpo y dedicar sus pensamientos a Dios y derivar bienaventuranza de ello. La mente es el undécimo sentido y como los otros diez, uno debe reducirla al estado de un instrumento obediente en manos del intelecto. Coman a intervalos regulares, con un horario bien establecido; muévanse y llenen el día de actividad para que el alimento sea bien digerido. Esperen a sentir bastante hambre antes de sentarse a comer; ahora, muchos no saben lo que es tener hambre o sed. Esperen hasta sentir el llamado antes de llenar de nuevo el estómago. Los ricos tienen un gran impedimento en este sentido. ¡Y las mujeres son tan mimadas que sienten que el trabajo es denigrante!

La enfermedad es el resultado inevitable de la ociosidad y la complacencia; la salud es la consecuencia inevitable de una vida ardua. Si cada uno decidiera hacer sus propios servicios personales antes que depender de sirvientes o ayudantes, la situación sanitaria mejoraría definitivamente y los hospitales tendrían mucho menos trabajo.

3) El mantener la mente fija en Dios y en ideas y cosas buenas también ayuda a la salud. Mantengan el ojo, el oído, la lengua, las manos y los pies bajo control. No lean cosas enervantes o excitantes, no asistan a funciones de cine que agotan o inflaman la mente. No pierdan la fe en sí mismos, que son lo divino en el cuerpo. El contento es el mejor tónico; ¿por qué infligirse la enfermedad de la codicia y consumir tónicos para obtener fuerza para poder ansiar más? Usen el cuerpo como un bote para cruzar el océano de la vida con la devoción y desapego como remos.

No dediquen mucho pensamiento al cuerpo; algunas personas se preocupan siempre de la salud y nunca están satisfechas con el cuidado que dan al cuerpo. Tomen el sol; dejen que los rayos del sol penetren en el hogar, déjenlos caer sobre el cuerpo durante algún tiempo, dejen que caliente e ilumine las ropas y el alimento; esto los llenará de salud.

Hay algunos que preguntan por qué debe haber un hospital en este lugar. Es tonto hacer esta pregunta, pues implica que todo aquí debe ser hecho por medio de algún milagro o de alguna manera extraña e inexplicable. También implica que nadie que venga aquí debe enfermarse o morir. No tengo ningún deseo de que vivan ni temor de que mueran; son ustedes quienes deciden su condición. Todos tienen que morir, más tarde o más temprano. Nadie sentirá deseos de llevar el mismo traje año tras año, y la muerte no es sino el desechar un traje viejo. Si aun los avatares dejan el cuerpo después de cumplida su tarea, ¿cómo puede el hombre salvarse de la inevitable disolución? El hospital es para aquellos que creen en los doctores y en las medicinas. Es la fe la que importa, la que cura. También sirve para acomodar a aquellos que están demasiado enfermos para andar de un lado para otro, y que sin embargo vienen aquí en busca de curación. Aquellos que están en el hospital también oirán el Pranava, los cantos de la madrugada y los

bhajans y se beneficiarán con las vibraciones espirituales que llenan el aire de esta Prashanti Nilayam.

Prashanti Nilayam
12 X 69

23. SEÑAL Y SÍNTOMA DE GLORIA

EL HOMBRE TIENE QUE viajar por el camino que pasa por el placer y el dolor, la aflicción y la alegría; el viaje puede ser suave sólo cuando él recurre a la sabiduría, la devoción y el desapego como su equipamiento para el trabajo del viaje. Éstos están a su disposición en gran medida, siempre que él quiera escuchar la experiencia de los mayores tal como ha sido registrada en las escrituras o relatada personalmente a su alrededor; él podría también familiarizarse con ellos si sólo se sentara en silencio por un momento y observara el flujo de los sucesos y el paso de la caravana de la vida.

El niño se revuelca sin preocupación en su orina y sus heces porque no tiene conciencia de la suciedad y del asco; pero a medida que crece en experiencia y sabiduría, aprende que es vergonzoso y peligroso revolcarse en la inmundicia. Similarmente, el hombre, en su ignorancia, se revuelca en las insensateces sensuales. En la primera etapa tiene alguna excusa por su falta de conocimiento; posteriormente, sin embargo, si él no aprende de la experiencia y no se mantiene alejado de los nauseabundos hábitos y propósitos que denigran su inteligencia y su poder de discernimiento, se vuelve ridículo; es un peligro para sí mismo y para los demás. El nombre recoge muchos adjetivos, el individuo inocente permite que se le adhieran muchos atributos que manchan su pureza. El médico es incapaz de diagnosticar la enfermedad; puede juzgar sólo el equilibrio entre la bilis, la flema y la sangre; sólo El Médico Divino (Vaidyo Narayano Hari), el experto en las envolturas internas del individuo, como la del intelecto (vijñanamaya kosha) y la de la bienaventuranza (anandamaya kosha), puede distinguir entre las cualidades de la materia (gunas) y sus influencias sobre el carácter y la actividad.

El entusiasmo por progresar en el campo espiritual y ganarse la paz mental ha ido creciendo en años recientes; ésta es otra evidencia de la gracia que derrama el avatar. Hay un enorme interés, no sólo en la India sino en todo el mundo, por los métodos adoptados por los sabios rishis de esta tierra para adquirir la paz (shanti) por medio del amor (prema), el autocontrol (yoga), la rectitud (dharma) y la verdad

(sathya). Hace diez o quince años, la asistencia a las pláticas sobre temas religiosos era muy escasa, sólo un puñado de ancianos, hombres y mujeres. ¡Pero ahora vemos a miles y cientos de miles que vienen de largas distancias y se sientan durante largas horas ansiosos y expectantes, y una gran mayoría de ellos son jóvenes! La juventud está deseosa de compartir la herencia del pasado para poder construirse un mejor futuro.

La palabra hindú significa "aquellos que se mantienen alejados del camino de la violencia, lejos de hacer daño a otros": Hin (hinsa, daño, violencia); du, (de dura, lejos, distante). Los Shastras declaran que la esencia de todos los dieciocho Puranas, tan altamente reverenciados en la India, es: Hacer el bien a otro es mérito; hacer mala otro es pecado. Si se mantienen en este camino, darán la bienvenida a todas las les y religiones como parientes; todos los credos no son sino intentos de adiestrar al hombre por este camino. Los musulmanes, cristianos, budistas,

judíos y parsis, todos aspiran a ganarse la misma iluminación por medio de la limpieza de la mente a través de las buenas obras. Las semillas de todas éstas están en el Sanathana Dharma (La Religión Eterna) del Vedanta. Del mismo modo que el Partido del Congreso tiene una cantidad de partidos disidentes, tales como el SSP, el PSP, y hasta el Partido Comunista, así también otras fes no son sino la derecha, la izquierda o el centro del Sanathana Dharma de la India. Este dharma examina todos los posibles enfoques de lo divino y los arregla en el orden en el cual pueden ser utilizados por el aspirante, de acuerdo con su nivel de preparación y sus logros. Cuando un árbol brota de una semilla, sale con un tallo y dos hojas incipientes, pero más tarde, cuando crece, el tronco es uno y las ramas son muchas. Cada rama puede ser suficientemente gruesa como para llamarse un tronco; pero no debe uno olvidar que las raíces envían el alimento como savia sólo por el tronco. Dios, el mismo Dios, alimenta el hambre espiritual de todas las naciones y de todas las fes, por medio del sostenimiento común de la verdad, la virtud, la humildad y el sacrificio.

En mayo último, cuando estuve en Bombay para el aniversario del "Dharmakshetra", tuvimos una reunión de intelectuales en la casa del doctor K. M. Munshi con un número de vicerrectores, doctores, abogados y profesores ansiosos de encontrarse conmigo. La reunión resultó en una sesión de preguntas y respuestas que duró más o menos seis horas. Una de las preguntas fue acerca de las diferentes fes que arrastran a los hombres a caminos diferentes y divergentes. Yo les dije: Nadie sabe exactamente cuándo fueron recopilados los Vedas en su forma actual. Bala Gangadhar Tilak conjeturó que debería de haber sucedido alrededor de hace 13000 años; otros bajaron la fecha a 6000 años, pero todos convinieron en que era anterior a por lo menos 4000 años. Y Buda es una figura histórica que vivió hace 2500 años. Cristo nació hace 1969 años, y el Islam fue formado 600 años después. Así,

cronólogica tanto como lógicamente, es correcta la inferencia de que el Dharma védico es el abuelo, el budismo el hijo, el islamismo el nieto y el cristianismo el bisnieto. Si hay algún malentendido entre ellos, no es sino un asunto de familia. La ancestral propiedad de la cual todos son copartícipes es la misma.

Otra pregunta fue acerca de las bombas atómicas y si la India no debería esforzarse por adquirir una. Yo respondí que no debíamos considerar una vergüenza el que nosotros no hubiéramos hecho una; más bien es un motivo de orgullo que no hayamos fabricado ninguna. No necesitamos de bombas para poder tener un sentimiento de seguridad. Los cinco hermanos Pandavas fuego

ron encabezados por el mayor de ellos, apropiadamente llamado Dharmaraja, el Rey de la rectitud y el bien, el sostenedor de la justicia. Su hermano Bhima era el guerrero más poderoso de aquellos días, y usaba un mazo que hacía temblar la tierra cuando lo dejaba caer sobre el suelo; él luchó con el gigantesco Kichaka y lo mató. No tenía parangón en fuerza intelectual y física. Otro hermano, Arjuna, era el arquero maestro de la era, armado con algunas de las más potentes flechas que los dioses mismos le habían dado en reconocimiento por su valor y su fe. Pero estos dos hermanos actuaban como si no fueran otra cosa que los miembros del hermano mayor; nunca se desviaron del camino de la rectitud establecido por Dharmaraja. Yo le dije a esos intelectuales que mientras la India se adhiera al camino del dharma, Rusia, que es el Bhima y Estados Unidos, que es el Arjuna de la era, reverenciarían a esta tierra y aprenderían de ella los medios para obtener la paz y la seguridad mental, ya que su poder y orgullo actual son las manifestaciones de un temor interno, un dolor sin alivio que carcome sus fuerzas vitales. Los Pandavas fueron bendecidos por el Señor para que pasaran por todas las tribulaciones que los acecharon; eran tan rectos, que cuando supieron que sus mayores enemigos, los Kauravas, habían sido raptados por la tribu de los Gandharvas, se apresuraron a rescatarlos, pues sabían que no había otra manera de liberarlos de sus malvadas manos. Ése es el papel que ustedes también deben jugar: el servicio. Que éste sea el lema de esta nación. El servicio, no para aquellos que tienen muchos para servirles y lo necesario para que se ayuden a sí mismos, sino para los que están en los hospitales y no tienen a nadie para cuidarlos, alimentarlos y darles una sonrisa o una flor, o escribirles las cartas que desean enviar. Un día, cuando un número de sabios se reunieron, tuvieron una discusión sobre el código de la conducta femenina. Había algunas mujeres presentes; ellas deseaban conocer los deberes de la esposa en el hogar. Dijeron que estaban llenas de felicidad cuando regalaban y no cuando recibían y guardaban sólo para ellas. Los momentos más felices de la maternidad eran cuando la madre alimentaba a su bebé con la propia esencia de su pecho, permitiéndole asimilar su propia salud por sus labios. Otra mujer dijo que ella sentía más alegría cuando servía los

platos que había cocinado para otros su esposo, sus hijos, los huéspedes que cuando ella misma los tomaba. Es en el dar donde reside la felicidad, no en recibir. ¡Nadie puede disfrutar de comer la más rica comida solo! El compartir duplica la alegría.

Quiero decirles que la bienaventuranza que se deriva del servicio es algo que nunca podrán obtener con otra actividad. La emoción que una palabra bondadosa, un pequeño regalo, un buen gesto, un suspiro de simpatía o una señal de compasión pueden llevar a un corazón afligido, es algo que está más allá de las palabras para describirlo.

Los Vedas le enseñan al hombre que todos son parientes, que todos son divinos, enfatizan que Dios es amor. Es para preservar esta valiosa herencia, para propagarla y salvar al mundo de las olas de odio y violencia que lo agobian, que se ha formado la Asamblea de Sabios de la India (India Prashanti Vidvanmahasabha). Inculcará reverencia por los antiguos templos de esta tierra, desde donde las vibraciones espíritu ales se expandirán a toda la comunidad. Esos templos eran museos de arte, promotores de la poesía, escuelas de estudios védicos, integradores de castas e instrumentos de elevación moral. La Asamblea se esforzará por fomentar estas actividades y alentar a otras organizaciones afines con el ideal de fomentar los valores universales de la religión.

Con "paz", los países occidentales quieren decir el intervalo entre dos guerras, cuando se deben hacer vigorosos esfuerzos para vengar la ofensa de la derrota y consolidar el botín obtenido, además de prepararse para la siguiente batalla. ¡Eso no es paz! Cuando el hombre piense lo bueno, hable lo bueno y haga el bien, entonces vendrá la paz; pero ahora habla de lo bueno aunque piense mal y se proponga hacer el mal. Ignora el principio de la inmortalidad que es su esencia, el principio del amor que es la sangre de la comunidad humana; se niega a sí mismo el don de la paz y corre hacia su propia destrucción, ya que destruyendo a otros se destruye a sí mismo.

Es sólo en la contemplación de la belleza, la majestad y la omnipresencia de Dios que uno puede estar en paz. Durante esta hora en que ustedes han estado sentados tan apretadamente frente a mí, no han tenido otros pensamientos que éstos, estoy seguro. Hagan de su corazón una Prashanti Nilayam por medio de la recordación de la gloria de Dios y de que ustedes son un signo y un síntoma de esa gloria. El Ministro comentó que siempre que visitaba este lugar, deseaba hacer algo por el Nilayam. Dijo que personalmente iba a tratar que la carretera hasta aquí fuera mejorada pronto. El cuerpo anhela la comodidad de una carretera asfáltica; pero el corazón prefiere la carretera de la pureza y la humildad, para poder alcanzar la meta de la fusión con Dios. Yo estoy más interesado en esta carretera. No me entusiasma mucho la carretera asfaltada, pues facilitará el viaje a este

lugar y así, desaparecería aun la pequeña disciplina de manejar lenta y cuidadosamente, que ahora le es impuesta a la gente que viene aquí.

Aprendan a soportar alguna pequeña dificultad para venir aquí. La vida no es toda un viaje suave; es una serie de altibajos. La India ha enseñado y practicado el arte del viajar cómodo durante siglos; aprendan ese arte y estén en paz.

Prashanti Nilayam
14 X 69

24. OLVIDEN LA FERIA DE VANIDADES

¿POR QUÉ EL HOMBRE llora cuando llega al mundo, se queja durante toda su vida y gime cuando parte para el más allá, lamentándose de que su estancia aquí ha sido una pérdida de años? El hombre hace esto porque no está consciente de su gloria, de su alto destino. Él es lo divino vertido en un molde humano, justo como lo es todo lo demás, vivo o inerte; pero es privilegio sólo suyo el tomar conciencia de esta preciosa verdad. Éste es el mensaje de las Upanishads al hombre. Este mensaje es repetido en las escrituras y en las declaraciones de incontables santos. Sin embargo, el hombre pone oídos sordos a ello, quizá debido a la propia mala fortuna creada por sus propias malas acciones de vidas pasadas. Él puede ganar la felicidad del Alma por medio de la contemplación de su divinidad, o de lo divino representado por todo lo que ve, oye, prueba, toca o huele fuera de sí. "Brahman es inmanente en todo", dice el dicho. ¡Qué inagotable fuente de bienaventuranza está dentro y fuera de ustedes! Sólo que tienen que desarrollar la mente que responderá al llamado, que reconocerá la verdad. El niño en la cuna es la imagen misma de la bienaventuranza; cuando llora, corremos hacia él, pues estar triste es contrario a su naturaleza. El hombre también es esencialmente bienaventuranza; la aflicción es ajena a su composición.

Reconociendo la inmanencia de lo Divino, uno debe dedicarle todos sus actos. ¿Qué es el acto cuando lo analizan profundamente? Es la manipulación de lo Divino por lo Divino, para lo Divino, por medio de la destreza provista por lo Divino; no hay ningún yo o mío en ello, excepto el Yo universal y Lo Mío divino.

La dedicación debe ser llevada a cabo de varias maneras. Por ejemplo, tomen el alimento que consumimos. Ofrézcanlo a Dios antes de comerlo; entonces se vuelve puro y potente. Cualquier acto hecho

para la glorificación de Dios se vuelve, por ello, puro y potente. Es incapaz de hacer daño al hacedor, al beneficiario o a la sociedad, pues está saturado de amor, que es Dios. Dios es el director de esta obra de marionetas, el manipulador de las cuerdas. Vayan detrás del telón y véanlo. Ahora ese telón lo está escondiendo; deben sólo atisbar detrás de una flor, detrás de una nube, para verlo tirando de la cuerda, para mostrarnos la belleza, para mostrarnos la cualidad de la humildad. Así también, sólo tienen que mirar detrás de sus pensamientos, detrás de sus sentimientos, y allí encontrarán al Motivador Interno. Este proceso de mirar hacia adentro es enseñado en los Yoga Shastras de la India. Pero deben acercarse a maestros que sean puros y desinteresados, no a aquellos que compensan su ignorancia con trucos y ardides.

Si no consiguen tal maestro, la sola meditación en el Nombre y la Forma de Dios cualquier Nombre y Forma que les agradees suficiente. O aun la recordación del Nombre y de la gloria es suficiente. Es importante mantener la mente alejada del vicio y de la codicia; el corazón debe conservarse tierno y compasivo. No es cuestión de edad; una persona puede ser vieja pero su corazón puede ser fresco y tierno, lleno de entusiasmo por el servicio y de disposición para el sacrificio. Esto le asegurará la obtención del pasaporte para el reino espiritual. La divinidad es sólo el término del viaje de la vida humana, como la fruta madura es el término del viaje desde el botón, pasando por la flor, la fruta incipiente, la amarga y ácida hasta la dulce y jugosa plenitud. La gracia es la luz del sol que madurará la fruta. La disciplina espiritual es la savia que sube de la tierra. Ambas son necesarias para que el árbol pueda dar frutos.

La gracia es derramada sobre aquellos que la buscan. Toquen y se les abrirá, pidan y se les servirá el alimento, busquen y el tesoro será suyo. Pueden quejarse: "¡Pero, Swami, hemos estado tocando, pidiendo y buscando por años y la puerta todavía no se ha abierto, el alimento todavía no aparece, el tesoro está todavía oculto!" Pero déjenme decirles esto: han estado pidiendo al demonio, no a la divinidad, tocando a la puerta del diablo y cavando por el tesoro en el reino del diablo. El reino del diablo es el mundo objetivo, la naturaleza externa. ¡Ella es una hábil encantadora! La han estado propiciando creyendo que puede conferirles paz y felicidad. Ella los tienta y los lleva de una decepción a otra; aumenta su ego y su sentido del éxito y hace que se les suba a la cabeza. Están tocando a la puerta equivocada: la puerta del infierno, que está siempre abierta. Están buscando placeres baratos, no el tesoro permanente.

Me dicen: "Swami, he estado practicando intensamente la meditación por cincuenta años, pero todavía no logro la concentración". Ésta es una confesión vergonzosa. La meditación es el séptimo en una serie de pasos que llevan al último: la conquista de la mente. A menos que hayan dominado los seis pasos anteriores, retrocederán de la meditación, no importan los muchos años que puedan tratar de llevarla

a cabo. El primer paso es el control de los sentidos, el segundo es el control de las emociones e impulsos, el tercero es el dominio del equilibrio y la serenidad; el siguiente es la regulación de la respiración y de los movimientos de los aires vitales; el quinto es el rechazo de las influencias externas, evitar que la mente se desvíe; el sexto es la atención centrada en el propio progreso como única meta, y entonces llegamos a la verdadera meditación sobre la auténtica realidad propia, lo cual fácilmente nos lleva a su realización en el estado de bienaventuranza (samadhi). Sin los escalones preliminares, no pueden saltar directo al séptimo y de allí brincar al octavo.

Reduzcan el equipaje que llevan en el viaje de la vida. Recuerden: su equipaje es todo lo que no son "ustedes". Ustedes no son el cuerpo; así, el cuerpo es parte del equipaje. La mente, los sentidos, la inteligencia, los deseos, los planes, los prejuicios, la imaginación, el descontento, las preocupaciones, todos éstos todos son como artículos de viaje. Deséchenlos pronto para que el viaje sea más ligero, seguro y cómodo.

Aprendan esta lección viendo a los grandes hombres, que son humildes y sencillos. Ellos son sus mayores, a quienes deben admirar y seguir. Ellos son los que los deben hacer llorar cuando pasan a otra,vida; hay otros, en cambio, que los hacen llorar cuando pasan por su vida. Éstos deben ser evitados. Dios mismo se hace presente a las bestias y a las aves más bien que al hombre, quien se ha extraviado por el camino de la selva. Hace poco, en Dharmavaram, un hombre llevaba hacia la estación del ferrocarril un carromato lleno de personas y equipajes y azotaba despiadadamente al caballo para que corriera más rápido. Un viejo barbado, de aspecto agradable y sano, que cruzaba por el camino, lo abordó y le dijo: "¡Hey! ¡No tires demasiado las riendas, aflójalas y el caballo correrá más rápido!" El carretero le respondió: "¡Tú no te metas! Yo conozco mejor a mi caballo". Uno de los hombres que iba en la carreta dijo: "¿Quién piensas que es ese viejo?" "No me interesa", le contestó el conductor. Entonces oyó una voz (era el caballo el que hablaba) que decía: "Él es Krishna, que guió los caballos del carro de Arjuna; él conoce todo acerca de los caballos". El carretero pensó que aquella voz era de alguno de los pasajeros, y replicó asomándose hacia dentro del carromato: "Él podrá saber todo acerca de los caballos de Arjuna, pero, ¿qué puede saber del mío?"

Las gopis sintieron que una abeja podía sentir como suyo el dolor de ellas al separarse de Krishna más que cualquier mensajero humano. Por eso le pidieron a una abeja que intercediera por ellas ante el Señor. Una gopi le suplicó: "Llévale la guirnalda de mi adoración". Otra ansiaba pedirle a Krishna que iluminara las tinieblas de su corazón. Radha le pidió a la abeja que le rogara a Krishna que hiciera que las arenas de su desierto corazón se convirtieran en una verde pradera para que los pies del propio Krishna pudieran pisar sobre una suave superficie.

Ofrezcan a Dios el claro y tranquilo lago de su mente; o incluso, s¡ la mente es díscola y alocada como la del mono, ofrézcanla a Dios, como hizo Shankaracharya. Él le oró a Shiva de este modo: "¡Oh Señor! Tengo conmigo justo lo que necesitas cuando vas mendigando. Tengo un mono de los más traviesos, que salta sobre todo el mundo y sobre todo lo que atrae su imaginación. Llévatelo contigo, y, como los mendigos que llevan un mono con ellos, entonces te volverás un mendigo más atractivo para los niños de los pueblos que visites!" Entréguenle la mente, pura o pueril, a Dios. Sean sinceros en su anhelo y en su práctica espiritual. La erudición formal y la avenencia con lo externo son pobres sustitutos de la verdadera y genuina devoción. Shankaracharya iba por las calles de Varanasi cuando vio, en una pequeña ermita, a un monje estudiando un libro de gramática. Se apiadó del estudioso anciano y le advirtió que cuando se acercara el fin, su erudición no lo salvaría de la perdición ni lo llevaría a la meta de la fusión con Dios, así que le pidió que adorara a Dios y se llenara de pensamientos divinos. Ésa es la manera correcta de tratar con la vida, no el malgastarla en una feria de vanidades.

Prashanti Nilayam
15 X 69

25. UN EJERCICIO DE FUTILIDAD

CULTIVAR LA COMPAÑÍA de los buenos, desarrollar compasión por los afligidos, promover el sentimiento de alegría ante los felices y prósperos y profundizar la indiferencia hacia los malvados; ésa es la antigua y reconocida prescripción para una vida tranquila y apacible. Dios bendecirá a tales hombres y les otorgará su gracia. El nombre de Dios, cuando se pronuncia con sincera alegría, tiene una gran influencia sobre la mente humana. Es como la luz de la luna para las olas del océano interno del hombre, ¡pues es Dios quien está respondiendo desde adentro al llamado de Dios desde afuera! Pero qué pena, la fascinación ejercida por la ciencia que trata del mundo objetivo, con cosas y hechos que pueden ser medidos, pesados o

calculados por medio de categorías comprobables de pensamientoha conducido al hombre, que anda en busca de la felicidad, al desolado desierto. Chandramouli Shastri les estaba hablando acerca de los mantras que, cuando son repetidos con fe y pleno conocimiento de sus implicaciones, pueden concederles misteriosas experiencias de la Divinidad. Es decir, el mantra les permite estar en la proximidad de lo Divino que es traído cerca por la potencia de la fórmula cuando es cargada con su propia corriente mental.

¿Qué es un mantra? Man, manana, o la continua reflexión sobre los significados latentes; tra, trana, o el acto de salvar, de capacitarlo a uno para cruzar por encima del dolor. ¿Cuáles son las condiciones bajo las cuales la mente puede cargar el mantra con la potencia requerida? La primera y primordial es: la concentración en un solo punto. Ahora bien, la mente es un instrumento muy pobre porque es burda; corre detrás de demasiados objetos y objetivos. En el momento en que la persuaden de fijar su atención en Dios, divaga y va al cine, a las tiendas, al salón de juegos, etcétera, etcétera. Rara vez se avendrá a morar en la vasta magnificencia de lo divino; cuando la dirigen a lo divino, se comporta como si la estuvieran invitando a enfrentar el diluvio o a toparse con los horrores del infierno. La fe en la Divinidad, esencial para cualquier ejercicio de reflexión sobre ella, está ausente. Esa fe puede venir sólo lentamente, por asociación con los santos, leyendo las vidas y experiencias de las personas santas y ganando experiencia uno mismo. Los cantos devocionales inducen a la fe muy rápidamente. Al comienzo, el Nombre divino debe recitarse obligatoriamente, como una rutina; después, el gusto los atraerá al hábito; la recitación les producirá una alegría inagotable. Hablamos del Loto del Corazón. ¿Por qué? Porque el loto crece en el agua y sale sobre ella y florece al sol. El corazón también debe sacar su sustento de la devoción (bhakti) y florecer por medio de la sabiduría (jñana).

La mayoría de los nombres de la Divinidad no tienen sino dos letras o sílabas (Rama, Krishna, Hara, Hari, Datta, Shati, Kali, etcétera); el significado del número dos es que la primera sílaba representa a Agni, el principio del fuego, que quema los deméritos o pecados, y la segunda, el principio de la inmortalidad (amrita), la fuerza restauradora, refrescante, reformadora. Los dos procesos son necesarios: la remoción de las obstrucciones y la construcción de la nueva estructura.

Krishna, el Señor, fue cuidado por Yashoda, ¡pero ella no sabía dónde habla nacido él! Ella lo amó y lo trató como si fuera su propio hijo; es decir, su amor era puro y carente de consideraciones egoístas. La parábola debe ser entendida así: nacida en la región del ombligo, la vitalidad divina fue después preservada y desarrollada en la lengua (en Gokula, por Nanda y Yashoda, sus "padres") mediante la constante repetición del Nombre.

El principio de Rama es el principio del amor que desciende desde los cielos como un regalo de los dioses, como resultado de El Gran Sacrificio. ¡Rama significa deleite! Nada lo deleita a uno más que el ser innato propio, y por lo tanto a Rama se le conoce también como Atma Rama. ¿Cómo hubiera podido Bharata estar de acuerdo en usurpar el trono, cuando el verdadero heredero era Rama? Él y Satrugna estaban en la capital, Kekaya, cuando Rama fue exiliado y Dasarata murió por el dolor de la separación. Se le enviaron noticias y cuando entró al palacio, ignorante de la doble tragedia que había vertido tristeza sobre la ciudad, pudo percibir alguna calamidad. Vasishta, el preceptor de la familia, ¡!e aconsejó ascender al trono porque el imperio estaba sufriendo un interregno!

Bharata suplicó que se le permitiera ir hasta "el Dios de mis oraciones, el Señor que recibe el homenaje de mi incesante adoración". Vasishta le dijo que el mandato de su padre y el consejo de su preceptor era que él debía sentarse en el trono como emperador. Bharata replicó que esa petición era una prueba del gran odio que los padres, la gente, el preceptor y todos en Ayodhya tenían hacia él, pues si lo amaran, ellos no lo presionaran a cometer un pecado de tal magnitud. Bharata permaneció ante Vasishta con las palmas de las manos juntas; él le rogaba: "¿Es justo, es correcto que tú quieras cargarme con el peso del reino que mató a mi padre, enviudó a mis madres, exilió a mi más amado hermano, a quien estimo más que a mi propio aliento, hacia la jungla llena de demonios, junto con su querida y amada reina, y que finalmente le trajo una desgracia indecible a mi madre? Mi imperio es el reino en el cual Rama gobierna, es decir, mi corazón, el cual es demasiado pequeño para contener su gloria". El nombre de Bharata significa que él está saturado con el amor de Rama (Bha significa Bhagavan, el Señor Rama; Rata significa complacido por, feliz de, apegado a).

Dejen que el amor de Dios crezca en ustedes, tal como creció en Bharata. Dejen que el sentido de adoración, por el que rechazó inclusive un trono, florezca en ustedes. Entonces ustedes podrán ser de gran utilidad para su país, para su cultura, su sociedad, su religión y su comunidad. O, de otra forma, todo el trabajo y las penalidades que han sobrellevado para asistir a reuniones y escuchar discursos espirituales, estudiar los textos religiosos, etcétera, serán un colosal ejercicio de futilidad. El sistema de educación que pone énfasis en la mera información, las destrezas, las conveniencias y el progreso material, ha endurecido el corazón del hombre, volviéndolo otra arma más en el arsenal de la humanidad. Su intelecto ha sido mellado por la constante repetición de mentiras; el temor y la reverencia que alimentaban las emociones santas en el hombre han sido condenados como anticuados; los santos, los lugares y ríos sagrados son ridiculizados. La India, que durante edades fue el campo de juego de los dioses, la cuna de santos y

el gurú de la humanidad, ahora se ha vuelto una mendiga a las puertas de la misma gente que clama por la luz del Vedanta.

Conozcan el esplendor de esa luz y vuelen hacia él, alto, más alto, hasta donde sus alas, las alas de la devoción y de la fe, puedan elevarlos.

El shastri dijo que es una tarea imposible la de describir los milagros de Swami. ¿Cómo puede nadie describir algo a menos que comprenda el misterio? ¿Cómo puede un hombre parado en la costa, calcular las olas del mar? Nunca podrá contar el total. Para él, la ola con la cual empezó a contar es la primera y la ola en que dejó de hacerlo es la última. Escuchen, reflexionen y sigan el consejo; ésa es suficiente práctica espiritual para ustedes.

La primera y principal de mis instrucciones es: "Reverencien a sus padres", especialmente, a la madre. Había una vez un lugar que fue azotado por un huracán de tales proporciones que todas las casas quedaron destruidas y la gente no tenía nada que comer ni ningún lugar dónde refugiarse. Entre los más afectados estaban una madre y sus dos hijos. El mayor era una gema de virtud; se sentía responsable por la seguridad y cuidado de la familia, pues amaba a su madre y buscaba, más que nada, ganarse su amor y bendiciones.

Ustedes hablan de la Madre Bharata, de la madre patria; cada madre es del mismo aliento, del mismo linaje. La madre, junto con el menor, pedían limosna y se mantenían vivos con lo poco que podían sacar de aquella tierra asolada por el hambre. Pronto, la madre estuvo tan débil que no podía siquiera caminar unos pasos, y el hijo mayor tuvo que ir a mendigar él solo para alimentar a la familia. Cayendo a sus pies, le dijo a su madre que él conseguiría comida para todos. Deseaba evitar que ella hiciera un esfuerzo excesivo que dañara aún más su salud. Pero, ¿cómo podrían vivir los tres si sólo pedía él? El hijo también se estaba debilitando. Con voz apagada y pasos aún más desfallecientes, se dirigió a la casa de un zamindar (recaudador de impuestos) y llamó pidiendo un bocado. La señora de la casa lo llevó adentro y lo condujo hasta una mesa en la que había servido un plato con un poco de comida. Sin embargo, el muchacho permaneció de pie tambaleándose, hasta que cayó pesadamente. El zamindar llegó corriendo y colocó su oreja cerca de la boca del agonizante muchacho con el fin de poder captar las últimas palabras que salieron de sus labios. El chico decía: "¡No, no! Ella debe comer primero, yo comeré después".

Podríamos pagar cualquier deuda, pero la deuda que tenemos con nuestra madre nunca podremos saldarla. Aquellos que proclaman ser devotos de la Divinidad tienen que cumplir primero este requisito: deben venerar a su madre.

Prashanti Nilayam
16 X 69

26. AFIRMEN CON CADA ALIENTO

EL SHASTRI LES explicó el poder y la influencia del tiempo sobre los asuntos humanos, tomando ejemplos de las epopeyas así como de la historia. Lo que es bueno hoy puede ser malo mañana; lo que es práctico hoy puede ser improcedente mañana. El tiempo tiene una manera de hacer que los hábitos y costumbres pasen de moda y se vuelvan anacrónicos. Lo que da dolor hoy puede dar alegría mañana. Ir a la escuela es una tarea desagradable para el niño; pero más tarde él agradecerá el haber sido obligado a asistir a clases cuando era pequeño. Para Sita, que renunció a Ayodhya al palacio y a todos los sueños de felicidad que tenía y siguió a Rama a la selva cuando fue exiliado, la vista del venado dorado despertó sus deseos latentes y tuvo que sufrir una serie de calamidades a consecuencia de la aparición del "apego" a los objetos mundanos. El tiempo había conspirado por mantener las raíces del deseo vivas en su corazón.

El Ramayaná enseña también otra lección. La búsqueda de Sita es simbólica del secreto de la autorrealización, en el campo de la experiencia. Cuando recuperó a Sita, Rama recobró la sabiduría de la autorrealización, ahora confirmada por la experiencia. El Ramayana enseña que cuando una persona anhela la preciosa meta de la autorrealización, todas las fuerzas de la naturaleza y de la creación la ayudarán y le prestarán toda su asistencia. Los monos, pájaros, ardillas y hasta las rocas fueron sus compañeros en la tarea. Apunten alto, resuelvan emprender la suprema aventura y todo se ajustará para llevarlos hasta la meta.

De hecho, ustedes son impulsados hacia esta aventura por su aliento mismo, que repite 21600 veces al día: "Él es yo" (soham'), enfatizando la identidad del Morador Interno con el Principio inmanente en el universo. Con su lengua pueden declarar: "No hay Dios", pero el aliento repite "so" al entrar y "ham" al salir, haciendo claro que Aquel que es inmanente es el Yo que es el residente.

La regulación y restricción impuestas a la vida diaria por los sabios de la India, las prescripciones que recomendaban para controlar y dirigir los impulsos y actitudes, son todos valiosos ingredientes de la cultura y deben ser atesorados y puestos en práctica. El mundo es el triple compuesto de gunas o atributos: el sátvico, el equilibrio, el rajásico, el apasionado, y el tamásico, el inerte. Las Upanishads dicen que el trueno enseña una triple lección: da, da y dha", o sea: laya, dama y dharma", a las personas enredadas en estos tres atributos. Para el

sátvico, que anhela la bienaventuranza (ananda), los sabios dicen que el trueno recuerda dama, o sea el autocontrol. Para los rajásicos, que anhelan aventura, heroísmo, actividad, los sabios dicen que el trueno recuerda el dharma, o sea la conducta recta, los ideales de rectitud. Para aquellos que están dominados por las cualidades tamásicas, que anhelan los placeres objetivos por medio del apego a los sentidos, los sabios dicen que el trueno recuerda daya, o sea la compasión, basada en el amor, que ennoblece el apego y sublima la codicia.

Los sabios descubrieron el hecho de "Tú eres Eso" (Tat Tuam As¡). Tat, es decir, lo Divino, de lo cual todo esto surgió, de lo cual todo esto está hecho y en lo cual todo esto se funde, puede ser conocido por el sendero de la devoción (bhakfi marga) y de la rendición del ser, de la dedicación. Tuam, es decir, el individuo, puede ser entendido por el karma marga o sendero de la actividad desinteresada, de la renunciación a las consecuencias de toda la actividad, hecha con un espíritu de veneración y con tanta sinceridad como si fuera un acto de adoración. Entonces el proceso de identificación de Tat con Tuam de Aquello contigo , llamado el reconocimiento de As¡, o el eres, debe ser consumado por medio del jñana marga o sendero del conocimiento, del intenso y continuo discernir. Cuando la devoción y la acción se funden, llevan al conocimiento. La devoción ve a todo como Tat, el karma elimina la separación de Tuam y de ese modo, el proceso de "ser" o As¡, se vuelve fácil.

Aunque todo esto es simple y está explicado en varios textos que son expuestos por eminentes maestros cada día a miles de personas, la verdad no es experimentada, la identidad no es comprobada. Todo es como una actuación en un escenario. Las palabras no vienen del corazón; no sigue la indicación del texto, escrito por otra persona. Se hace más bien para tener un efecto sobre la audiencia y por el aplauso y el dinero obtenido a cambio. ¿De qué beneficio es un fuerte aguacero si mantienen sus cubetas boca abajo? Cuando escuchan los discursos sobre religión, si sus mentes no son receptivas no derivarán ningún beneficio de ello, ¿no es así?

El doctor Mistry habló acerca de las actividades de servicio en Bombay; acerca de la donación de sangre, de sus visitas a hospitales y del servicio prestado a los internos pobres. Realmente, éste es un trabajo que elimina el ego y lo provee a uno de verdadera bienaventuranza. El doctor Mistry es un parsi; sin embargo, noten cómo ha dominado las escrituras hindúes tan bien para explicarles ahora cómo Shiva, Parvati y Ganapati pueden ser interpretados como símbolos de los senderos de la acción, de la devoción y del conocimiento.

El servicio prestado con la fe de que todos son formas del Dios único es el más alto karma. Deben velar para que la inspiración para el servicio venga del corazón y no de la cabeza. Al hablarles hace algún

tiempo a los maestros y estudiantes del Colegio de Artes y Ciencias, en Whitefield, les dije acerca de la necesidad de respetar a los mayores.

Ahora los estudiantes saludan a los maestros con una simple inclinación de cabeza o un movimiento de la mano: es todo. Yo les dije que la inclinación significaba distancia, hostilidad, discordia; hace evidente que los estudiantes y los maestros están en campos opuestos, que son extraños. Quería que ellos dejaran tales ideas a un lado, que aceptaran a los maestros como amigos, guías dedicados a su servicio mientras ellos mismos también aprenden; quería que el amor y la reverencia fluyeran entre los dos.

Debo ahora terminar e ir con los niños de la Escuela Védica, quienes escenificarán una obra saturada de néctar espiritual. Ya que Dios es descrito por aquellos que lo han probado como "el néctar mismo", su historia será dulce más allá de las palabras. El universo es dulce debido a él, da alegría porque es él. Ustedes no saben cómo atrapar esa alegría y mantenerla firmemente agarrada; por eso se columpian entre la alegría y el dolor. Adquiéranla a plenitud y para siempre; entonces no habrá nacimiento ni muerte. Ustedes son inmortales, son bienaventuranza, poder, sabiduría.

En esta obra, que van a representar los muchachos, yo describo los Incidentes de las vidas de mis antiguos devotos: Kamsa, las gopis, Akrura, Devaki, Vasudeva y Nanda. Es la buena fortuna de estos muchachos que yo estuviera con ellos, muchas noches, cantando y repitiendo las líneas, para que pudieran aprender estas grandes verdades, escenificar estos inspiradores hechos delante de ustedes y que tengan y difundan alegría. Los muchachos pueden no ser capaces de representar los papeles a la perfección, pero podrán ustedes beber el éxtasis y las lecciones espirituales que intentan transmitir. La historia empieza con Kamsa planeando atraer a su palacio a su enemigo declarado, Krishna, el pastorcillo de siete años, junto con su hermano, para poder matarlo con la ayuda bien del elefante real o de los luchadores reales. Las escenas subsiguientes describen el dolor de las pastoras de Gokula ante la separación del divino muchacho, el dilema que inquieta a los padres adoptivos y la salida de los hermanos para Mathura, donde Kamsa los está esperando. Krishna acepta la hospitalidad de un devoto indigente, prefiriéndola a la del monarca que lo ha invitado; su llegada causa gran alegría entre el pueblo. Mientras tanto, sus padres, que están encarcelados, se alegran ante la esperanza de verlo después de años de separación. Los alcaides les informan, a medida que suceden, de la serie de triunfos de que la ciudad es testigo, marcando las heroicas hazañas de Krishna y su hermano, de la muerte del elefante, de los luchadores y, finalmente, de la humillación y destrucción del propio rey Kamsa. Krishna y Balarama entran a las mazmorras y liberan a sus padres y allí termina la obra. No le den importancia a la tierna edad de los actores; las palabras que emanan de ellos son sabias y curativas; son las enseñanzas de los Vedas y Shastras.

Atesórenlas en sus corazones y vayan a sus hogares, determinados a poner en práctica al menos unas pocas diariamente.

Prashanti Nilayam
17 X 69

27. SOLDADOS Y GENERALES

DIOS LES HA DADO esta gran oportunidad, este maravilloso mundo, para que lo usen como un gimnasio para el desarrollo de la paz mental y como una mina para transmutar su metal básico en una valiosa moneda. Por lo tanto, deben ofrecerle su gratitud por la lluvia de gracia. Hasta los insectos tienen este sentido de agradecimiento. Una hormiga quedó atrapada en una hoja que la crecida del río se llevaba y desde el fondo de su diminuto corazón llamó a Dios implorando su ayuda. Dios impulsó a un milano que volaba por encima del río a que se sumergiera y volviera a salir con la hoja en su pico, pues hizo que la confundiera con un pez o una rana. El pájaro quedó muy decepcionado, pero la hormiga estaba encantada de aterrizar sobre suelo firme. "Dios vino como un milano y me salvó pensó . Yo debo estar agradecida al pájaro, a todos los pájaros", fue su resolución. Un día, cuando hacía su ronda matinal, vio a un cazador que apuntaba una flecha hacia un pájaro; recordando cómo su vida había sido salvada por un pájaro, picó el pie del cazador justo cuando éste soltaba la flecha mortal; la puntería falló y el ave se fue volando y se salvó. La hormiga había pagado su deuda.

El hombre también debe pagar sus deudas. Está muy "endeudado" con Dios por todo lo bueno, lo verdadero y lo bello de que está provisto. Él debe pagar la deuda que contrae cuando escucha un discurso; esto se hace reflexionando sobre lo que ha sido dicho y practicando por lo menos algunas de las formas de vida que han sido recomendadas. La comida que se toma debe ser digerida para que pueda fortalecer la corriente sanguínea y transformarse en valor, destreza y vigor. El mundo al cual nace debe ser observado y estudiado con cuidado y discernimiento: la palabra mundo significa "todo lo que no es yo, todo lo que el yo llama mío; el cuerpo, los sentidos, la mente, la inteligencia".

Dios está en todas partes, lo es todo; por eso, parecería que no está en ninguna parte y que no es nada, pues para poder conocerlo deben identificarlo como alguien extraño y algo único. Olvidamos que todo nos es extraño a nosotros, que todo tiene una peculiaridad propia.

¿Con base en qué autoridad pueden negar, con qué autoridad pueden aceptar? No pueden negar el amor, la verdad o la sabiduría. Él es el amor, el poder, la verdad, la sabiduría, la belleza. Si aceptan el amor, aceptan a Dios. La tierna planta de la espiritualidad puede crecer sólo en el campo del amor; no puede prosperar en el terreno seco y sin amor de los corazones humanos.

Remuevan toda traza de salinidad de sus corazones, añadiendo al suelo el precioso abono del nombre del Señor. Riéguenlo con fe y después siembren las semillas de la divinidad; tengan la disciplina como cerca y la perseverancia como el pesticida que deben rociar. Entonces podrán recoger la rica cosecha del conocimiento, que los liberará de la tarea de cultivar para siempre. Aquellos que se ríen de la gente que canta bhajans o visita templos o asiste a escuchar discursos divinos no han probado el néctar y por eso están en contra de él. Ténganles piedad, pues no saben lo que están perdiendo.

Sin embargo, estas personas ayudan al aspirante obstaculizando su aspiración. La gente me ruega: "¡Baba, pon fin a las maquinaciones de estos incrédulos!", pero yo sé cuán útiles son estos calumniadores. Cuando el mijo ha crecido hasta cierta altura, pueden ver al labriego tomando un pico y hurgando el suelo alrededor del tallo; podrían temer que vaya a dañar la planta hiriendo sus raíces. No; esa operación sólo ayuda a que la planta crezca mejor y más fuerte.

Ciertos árboles frutales también deben ser podados a menudo. La oposición, la crítica, hasta una condena, son necesarias para confirmar, consolidar y promover la verdadera fe. Las pruebas sólo profundizan la convicción. ¿De qué sirve tener una nariz que se cae al primer estornudo? Algunos llaman a Dios sólo en la aflicción. Como va el dicho: "Cuando viene sankata (la aflicción) llaman al Dios Venkata". Hasta hace poco tiempo, los peregrinos que ascendían por la escalinata que los llevaba por las siete colinas al santuario de Venkataramana, solían gritar: "¡Govinda! ¡Govinda!", para que sus piernas no les dolieran; ahora se hizo una carretera hasta la puerta del templo y los automóviles y autobuses llevan a los peregrinos hasta la misma presencia divina. Así, el único dolor que la gente tiene es de estómago, debido a su excesivo comer y a la falta de ejercicio. ¿Cómo se revelará Dios si el buscador llega hasta su presencia fácilmente en un buen carro y continúa con su vida de lujos? Anhelen ver al residente en el templo de su cuerpo, no anhelen mantener el cuerpo cuidado y mimado con costosas comodidades. Hay algunos "aspirantes espirituales" ultramodernos que no quieren salir de sus puertas ni gastar un céntimo ni mover un músculo y que, sin embargo, demandan que la autorrealización caiga suavemente en su regazo de manos del gurú o de Dios, a quien desean persuadir o manipular. Y hay gurús que complacen a tales personas para poder sacarles un montón de dinero.

Pueden quejarse de que Dios es duro y sin corazón porque no responde a sus oraciones, no da señales en sus imágenes ni habla desde

"ninguna" parte en términos claros e inequívocos, calmando, tranquilizando, aconsejando; pero déjenme decirles: Dios es amor, el amor es Dios. Su forma es el amor, su naturaleza esencial es la bienaventuranza; su elemento vital es la verdad. Si hasta el pedregoso barranco se hace eco de sus voces y responde cuando gritan, ¿no responderá el blandísimo y dulcísimo corazón de Dios lleno de amor? Si no hay respuesta, podrán inferir que falta algo en el grito: quizá haya sido vacío, insincero, mera actuación, de acuerdo con un patrón, dirigido a alguien alejado de uno, distante, como un tirano o un capataz. Sepan que Dios es el más querido y más próximo a ustedes, tan querido y tan cercano como su propio corazón, y órenle a él; seguramente su respuesta les será dada de inmediato. Cien individuos que oraran así aliviarían a la tierra entera. Pueden tener vastos ejércitos, pero son útiles sólo cuando los pocos generales que los conducen saben donde están y hacia dónde deben avanzar y cómo vencer al enemigo, cuya fuerza y debilidad hayan captado. Enormes masas de gente cantan, recitan, adoran, reverencian, alaban, se postran, pero éstos son los soldados; aquellos que creen, que tienen fe y que practican las disciplinas, ésos son los generales en quienes el monarca confía.

El futuro de esta sagrada tierra está en los pocos que practican las disciplinas espirituales y ponen ante los otros un ejemplo de la bienaventuranza que se puede adquirir por esos medios; sólo ellos pueden establecer la paz espiritual suprema y destruir la ansiedad e intranquilidad. Yo insisto, día tras día, en la necesidad de la práctica, la fe firme y la disciplina. Esto puede ser molesto para algunos de ustedes. A veces siento que he hablado suficiente, que es tiempo de que les dé algún reposo, pero pronto esa resolución es vencida por la compasión. Y heme aquí de nuevo dirigiéndome a ustedes. Mi creencia es que, como dice el maestro de música, "dominan la melodía por un esfuerzo constante en reproducirla, no de otra forma". En el rincón de unos pocos corazones puede quedarse por lo menos una porción de lo que aconsejo y de allí, inevitablemente transformará las vidas, actitudes y emociones diarias de esas personas. Cuando caen las lluvias, muchos se sienten preocupados, se quejan del mal tiempo, de no poder andar de un lado a otro, pero consideren los duraderos beneficios que confiere la lluvia. Tuvimos buenas lluvias los últimos tres días. Algunas personas me dijeron: "Swami, ¿por qué no ordenas que las lluvias no perturben las actividades aquí?" Bien, éstos son asuntos triviales por los cuales no se deben hacer a un lado los intereses principales. De hecho, las ofrendas que se llevan a cabo son para persuadir a los dioses a que envíen lluvia, y han tenido éxito. Las lluvias promueven las cosechas y la prosperidad. Las ofrendas las hacen los sacerdotes en estricta conformidad con las directrices védicas y así, en el mismo momento en que se está llevando a cabo el rito, los vientos reúnen las nubes de lluvia.

Prashanti Nilayam
18 X 69

28. EL VERDADERO ITINERARIO

ATRAPADO EN LOS LAZOS de "lo creado", el hombre está ciego al hecho de que él es parte del divino Creador; identificándose con la envoltura física en la cual está encerrado, está ciego a la unidad de todos los seres con el Absoluto uno y universal. El hombre ha escrito y estudiado incontables textos sobre disciplinas y descubrimientos espirituales y ha agravado la confusión, complaciéndose en disputas y argumentaciones dialécticas; pero aquel que ha puesto en práctica por lo menos una página de estos tomos, se queda en silencio, inocente de todo deseo de fama o victoria. Está feliz en las profundidades de su ser; ara el campo interno, siembra las semillas de amor y las plantas dan las flores de la fortaleza, que fructifican en paz y ecuanimidad. Éste es el mensaje de los rishis, los grandes sabios y videntes de esta tierra.

Cada ser humano tiene tres errores que corregir: mala, vikshepa y avarana. Mala es la ignorancia básica que hace que el décimo hombre, que está contando a los otros nueve y no sabe que él es el décimo, declare que falta el décimo hombre. Esta ignorancia es el miasma que causa la declaración, avarana. Y vikshepa es el efecto de esa ignorancia que hace que todos los diez busquen en el río al hombre perdido. Mala es la consecuencia del karma efectuado en esta vida y en las anteriores. Ésta puede ser eliminada por la actividad sin apego por el beneficio o pérdida resultante. El efecto de la ignorancia puede ser superado por el cultivo de la tolerancia y el sentimiento de pertenencia el uno al otro. Si aquellos diez sólo hubieran estado unidos por la solidaridad mutua, nadie habría sido considerado perdido. Así también, vikshepa puede ser ganado por el amor. El amor les habría revelado cada uno al otro y nadie habría sido "perdido". Éste es el medio para equiparse de bienaventuranza; la vía del amor, la dedicación y el servicio.

Hay otras cosas que pueden hacer para llevarlos a la consumación. Por ejemplo, adhiéranse estrictamente a la verdad. La mente es purificada por la verdad; la verdad es la gran purificadora, no admite ninguna mancha ni pecado, ningún defecto ni engaño. La falsedad contamina la lengua del que la dice, el oído del que la escucha y el aire que la lleva de una boca a otro oído. Hay sonidos benéficos y maléficos y producen los correspondientes ecos en la atmósfera. Las palabras que emanan de la fe en Dios y la humildad que ésta promueve,

volverán la atmósfera pura, mientras que aquellas lanzadas por la vanidad y execradas por el nihilismo y el ateísmo la contaminarán. Usen solamente aquellos sonidos que limpien el aire. No sean duros; nunca utilicen expresiones que marchiten o lastimen, que son la malvada progenie del odio y el orgullo. Alaben al Señor, reciten su gloria, ésa es la tarea que se deben a ustedes mismos y a otros. La razón de ser de este sacrificio (yaga) es sólo esa; cada sonido en el Veda es una alabanza a Dios y cuando es recitado con los ascensos y descensos de tono, exactamente como está prescrito en las escuelas tradicionales, la atmósfera ciertamente sufrirá una notable transformación y los hombres que la respiren serán un poco menos malvados después. La fe en Dios les instilará fe en sí mismos y en los demás y el mundo será más feliz por ello. Los americanos pueden caminar en la Luna o los rusos hacer un picnic en Marte, pero ambos tienen que regresar a la Tierra, que es su hogar común. Saben, por el Ramayana, que una vez se le presentó a Sita la cabeza cortada de Rama, para hacerla perder toda esperanza de volverlo a ver; los demonios exhibieron de la misma manera ante Rama la cabeza cortada de Sita, con la esperanza de hacerlo abandonar toda esperanza de recuperarla viva. Estas dos cabezas eran falsas, hechas para engañar; no eran genuinas. Así también, uno puede reclamar una victoria genuina sólo cuando ha alcanzado no el satélite muerto (Chandra) sino la estrella viviente (Ramachandra), el Señor que gobierna los satélites internos, los planetas internos, los motivos y agitaciones internos.

Una vez que las reacciones y agitaciones internas son transmutadas en divinas, todo lo que uno experimenta por medio de los sentidos, la mente y el intelecto toma el brillo de lo sagrado, revelando su centro divino, y el hombre es formado en el molde del amor. Uno puede estar en el mundo pero ser inafectado por él, siempre que esta visión haya sido obtenida. Toda actividad será entonces para el Todopoderoso, por su gracia y por su voluntad. No hagan que los cocineros, sirvientes, ayas y otros realicen el trabajo del hogar; las mujeres no deben depender de éstos para cuidar a sus hijos o atender a sus esposos. El ganar tiempo libre para la meditación por medio de estos sirvientes no es un mérito espiritual. Hagan todo el trabajo del hogar como actos de adoración a Dios; esto es más fructífero que horas de meditación, horas ganadas confiando este precioso trabajo a ayudantes pagados. Los hombres también deben sentir que malgastar un tiempo precioso saltando de una vanidad a otra y buscando más y más medios para pasar los días y noches, va en detrimento de la meta principal de la vida. Derramen alegría, den fuerza, distribuyan valor, consuelen a los afligidos, ayuden a los tullidos a caminar y a los ciegos a ver; éste es el genuino programa de actividades para el hombre. La India ha sido reducida a una nación mendiga desde que sus hijos han abandonado estos ideales y entronizado al ego como el único Dios a ser adorado.

Estamos celebrando aquí otra Conferencia de Funcionarios de la Organización Sathya Sai de toda la India para que estos trabajadores puedan, una vez más, recordar este mensaje. Cuando la lámpara de petróleo se va apagando, bombeamos aire y de nuevo brilla. Estas lámparas (ustedes) tienden a irse apagando y por eso se hace el llamado a este lugar para que se reúnan en buenas compañías y para bombearles inspiración e instrucción. Sus baterías. se vuelven a cargar para un mayor servicio.

La India siempre ha estado del lado del carácter virtuoso, mantenido en perfectas condiciones por medio de la vigilancia. Sin ese fuerte y firme carácter, los logros como la erudición o los poderes (sidhis) supranormales o las destrezas en las posturas yóguicas son como las frutas de plástico, engañosas imitaciones incapaces de producir felicidad. Si la mente está dedicada a la recitación de la gloria de Dios y de sus divinos nombres, no puede haber ninguna tentación de desviarse por el camino del deseo insano. Dos veces al día, mañana y noche, pueden dedicar algún tiempo para cantar los nombres de Dios, junto con personas de ideas similares, al unísono, con plena conciencia del significado más profundo de cada Nombre a medida que endulza la lengua; esto será de considerable ayuda para establecer el sentimiento de la constante presencia de Dios dentro y fuera de ustedes.

Prashanfi Nilayam
19 X 69

29. EL PASATIEMPO PROFUNDO

HOY EN DÍA, EL hombre ha adquirido el hábito de actuar de acuerdo con su capricho y de hablar según su voluntad. Ni la conciencia ni el sentido moral ni las buenas maneras o el buen sentido ejercen control alguno. A alguien tan perverso, determinado a ir a la perdición, no hay consejo que darle. La medicina es para los enfermos, no para el totalmente sano o totalmente muerto: el consejo es para aquellos que sufren de dudas, ansiedad o agitación. Este consejo está contenido en los Shastras y textos sagrados. Una carta puede ser desechada una vez que su contenido ha sido entendido; así también, estos Shastras y textos deben ser puestos a un lado una vez que han sido leídos,

entendidos y seguidos. ¡No tiene ningún sentido leerlos una y otra vez para derivar algún mérito invisible en proporción al número de veces que se leen!

Los textos declaran que ustedes no son Ramiah ni Kamiah ni Bhimaiah, los nombres etiquetas que ahora ostentan como suyos, sino que son realmente el Alma mismo que anima toda la creación. El Gita enseña esta misma verdad; aquel que sabe esto es "Arjuna", aquel que lo ignora es el rey ciego, Dritarashtra. Drita significa "aferrarse" y rashtra significa "el Estado". El rey ciego se aferraba al Estado y no quería entregar ni siquiera cinco pueblos a los legítimos dueños de la mitad del reino. Era tan tenaz en su codicia, apegado como estaba a algo que no era "él", que esto trajo su propia destrucción. Amen a todos como se aman a sí mismos; no podrán amarlos más que esto, ya que un recipiente no puede contener más que su capacidad plena. No pueden llenarlo más; ustedes se aman más a sí mismos, es decir, a Dios, que es su verdadero ser.

Los guardias en la reja deben estar vigilantes para que los ladrones no entren a la casa, ¿no es así? El cuerpo del hombre es un templo donde Dios está instalado. Los guardias son el control de los sentidos y de las emociones. Si son ineficientes o inútiles, la lujuria y la codicia, la ira y la envidia, el odio y el orgullo, se infiltran, se expanden y dominan el templo. El hombre está tan engañado que honra a estos ladrones como si fueran los amos de la casa que han invadido. Sean amos de su propia mente. Estén alertas; levántense y enfrenten a los ladrones, no sea que capturen su tesoro.

Este tesoro es la conciencia de Dios en todo. Si no hubiera ladrones en la casa, el amo podría utilizar su tesoro para su provecho, pero cuando los ladrones están instalados, él es incapaz de beneficiarse de su "parentesco con la creación". Él siente que es el cuerpo, que es distinto y solo, que está rodeado de amigos y enemigos y afligido por conspiraciones para hacerle daño. Él no ama intensamente a los demás; sufre de temores o de afectos.

¡La estupidez fundamental de la cual emanan las fallas de carácter y conducta es la creencia de que lo que uno hace es invariablemente correcto y justo! Éste es el sutil efecto del virus del ego. Una vez un campesino fue mordido por el feroz perro de un mercader. Para defenderse, le dio un golpe en la cabeza con un fuerte palo que llevaba en ese momento. La bestia cayó muerta, y el iracundo mercader llevó al campesino a la estación de policía y puso una demanda contra él. Delante del magistrado, el mercader arguyó que el campesino podía haberle golpeado al animal en alguna otra parte que no fuera la muy vulnerable cabeza. Era su mascota. El campesino respondió: "Pero el perro me mordió con sus dientes; si me hubiera mordido con la cola, yo le podría haber pegado en el trasero". Cualquier cosa que sea para nuestra ventaja nos parecerá correcta; no miramos

usualmente un asunto desde el punto de vista de la otra persona. Esto lleva a interminables complicaciones.

El alimento que uno come debe ser puro, libre de las sutiles maldades irradiadas por las personas que recolectaron los ingredientes, cocinaron los platos y los sirvieron. Sí; todos éstos deben ser cuidadosamente observados por los aspirantes. El lugar donde uno pasa su vida también tiene sutil influencia sobre el carácter y los ideales. Ramakrishna Paramahamsa solía hablar de la paz que uno puede obtener en Mathura, Benares y otros lugares santos. Aunque el Ganges es un río sagrado en cada metro de su largo viaje al mar, algunos lugares de sus riberas, como Rishikesh, Haridwar, Kasi, Prayag, etcétera, están especialmente sobrecargados de vibraciones espirituales que ayudan al aspirante a limpiar su conciencia en todos sus niveles.

Cada lugar tiene sus vibraciones peculiares que afectan al ocupante. Un conocido ladrón había construido un escondite en lo más remoto de una jungla; dos personas, un hombre y su esposa, atrapados por un terrible aguacero, se refugiaron allí; no fueron afectados mucho por las olas de cruel codicia que contaminaban la atmósfera de la cabaña. Pero cuando, después de unos pocos minutos, un monje que caminaba por la selva entró a refugiarse de la lluvia, su inmaculado corazón muy rápidamente se ensombreció, la mente limpia rápidamente recibió la mancha. El monje se encontró visualizando el asesinato de la pareja para robarles las joyas que llevaban para poder reconstruir su ermita y enseñar yoga a todo el mundo. ¡Se avergonzó tanto de sí mismo que salió corriendo bajo la lluvia para salvarse de la perdición! Ésta es la razón de la insistencia en las buenas compañías, los compañeros bondadosos, para los aspirantes espirituales. Los piadosos se volverán desinteresados, no egoístas. Son sus mejores amigos y amigos de los demás. Cuando están en un satsanga (buenas compañías), sus oídos tienen un filtro: oirán sólo cosas que son benignas, nunca algo maligno. Como una nube cargada de lluvia, vienen entre los pobres y débiles para dar alegría y valor; como una rama cargada de frutas, se doblan para llegar al alcance de los hambrientos.

Esta noche oímos a una serie de poetas recitar sus composiciones. El poeta es conocido como kavi, una palabra llena de supremo valor en nuestro antiguo idioma sánscrito. El kavi es eterno, el hacedor de leyes para el progreso humano. Por medio de su agudizada facultad intuitiva, ha conocido la expansión sin comienzo ni fin del tiempo, ha experimentado al Dios que mora dentro de él y de los demás; conoce el objeto, el espejo y la imagen. El del poeta es en verdad un papel soberano en la comunidad humana.

Los poetas que malbaratan su talento por una mezquina paga o por una fama barata son versificadores y, muy a menudo, ni siquiera esto. Empiezan a alabar a patrocinadores y donantes que les tiran migajas de sus mesas: unos pocos idlis (torta de arroz y lentejas) o una

taza de café. Tales hombres son holgazanes y una mancha en la sociedad. Los poetas deben tener elevados ideales; deben llenarse de entusiasmo y amor por la cultura del pueblo; deben ver la obra de Dios, el más grande poeta, en cada grano de arena, en cada destello de luz, en cada gota de lluvia, en cada soplo de aire. Su felicidad interna debe bullir por el camino de la paz hacia la bienaventuranza. La poesía debe ser miel para el oído y un bálsamo para el corazón.

Los poemas del pasado tenían estas cualidades y así, son eternos en su inspiración. Tratan de la sed fundamental y eterna del hombre y son ricos en el néctar que calma la sed; satisfacen y desarrollan la fuerza. Sin la práctica espiritual, sin la expansión de la conciencia, sin el crecimiento de la compasión, sin la profundización del contacto con uno mismo en y a través de todos los demás, la poesía no es sino un pasatiempo sin propósito.

Cultiven la ecuanimidad y una visión de igualdad hacia todo antes de dedicarse a hacer poesía.

Prashanti Nilayam
Dásara; 20 X 69

30. GANEN AL UNO

Los CIUDADANOS DE LA India tienen una manera de establecer lo que se debe y lo que no se debe hacer en cada actividad, en cada parte del deber de uno para consigo mismo y con los demás; son receptivos a la disciplina y el autocontrol porque conocen la alegría que puede ser derivada de las limitaciones y las restricciones. También están deseosos de "experimentar" más bien que de "exponer" la verdad espiritual; el énfasis, desde el comienzo mismo de la edad védica, ha sido puesto en "cuánto has ganado" más bien que en "cuánto has aprendido". Saben que la beatitud final es algo inexplicable, que hay ciertas etapas más allá de los sentidos, el intelecto, las emociones y aun más allá del ego, y que estas etapas confieren el éxtasis supremo.

Los sabios establecieron tres categorías que comprenden al mundo cognoscible: Dios, la naturaleza y el yo (Ishwara, Prakriti y jiva). Dios, cuando se ve a través del espejo de la naturaleza, aparece como yo. Quiten el espejo y sólo está Dios; la imagen se funde en el original. El hombre no es sino la imagen de Dios. Hasta la naturaleza no es sino una apariencia de Dios; la realidad es sólo él. El principio de la apariencia que engaña como la múltiple manifestación es maya. No es externa a Dios; es inherente a Dios, como todos los poderes están

inherentes en él. Cuando la imagen del yo es concebida como distinta, tenemos el dualismo (dvaita). Cuando es reconocida como sólo una imagen irreal y, sin embargo, se le da alguna relevancia por estar relacionada con el original, entonces es monismo calificado (visishta advaita). Cuando tanto la imagen como el espejo son reconocidos como ilusiones y descartados como tales y sólo el Uno permanece, es la visión del Uno Sin Segundo (Advaita darshanam). La búsqueda del Uno Sin Segundo es la búsqueda de la India desde edades remotas. El esfuerzo ha sido siempre para descubrir al Uno que si es conocido, se conoce todo lo demás. El conocimiento que vale la pena es el conocimiento de la unidad, no el de la diversidad. La diversidad significa duda, disensión, desánimo. Lo visto es diferente del que ve; el vidente en cada uno es el mismo.

Hay cuatro etapas en la práctica espiritual. La primera los lleva a salokya: están en el reino de Dios. Deben obedecer los mandatos del rey, ser leales a él, respetar su más mínimo deseo y servirlo sinceramente, entregándose sin reserva. La segunda etapa es samipya. Es la etapa en la cual ustedes están en el palacio como uno de los cortesanos, chambelanes o sirvientes; están más cerca de él y tienen más oportunidades de absorber la divina atmósfera y de desarrollar cualidades divinas. La siguiente etapa es sarupya. El aspirante absorbe la forma de lo Divino; es como el hermano o pariente cercano del rey, con derecho a llevar ropajes y accesorios reales. Finalmente tenemos sayujya, cuando, como el príncipe heredero, heredan el trono y se vuelven el monarca mismo. El súbdito es como el miembro, el rey es como el corazón. La mente que no conoce al Uno es una hoja seca que sube con cada ráfaga de viento y baja cuando éste amaina; pero la mente fija en la conciencia del Uno es como una roca, inafectada por la duda, estable, segura. Dios, cuando puede ser adorado y contemplado, es llamado Hiranyagarba o la Matriz Dorada, el Origen de la Creación, el Principio Inmanente que decidió manifestarse y volverse múltiple. El término dorado es apropiado, pues el oro es el Uno del cual los orfebres pueden hacer múltiples joyas adecuadas, caprichos, antojos y modas de quienes las llevan. Dios también es conformado por la imaginación, inclinación e intelecto humanos en varias formas, grandiosas o grotescas, terroríficas o encantadoras. El hombre erige estas imágenes y derrama delante de ellas sus temores, fantasías, deseos y sueños. Él las acepta como amo, compañeros, monarcas, maestros, según lo dicte el momento. Pero, sea lo que sea que el hombre haga con Dios, Él es inafectado. Dios es como el oro que subsiste en y a través de todas las joyas.

Él está en ustedes, y es Él quien los ha impulsado a proyectarlo hacia el mundo externo, como en esa estatua o imagen, para escuchar sus ruegos y darles paz. Sin la inspiración, consuelo y alegría que Él confiere desde adentro, estarían perdidos, como alguien que ha perdido sus amarras y es sacudido de un lado para otro sin timón en un mar

agitado. Aférrense a Él en su corazón, óiganlo susurrar en el silencio palabras de consejo y consuelo. Mantengan su conversación con Él, guíen sus pasos como Él les indica y llegarán pronto y seguros a la meta. La imagen ante la cual se sientan, las flores que colocan allí, los himnos que recitan, los votos que se imponen, las vigilias que llevan a cabo, son actividades que limpian y remueven los obstáculos en su camino hacia el reconocimiento del Dios que está dentro de ustedes.

Realmente hablando, ustedes son Él, no este cuerpo que andan cargando consigo como el caracol que lleva su casa a cuestas. Cuando se desvanezca la fascinación por el cuerpo, la luz del Dios que está dentro brillará e iluminará sus pensamientos, palabras y obras. Krishna dice en el Gita que él los liberará de las ataduras en cuanto renuncien a todo sentimiento de obligación y responsabilidad, de derechos y deberes, de "de mi y "para mí"; es decir, que Él exige la renuncia a la identidad del individuo con el cuerpo.

Ése es el dharma, el deber supremo que Krishna ha venido a enseñar. El hombre tiene un deber consigo mismo: el de reconocer que él es divino y nada más. Si descuida esto y se pierde por los desvíos, Dios encarna y lo vuelve a llevar al camino correcto.

La necesidad viene primero y luego la enseñanza adecuada a la necesidad, la forma de impartir la enseñanza. Narada, el sabio celestial, se dice que sufrió de agitación mental y el sabio Sanatkumara le enseñó los Vedas para restaurar su paz mental. No puede decirse, por lo tanto, que los Vedas carecen de comienzo; en ellos se mencionan muchos nombres de sabios y "poetas" y, por lo tanto, los himnos son posteriores al nacimiento de esas personas. Se dice que Valmiki compuso el Ramayana y lo enseñó primero a los dos hijos gemelos de Rama, quienes después cantaron toda la epopeya ante el divino héroe, su padre, en un salón abierto. Cuando hacen hincapié en el recipiente, el cuerpo, la lámpara, y no en el contenido, el Alma, la corriente, entonces hablan de este dios y de aquél, del creador Brahma, del protector Vishnú y del destructor Shiva, pero en realidad, este cuerpo y los cuerpos que ahora están delante de mí son todos iguales, sólo la toma de corriente en cada uno es diferente aunque la corriente sea la misma.

Los seis demonios de la lujuria, la ira, la codicia, el apego, el orgullo y la envidia los persigen y los llevan a caminos errados y los hacen serviles, estúpidos y tristes. Luchen en contra de ellos con resolución; ésa es la guerra que deben librar durante toda su vida. No es una guerra de siete años o de treinta años; puede ser una guerra de cien años si viven tantos años. ¡La lucha no se detiene! Es una guerra civil, en la cual sólo la vigilancia trae dividendos. Arjuna le oró a Krishna: "La mente está infestada de estos demonios; no me ofrece ni un momento de descanso". Krishna dijo: "¡Dame tu mente!" Fácil, ¿no es así? Como la abeja que zumba hasta que alcanza una flor y empieza a beber el néctar, la mente también clamará hasta que descanse a los pies de loto del Señor y entonces esté silenciosa, pues estará dedicada

a probar el néctar divino. Una vez que descubra el néctar, no zumbará más.

Dedíquense a Dios. El Señor le preguntó a Sudama: "Dime lo que necesitas", y él respondió: "Te necesito a ti y sólo a ti", pues esto lo incluye todo. El hijo le pide al padre un libro, una camisa de moda, una pelota y una pluma. Si sólo se ganara el amor de su padre, no tendría necesidad siquiera de pensar en los artículos que necesita: el padre se anticiparía a sus necesidades y proveería los artículos que las satisfacen.

Ésa es la razón por la cual, en los antiguos reinos de la India, el monarca siempre se hacía aconsejar por algún sabio que no tuviera preferencias y prejuicios, y que, por lo tanto, supiera mejor qué hacer en caso de cualquier crisis. Eran hombres llenos de amor por la humanidad, de compasión por los afligidos y que comprendían los motivos de los malhechores. Eran de cinco grados de grandeza: pandits, rishis, rajarishis, maharishis y brahmarishis. Estaban libres de toda traza de ambición o avaricia por amasar tierras, riqueza o fama. Vasishta, el preceptor y consejero de Dasarata, inició a Rama en la fórmula mística llamada "El Corazón del Sol" (Adityahrudaya), ordenándole que la recitara siempre que la victoria pareciera escapársele de las manos. Estos consejeros conducían al reino con seguridad. Se necesitó una lluvia para apagar la conflagración encendida por los malvados primos y alimentada por el aceite y el viento y así, Krishna dispuso que cayera la lluvia de flechas en Kurukshetra.

Si el gobernante basa su gobierno sobre la fe de que Dios reside en todos y de que cada individuo debe ser respetado como tal, entonces no habrá descontento ni discordia. Ése es el fundamento vedántico sobre el cual deben ser construidos los aspectos de la vida. Buda también construyó su religión sobre el Vedanta, aunque no haya reconocido la fuente; la fuente era algo que se daba por descontado, nunca fue discutida; era inescapable. Sólo lo espiritual puede conferir felicidad, puede dar fama y alegría duraderas. Por ejemplo, hace años, la atmósfera de la India resonaba con la fama de tres patriotas: Lal, Bal y Pal. De éstos, el nombre de Bal Gangadhar Tilak puede que dure más que los de Lala Lajpatrai o de Bipin Chandra Pal, pues Tilak escribió el Gitarahasya, un comentario sobre el Bhagavad Gita. Sus cuerpos han sido adquiridos para realizar a Dios, y así, sólo dedicarlos a la búsqueda de lo divino, a servir a lo divino y a sostener lo divino puede satisfacer su anhelo más íntimo y remover el corrosivo descontento.

Prashanti Nilayam
21 X 69

31. LA BELLEZA Y EL DEBER

SU TAREA COMO servidores de sí mismos (swayam sevaks) habrá terminado cuando conozcan bien la tarea para la cual han ganado este cuerpo humano con todas sus potencialidades y posibilidades. Es para crecer en amor, expandirse en amor, practicar el amor, fortalecer el amor y finalmente volverse amor y fundirse en el ilimitado amor que es Dios. Toda sus vidas deben ser amor, vivir con amor y para el amor. Es decir, amor expresado por medio del servicio a aquellos que hacen brotar ese amor de ustedes, y sacándolo ayudan a aumentarlo y profundizarlo. La disciplina espiritual está diseñada para canalizar ese amor, para que pueda irrigar al corazón, que de otra forma se secará.

Los voluntarios que tienen el privilegio de trabajar en Prashanti Nilayam tienen que establecer el ideal para trabajadores similares en el mundo entero, pues aquí el servicio emana de una genuina comprensión del significado y propósito de la vida. Cuando se conoce esto, cada paso será correcto y conducirá a la rectitud. Y si hay rectitud en el corazón, habrá belleza en el carácter; si hay belleza en el carácter, habrá armonía en el hogar; si hay armonía en el hogar, habrá orden en la nación; si hay orden en la nación, habrá paz en el mundo. La rectitud consiste en ampliar el horizonte de su compasión. Esto necesariamente promoverá el máximo de felicidad humana.

La religión es tres cuartas partes del carácter. Nadie puede pretender ser religioso si sólo observa los sacramentos y reglas y no es recto y compasivo. Sólo el carácter puede fortalecerlo a uno para soportar los golpes del dolor y el placer. Sólo el carácter puede hacer que un hombre exclame: "La muerte para mí es una broma; el nacimiento no puede causarme temor". Esta semana que han pasado trabajando como voluntarios aquí es una semana de desarrollo del carácter, de práctica espiritual. Han estado sirviendo a su propio ser todos estos días.

Mantengan este estado mental cuando regresen a sus pueblos y a sus ocupaciones; no abandonen sus ganancias y corran detrás de cosas fútiles. Sirvan a todos como encarnaciones de la Voluntad Divina. Esto les dará una inmensa felicidad, una felicidad que ninguna otra actividad puede conferir. El pájaro chakora espera con el pico abierto las primeras gotas del rocío que viene del cielo; no disfruta de ningunas otras. Así también, ustedes deben anhelar la oportunidad de consolar, confortar, alentar, sanar, ayudar a alguien que lo busque. Véanse en él; sientan su alegría como suya, su dolor como suyo.

¿De qué utilidad será tener un auto si ignoran el arte de conducirlo o usarlo para ir de un lado a otro? ¿De qué sirve tener un radio si no conocen su manejo y las maneras de beneficiarse de él? ¿De

qué beneficio es tener un cuerpo si no buscan conocer la mejor forma de utilizarlo? Aprendan de los santos y sabios que han conocido la verdad acerca del camino que van a recorrer y de la meta que tienen que lograr. Esa meta es Dios. Él está más allá de todas las nociones de lo bueno y lo malo, de lo correcto y lo erróneo. Éstas son medidas terrenales con las cuales se mide y juzga lo temporal. Él no tiene forma, miembros, cualidades, inclinaciones, prejuicios ni predilecciones en absoluto. Decir que él es la forma misma de la verdad (Sathyaswarupa), de la sabiduría (Jñanaswarupa) y de la bienaventuranza (Anandaswarupa) tampoco es correcto, pues él no tiene ninguna forma propia: él es la verdad, es la sabiduría, la bienaventuranza. Ésa es la experiencia de aquellos que lo han probado.

No hay vasijas en el barro, pero en las vasijas sí hay barro. Tampoco hay característica alguna en Dios, pero en las características de la verdad, la sabiduría y la bienaventuranza está Dios. Dios está en todas partes, pero ningún vehículo espacial puede tropezarse con él, ningún piloto espacial puede espiarlo. Él es demasiado sutil para todas estas clases de contactos, más sutil que el éter. Así, no presten oído a las personas que juran que no hay Dios. No saben de lo que hablan, es decir, Dios es demasiado vasto, más allá del alcance de la razón o de la imaginación; pueden obtener sólo vislumbres de la felicidad que se deriva de la contemplación de su magnificencia.

Prashanfi Nilayam
28 X 69

32. LOS COLEGIOS QUE NECESITAMOS

ESTE DíA MARCA UNA etapa significativa y sagrada en la historia de Anantapur. Es también un gran día para aquellos que anhelan la revitalización y el crecimiento de la cultura de la India. El pueblo de la India se está dando ahora, a través de su gobierno, vastas oportunidades para el desarrollo de la educación y la atención médica y de planes para la provisión de mayores cantidades de alimentos y agua potable. Éstos elevarán el nivel de vida de millones. Se están construyendo más casas, más escuelas, más hospitales, más fábricas, mejores granjas, más comercios; todos éstos se están planeando y llevando a cabo. Todo esto es deseable, no hay duda; pero junto con éstos, y aun más que éstos, se deben diseñar y ejecutar planes para garantizar a los millones la seguridad, el contento, la ecuanimidad y la paz. Estos últimos son logros internos que asegurarán una comunidad

estable y satisfecha, que personifique la verdadera cultura de la India y revele sus cualidades fortalecedoras. Es en verdad sorprendente que ni los gobernantes ni los gobernados hayan tratado de diagnosticar el descontento prevaleciente, las recurrentes olas de odio y malentendidos que perturban la paz, así como la ansiedad y el temor que minan la paz social. Las causas de estas enfermedades deben buscarse en el reino del espíritu, antes que en los campos de lo económico, político, intelectual, educativo o social. Es en verdad deplorable que la educación del espíritu haya sido totalmente descuidada mientras se dedica toda la atención al adiestramiento en técnicas y en el acopio y acumulación de información. Este colegio y otros semejantes que yo estoy estableciendo en cada Estado de la India, tienen como uno de sus propósitos demostrar a la gente y al gobierno la urgencia de esta tarea así como los medios por los cuales puede lograrse. Mi plan de acción (sankalpa) es proveer a la juventud de una educación que, mientras cultive su inteligencia, purifique también sus impulsos y emociones y los equipe con las disciplinas físicas y mentales necesarias para que sepan aprovechar las fuentes de tranquilidad y de felicidad que están en sus propios corazones. Su naturaleza más elevada debe ser promovida y alentada a florecer por medio del estudio, la oración y la práctica espiritual, el contacto con los sabios, santos y héroes y heroínas espirituales de su tierra y colocándolos en el camino de la confianza en sí mismos, el contento, el sacrificio y el autoconocimiento.

El corazón del hombre que ahora es dejado en barbecho debe ser arado con ejercicios espirituales tales como la repetición y recordación del Nombre de Dios (japa y namasmarana) y la meditación (dhyana); entonces, si se siembran las semillas del amor y se fertilizan con la fe, y el cultivo es protegido por la vigilancia, puede finalmente recolectarse la cosecha de la ecuanimidad. La ecuanimidad da paz y remueve el odio y la ira. La ecuanimidad es el tesoro más rico del hombre.

Para comprender correctamente la cultura de la India, la gente debe estudiar los Puranas, que son la autoridad, y los Shastras, que son los ojos. Ambos fueron diseñados para elaborar y simplificar las profundas enseñanzas del Vedanta y así, pueden llamarse manuales populares de ciencia espiritual.

Estos Puranas y Shastras destacan el papel de las mujeres como madres y exaltan a las que instilaron altos ideales en las mentes de los hijos de esta tierra. Los Vedas hablan de Maitreyi y Gargi como grandes maestras y heroínas espirituales. Gargi fue reverenciada en la asamblea de pandits védicos por su maestría en los abstrusos problemas del viaje a las alturas de la autorrealizaci6n. En los tiempos históricos, tenemos a la madre de Shivaji, que lo alimentó con las epopeyas y los Puranas y lo crió como un valiente representante de lo mejor de la cultura hindú.

Para el hindú, para el que sigue la antigua cultura, el dharma es tan cercano y tan querido como su propio cuerpo. Para salvarlo y

sostenerlo, Shivaji estaba dispuesto a enfrentar el exilio, la tortura y la muerte. El dharma también era la tierra sobre la cual él vivía, el aliento del cual sacaba su vitalidad. Él nunca quiso residir en una tierra donde no se practicara el dharma; se sentía sofocado si tenía que estar en una atmósfera contaminada por la ausencia de dharma. En una tierra adhármica, él podía existir sólo como lo hizo Sita en el bosque de ashokas donde estaba prisionera en Lanka, respirando el límpido aire del nombre de Rama e ignorando todo el ambiente.

Bharat no podrá nunca encontrar verdadera felicidad si no es en la atmósfera de devoción y dedicación a Dios, pues Dios está entremezclado en cada palabra, acción y pensamiento del pueblo. Las represas, fábricas y universidades prosperarán y lograrán sus objetivos sólo si los hombres y mujeres ocupados en ellas y beneficiándose de ellas tienen la seriedad, la sinceridad, la humildad y la reverencia que la devoción puede desarrollar en ellos. Es sólo por este medio que Bharat puede, una vez más, lograr el estado de gurú que había ganado y retenido durante siglos, de gurú de toda la humanidad.

Este Colegio será administrado por el Fideicomiso Sathya Sai, que tiene como miembros y asesores a un número de distinguidos hijos e hijas de la India, llenos del espíritu del yoga (unión) y del renunciamiento, que son las características distintivas de Bharat. Promoverán la nobleza de la madre en nuestra sociedad y cultura, y tratarán de alimentar en esta institución los ideales que fortalecen y sostienen a la madre educada, compasiva, culta, amorosa y altruista, que es la inspiración de la vida dhármica en este país.

El Fideicomiso no espera ayuda alguna, financiera u otra, de los ciudadanos de Anantapur. Estará satisfecho si los padres y las familias de las estudiantes obtienen alegría, en los años por venir, observando la felicidad del Fideicomiso, sus miembros, el personal y las estudiantes del Colegio. Este Colegio no es sólo para esta ciudad, sino que debe ser un modelo y ejemplo para todos los que están interesados en la educación de las mujeres y en la elevación moral de nuestra cultura a través de las madres de esta tierra. Y estoy pensando hacer de Anantapur el centro de una universidad, quizá una universidad para mujeres.

Deseo que la relación entre los ciudadanos esté basada cada vez más en el amor, y que la unidad se establezca rrfás firmemente, eliminando toda traza de maldad, envidia u orgullo. Dejen que su mente more más firmemente en el Alma Universal, que es reflejada por igual en cada ser y, automáticamente, el amor guiará todas las actividades por caminos provechosos. Yo bendigo este Colegio para que sea un ejemplo del triunfo que el amor y la reverencia pueden obtener. Que sea una inspiración para los trabajadores en el campo del bienestar y el progreso nacional de las mujeres en cada Estado. Que el Colegio eduque generaciones de nobles madres que vivan el dharma y críen héroes llenos de devoción y dedicación a Dios.

Ceremonia de colocación de la primera piedra del Colegio Sathya Sai de Anantapur por el Vicepresidente de la India
7 XI 69

33. LOS TRES TRONOS

ESTA ASAMBLEA DE funcionarios de las Organizaciones Sathya Sai de la India llena de alegría todos los corazones: es una gran ocasión. Usen esta oportunidad para redescubrir y restablecer en sus mentes el alto propósito al cual está dedicada esta Organización, para fortalecer la fe que los inspirará a participar con más eficiencia en esta trascendental aventura. El esfuerzo organizativo en el campo espiritual ha sido descuidado por mucho tiempo en la India; está lleno del peligro de la disolución en las garras del sutil cáncer de la ambición egoísta y la facción. A menos que el individuo sea primero purificado y fortalecido, la Organización se desintegrará y dispersará. Por lo tanto, habrá sido todo el tiempo un solitario peregrinaje hasta el país de la luz y del amor. Pero la base misma del progreso espiritual es la negación del yo y la alegre aceptación del nosotros, que no es sino la fusión del yo en Él. El sacrificio, el servicio, el compartir la alegría de los demás, la compasión cuando otros sufren dolor, éstas son virtudes que purifican y preparan al individuo para la ardua tarea de alcanzar la meta. Expandan la limitada conciencia del individuo hacia el ilimitado reino de la divina gloria; éste ha sido el llamado.

Cada unidad es un miembro de la Organización de la Independencia, sin duda, un miembro de la Organización para el Autodominio, pero hay que dominar al ser para poder ser más aptos para servir al hombre. Esta compañía de buscadores deben ayudarse los unos a los otros a escapar de la esclavitud de los sentidos y vivir constantemente en la presencia del omnipresente Señor con quien han tenido contacto. La unidad es una perenne fuente de bienaventuranza para el individuo y la comunidad. Es una lámpara en la selva; arde con el aceite de la devoción y la mecha del servicio y derrama la luz del amor por medio de la llama de la sabiduría. La llama puede ser limpia y sin humo sólo cuando la persona es recta y sincera; cuando reverencia a otros también como encarnaciones de la sinceridad y de la rectitud, de la Divinidad misma. En la actualidad, cuando las personas se encuentran, una cortina de envidia, orgullo y malentendidos se alza entre ellas, exagerando las fallas de cada una como obstáculos en el

camino de la simpatía y de la hermandad. Carecen de unidad básica, de fraternidad esencial, de igualdad fundamental. Comprendan y toleren, simpaticen y amen; éste es el mensaje de los sabios de esta tierra, que conforma y sostiene la Sabiduría Eterna o Sanathana Dharma. Como funcionarios de las unidades de esta Organización salvadora del mundo, deben volver a vivir este mensaje, revitalizarlo y guiar a los hombres con su propia experiencia. Si viven de acuerdo con los lineamientos de estos sabios, harán felices a tres personas: ustedes, los demás y yo.

La dedicación detesta la publicidad y la ostentación; es un matrimonio del espíritu con su soberano, es un tesoro que es contado en el silencio de la soledad. Los sabios sabían cómo conservarlo y contemplarlo en beatífico aislamiento, en los rincones profundos de las ermitas de la selva. El Alma era su solo compañero y Dios el único consejero. Luchaban con sus enemigos internos, las tentaciones del mundo objetivo; calmaban dudas y distracciones. Una vez lograda la meta de la calma perfecta, venían entre la gente, como lo hizo Shankaracharya, y le enseñaban cómo orar, propiciar y penetrar a lo ¡limitado.

Enseñaban por el ejemplo que la joya más preciosa que puede lucirse en el pecho humano es el amor; el amor que ve a todos como uno mismo. Ahora está encerrado profundamente en el pecho que está formado de los cinco elementos, y su luz sólo se derrama sobre el ego o sobre aquellos que lo complacen. En realidad, es la herencia de toda la humanidad y debe ser compartida con todos. El mundo está planeado como un gimnasio, un terreno de juego, una ermita donde el hombre pasa sus días recuperando su salud y fortaleza, ganando claridad y pureza de intelecto; pero ahora se ha vuelto un lugar de pecado, un campo de exterminio, un jardín de holganza, reduciendo al hombre a algo peor que un bruto. La ira, el odio y el boato han remplazado al amor, la cordialidad y la sencillez. La devoción no es una adquisición que debe ser publicitada; es una ganancia secreta que debe ser comunicada sólo a Dios. Cuando la chispa de la envidia cae en la mente, pronto crece como un fuego arrollador y destruye todas las oportunidades de bien. Obsérvenla vigilantemente; la envidia es sólo la consecuencia del orgullo y el orgullo viene de la ignorancia de su papel. Creen que han logrado mucho y que otros no les están dando el respeto que se merecen, que honran a alguien con menos logros que ustedes. Pero piensen un poquito: ¿Quién les dio la oportunidad, la inteligencia, el éxito? El Señor. Sin Él están indefensos; Él decidió, impulsó, realizó, y se hizo. Sean humildes, sean cordiales con todos. Todos son igualmente dedicados y sinceros.

No infecten estas asociaciones de aspirantes a mi gracia con el virus de la rivalidad y de las facciones. No pregunten por la casta de nadie, desarrollando parcialidad y prejuicios en base a eso. Esfuércense por ganarse el don de mi gracia, no el brillo de la presidencia o secretaría. Pongan atención a sus deberes y responsabilidades. Ésta no

es una carga ordinaria que han tenido el privilegio de llevar. Puedo ver a través de ustedes de cabo a rabo. No anden con la cabeza en alto mofándose de la gente; inclínense para que puedan recoger su carga y colocarla en sus hombros. Dóblense como se dobla la rama cuando está cargada de frutos. Cada deber bien cumplido es un depósito para su crédito en el banco de Dios. Incrementen ese depósito; pueden girar contra él por medio de cheques y reclamar el pago por derecho.

Deben tener una intensa fe en los Vedas, los Shastras y los Puranas. Son los depositarios de la antigua sabiduría, la sabiduría que ha resistido la prueba de las edades. Enseñan humildad, reverencia y tolerancia. Satúrense del espíritu de estos textos. Entonces estarán libres de las enfermedades de la pereza y la codicia, la lujuria y la gula, la envidia y el orgullo. ¡Entronicen al amor como monarca del reino del sentimiento, entronicen a la razón como monarca del reino del pensamiento, entronicen al desapego como monarca del reino de la actividad! Ésta es la tarea que yo les pongo hoy para la unidad de las Organizaciones Sai.

Inauguración de la Conferencia Nacional India Prashanti Nilayam
29 XI 69

34. EL CENTÉSIMO Y EL SIGUIENTE

ESTA CONFERENCIA EN LA cual se han reunido devotos de todos los Estados de la India es una buena oportunidad para intercambiar ideas y desarrollar programas de actividad. Pueden también presentar sus dificultades y dudas y volver con su fe fortalecida y su vacilación aclarada. Deben mantener a las asociaciones lejos de la política, pues éstas son exclusivamente para desarrollo espiritual. Donde prevalece el desbarajuste de la política y de las facciones partidistas, no puede florecer ninguna disciplina espiritual. Deben buscar la unidad, el amor y la paz y no fomentar las diferencias, debates y disputas, que pertenecen a la política, es decir, la competencia y la lucha por los puestos de autoridad han corroído algunas unidades, inclusive en esta Organización, porque los individuos no han aprendido a controlar su ego, sus mentes no han sido limpiadas de las tendencias rajásicas. La compasión, el autocontrol y la caridad son las tres cualidades que deben ser cultivadas por el hombre. La compasión para dominar las cualidades demoniacas, el autocontrol para

promover las cualidades divinas y la caridad para mantener bajo control la codicia que es natural en el hombre.

La ambición por ganar fama en el mundo, obtener alguna posición de autoridad sobre sus semejantes, llevar una vida de lujo, no asegurarán nunca la paz mental (Shanti). La paz mental es el resultado de logros completamente diferentes. La riqueza no puede lograrla, ni la autoridad dirigirla. Debe ser ganada por el camino difícil, por medio de la meditación, la recordación del Nombre y los nueve pasos hacia la presencia del Todopoderoso. Debe ser ganada en la Tierra, a la cual el hombre pertenece por derecho, y no en algún otro cuerpo celeste hacia el cual él puede atreverse a viajar. Ustedes multiplican la aflicción recordando el pasado y describiendo un futuro sórdido; llenan el momento presente de temores recapitulando el pasado y reflexionando sobre los hechos por venir. La aguja corre sobre el disco y hace que se oiga la música; el disco es materia inerte. Cuando la mente (la aguja) se ocupa de la naturaleza, está en contacto con la naturaleza, se oye el canto de la alegría y del dolor. La falla no está en la naturaleza ni en la mente, sino en el contacto. Manténganse alejados, sean desapegados, entonces no habrá ninguna reacción en absoluto. Ése es el camino para ganar la paz mental.

El niño tiene su lengua y la madre la suya. La madre tiene al hijo en su regazo y pronuncia las palabras para que el niño pueda aprenderlas. No importa lo ocupada que esté la lengua de la madre, el niño tiene que decir las palabras con su propia lengua. La madre no puede hablar por el niño y librarlo de todo el trabajo. El gurú también es así; él sólo puede repetir, recordar, inspirar, instruir, persuadir, rogar; la actividad la debe iniciar el discípulo mismo. Nadie puede hacerlo pasar por encima de ella. Tat (aquello) es una palabra que se refiere a algo en la distancia; aquello es algo lejano al cual apuntan. Tuam (tú) significa ustedes mismos. Es la cosa más cercana a ustedes, o sea, ustedes mismos. Lo que más conocen es a ustedes mismos; lo que ahora tienen que saber es sólo esto: i taty tuam son lo mismo! Sólo hay un Uno y ningún dos. Se dice que nosotros somos captables por la inteligencia, más allá del alcance de los sentidos del tacto, oído, vista, sabor y olfato. El Señor Venkateshvara es celebrado como El Señor de las Siete Colinas; su templo está en la séptima colina y hay que pasar y subir por seis colinas para llegar a él. Esto es simbólico de los seis obstáculos de la lujuria, la ira, la codicia, el apego, el orgullo y el odio. Uno tiene que pasar por encima de estas pasiones y dejarlas atrás antes de que pueda pararse delante del Señor. En el petrificado estrato llamado cuerpo, caven con la ayuda del pico llamado inteligencia hasta que saquen el diamante, la sabiduría, del suelo, la mente. Una vez que obtengan la piedra preciosa, no importará si la llevan engarzada en oro, es decir, en la naturaleza. Usen la naturaleza para destacar o hacer brillar la sabiduría; es un pasatiempo inocente. Pero no caigan víctimas

de la naturaleza como tal; reveréncienla sólo como la vestimenta de Dios.

¿Cómo pueden trepar por las seis colinas y llegar a la séptima si vacilan hasta en subir el primer escalón? Yo establecí los cantos de la madrugada (nagarasankirtan) como una disciplina espiritual el año pasado, en la Conferencia Mundial en Bombay. Pero hoy, en esta Conferencia, encuentro que el subcomité recomienda que los dirigentes deben asistir al nagarasankirtan ¡por lo menos seis veces al año! ¿Llaman ustedes a esto una práctica espiritual? Los funcionarios no pueden reclamar ningún privilegio o exención. Deben ejercer liderazgo; por su devoción y fe deben inspirar a los vacilantes. Ésa es su función. Pero ahora buscan concesiones. La gente se agolpa en los cines, se apura a ir a los clubes sociales, pasan días.enteros jugando a las cartas, pero cuando se les pide que canten a la gloria de Dios y se purifiquen a sí mismos y a la atmósfera, claman por concesiones. Cuando las cabezas se golpean llenas de cólera, ¿pueden los pies estar quietos e inafectados? Éstos también deben patear y pisotear tan cruelmente como puedan. Si las cabezas desean retroceder, aquellos también perderán entusiasmo y se desvanecerán. Las almas realizadas, dice el Gita, actúan para que el mundo pueda ser salvado. Mientras éste sea el caso, aquellos deseosos de realizarlo deben actuar para que su progreso no se vea impedido. No acepto la excusa de que la gente no encuentra tiempo para salir a hacer nagarasankirtan. Si pueden hacer cien cosas en el tiempo ahora disponible, seguramente la número ciento uno también podrá ser acomodada en el horario. Pueden dejar de atender los cien otros asuntos, pero esta actividad adicional es como el aliento que sostiene la vida misma. No se unan al grupo sólo cuando el fotógrafo está cerca; muévanse con el grupo y sientan la emoción. Los funcionarios deben ser uno con todos los demás, en todas las actividades del Centro. Sientan la alegría de que ahora tienen la oportunidad de escuchar y cumplir el mandato. Esta oportunidad le llega muy raras veces al hombre.

Cuando los líderes evitan las tareas que ellos mismos determinan para los seguidores, hasta las organizaciones más fuertes sufren desintegración. Dos árboles se rozan y la consecuencia es un incendio forestal, dos personas resueltas luchan por el poder y la organización arderá en una conflagración. No hagan cumplir las reglas sin misericordia ni consideración. Si una persona no asiste al sesenta por ciento de las reuniones, las reglas dicen que debe ser removida de su cargo. Denle la oportunidad de corregirse, de permanecer dentro del grupo para que pueda reformarse. Si aun esto no la corrige, destitúyanla sin contemplaciones. No tengan a nadie que prefiera estar fuera del grupo de devotos Sai, bien sea debido a sus hábitos o por indiferencia hacia las cosas religiosas; especialmente por las directivas dadas por mí, pues mi honor es su honor, su honor es mi honor. Éste no es el Centro de ustedes, la Organización de ustedes, es la mía. En mi

institución, las mentes deben armonizarse mutuamente, los corazones de todos deben ser arados por la disciplina y sembrados con las semillas del amor, para que puedan crecer los árboles de la dedicación que darán los frutos de la sabiduría.

Los funcionarios y miembros de las Organizaciones Sathya Sai deben tener tolerancia por las opiniones diferentes, verdad, compasión y amor por todos. Deben reverenciar a sus padres. No deben caer en el pecado de predicar lo que no practican. Quienquiera que descuide a sus ,padres, que permita que sufran y languidezcan mientras ellos mismos llevan un nivel de vida más alto, no merece ser miembro, pues yo siempre destaco el mandato védico: "Adoren a su madre como a Dios, adoren a su padre como a Dios". Aquellos de ustedes que sean culpables de este error, tomen nota y cúrense de ello con este mandato. La Familia Sathya Sai debe tener sólo hombres y mujeres que cumplan su obligación familiar de alimentar y cuidar a sus padres.

Conferencia India de las Organizaciones Sathya Sai Prashanti Nilayam
21 XI 69

35. HACIENDO LO HECHO

INDULAL SHAH LES informó de las resoluciones adoptadas por los varios subcomités, sugiriendo modificaciones y adiciones a las reglas ya existentes respecto a la Organización. El principal objetivo de revisar todas estas reglas lo conocen ustedes; es el establecimiento de un satsanga que los ayude a la realización de la realidad. Esta realización es para descubrir en y a través de este agitado mundo la paz que es su derecho de nacimiento y utilizar esa paz para la iluminación del corazón, la cual revelará el esplendor del Alma que ustedes realmente son. Mientras Arjuna creía que él era quien hacía y disfrutaba de las recompensas de la acción, se sentía miserable. Pero cuando el Señor le enseño y demostró que no era sino un instrumento, que su deber era sólo entregarse a la voluntad del Señor, que aquellos que buscaba matar ya habían sido matados por Dios, quedó libre de su aflicción y se llenó de una paz inefable.

Ésta es la enseñanza de todas las religiones, una enseñanza que fluye como una fuente subterránea que alimenta todos los ritos y ceremonias externos establecidos en cada religión de acuerdo con el clima, geográfico y demográfico, de cada región. Éstos pueden diferir, pero la lección básica que enseña cada religión es la entrega a la

soberana voluntad de Dios, el dejar la consecuencia de las acciones bien hechas al Señor mismo. Es su voluntad, y su único deber es volverse un instrumento eficaz. Para dominar al ego que se afirma a sí mismo, se han establecido disciplinas en cada religión, por cada compilador de códigos morales, por cada educador y reformador de la moral humana. Pero el sistema más antiguo, más efectivo y más practicado, es el cuerpo de instrucciones establecidas en los Vedas y los Shastras de la India.

En un hogar, si la esposa es una arpía no habrá paz ni alegría. O si el esposo es un borracho y un cruel tirano, la atmósfera estará cargada de odio y aflicción. Así también en el cuerpo, cuando la mente es una arpía o la inteligencia un tirano, no puede haber paz. El amo de la casa es el Alma, que rara vez es reconocido o identificado como tal. Cuando se descubre y reconoce al Alma como el amo, la alegría reina sin perturbación en el hogar. Ahora, hay un cierto "yo" que se usa en e! habla y en el pensamiento como el poseedor del cuerpo y de los miembros, de los sentidos, de la mente y de la facultad de razonamiento, pero no se hace ningún intento de indagar en esta idea del "yo" y no existe ningún deseo vehemente por averiguar su ubicación y características. Esto es lo que se llama indagación en la naturaleza del Alma (Atmavichara). Cada unidad debe alentar a sus miembros para que lleven a cabo esta indagación y no contentarse con las actividades convencionales de un club, como los tés o develado de retratos. Esta búsqueda del Alma será facilitada por un estudio de las Upanishads y del Bhagavad Gita, que no es sino la esencia de las enseñanzas de las Upanishads.

O bien, es suficiente si se cultiva el amor, el amor que no conoce distinción entre un ser y otro porque todos no son sino miembros del único cuerpo de Dios todopoderoso. Sólo por medio del amor puede ganarse la personificación del amor. Aquí no se necesita ninguna erudición; de hecho, la erudición será un impedimento, pues complace al egoísmo y produce dudas y deseo de disputas, así como los laureles de la victoria sobre otros que se precian de ser eruditos. Cuando este amor sea establecido, ningún miembro de la Organización competirá con otro o lo mirará con desprecio. El lazo del amor unirá a todos en una rara clase de familia, que conoce sólo una voluntad y una dirección. Una maldad específica puede inducir a algunas mentes bajas a recurrir a los tribunales para dirimir cuentas privadas, pero ningún miembro de la Organización lo hará en la administración de las unidades que valoran el sostén del Dharma (Dharmastana) que está aquí en esta forma y este nombre.

Puesto que los presidentes, vicepresidentes y secretarios son las únicas personas invitadas a esta conferencia, encuentro que cada unidad está dividiéndose en dos para que algunos individuos que pretenden ser prominentes puedan venir. ¡La persona que fue al tribunal con una demanda en contra de otra persona que asistía a esta

Conferencia tenía esto en mente! Quería privar a otro de lo que él pensaba era un honor único; yo atribuyo esto a la perversión de la mente debido a la codicia por el prestigio. Yo no raciono la gracia en base a estos tontos principios; una persona puede no ocupar un cargo pero tiene derecho a la gracia, siempre que sea sincera en su fe y firme en su amor. No caigan presa de la tentación por los cargos y posiciones de autoridad en estos comités y grupos. Roten los cargos para que todos tengan la oportunidad de dirigir en el servicio. Hay algunos de estos comités y grupos que seleccionan a los funcionarios por sorteo. Los miembros piensan que cualquiera que reciba el puesto es tan bueno como el otro.

La fecha para el comienzo del año oficial de los Centros y comités y otras unidades de la Organización, de ahora en adelante será en la época del Uttarayana Punyakaia, es decir, Makara Sankranti, que generalmente cae alrededor del 14 de enero. Los informes anuales deben llegar a los presidentes de distrito y de Estado y a la sede central poco después de esta fecha, junto con los nombres de los comités recién elegidos, si los hubiere.

Otro punto a ser observado es que las reuniones públicas pueden ser efectuadas en una ciudad o pueblo sólo bajo los auspicios del Centro. No debe haber ninguna competencia entre el Centro y una unidad subsidiaria demasiado entusiasta por organizar reuniones públicas, que implique la impresión y distribución de invitaciones, recepción de conferencias y elaborados gastos, preparativos para acomodar las personas, altoparlantes, etcétera. Las unidades del Centro no tendrán los recursos para tales actos y si cada unidad busca brillar más que las otras, la atmósfera de cordialidad y cooperación se verá afectada. No debe haber luchas facciosas entre los miembros de cualquier unidad o entre una unidad y otra.

Acerca del nagarasankirtan. No empiecen demasiado temprano ni demasiado tarde; deben ir por las calles lentamente, cantando en voz alta los nombres de todas las manifestaciones divinas, justo cuando las personas de la localidad se están despertando y preparando para enfrentar el nuevo día que alborea. No lleven ninguna foto ni imagen, demostrando con ella su lealtad a alguna forma o nombre en particular. Caminen, en grupos bien disciplinados, hombres y mujeres separados; no planeen hacer nagarasankirtan en autobuses, tractores, bicicletas o carretas. No compitan unos con otros en cantar los nombres de Dios, pues es cultivar envidia y odio. Dejen que los que tengan buena voz y talento musical conduzcan; el kirtan debe ser agradable, no debe molestar el oído. Si su voz es desagradable y fuera de tono, no perturben la melodía; repitan el nombre de Dios en su mente. Canten de manera que el pleno significado de cada nombre sea evidente para los escuchas. No repitan cada línea más de dos veces; dejen que haya tiempo durante el viaje para una variedad de nombres que traten de muchas formas y manifestaciones de Dios. No planeen ir por distancias

excesivamente largas para el grupo. Mantengan la sagrada atmósfera desde el primer paso hasta el último.

Reúnanse en un templo o algún lugar sagrado, repitan el Om y el Suprabhatam y empiecen la procesión. Repitan el Om lentamente, meditando en sus vastas potencialidades. La a emerge de la garganta, la u rueda sobre la lengua y la m termina en los labios; es decir que el Om, compuesto de a, u y m, es la suma y sustancia de todas las palabras que pueden emanar de la lengua humana. Es el sonido primordial, fundamental, símbolo del Universo Absoluto. Después de la m debe haber una resonancia silenciosa, la cual representa lo Abstracto sin forma ni atributos, el Nirakara Parabrahman. La voz ascendente del Pranava u Om debe describir una curva en la m y descender lentamente de la misma forma como se elevó, tomando el mismo tiempo que cuando ascendió, desapareciendo en el silencio que resuena en la conciencia interna.

La devoción debe conferir paz y alegría; por lo tanto no usen los grupos y comités de los cuales son miembros para perturbar su paz o la paz de otros. Si recuerdan que la única meta que deben colocar delante de ustedes es el Atma sakshatkara, "la realización de la realidad", "la realización del Alma", y si inician la práctica espiritual, tales tendencias no se desarrollarán en ustedes. Es debido a que sus metas, sus ideales, éxito material, fama y autoridad sobre otros son mundanos por lo que crean discordia y dudas entre los miembros. Cambien sus actitudes y su punto de vista. Hagan que sus vidas valgan la pena, hagan que las unidades sean más útiles para todos.

Conferencia Nacional India
22 XI 69

36. "DE MÍ", NO "PARA MÍ"

LA SESIÓN DE CLAUSURA de esta Tercera Conferencia Nacional India ha llegado ya, tan pronto. El tiempo pasa como un torbellino, barriendo todo delante de sí. Por esto debe uno concentrarse en el deber del momento, dejando las consecuencias al Dios que lo promovió e hizo posible la tarea, dándole a uno la oportunidad de llevarla a cabo. El tiempo se escurre inexorablemente y el hombre nace, vive y muere, girando en la rueda del karma y su consecuencia, inconsciente de los medios de escapar al destino. El sufrimiento y la ansiedad no han ablandado su corazón; la aventura y el logro no lo han

hecho humilde. Él está orgulloso de sus adelantos en el camino del odio y del orgullo, se regodea en la crueldad y el pecado, demuestra una vil satisfacción en la inmoralidad y la falsedad. Se ha reducido a un nivel por debajo de las bestias.

El hombre pide piedad debido a esta difícil situación, pues ha tomado el rumbo equivocado en el camino de la felicidad y se ha dejado caer en este infierno. Nadie busca el dolor; todos buscan sólo la alegría. Pero aquellos que saben que el dolor es el intervalo entre dos alegrías y la alegría, el intervalo entre dos dolores, buscarán alcanzar el estado en el cual no serán agitados por la feroz ni por la amigable tempestad. Esa etapa de ecuanimidad es la más deseable. Es lo que se llama nirvana, cuando la mente está en perfecto equilibrio, inafectada por los golpes de la fortuna, buena o mala, pues sabe que no tienen ningún derecho a juzgar si lo que sucede es bueno o malo, beneficioso o perjudicial.

Para llegar a este nivel de bienaventuranza, el hombre debe vivir una vida de práctica espiritual (sadhana). Si dan un paso después del otro, no importa lo corto de los pasos, pueden caminar hasta doscientos kilómetros. Un águila, no importa lo intrépida que sea en el vuelo, debe extender sus alas y aventurarse en el viento para que pueda llegar algunos metros más allá. Si la voluntad de dar el paso adelante o de extender las alas no está allí, el progreso no es sino un lindo sueño. La voluntad, debe ser agudizada y formada como un instrumento de progreso. El individuo puede realizarse sólo a través del servicio a los demás, de la expansión a lo universal. El sadhana (disciplina espiritual) debe ampliar la visión, intensificar la experiencia, e inducir al Alma individual a fundirse en el Alma Universal (Paramatma). Empieza con la pregunta "¿Con qué estoy contribuyendo al bienestar de mi vecino?, y no con ésta: ¿Qué es lo que estoy obteniendo de mi vecino?" Pueden girar cheques contra un banco sólo cuando han depositado dinero allí, o pueden hipotecar su propiedad; o bien el banco puede otorgarles un préstamo. La propiedad sobre la cual pueden obtener un crédito es el mérito acumulado a consecuencia de buenas acciones en vidas anteriores; el fondo contra el cual pueden girar cheques en momentos de emergencia es la gracia que Dios derrama cuando son suficientemente sinceros y constantes para merecerla. Deben dar alguna garantía o tener a alguien como aval para obtener un préstamo; la garantía es la gracia divina; el aval es la firmeza de su fe, la plenitud de su entrega. La garantía y el fiador también puede ser el gurú, que conoce al discípulo y sus logros y posibilidades.

No obstante, acerca de la cantidad de bienes ancestrales (el mérito acumulado) no tienen ninguna información, no pueden contar con eso. Tampoco saben dónde obtener un gurú que sea una garantía confiable o un aval aceptable; ésos son raros en verdad. Por eso, gánense la gracia y obtengan sobregiros en los días malos. Ésa es la mejor fuente. Cuando más sistemático y exitoso sea su sadhana, más útiles serán a ustedes mismos y a la sociedad.

Puesto que ésta es una Conferencia de Trabajadores dedicados a la práctica y promoción de los ideales de Sathya Sai, déjenme tratar ahora algunos de los puntos que considero importantes en la coyuntura actual. Primero, la Rama de Servicio Sathya Sai. Todos los Estados deben tener una insignia común, un solo programa de disciplina espiritual y estudio, un único curso de adiestramiento y práctica de primeros auxilios, servicio social, etcétera. Ahora tenemos ramas de servicio en Bombay, Madrás, Kerala, Andhra y algunos otros Estados, pero cada Rama está siendo adiestrada sin referencia a lo que se está haciendo en otros Estados. Segundo, Mahila Satsanga o Grupos de Mujeres. La madre es objeto de afectuosa reverencia en la cultura india. Ella es el ama de la casa, la primera maestra del niño, la persona que amorosamente transmite la cultura de esta antigua tierra a sus herederos en sus años más importantes de formación. La madre y el padre son los primeros ejemplos de comportamiento social que el niño ve e imita. Enseñan la devoción y la entrega a Dios; presentan la paz y el amor ante los observadores y receptivos ojos del niño. Así que las madres deben ser inspiradas a tomar su parte en el despertar espiritual que esta Organización ha emprendido. La tolerancia y la humildad deben ser promovidas en las nuevas generaciones por medio de la promoción del sadhana entre las madres. Ellas son la madre tierra que hace germinar las semillas y las desarrolla en fuertes retoños y árboles. Un suelo salino aborta los retoños y daña las cosechas. Cada uno tiene una madre como fuente de su vida y de su cuerpo, y por eso la madre debe ser de mente y cuerpo fuertes, madura en cultura, de carácter santificado por pensamientos sagrados y saturada de amor y dedicacíón. Buenas madres hacen una buena nación. Las madres deben ser verdaderos manantiales de renunciamiento, disciplina y devoción. Su actividad debe estar basada en estos tres impulsos.

Han pasado ya seis años desde que los Centros fueron establecidos en este país, en lugar tras lugar. Empezaron con muy elementales renglones de trabajo como los bhajans y el estudio de las sagradas escrituras, pero a medida que cada uno ganaba experiencia por medio del contacto con otros, las actividades se han vuelto más variadas e intensivas. Después de esta Conferencia, cuando regresen a sus lugares, quiero que exploren la posibilidad de expandir el trabajo entre las madres, niños y jóvenes. La sección de mujeres debe ser fortalecida. En los lugares donde no hay Mahila Satsangas, inicien uno e impartan las clases de Educación espiritual bajo su guía.

Tercero: el Nagarasankirtan. Durante esta Conferencia se oyeron algunos rumores acerca de que es bastante dificil para los funcionarios y miembros despertarse a las cuatro de la mañana y, después de Omkaram y Suprabhafam, caminar un kilómetro más o menos, mientras cantan bhajans. Todas las cosas buenas requieren de esfuerzo. La facilidad y la elevación no pueden ir juntas. La madre de los Pandavas oró para que fuera bendecida por una serie de desastres,

pues forjaban su vida en una encantadora cadena de oraciones. El Señor, por lo tanto, estaba siempre en su mente. Las penalidades lo mantienen a uno siempre alerta y en forma; revelan ocultos recursos de destreza e inteligencia; incrementan la fortaleza y profundizan las raíces de la fe. Me sorprende que se hiciera una solicitud de eximir a los funcionarios de la participación en el Nagarasankirtan más de seis veces al año. ¡Y esto, tratándose de gente que asiste a 600 programas de cine al año! Es una desgracia que se hiciera siquiera tal proposición. Jugar a las cartas durante horas es quizá, para tales personas, un rito más sagrado. Alguno hizo otra objeción en contra de que las mujeres caminaran por las calles en las horas de la madrugada. Bastante humillante, dijeron. ¿No es humillante para estas mujeres estar paradas en colas durante horas delante de los teatros para adquirir un boleto o en una parada de autobús esperando que pase un vehículo?

El kirtan da felicidad al participante y felicidad a los qué escuchan. Es su propia recompensa. No es nada deshonroso; es la más alta forma de servicio social y de autoayuda. No duden ni vacilen; aun si nadie se les une, salgan solos. Vinieron solos al mundo y solos se irán. ¿Por qué quejarse si no reúnen compañeros cuando hacen kirfan en su pueblo y se mueven de una calle a otra? La gente puede reírse de ustedes, llamarlos locos, cuestionar sus motivos, pero persistan; pronto verán cuán felices, saludables y sagrados están ustedes y lentamente otros se les unirán en el camino hacia Dios. El hombre y la mujer, que tienen diferentes destinos espirituales, cada uno debe ir a su propio paso. Pueden estar interrelacionados y ser interdepend¡entes en asuntos seculares, pero en asuntos espirituales cada uno debe hacer su propia carrera. Hagan del hogar un centro de armonía; entonces el pueblo será un lugar de concordia, el Estado tendrá paz, la nación será feliz y el mundo, próspero.

Si viven una vida de sadhana, encontrarán oposición de varias fuentes, pero no le den ninguna importancia. Primero, sus parientes tratarán de desviarlos a objetivos mundanos. ¡Krishna tuvo a su tío materno como su inveterado enemigo! ¡Rama tuvo a su madrastra que hizo que se le exiliara a la jungla! No se dejen amedrentar por los críticos que pueden abundar en la familia. Luego está la opinión pública, que puede denigrar el camino espiritual y someterlos al ridículo o algo peor. Sishupala Jarasandha y la ralea de traidores trataron de acabar con la misión del Señor cuando vino como Krishna. Otro obstáculo viene de los adoradores de nombres y formas diferentes a los que ustedes han adoptado porque les atraen más. La gente apegada a un nombre y forma particular, bien sea por preferencia hereditaria o por mero capricho, es dada a perseguir a aquellos que adoran otros nombres y formas. ¡Es mucho mejor morir cazando a un tigre que vivir alardeando de haber matado a un chacal cojo!

Las mujeres tienen un gran papel que jugar en la regeneración moral del pueblo. Ésa es la razón del nuevo énfasis en la sección de

mujeres. Ellas pueden contarles a los niños las historias épicas de sacrificio y heroísmo, de santos que buscaron a Dios y lo vieron en la verdad, belleza y bondad en todas partes, de grandes hombres y mujeres que penetraban en los secretos del universo y de la ley de todas las leyes que gobierna al microcosmos y al macrocosmos en igual medida. Cristo dijo: "Dejad que los niños vengan a mí". Los niños tienen el sentido de lo maravilloso, fresco y libre; tienen la sencilla y sincera ansia de conocer; tienen reverencia por el conocimiento y el poder. Cuéntenles acerca de Rama, Krishna, Nachiketas, Dhruva, Urmila, Sita, Hanumán, Arjuna y muchos otros a quienes pueden visualizar con admiración en sus mentes. Indra Devi dijo ahora que la gente ama a sus propios hijos y los cuida y mima, pero que no ama a los hijos de sus vecinos. Este sentido de lo mío y lo tuyo es como una barrera entre el progreso espiritual y el individuo.

Lo Divino es la esencia de todos los seres, cercanos y lejanos, grandes o pequeños. Expandan su conciencia hasta sus límites máximos. En verdad, no hay tales límites en absoluto. Esto no puede hacerse en un plan por cuotas o con base en un pago de cuota inicial en efectivo. No; es posible sólo por medio de una transformación interna, por medio de la repetición y la recordación del Nombre, de la meditación constante en la suprema majestad que está en ustedes. Una vez que se haya revelado a ustedes mismos esa majestad, pueden ser un efectivo instrumento de servicio y elevación entre los deprimidos y los afligidos a su alrededor. Lo divino brota en el corazón, crece en la conciencia y florece en todas las actividades mentales y físicas del hombre. Ahora, el principio divino está fuera de su experiencia porque no están dispuestos a dar lo mejor de ustedes a los demás, que también contienen ese mismo principio. Cuando estén dispuestos a dar, tendrán derecho a tomar; no antes.

Encontramos que aun entre los altamente educados son muy pocos los que ayudan a sus padres ancianos, muy pocos tratan de darles por lo menos una fracción de las comodidades que ellos mismos exigen. Cada uno está absorto en asegurarse su propio nivel de vida. ¿Cuánto tiempo estarán disfrutando de este nivel de vida? Vendrá un día en que tendrán que despedirse de todo lo que han reunido con viveza y astucia, infligiendo dolor, descontento y aflicción a muchos. El servicio a los padres, a las personas mayores y los afligidos da alegría y satisfacción a todos. La virtud y la rectitud serán sus testigos a favor el día del Juicio; ni su cuenta bancaria ni su declaración de impuestos hablarán en su favor; ¡ni el cargo que ocuparon ni el poder sobre hombres y cosas que tuvieron aquí en la tierra!

Déjenme terminar con esta nota: no vacilen, no titubeen, no duden de su destino. Anhelen realizar su propia realidad; ese anhelo mismo los proveerá del firme empeño y de la gracia de Dios que removerá todos los obstáculos. Sean un ejemplo para los demás. No den consejos sin la autoridad nacida de la experiencia práctica. No busquen

faltas en los demás; busquen las suyas propias. Amen, cooperen, ayuden, sirvan. Ése es su deber primordial como dirigentes de los Centros Sathya Sal en sus pueblos.

Conferencia Nacional India
Prashanti Nilayam; 22 XI 69

37. REVOLUCIONES, RESOLUCIONES

LOS QUE ELABORAN los calendarios calculan los años y declaran que este día es Día de Año Nuevo y que éste es el año 5078 después del comienzo de la Era de Kali. Pero el periodo de tiempo debe calcularse en proporción al trabajo logrado más bien que en la rotación de nuestra Tierra alrededor del Sol. Para cada individuo hay un día de año nuevo, un día que marca la terminación de su revolución alrededor del sol, es decir, el despertar de la refulgente inteligencia, capaz de conferirle discernimiento y desapego. Buscadores ardientes han rastreado la clave de todo conocimiento, la única cosa que si es conocida permite conocer todo lo demás, o sea, lo Divino que está latente en cada átomo del universo; lo han descrito como algo que está más allá de las palabras, más allá del alcance de la imaginación y comprensión humanas. Es mejor, han admitido ellos mismos, que lo Divino sea descrito en forma humana para que el hombre pueda comprenderlo fácilmente, acercarse a él y derivar bienaventuranza de esa contemplación. El hombre puede concebir sólo cualidades humanas y logros humanos, aunque puede multiplicarlos al máximo y permitir que la cantidad resultante llene y rebase su corazón.

En otros países y otras comunidades humanas hay una sola fe, un camino, un objeto de adoración, una forma de adoración, que se ha enraizado y dado frutos. Esta fe puede ser nativa o importada, pero la gente ha aprendido a asimilarla y son alérgicos a otros credos. En la India, por el contrario, desde edades remotas hay muchas fes y muchos caminos, que reflejan todos los impulsos que llevan al hombre hacia adentro y hacia arriba. Por lo tanto, hay múltiples alternativas de las cuales el hombre puede escoger una que se ajuste a su etapa de desarrollo espiritual y, con sus pies firmes en ese escalón, puede elevarse a mayores alturas. La cultura de la India es como el océano, que recibe todas las aguas de todos los ríos, de todas las tierras, de todas las nubes que pasan por todos los continentes. El océano, la fuente y la meta de todos los ríos, es el lecho sobre el cual descansa Vishnú. Es por esto que Vishnú es el dios que simboliza el aspecto universal del principio divino, en el cosmos así como más allá.

El ritmo correcto o la rectitud, es el aliento mismo de Vishnú, pues sostiene las estrellas, estabiliza la sociedad, asegura el progreso. Vishnú es aquel aspecto de la Trinidad que se ocupa del sostenimiento, promoción, estabilización y fortalecimiento. Así, Vishnú tiene que encarnar a menudo a fin de salvar y rescatar al mundo. Debe restablecer lo correcto, la rectitud, para que el mundo pueda navegar seguro y llegar al puerto de la liberación, para que el mundo pueda ser transformado en un prashanti nilayam (una morada de la paz).

La India tiene a los Himalayas como su escudo, su armadura, su corona. La cordillera es el signo de la majestad, de la calma, del fresco regocijo, del llamado a las alturas que el hombre debe escalar. Desde los Himalayas han fluido sobre la tierra los ríos Ganges, Yamuna y Sarasvati, la trinidad de 1) la búsqueda espiritual (el Ganges), 2) la purificación mental (el Yamuna) y 3) la claridad intelectual (el Sarasvati). El Ganges nunca se seca; es puro, pleno, capaz de destruir todas la bacterias que traen las enfermedades. La cultura india estará viva y activa mientras el Ganges fluya por la tierra; nunca podrá secarse. Calmará la sed de generaciones y conferirá el don de la inmortalidad a aquellos que la anhelan.

Dicha cultura ha establecido muchas limitaciones sobre la conducta, muchos canales por medio de los cuales las pasiones deben ser dirigidas, las emociones desviadas, los impulsos controlados. Éstos sirven para acrecentar la personalidad y liberarla del dominio de los sentidos. Regulan el alimento, el sueño, el recreo, el vestido, la conversación y la compañía que uno debe buscar. Se ramifican en cada aspecto de la vida, en cada etapa del vivir y en cada grupo de la sociedad humana. El propósito es ampliar, ensanchar y profundizar la hermandad hasta que su amor llegue a los últimos límites de la creación.

Sólo cuando el principio de cohesión y comunidad que reina y reside en el universo es sentido y descrito como humano, puede el

hombre beneficiarse de él y esforzarse por alcanzarlo. Krishna es la humanización de este Eterno Universal. Cuando lo visualizamos entre sus compañeros pastores, compartiendo su desayuno con ellos, riendo y bromeando, haciéndoles travesuras y derramando alegría a su alrededor, sentimos el dolor del parentesco que finalmente nos eleva al más allá. Siempre que esta camaradería es evidente, allí tenemos una chispa de amor divino. Siempre que tal emoción sea evidente, allí hemos dado un paso más allá de las fronteras de nuestra individualidad. Un paso cada vez, correcto y firme; ésa es la manera como se debe progresar en este peregrinaje.

Arjuna oró para que Krishna se hiciera evidente ante él como amigo y compañero más bien que como el Inmanente Director, el Transcendental Soberano, la Sustancia Innata de todo lo que es, fue y será. Él anhelaba la alegría de! parentesco más que la bienaventuranza de la fusión. Concebir a lo Divino como el núcleo y la cubierta de cada átomo y planeta, de cada grano de polvo y cada sistema de nebulosas, así como de uno mismo, es un ejercicio que sobrecoge la individualidad, y por eso Ramakrishna Paramahamsa y otros han rogado por tener el papel de adorador antes que por la abolición de los roles.

Se sientan delante de la estatua y ofrecen alabanza junto con el incienso de la adoración, pero no tratan de captar el significado de lo Divino que ven en la estatua. Inquieran en la voluntad de Dios, descubran los mandatos de Dios, adivinen lo que más le complace y regulen su vida en consecuencia. ¡Que éste sea su propósito de Año Nuevo! No se dejen atrapar en los atractivos enredos de la naturaleza externa; no endurezcan su corazón por la codicia y el odio, ablándenlo con amor, límpienlo con hábitos de vida y pensamientos puros. úsenlo como el santuario en el cual instalan a su Dios. Sean felices de tener dentro de sí la fuente de poder, sabiduría y alegría. Declaren que son inconquistables y libres, que no pueden ser tentados o amedrentados para cometer el mal. Mientras persista en ustedes una traza de conciencia de "yo soy el cuerpo", ustedes mismos deben buscar a Dios; deben acercarse al espejo, el espejo no irá a ustedes para mostrarles cómo son realmente. Derriben las puertas gemelas de la lujuria y la ira, remuevan el candado de la codicia y entonces podrán entrar a los sagrados recintos de la liberación. La codicia es el monstruoso mal que arrastra al hombre hacia abajo. Cuando Ravana se estaba muriendo, Rama ordenó a su hermano, Lakshmana, que fuera y aprendiera de él los secretos del buen gobierno. Ravana le enseñó que el rey deseoso de ganarse la gloria debe suprimir la codicia tan pronto como ésta levante la cabeza y recibir las más pequeñas oportunidades de hacer el bien a otros, sin la más mínima dilación. ¡Él había aprendido la lección a través de una amarga experiencia! La codicia surge del apego a los sentidos y de complacerlos. Pónganlos en su lugar; son ventanas de conocimiento, no canales de contaminación.

Prashanti Nilayam
14 I 70

38. EL ORGULLO Y LA CAÍDA

LOS PRESIDENTES DE distrito leyeron sus informes del desarrollo de sus áreas y de las actividades de las varias unidades bajo su jurisdicción. Pero la mayoría de los informes fueron preparados de prisa, sin conocimiento de causa y muchos de ellos fueron rellenados a última hora para cumplir con la presentación. Se está haciendo trabajo real y sincero sólo en unos pocos lugares en el Estado. Deben haberme observado, de pie detrás del toldo, en medio de los delegados, moviéndome de un punto de observación a otro, mientras se estaban leyendo los informes. Hay una silla en el podio para mí, pero la ocupé sólo por un corto tiempo, pues mi lugar está entre ustedes, con y dondequiera que se haga trabajo. Es por esto que me he estado moviendo entre ustedes y detrás de ustedes. Esto es sólo para mostrarles que, aun en sus propios lugares, cuando cantan bhajans o hacen algún otro tipo de adoración, como servir a los niños, a los enfermos o a los pobres, no me siento en un podio especial, aparte y distante. No crean que estoy en el pedestal que me han ofrecido; soy parte de ustedes, un socio y participante en todos sus esfuerzos, inspirándolos e instruyéndolos cuando piden o necesitan inspiración e instrucción. Así, yo sé que la mayoría de las actividades que ustedes reportaron son huecas, de nombre solamente carentes de genuino entusiasmo y fe.

Hay sólo un camino real para el viaje espiritual: el amor. El amor por todos los seres como manifestaciones de la misma Divinidad que es el núcleo mismo de cada uno. Sólo esta fe puede asegurar la constante presencia de Dios con ustedes y proveerlos de toda la alegría y valor que necesitan para cumplir el peregrinaje hacia Dios. Más de un informe mencionó que se había inaugurado el nagarasankirfan en varios lugares; pero en una ciudad tan grande como Bangalore, esta importante sadhana (disciplina espiritual) es practicada sólo en ocasiones, bastante esporádicas. Algunos tienen miedo a la crítica de los incrédulos y, por lo tanto, son renuentes a moverse en grupos por las calles en las tempranas horas de la mañana cantando la gloria de Dios. Cuando ustedes tienen a la encarnación misma de la intrepidez instalada en sus corazones, ¿por qué debe el más mínimo átomo de temor afectarlos? Si otros no se unen a ustedes por temor a la burla o al ridículo, salgan solos cantando el Nombre. Llegaron a este mundo solos, sin compañero, ¿no es así? Durante los años de su vida, han ido reuniendo parientes, esposa e hijos, amigos y conocidos. Cuando

regresen al reino del cual han venido, entrarán por el portal solos, sin nadie para hacerles compañía. Entonces, dejen que sea así para el viaje llamado nagarasankirtan. Salgan a la calle solos; reúnan a los parientes si van con ustedes; muévanse con ellos, despreocupados e inafectados, disfrutando de su propia y dulce soledad; finalmente, regresen a sus casas con la satisfacción de que su trabajo ha sido cumplido y bien hecho. Puede que algunos se rían de ustedes llamándolos locos; pero esta locura es contagiosa y muy pronto aun los irreverentes serán iniciados. Ninguna organización debe tener como dirigentes a personas que no se unan al grupo de nagarasankirtan. No deben tener temores, ninguna vacilación, ningún temor o duda.

Algunas personas sugirieron que los presidentes de estas organizaciones recibieran un corto curso de actualización para que puedan llevar a cabo de manera más eficiente sus deberes (de alentar las unidades a emprender el sadhana y el servicio). Esto es bastante similar al movimiento para adiestrar a sacerdotes para llevar a cabo la adoración en los templos. ¡Imaginen a alguien siendo adiestrado para adorar a Dios! No es un proceso mecánico, capaz de ajustarse a un programa y un horario de clase; es un impulso espontáneo desde adentro, nacido de una sincera fe y anhelo. Si los sacerdotes deben ser adiestrados para orar y adorar en el templo, mañana podría surgir la sugerencia de que Dios también debería recibir adiestramiento para que pueda responder y corresponder en la misma proporción. No. Los presidentes y otros están ahora en esa posición porque son reconocidos por su gente como virtuosos, devotos y capaces de hacer un servicio sostenido a sus hermanos y hermanas. ¿Qué puede un curso de instrucción añadir a su altura espiritual? Ésta y similares sugerencias ocurren porque la mayoría de ustedes no han captado la razón de ser de esta Organización. La meta no es la proliferación de actividades y Centros, la multiplicación de unidades, punteando el mapa con grupos de bhajans o comités de servicio, sino la de alentar a los aspirantes a que se vuelvan ejemplos e inspiración para otros.

Lo que se planea es la reforma y reconstrucción individual interna y no la reforma y reconstrucción externa. Éste no es un juego para desarrollo de palabras, en el cual de una palabra larga se deriva y ostenta una serie de palabras cortas de tres letras. Éste es un desarrollo mundial en el cual de un gran número de individuos rectos y sinceros' va a surgir la nueva comunidad humana. La selección de los funcionarios de estas unidades no debe hacerse por razones "políticas", en base a los negocios financieros, posición social u oficial que tengan las personas; ese método creará disputas, envidias y facciones como las que aquejan a muchas unidades hoy en día.

Escojan hombres y mujeres que tengan una fe inquebrantable en este presente avatar, con este nombre y esta forma. Eso salvará a las unidades de muchas complicaciones que surgen más tarde de la lealtad a otras encarnaciones, y que pueden sustraer o desviar las energías de

los funcionarios. Los líderes de estas unidades son guías porque tienen la visión y el anhelo, no porque tienen los votos o la bolsa. La bienaventuranza que derivan es la única recompensa que buscan. Cuando hombres que no tienen ninguna comprensión y ninguna visión alcanzan posiciones de autoridad, la intranquilidad y confusión usurpan la silla. El desapego, una vida sencilla, una firme sadhana, éstas son las cualidades que le dan derecho a una persona de ser miembro de estas unidades. Renuncien, no recolecten; ése es el camino hacia la gracia. Abou Ben Adhem encontró que el Ángel había recordado su nombre en la lista de aquellos a quienes Dios amaba, aunque no estaba en ningún lugar en el registro de aquellos que amaban a Dios, pues él amaba a los hombres, no a Dios. Esto es suficiente para ganarse la gracia.

Llenen el depósito de agua; entonces, cuando abran el grifo, los baldes se llenarán. Cultiven el amor y la devoción; entonces sus actividades estarán saturadas de compasión y caridad y producirán la dorada cosecha de alegría y paz. El agua debe ser pura; el amor debe ser altruista y universal. Ustedes mismos pueden juzgar si su amor es estrecho o ancho, si su devoción es superficial o profunda. ¿Están contentos con sus logros? Examínenlo ustedes mismos; pronuncien el veredicto sobre sí mismos, por su propio discernimiento. La pureza de motivos es la mejor garantía de que tendrán paz. Una conciencia intranquila es una compañera atormentadora. La acción correcta no dejará malos efectos para perturbar su sueño o su salud.

Si hay rectitud en el corazón, habrá belleza en el carácter, Si hay belleza en el carácter, habrá armonía en el hogar, Si hay armonía en el hogar, habrá orden en la nación, Si hay orden en la nación, habrá paz en el mundo.

Así que sean correctos; eviten todos los prejuicios contra otros basados en casta, creencia, color, forma de adoración, posición social o grado de influencia. No menosprecien a nadie; miren a todos como divinos tal como lo son ustedes.

El gran mal que mina las unidades de esta organización es el orgullo y la envidia que éste engendra. Cuando una persona rezuma orgullo de que sólo ella puede cantar bien los bhajans en el grupo, naturalmente otras desarrollarán ira, envidia, odio, maldad y algunos otros rasgos dañinos. Sólo el amor puede arrancar del corazón la hierba mala del orgullo; el amor a todos, como las muchas formas de Dios que aparecen desempeñando estos varios roles. Un corazón sin amor es tan triste como una ciudad sin templo. El orgullo espiritual es la más venenosa de todas las variedades de orgullo; ciega y lleva a la ruina a la persona que la sufre. Cuídense del orgullo; estén siempre conscientes de que no son sino instrumentos en mi divina misión de la revitalización del dharma. Traten de ser más y más eficientes como tales

instrumentos. La mano que sostiene el instrumento sabe cómo y cuándo debe ser aplicado.

Brindavan; Conferencia de visitantes del Estado de Mysore
13 I 70

39. RAMA Y KAMA

EN ESTA HORA CRÍTICA de la historia del mundo, cuando las fuerzas demoniacas del temor y la ansiedad, la injusticia y la iniquidad rugen con furia salvaje, es deber de cada ser humano armarse de fuerza espiritual, para no quedar vencido por la tempestad. Ésta es una tarea urgente y esencial, y debo decir que en ella las mujeres de la India tienen una contribución que hacer, un servicio que rendir, un rol que desempeñar. Deben llevar a Dios a los corazones de los niños y ayudarlos a mantenerlo allí, pues la fe en Dios es el tónico que necesita el hombre para restaurar su salud y felicidad.

Me podrán preguntar: "Bien, ¿quién es Dios?" Antes de hacer esta pregunta, quiero que ustedes planteen y encuentren la respuesta a otra pregunta: "¿Quién soy yo?" Esta oportunidad que tienen de una vida de actividad física y mental es una carta metida en un sobre, que tienen que echar en el buzón llamado naturaleza (el universo, la creación); pero deben escribir en ella dos líneas acerca de algo de lo cual no tienen el más mínimo conocimiento ahora. Deben escribir en el sobre quiénes son, su verdadera dirección y, más que eso, adónde debe ir, qué destino debé alcanzar esta vida, la dirección a la cual el sobre debe ser entregado. Acerca de la vida, las dos preguntas fundamentales son: "¿De dónde? ¿Adónde?" Y no han descubierto la respuesta aunque se han vuelto bastante rápidos en hacer miles de otras preguntas irrelevantes. Yo estoy seguro de que este satsanga (reunión con los buenos) gradualmente les irá dando luz sobre estos dos problemas. El satsanga debe comenzar en sus casas: que el hogar sea armonioso, feliz, marchando bien y sin fricción ni división. Que los varios individuos que comprenden el hogar, de diferentes edades, niveles de inteligencia, crecimiento y logros, aprendan a vivir en conjunto, con comprensión, simpatía, fortaleza y tolerancia, en cooperación mutua y amorosa bondad. Que la paz reine en sus hogares, entre la madre y los hijos, los hermanos y hermanas y todos los parientes. Sobre este firme safsanga básico pueden levantar la superestructura del safsanga en la comunidad, el Estado, la nación y el mundo. Si no existe este fundamento, ustedes sólo atraerán la burla cuando inicien la publicidad

para la idea del satsanga. Ya hay demasiadas organizaciones que predican lo que no practican; debe de haber una en cada calle. Este satsanga no debe degenerar en una más de tales hipocresías.

La religión tiene como meta erradicar el odio y la enemistad entre los hijos de Dios; pero encontramos a las religiones envueltas en conflictos. El lenguaje es el medio para cimentar amistades, promover cordialidad e ir acercando a las personas por la conversación amorosa y la charla compasiva, pero se ha vuelto un arma mortífera. Los templos no son moradas de paz; son instituciones por las cuales la gente entra en combate. Hermano lucha contra hermano. ¡Cada hogar es un campo de batalla!

El alborear de la paz puede ser traído sólo por medio del aprendizaje, la práctica y la enseñanza del arte de vivir juntos en paz y amistad en los hogares. Luego se puede establecer la paz en el mundo sin demora ni esfuerzo.

Su satsanga debe crecer por medio de la mutua correción de temperamentos. Es posible tener una organización con cientos de personas como miembros o trabajadores; saben cómo trabajar juntos como un equipo. Pero las mujeres son proverbialmente ind¡vidualistas. Hay una creencia popular, nacida de la experiencia del pueblo, de que ¡tres mujeres no pueden vivir juntas! Hay una canción en telugu que dice: "El mundo tiembla ante una mujer. El océano se secará si hay dos. Y si hay tres, ¡oh, las estrellas se caerán al mediodía!" ¿Por qué se caracteriza así a la mujer? La mujer es deficiente en su capacidad de soportar la derrota, fortaleza, tolerancia, paciencia, el tranquilo sufrimiento sin ideas de venganza. Es por eso que se dice de la mujer que es el sexo débil. Ésta es una indicación de la necesidad de que las mujeres desarrollen tolerancia. Deben tratar de soportar las diferencias de opinión y la variedad de temperamentos, así como desarrollar comprensión y simpatía. Esto fortalecerá la tolerancia. Entre los miembros de este satsanga hay quienes tienen una larga experiencia en manejar eficientemente organizaciones e instituciones; pero ésta es la institución básica: nunca deben olvidar lo fundamental de la cultura de la India. Dejen que los niños la beban todavía en su regazo. No los entreguen a las niñeras que no conocen la cultura o ni siquiera les importa. Hagan que aprendan las lecciones del Ramayana por medio de las canciones de cuna; no los hagan repetir líneas como "Bee, bee, oveja negra", y que se vuelvan ovejas negras ellos mismos!

Cultiven el espíritu de servicio y dedíquense a algunos programas de asistencia en las áreas pobres de esta ciudad y en las cárceles y hospitales. Muestren compasión a los prisioneros; ése es el mejor método de rehabilitarlos. Hagan que crezca su fe, fe en la bondad de la humanidad; entonces no se dedicarán a actividades antisociales. El niño no le tiene asco a su propio excremento u orina, pero al crecer desarrollará el asco y éste se quedará. Así también, el criminal crecerá y abandonará su insensibilidad y aprenderá a disgustarse con su propio

comportamiento. A los pacientes en los hospitales, que no tienen a nadie quien les diga una palabra bondadosa y tranquilizadora, se les saldrán las lágrimas de gratitud si les llevan la luz de la compasión a su cama. Escríbanles sus cartas si desean comunicarse con sus familiares y amados; cuéntenles historias, denles buenos libros que leer, denles frutas y flores. Alegren su ambiente un poco, derramando sonrisas sobre ellos; esto en sí será una valiosa medicina que acelerará su recuperación. El servicio social no debe ser un trabajo de ostentación llevado a cabo para la publicidad o ante las cámaras, ni debe volverse un trabajo lento. ¿Por qué ir despacio cuando se está haciendo el bien a los que lo merecen? Hagan todo lo que puedan, tan rápidamente como puedan. Si no pueden hacer ningún bien, por lo menos desistan de hacer el mal y de encontrar fallas en aquellos que los sirven.

Sepan que el servicio es aun una mejor forma de sadhana que la meditación. ¿Cómo puede Dios apreciar la meditación que ustedes hacen cuando al lado suyo hay alguien que sufre, a quien no tratan bien, por quien no hacen todos los esfuerzos para ayudarlo? No se mantengan aparte, intenten su propia salvación por medio de la repetición del Nombre o la meditación. Muévanse entre sus hermanas buscando oportunidades de ayudar; pero tengan el Nombre de Dios en la lengua y la Forma de Dios ante el ojo de la mente. Ésa es la más alta práctica espiritual. "iDil me Ram, Haf me kam!~ "¡Rama en el corazón, la tarea en la mano!" Prosigan con ese espíritu y la gracia de Dios será derramada sobre ustedes en plena medida.

Inauguración del Comité Central, Asociación de Mujeres
Bangalore, 1 II 70

40. EL ALIENTO MISMO

LOS NUEVE PASOS EN la peregrinación del hombre hacia Dios por el camino de la dedicación y la entrega son: 1) desarrollar el deseo de escuchar la gloria y grandeza de la obra de Dios y de las varias inspiradoras manifestaciones de la Divinidad. Éste es el punto de partida. Al escuchar acerca del Señor una y otra vez, podemos transformarnos en divinidad. 2) Cantar uno mismo acerca de Dios, en

alabanza a su magnificencia y múltiples hazañas. 3) Establecer a Dios en la mente, deleitándose en la contemplación de su belleza, majestad y compasión. 4) Iniciar la adoración del Señor, concentrándose en honrar los pies o las huellas de los pies. 5) Esto se desarrolla en una total propiciación del Señor y una sistemática adoración ritual, en la cual el aspirante obtiene satisfacción e inspiración internas. 6) El aspirante comienza a ver en todos los seres y todos los objetos, a dondequiera que mire, la forma de Dios que él gusta de adorar, y así desarrolla una actitud de reverencia hacia la naturaleza y hacia toda forma de vida. 7) Establecido en este estado mental, el aspirante se vuelve el dedicado sirviente de todos, sin sentido de superioridad o inferioridad. Éste es un paso vital, que presagia gran éxito espiritual. 8) Esto lleva al buscador tan cerca del Señor que él se siente como el confidente, el camarada, el compañero y amigo, el participante del poder y de la compasión de Dios, de los triunfos y logros de Dios, de hecho, su amigo, como Arjuna lo fue. 9) Como se puede inferir, éste es el preludio al paso final de la entrega total, Atmanivedanam, entrega plena a la voluntad del Señor que el buscador conoce a través de su propia intuición purificada.

Notarán que el séptimo paso es la etapa del servicio. Ésa es la etapa que cada persona que se llame trabajador social o voluntario debe alcanzar. Es más fructífera que recitar el Nombre, pasar las cuentas del rosario o pasar horas en meditación, aunque nuestro servicio será más rico y satisfactorio si es hecho con base en la disciplina espiritual. Deben ver a todos como miembros de su propio cuerpo, y lo mismo que tratan de curar cualquier golpe o herida en algún miembro lo más pronto y eficientemente posible, deben curar las aflicciones y dolores de otros lo mejor que puedan y hasta donde se lo permitan sus medios.

Ahora el Señor es adorado ofreciéndole todas las cosas que anhelan, tratándolo con todos los honores que quieren les sean hechos a ustedes mismos. La estatua es bañada y lavada, adornada con joyas, alimentada y abanicada, rodeada de fragancia, etcétera, puesto que éstas son las cosas que ustedes desean. Pero el Señor se complace sólo cuando hacen cosas que el Señor desea. ¿Cómo, de otra manera, podrían ganarse su gracia? ¿Cómo si no cuidando y alimentando, ayudando y salvando a sus hijos? ¿De qué otra forma que ayudándolos a conocerlo como su señor y guardián y cultivando la fe en él, por medio de su sincero y recto vivir?

Uno de los primeros principios del recto vivir es: practiquen el silencio, ya que la voz de Dios puede oírse en la región de su corazón sólo cuando la lengua está tranquila y la tempestad aquietada y las olas calmadas. Entonces los otros no estarán tentados a gritarles cuando ustedes les hablen en susurros. Pongan ustedes mismos el volumen; lo más bajo posible, sólo la intensidad necesaria para alcanzar el círculo al cual se están dirigiendo. Conserven el sonido, ya que es el tesoro del elemento akasha, que es una emanación de Dios mismo. La razón puede

prevalecer sólo cuando los argumentos son presentados sin altisonancias. El silencio es el lenguaje del buscador espiritual. El habla dulce es la expresión de un genuino amor. Detesten los gritos; teman los gritos. El engreimiento se proclama con trompetas, pero el amor canta canciones de cuna, suaviza, aplica bálsamo. Practiquen el vocabulario del amor; desaprendan el lenguaje del odio y el desprecio.

La segunda señal es la limpieza; no sólo la limpieza externa, sino la más importante, la interna. No pueden estar frescos y sentirse bien llevando una camiseta lavada debajo de una camisa sucia; o una camiseta sucia debajo de una camisa limpia. Ambas deben estar limpias para dar el sentimiento de alegría. Así también, deben buscarse y obtenerse la limpieza externa e interna. En realidad, la limpieza externa no es sino el reflejo del logro interno. Hay un extraño brillo en la cara de una persona honesta. La limpieza interna tiene sus propios jabón y agua: el jabón de la fuerte fe y el agua de la constante práctica.

El tercer signo es que el verdadero aspirante tendrá una actitud reverente por el deber que está cumpliendo. Llevará a cabo cada tarea que se le asigne como si fuera un acto de adoración mediante el cual el Señor será complacido y a través del cual podrá acercarse al pedestal de Dios. El deber es Dios; el trabajo es adoración. Éste es el lema. La adoración no es un uniforme que debe ponerse y quitarse a determinadas horas del día.

Hagan de cada pensamiento una flor digna de que el Señor la tenga en sus dedos; hagan de cada acción una fruta, llena del dulce jugo del amor, apropiada para ser colocada en su mano; hagan que cada lágrima sea sagrada y pura para lavar sus pies de loto. El símbolo en la bandera de Prashanti Nilayam es un recordatorio de este ideal que ustedes deben poner en práctica. Es el símbolo de la victoria lograda por medio del continuo esfuerzo sobre los diabólicos enemigos de la lujuria y la codicia, la envidia y el odio, la maldad y el orgullo. Es el símbolo del silencioso estado de bienaventuranza ganado por medio del autocontrol y de la autorrealización.

No juzguen a los demás para decidir si merecen su servicio. Averigüen sólo si están afligidos; éste es suficiente requisito. No examinen cómo se comportan con los demás; seguramente pueden ser transformados por el amor. El servicio es para ustedes sagrado como un voto, un sadhana, un camino espiritual. Es el alimento rnismo; puede terminar sólo cuando el aliento los abandone.

Prashanti Nilayam
19 II 70

41. ¿UNA ESCUELA PARA LA HIPOCRESÍA?

¿PARA QUÉ ES LA escuela? ¡Para hacer humano al hombre! El hombre tiene en sí ciertos atributos específicos que deben ser desarrollados y promovidos para que pueda elevarse a su estatura plena. Si éstos son ignorados o dejados sin cultivar, él existe sólo al nivel animal. Sólo la disciplina puede hacerlo crecer dentro de su auténtico linaje. El animal es transformado por la escuela en un hombre, o así debería ser.

El maestro es el bien más importante de la escuela. Los ladrillos y el cemento no hacen una escuela eficiente y útil. Ni los libros de la biblioteca ni los aparatos del laboratorio son tan esenciales. El maestro hace o deshace la escuela. Él es todos los libros que ustedes necesitan; él es el aparato más deseable. Él forma los modales, el comportamiento, las actitudes y hasta los prejuicios de los alumnos bajo su cuidado. Así, su responsabilidad es grande, más de lo que él tiene conciencia. El maestro se dedica a una gran práctica espiritual cuando inicia su profesión. Él mismo debe ser lo que aconseja a sus alumnos que sean.

Las tiernas mentes son fácilmente moldeadas por su ejemplo. Si el maestro habla en contra del cigarro, debe dejar de fumar; si insiste en la puntualidad, él debe entrar a clase a la hora. Él está bajo el más riguroso escrutinio en todo momento. Cualquier mal comportamiento suyo se vuelve pasto de las habladurías; se discute en cien hogares el mismo día. Debe ser prudente y discreto durante todas las horas del día.

Un esfuerzo paciente y una constante persistencia son indispensables para los maestros. Su tarea es de importancia básica para la nación. Las mentes de los niños son inocentes, tiernas y puras. La planta de calabaza crece torcida si se la deja sola, por eso los jardineros le amarran una piedra en el extremo y el peso la hace crecer derecha a medida que va siendo más y más larga. Las mentes de los niños y jóvenes son muy susceptibles de crecer torcidas bajo la influencia de las películas vulgares, la vacía atmósfera hipócrita creada por los mayores, el atractivo del oropel y el encanto de lo artificial y un erróneo sentido de aventura y fama. Así, las escuelas deben amarrar la piedra de la disciplina para hacerlos crecer rectos y puros.

¡Pero la piedra no debe ser demasiado pesada, no vaya a ser que rompa la calabaza! Eviten los extremos en todo momento, en todos los casos. Las reglas disciplinarias deben ser bien pensadas y adaptadas al grupo de edades que desean corregir. Debe crearse una atmósfera que propicie que la obediencia a la disciplina surja automáticamente del corazón. Una disciplina así formará buenos líderes para la nación. Al contrario de la generación presente de dirigentes, éstos podrán inspirar y guiar a la gente por el buen camino. Deben ser también buenos

seguidores; los buenos soldados hacen buenos generales. Los jóvenes aprendices de la paz se vuelven pilares de la paz, campeones de la paz. Regulen !os hábitos alimenticios de los niños; el alimento determina en gran medida la salud y la inteligencia, los sentimientos e impulsos. Pongan límites a la calidad y a la cantidad de alimentos así como al número de veces que se deben consumir y el horario. La recreación también debe ser moral y edificante, en compañía de hombres rectos y temerosos de Dios.

Ahora, el verdadero propósito de la escuela es ignorado por padres y maestros. Los padres desean que sus hijos e hijas obtengan un grado universitario por cualquier medio porque es un símbolo de su posición. Los maestros desean que un alto porcentaje de sus alumnos pase los exámenes sin que les den ninguna molest¡a durante la enseñanza o, mejor dicho, durante la no enseñanza. Cada estudiante es un valioso tesoro confiado al maestro. Debe ser muy honesto en el desempeño de sus deberes pues, recuerden, su ejemplo tiene mucha influencia sobre sus alumnos. Déjenme mencionar ahora un punto, que aunque pueda parecer pequeño, tiene profunda repercusión sobre su actitud y sobre los muchachos. Ahora, cuando el maestro pasa lista, con el registro de asistencia delante de él, no pronuncia el nombre de cada niño; usa números. Y ellos responden con un «sí". Deben llamarlos por su nombre, ya que los números esconden y menosprecian sus individualidades específicas; los moldean en una uniformidad muerta. No son prisioneros o policías que deben suprimir su individualidad y ser conocidos sólo por números.

La oración es una cosa que debe ser incluida en el programa. El silencio es valiosísimo y se les puede pedir a los niños que lo practiquen. Vean también que no se agiten o depriman mucho. El péndulo empezará a balancearse sólo cuando el reloj esté en punto. Ayúdenlos a mantener sus deseos bajo control, no los aviven. Los mayores, políticos, líderes y maestros no deben inflamar sus pasiones y esclavizarlos bajo la ira y la pasión, como lo están haciendo ahora, a cada provocación y a cada momento.

Amo a los estudiantes; derramo amor y gracia sobre ellos. No deben salir de la clase para correr detrás de los políticos que los engatusan a entrar al campo de la agitación. Cuando claman por derechos, deben también estar dispuestos a cumplir con sus obligaciones. Terminen sus estudios; desarrollen la destreza para distinguir entre lo bueno y lo malo, y entonces hagan planes para obtener lo bueno y evitar lo malo. Si, por el contrario, se lanzan a las calles detrás de líderes que los utilizan para sus propios fines, están haciendo daño a sus carreras y dañando a la política también. Imaginen también la agonía de sus padres, que construyen castillos de esperanza y viven precariamente para que sus hijos puedan estudiar y ganarse la vida.

Ahora los maestros están preocupados únicamente por el porcentaje de aprobados; por eso sólo enseñan a responder las preguntas que suponen van a aparecer en el examen. Es todo un juego de azar. Los temas del programa no son enseñados completamente y bien; los alumnos olvidan lo que han aprendido para la ocasión; y no están mejor aún si se declara que han "pasado". Sus cerebros quedan vacíos una vez que han vertido el contenido en las hojas de respuestas.

A las materias se les diseñan programas apropiados de estudios, porque éstos son implementos útiles, adiestran los procesos de pensamiento, ayudan a aprender más. Es por esto que están incluidos en el currículum, y cuando se otorga la nota, se cree que el estudiante domina esos temas. De modo que los maestros engañan al público si no enseñan toda la materia y los estudiantes engañan al público si no imprimen las materias en sus mentes para que estén siempre disponibles para ser usadas.

Alienten a los estudiantes para que escriban a sus padres acerca de la escuela y de su progreso; los padres deben mantener contacto con los maestros y el proceso de enseñanza y las condiciones de la escuela. Esto ayudará a corregir los defectos a tiempo y en su totalidad. Otra sugerencia: no mantengan a los jóvenes inactivos y desocupados. Cada segundo es un don precioso, el tiempo bien usado es como un alimento bien digerido: sostiene y fortifica.

Los padres deben ellos mismos observar las reglas estrictamente. Tomen el caso de un ingeniero que pertenezca a una de las castas, y cuyos hijos estén en el colegio. El hijo tiene derecho a una beca sólo si el padre tiene un ingreso de menos de 500 dólares al año. El padre prueba toda clase de tretas y finalmente obtiene una dispensa que diga al colegio que las reglas no son aplicables en su caso. ¡Puede que el hijo obtenga la beca, pero, qué lección de moral!

Se debe enseñar a los estudiantes la igualdad de todas las religiones. Yo estoy haciendo arreglos para la escenificación, en el Colegio Sathya Sai de Artes y Ciencias para Varones en Kadugodi, de una obra basada en el incidente del Mahabharata en el cual Ashwatama asesina a los pequeños hijos de los Pandavas. En esa obra, quien hace el papel de Krishna es un musulmán; Bhima y Arjuna son cristianos: cada uno de nosotros está desempeñando un rol en este Gran Drama, algunos como hindúes, unos como musulmanes, otros como cristianos... no importa el papel, el individuo debe aparecer con el traje apropiado, repetir los parlamentos, moverse y hacer las entradas y salidas que se le indiquen.

Si una escuela tiene mala disciplina, si sus estudiantes son descarriados y llevados hacia la agitación por líderes egoístas, la falla está en los padres, los mayores y el comité administrativo. El comité, a menudo, no es sino para "tomar el té". Yo sugiero que se lleven a cabo graduaciones en cada colegio para entregar los diplomas a los egresados de esa escuela; esto evitará la confusión de las graduaciones

globales, una cosa que entristece a todos. Amigos y padres pueden asistir a éstas más pequeñas y alentarlos, y otros alumnos del colegio podrán inspirarse de ellas.

Ustedes saben que cuando necesitan dinero pueden girar cheques contra un banco, siempre que tengan suficiente dinero depositado allí. Si el banco quiebra, será un desastre. El sistema educativo es el banco contra el cual la nación gira un cheque cada vez que desea trabajadores adiestrados y confiables. Si quiebra, como casi ha pasado ahora, es un desastre nacional. Si el sistema es reparado y ajustado, la próxima generación estará segura de tener buenos líderes y, lo que es igualmente esencial, buenos seguidores.

Voy a contarles un incidente que sucedió en el Instituto Sathya Sai, para que puedan tener idea de la clase de cambio que yo anhelo. En los exámenes públicos llevados a cabo en este Colegio, que es uno de los Centros, en el momento en que recibieron los cuestionarios, los candidatos se levantaron como un solo hombre. Los supervisores se sorprendieron y algunos de ellos incluso tuvieron miedo de que estuvieran tratando de crear una escena y protestar contra el examen, pero ellos se habían levantado únicamente para hacer un minuto de oración en silencio... un hábito muy ennoblecedor y fortalecedor.

Los colegios no deberían competir entre sí por el número de estudiantes. La calidad, y no la cantidad, debe ser la meta. Un número más pequeño asegura una mayor atención individual, una disciplina más intensa, una mejor enseñanza y un aprendizaje más profundo.

Escuela Secundaria de Bangarpet Venkatagiri; 2 III 70

42. UN PREMIO PARA EL DADOR DE PREMIOS

ESTE COLEGIO ESTÁ celebrando su primer aniversario. Es ahora un bebé de un año: un niño que ya tiene un año es más difícil de manejar que un bebé recién nacido, ya qúe empieza a caminar por allí y puede resbalarse, caerse o perderse en sitios peligrosos y sufrir accidentes. La madre, la niñera y la nodriza, por lo tanto, deben estar más vigilantes. El niño puede extraviarse por la calle y ser atropellado por las motocicletas y camiones. Así también, este colegio puede encontrar toda clase de distracciones y desviaciones, como la envidia, el orgullo, el prejuicio, que pueden arruinar su salud. La madre (el comité administrativo), la niñera (el director) y la nodriza (los alumnos) deben tener especial cuidado, pues cualquier negligencia de su parte, cualquier descuido, empañará el futuro de esta institución. Deben

servir al colegio con plena cooperación unos con otros y un sincero deseo de ir desarrollando buenas tradiciones.

Los Himalayas, que forman el bastión de la India, son símbolos de su poder y majestad; nos recuerdan la pureza que debemos desarrollar en nosotros mismos; nos enseñan que debemos ser tan firmes e inquebrantables como los picos nevados, tan inafectados por el ruido y el torbellino de las plazas de la humanidad. El Ganges que nace en estas montañas es el símbolo de la rectitud que es la base de la cultura india. El Yamuna, que también sale de los Himalayas, es el símbolo del sentido de justicia, que es un valioso elemento de su composición; el Sarasvati es el símbolo de la sinceridad que es la base Misma de la disciplina espiritual, recomendada en las escrituras. El Sarasvati es el río subterráneo que une el Ganges y el Yamuna en Prayag. La cultura de la India permanecerá fuerte y sostenedora mientras fluya el Ganges. Aun si el Ganges se seca, la cultura permanecerá fresca e íntegra, pues el mundo la necesita y está cargada de valores eternos.

Los hijos de Bharat tienen una gran responsabilidad. El deseo de desarrollar fe en la cultura y de alentar su práctica surgió dentro de mí recientemente y sentí que los estudiantes deben ser los pioneros en este renacimiento. Por esto se fundó este Colegio y está siendo dirigido de acuerdo con los lineamientos adecuados. Aquí se pone especial énfasis en el desarrollo del carácter, que es más precioso que la riqueza o la fuerza física, la destreza o la erudición. Pueden tener millones, pero eso no les asegurará la paz mental. Pueden tener un físico fuerte, pero pregúntenles a los fornidos hombres de la comitiva del Gobernador, que está aquí, si tienen paz mental. Ellos les responderán: "No".

También estamos dando instrucción en los principios fundamentales de todas las religiones, de libros sagrados como el Bhagavad Gita, el Corán, la Biblia, el Dharmapada. El banquete de bienaventuranza que de ese modo se les sirve a las mentes jóvenes está siendo disfrutado con gran satisfacción. Esta noche los estudiantes escenificarán una obra del Mahabharata llamada "Krishna Rayabhara", es decir, "La misión de paz de Krishna", escrita, puesta en escena y dirigida por mí, instalando en ellos y en los que la presencien, la gran lección de que la alegría es el intervalo entre dos momentos de pesar y el dolor el intervalo entre dos momentos de alegría. El dolor del exilio fue seguido por el triunfo en el campo de batalla y éste fue empañado por el sobrecogedor dolor de Draupadi ante el asesinato de sus cinco hijos por el vengativo Ashwatama, hijo del preceptor brahmín que les enseñó el arte de la arquería a los Pandavas. Ése es el tema de la obra.

Sobrellevar con alegre resignación los altibajos de la vida es el camino real hacia la paz. Todo el mundo anhela felicidad y paz, pero no hay nadie que instruya a la juventud sobre cómo obtenerlas. El Ramayana y el Mahabharata son reservorios de conocimiento para los buscadores de paz. Están repletos de ejemplos y preceptos inspiradores

y oportunos. Tomando seriamente las enseñanzas se puede lograr la pureza. El corazón puro dirigido a Dios y que refleja su imagen es en verdad el cielo.

Es una desgracia nacional si los hijos e hijas de la India (que durante siglos fue la luz de Asia y la maestra de Occidente) se debaten en la oscuridad, cegados por los destellos de los inventos científicos de Occidente. ¡Pero la paz no cae del espacio exterior; brota del corazón! '

La educación superior les da la oportunidad de ganarse algunas rupias con qué vivir. Pero a menos que destruyan ciertas ilusiones alimentadas por el nivel común de la humanidad, sus vidas no serán felices. Una ilusión básicamente indeseable es vivir bajo la impresión de que son el cuerpo y de que resultan destruidos con la muerte del cuerpo. Otra ilusión es: la felicidad consiste en acumular dinero, conocimiento, comodidades o reputación. Tratar de ser feliz por medio de tal acumulación es como subirse en el autobús para Madrás y esperar llegar a Bangalore. ¿Qué es la felicidad? Es el estado de mente que es inafectado por la fortuna, buena o mala. Por una educación sistemática, la mente puede alcanzar ese estado. Si la actividad es hecha como adoración, entonces la mente será firme y libre de ansiedad.

El gobernador de Mysore estaba diciendo ahora que los estudiantes deben mantenerse aIRjados de las controversias de la política y no dejarse distraer Je sus estudios por ella. Yo les aconsejo que se concentren e,¡ el estudio, pues la política en la actualidad, y quizá siempre, es un juego sórdido, donde las pasiones se exacerban y se cultivan los prejuicios como táctica respetable. Rajakiya es la palabra en telugu para la política; pero ésta se describirá más correctamente como rajakayya (lucha facciosa). Deben aprender a volverse un nuevo tipo de dirigentes: líderes que hayan pasado por el crisol del servicio como práctica espiritual, líderes que hayan pasado por la escuela y dominado los problemas del presente y del futuro a la luz del pasado; líderes que aprecien las tradiciones y la cultura de este país.

Ésa es la tarea para la cual deben prepararse. La palabra telugu para tarea o trabajo es udyoga. ¡Noten esta palabra! Ud significa hacia arriba, en elevación, emergente. Así, es el progreso en yoga el que define la naturaleza y propósito de la tarea. Y ¿qué es "yoga"? Yoga es, como dice Patanjali, el control de las agitaciones, ansiedades y temores de la mente (chita vriti nirodhah). Los funcionarios a cargo de la administración están diseñando varios controles y haciendo propaganda para divulgarlos. ¡Tienen el control de los alimentos, el control del oro, el control de la natalidad y varios otros planes; pero el más fundamental y necesario, el control de la mente, brilla por su ausencia! Pueden estar sentados en un cuarto con aire acondicionado, pero si su mente está agitada por la ira, la envidia, la codicia o el temor, encontrarán el lugar bastante caliente.

La educación debe también eliminar el odio entre los peregrinos en los varios caminos hacia Dios. Hay un solo Dios, una sola meta, una sola ley, una sola religión y una sola razón. Han venido a Kadugodi de cientos de pueblos y ciudades diferentes, pero todos han venido para obtener el darshan (la Visión) de un Swami (Baba).

Este Colegio se ocupará de proveer una educación completa, es decir, una que siga el camino de la acción, la rectitud y el amor a Dios (Karmamarga, Dharmamarga y Brahmamarga). Pueden continuar en este colegio o ingresar a algún otro más tarde, o regresar a sus casas después de terminar sus estudios, pero, dondequiera que estén, deben brillar como merecedores de esta atención especial. Estén seguros de inspirar a otros con su ejemplo de integridad, sinceridad y anhelo espiritual. El doctor Gokak mencionó detalles de la vida moderna como las camisas llamativas y las grandes patillas. Sí. Me gusta la sencillez, me gusta un vestido que no desaliente a las personas de acercarse a ustedes por una palabra bondadosa, un poco de servicio, una mano servicial. El vestido debe ser limpio y decente; no extravagante ni artificial; no debe ser llevado para atraer la atención. Del mismo modo como desean llevar ropas cómodas para el cuerpo, deseen también ejercicios sencillos y relajantes para la mente, como la repetición del Nombre, la meditación, etcétera. Usen los ojos para ver sólo cosas buenas, los pies para marchar hasta la casa de Dios, las manos para servir a las encarnaciones de Dios que se mueven alrededor de ustedes como hombres, la lengua para calmar el dolor, para alabar la virtud, para glorificar a Dios. No usen los ojos para vulgarizar su cerebro, los pies para hacer colas para ver películas dañinas. Vieron cómo Sudhir, el niño ciego, se llevó varios premios por destacarse en los estudios y en su comportamiento general en el Colegio. La ceguera lo ha privado de una ruta hacia la degeneración. Claro que no digo que hay que perderla vista para ser perfecto. El mayor heroísmo es tener ojos y no usarlos para la propia caída.

Todos los arreglos para la celebración del Día del Colegio fueron hechos por los muchachos mismos; han estado dedicados a ello durante días, y hoy no han tenido un momento de descanso; aunque yo les pedí que tomaran una hora libre en el almuerzo, dijeron que preferían terminar la decoración del escenario y limpiar el área. Los muchachos son realmente buenos, dispuestos a cumplir con su deber y brillar en los estudios así como en el campo del servicio; la culpa por su vagancia y extravío y sus ocasionales aventuras de indisciplina está en los mayores, que no les dan buenos ejemplos de verdad y autocontrol. Impulsados por la atmósfera de falsos valores y actividades fraudulentas, se dejan corromper. Los muchachos de este colegio ejercerán una saludable influencia sobre sus parientes, así como en los pueblos de donde provienen. Como resultado de la incompetencia e intrigas de los mayores, las ciudades se han vuelto focos de

intranquilidad; es por eso que este colegio ha sido establecido en un ambiente rural.

El carácter es el don más precioso de la educación. Yo considero la gratitud como su principal componente; la gratitud sobre todo a los padres por este don de la vida. Reverencien a sus padres, que están sacrificando sus comodidades a fin de darles esta educación superior. Si algún padre se queja: "Yo envié a mi hijo al colegio de Sai Baba y se ha vuelto en contra mía; no tiene respeto por mis deseos; está perdido para mí", esto causará al Colegio mucha aflicción; pero si, por el contrario, el padre dice: "Yo envié a mi hijo al colegio de Sai Baba y mi hijo es ahora muy obediente, tan dispuesto, tan deseoso de respetar mi más mínimo deseo; claro, mi deseo es siempre por su prosperidad, pero antes él refunfuñaba mucho y hacía las cosas protestando y de manera indiferente", esto será el premio que ustedes le den al Colegio.

Hoy recibieron premios del Colegio por su habilidad en los deportes, estudios, oratoria, composición, etcétera. Ahora ustedes deben darle al Colegio un premio; ¿saben cuál es? Cuando sus padres derramen lágrimas de alegría al verlos saludables, felices y buenos, ése es el premio que recibe el Colegio. Cuando sus padres oyen decir que son honestos, servidores, que llevan vidas útiles y honorables, están llenos de alegría. Esta alegría es el premio que ustedes dan a su Colegio.

Kadugodi
27 III 70

43. LA TAREA MÁS PROVECHOSA

EN OCASIÓN DEL jubileo de plata de la institución llamada Pinge's Classes, me complace tener esta oportunidad de enfatizar los aspectos morales y espirituales de la educación, pues Pinge dedicó su vida a la promoción de estos aspectos. Ninguna alabanza es demasiado grande para empresas tales como estas clases; esas instituciones deben multiplicarse en esta tierra y se les debe dar todo el apoyo necesario, pues ellas suministran ese esfuerzo extra que. es una necesidad tan urgente.

Todos ustedes saben y declaran que la India es la tierra del yoga, del renunciamiento y de la acción por excelencia. Vean al país en su mente; lo primero y lo más prominente que ven son las cadenas de los Himalayas, los picos plateados apuntando al azul del cielo. Desde estos picos fluyen las puras y transparentes aguas del Ganges, el símbolo de la cultura india.

Lacultura india es la base mismadel progreso humano. Eleva a la humanidad al promover la hermandad, sostener la rectitud y saturar de reverencia y humildad cada pensamiento, palabra y acción. Esta cultura permanecerá inquebrantable mientras fluya el Ganges; niñgún intento de suprimirla o destruirla podrá tener éxito. ¡Puede desaparecer sólo si et Ganges se seca!

La historia y tradiciones de Bharat son tan puras como el Ganges, tan sagradas y santificadoras, curativas y preciosas. Los orígenes de ambos son las frías, confortantes e inmaculadas nieves.

Este país está sufriendo dé males sociales, políticos y económicos porque los responsables de establecer los lineamientos para el progreso educativo no se han esforzado por instruir a la juventud de la India en los principios de la cultura hindú. Si el hombre no es adiestrado para vivir una vida buena y santa, el enseñarles varias destrezas y trucos sólo lo hace un peligro para sí mismo y para los demás. Ahora hay una controversia interminable acerca del idioma que debe usarse como medio de instrucción; pero nadie parece estar interesado en el lenguaje del corazón, que usa el vocabulario del amor y el idioma del autoexamen y del sacrificio. Ahora, las escuelas y colegios están dedicados a llenar las cabezas de los alumnos con datos y fantasías; no los equipan para enfrentar los azares de la vida, para que surja lo mejor de ellos y lo pongan al servicio de la comunidad. El hábito de la oración inculcará valor y confianza, proveerá al alumno con una vasta y nueva fuente de energía. No se hace ningún esfuerzo para introducir al alumno a las dulces experiencias de la meditación y del yoga o a la alegría de la indagación en la propia realidad.

Cuando termina el curso y el alumno ha aprobado los exámenes, se le otorga un grado en un acto solemne. Este grado es, en efecto, sólo un cuenco para mendigar. Con él en la mano, el graduado puede ir a cualquier oficina y clamar ante cualquier puerta para que le den un empleo. "¡Denme un trabajo, denme un trabajo!" La educación actual convierte a los jóvenes en mendigos que buscan alimento de puerta en puerta. No pueden pararse en sus dos piernas y ganarse el sustento por sí mismos. Ésta no es la señal ni la característica de la cultura de la India; no. El error está en los maestros y los mayores, los líderes y sus asesores.

Son los escultores, encargados de tallar las piedras en bellas figuras, los que pueden inspirar y elevar la mente. Ahora no tallan nada; dejan la piedra tal como está. En nombre de la libertad, promueven el libertinaje. La libertad implica control; sólo el control puede aumentar la energía. La educación debe promover la humildad y la disciplina, dicen.

Pregúntenle a cualquier estudiante por qué está asistiendo a la escuela o al colegio; ¡rara vez da una respuesta clara! La respuesta usualmente será: "Quiero aprender algo", o "Quiero estudiar"; pero si eso es todo lo que quiere, él puede leer o estudiar en casa, bajo la guía

de alguien. ¿Por qué deben asistir a escuelas que están lejos de sus casas, gastando enormes sumas de dinero? Asisten a los colegios para cultivar la disciplina, para controlar las emociones, para canalizar las pasiones. La enseñanza de una profesión es sólo una pequeña fracción de lo que se puede adquirir de las escuelas y colegios. Enseñan a los alumnos las lecciones de cooperación mutua, buenas maneras, cortesía, compasión y compañerismo, a ajustarse a los límites, a superar los obstáculos con serena ponderación. Las calificaciones que obtienen en los exámenes en cada materia no son tan importantes; yo doy más importancia a los calificativos que se ganan como buenos, malos o indiferentes, vigorosos, justos y libres, o malvados, viles y viciosos. Los padres se someten a grandes privaciones a fin de dar una buena educación a sus hijos; si a cambio ustedes les causan una mayor privación al volverse buenos para nada, personas de carácter tan malo que nadie quiera tener que ver con ustedes, demostrarán una gran ingratitud. Denles la paz y la alegría que merecen por todos los servicios que les han prestado, todos los sacrificios que han hecho.

Los estudiantes no deben meterse en política. Ahora, los contactos con los políticos están arruinando a los estudiantes.

La política sin principios, la educación sin carácter, la ciencia sin humanidad y el comercio sin moralidad no sólo son inútiles, sino realmente peligrosos. El carácter es lo que debe buscarse, más que el intelecto. Ahora pueden considerar que el mal comportamiento no es sino una aventura, pero más tarde, cuando sus propios hijos se comporten de esa manera, se darán cuenta del error de haberlo permitido. La actitud de hoy es la raíz sobre la cual crece el futuro; las consecuencias de las acciones no pueden evitarse jamás. Si dan alegría a sus padres hoy, sus hijos serán una fuente de alegría para ustedes en sus años de vejez.

En las escuelas debemos aprender a cultivar un amor desinteresado, sin temor ni recelo. Los maestros deben vivir vidas basadas en una conducta recta, grandeza moral y prácticas espirituales. Los maestros de mañana son los estudiantes de hoy; así, limpiar la atmósfera del salón de clases es muy necesario para los intereses del futuro. Los maestros son fuentes de las cuales los estudiantes, por medio del aprendizaje, sacan el agua de la vida; así, debe hacerse cuaquier esfuerzo por ver que esa fuente no sea contaminada por el odio o el orgullo. Las escuelas no deberían estar dedicadas únicamente al proceso de enseñanza aprendizaje. Leer, escribir y contar no agotan la tarea de la escuela. Inculcar grandes ideales y esforzarse por ponerlos en práctica son tareas igualmente importantes.

Tienen muchos maestros en una escuela; de ellos, el maestro de historia enseña del libro con mapas, el maestro de matemáticas hace cálculos en el pizarrón, el maestro de ciencia tiene su laboratorio, pero el instructor de educación física tiene que pararse delante de los estudiantes y él mismo mover los brazos y las piernas, doblarse y

levantarse, girar y torcerse como quiere que sus alumnos lo hagan. Debe hacerlo bien y ser un ejemplo para los demás. Ésta es la única manera de asegurar un futuro glorioso para este país. Una curiosa paradoja llena de espantosas consecuencias está cobrando fuerza ahora en esta tierra. Aunque el mundo se ha vuelto un pequeño globo como resultado de los rápidos medios de comunicación y transporte, los hombres no han aprendido todavía el arte de vivir en cercanía como hermanos, como hijos del Dios único. Cuanto más próximos están los hombres, más grandes son las diferencias que aparecen. Así, el pequeño mundo está ahora lleno de problemas entre culturas en conflicto, creencias en competencia y ambiciones enfrentadas. Las aflicciones de un Estado se derraman rápido a todos sus vecinos e infectan al mundo entero. ¡El mundo se ha vuelto un vasto campo donde se está librando una guerra, así sea fría, tibia o caliente!

Cuando las enfermedades contagiosas traspasan las fronteras y matan a los hombres sin distinción, inmediatamente se toman medidas para controlar los estragos y rápido se envía ayuda al lugar del desastre; pero la epidemia de codicia y odio no puede ser controlada tan rápidamente por ningún gobierno. Tratemos de responder a la pregunta "¿Qué clase de gobierno es el mejor?" La respuesta es: "El mejor gobierno es aquel que nos ayuda a gobernarnos a nosotros mismos". Hagan que su conciencia sea el gobernante; no dependan del gobernante externo.

Aquellos que diagnostican los males del mundo sugieren varios remedios para enmendar las cosas, pero ningún análisis revela la razón correcta. La razón fundamental para el estado de enfermedad es la falta de confianza en el Ser. No hay fe en el Alma como fuente o manantial de bienaventuranza. Así, el hombre permite que su mente corra detrás de los placeres sensuales. Y el resultado es el dolor.

La Biblia dice que los buscadores piadosos buscan a Dios; pero, como dijo Annie Besant, Dios busca al buscador piadoso. Dios está buscando el corazón puro que anhela alcanzarlo. El mundo se reduce a un teatro escenificado por el hombre, pues la devoción a Dios se ha vuelto un acto de histrionismo. Encuentran personas llorando en lo más recóndito de su corazón, pero que se la pasan riendo. Encontramos personas que ríen en lo profundo de su corazón, pero para todos los observadores lloran profusamente lamentando su destino. La adoración es más para causar un efecto, un drama actuado con la ganancia a la vista; no hay sinceridad.

Encuentran a alguien exhibiendo, de repente, algún "ismo" como nuevo y revolucionario. El socialismo, por ejemplo. El socialismo, que significa reconocer la igualdad de cada individuo con los demás, fue de hecho practicado en la India hace muchos años. Rama, el indiscutido soberano de un vasto imperio, hizo caso de la atrevida calumnia pronunciada por un irresponsable lavandero durante una querella con su esposa, y envió a su reina, la misma reina por la cual había librado

una cruenta guerra, al exilio, sin importarle el hecho de que entonces ella estaba embarazada. La voz de cada uno tenía el mismo peso en el imperio gobernado por Rama. Los obreros y campesinos, ése es el lema de hoy, ¿no es así? Estas dos clases recibían su propia porción de importancia y consideración social en los días del avatar Krishna. ¡Ahora, la gente es honrada aun si cultiva no alimentos sino productos para hacer dinero, las llamadas cash crops"! Las divisas extranjeras son lo que estamos buscando, y así, la gente es alentada a producir lo que otros pueden comprar, no lo que necesitamos, la leche y sus derivados, que son alimentos altamente nutritivos. Balarama, su hermano mayor, un avatar él mismo, tenía como arma el arado, lo cual declaraba el valor de la agricultura como ocupación consagrada.

Dios aparece en forma humana y promueve la cría de ganado y la agricultura a fin de que el alimento pueda sostener la cabeza y hacerla inteligente y suficientemente clara para conocer a Dios. El cuerpo debe ser alimentado para el bien de la cabeza de manera que pueda alcanzar el conocimiento y la liberación. Alimento; cabeza; Dios, ésa es la secuencia.

Ustedes temen que sea muy difícil, es decir, imposible, alcanzar a Dios; pero es muy sencillo, su misma simplicidad los hace sentir que debe de haber alguna trampa escondida. Ustedes no aprecian las cosas y los hábitos sencillos. Por ejemplo, no hay nada tan simple como el decir la verdad; sin embargo, ¿cuántos se adhieren a la verdad? Si se aventuran a la falsedad, tienen que inventar nuevas historias a cada rato y mantener en la memoria todas esas historias y a las personas a quienes las han contado. Esto es muy complicado y confuso.

¡Estudiantes: ustedes son encarnaciones de lo Divino! Hay dos aspectos del conocimiento (jñana) que deben dominar: vi1ñana, la comprensión del mundo que nos rodea, la ciencia, y también prajñana, el conocimiento superior, el arte de controlar los sentimientos internos y las muchas capas de conciencia. Benefactores y beneficiarios del campo educativo, escuchen esto: cada estudiante tiene un reloj en su muñeca y lo mira por lo menos cien veces al día. Bien, aprendan del reloj una gran lección. Cuando lo miren, recuerden las cinco letras de la palabra reloj (en inglés, watch) que les dan, cada una, una buena lección para la vida: la w les dice "vigilen (watch) sus palabras" (words); la a les advierte "vigilen sus acciones" (action); la t indica "vigilen sus pensamientos" (thoughts); la c aconseja "vigilen su carácter" (character), y la h declara "vigilen su corazón" (heart). De modo que cuando consulten su reloj aprendan la lección que imparte.

El doctor Gokak, vicerrector de la Universidad de Bangalore, habló de las cuatro metas fundamentales de la educación. Dijo que eran: conocimiento, destreza, equilibrio y percepción. Está claro que el conocimiento es obtenido por cada uno a través de los sentidos así como por medio de la inferencia y otras categorías. El voltaje puede ser diferente, pero cada foco ilumina en alguna medida. Gokak dijo que el

conocimiento debe ser transformado en destreza (skill); pero usualmente el conocimiento es usado sólo para matar (kilt). En ese proceso el equilibrio es trastornado, y así, en lugar de la percepción interna (el cuarto principio de Gokak), el conocimiento es transformado en percepción externa (otro juego de palabras entre insight, penetración, perspicacia, discernimiento, y out sight, percepción de lo externo).

Exhorto a los estudiantes a que reverencien a sus padres, pues ésta es la verdadera prueba de una vida buena. Bendigo a Pinge para que las Pinge's Classes puedan llegar hasta sus bodas de oro y de diamante, para que yo pueda venir en esas ocasiones también y bendecirlo a él y a esta institución.

Deseo que en estas clases no se enseñe sólo el plan de estudios prescrito para las varias materias en las que se adiestra a los estudiantes; enseñen también algunos grandes textos de las escrituras para que no pierdan este precioso tesoro. Sugiero que tengan la oración como una parte importante del programa de clases, pues por medio de la oración pueden atraer la gracia de Dios. Tengan bhajans y kirtan también, pues el Señor ha dicho: "Dondequiera que se cante mi gloria, allí me instalo". Los bhajans limpian la atmósfera y santifican el aire que respiran. Sri Bharde habló acerca de que yo estableciera un colegio en esta ciudad; pero antes de fundar el colegio deben existir los estudiantes que merezcan entrar por sus puertas. Preparen a los estudiantes, enséñenles las verdades espirituales y la disciplina que promueve su traslado a la vida diaria. Eso apresurará la fundación del colegio que anhelan.

Bombay
13 V 70

44. "LA PIEDRA COMO DIOS", NO "DIOS COMO PIEDRA"

EN LA CULTURA DE la India, todas las religiones y creencias están armoniosamente integradas, pues enfatizan una vida virtuosa, el amor y el servicio, más allá del cual no hay práctica espiritual más alta. Pero la gente se ha vuelto sorda al llamado de este mensaje, y aquellos cuyo deber es dirigir la atención de la gente hacia esa falla se han vuelto débiles y vacilantes a causa de la atracción de actitudes extranjeras.

En toda la historia, la India ha dirigido la lealtad de sus hijos a las cuatro metas de dharma, arta, kama y moksha, es decir, a que los ideales mundanos del bien material (arta) y el deseo legítimo (kama) se desarrollen dentro de los límites establecidos por la rectitud (dharma) por un lado, y la liberación (moksha) por el otro. La riqueza (arta) debe ser ganada con rectitud; el único deseo o anhelo (kama) que merece ser alentado es el deseo por la liberación (moksha). El amor es el ímpetu y la verdad la ganancia; éstas son las dos ruedas del carruaje de la vida. La no violencia (ahimsa) es la actividad más meritoria. Estos axiomas han sido el aliento vital de esta nación por milenios y llegaron a ser la herencia de cada hombre, mujer y niño. Por lo tanto, se debe decir que la presente crisis en que nos encontramos, con la violencia imperando en el país y el hermano alzando su puñal contra el hermano, es una deshonra permanente a todo lo que la nación ha proclamado como precioso.

Hin significa hinsa, violencia, y du, dura, distante, de modo que hindu significa una persona que carece de violencia, que ama y simpatiza, que ayuda y sirve, no alguien que esconde y ataca, daña y hace derramar sangre. El mismo cielo está encima de la cabeza de cada uno, la misma tierra soporta los pies de cada uno, el mismo aire entra a los pulmones de todos; el mismo Dios los creó a todos, los alimenta a todos y termina la vida terrenal de todos; ¿por qué entonces este rol inhumano de enemigo y fanático, de lucha y defensa?

En el Gita, el Señor ha declarado: "Yo soy la semilla de todos los seres". El árbol es una expansión de hojas y flores, frutas y verdor; es un sistema extendido de tronco, ramas y ramitas, ¡todos crecidos de una sola pequeña semilla! Y cada fruto de ese árbol tiene dentro de sí semillas de la misma naturaleza. Así también, contemplen por un momento la magnificente multitud de la vida, toda su rica variedad de fuertes y débiles, presas y cazadores, afligidos y felices, que se arrastran, reptan, vuelan, flotan, caminan, cuelgan, cavan, se sumergen, nadan; ¡toda esta incontable variedad de seres creados ha salido del Señor (la semilla) y cada uno tiene al Señor (la semilla) como su centro de nuevo! Visualicen esta divinidad inmanente; se volverán humildes, sabios y llenos de amor.

El Dios que es el origen y la meta puede ser conocido sólo por la conciencia pura una vez que se ha alcanzado la purificación de la mente. Y para limpiar la conciencia, hay que empezar temprano. La carrera es ganada por aquellos que empiezan temprano y viajan despacio y luego llegan a salvo; no de otra forma. Pongan sus pequeños pies en el camino hacia Dios; la alegría de los primeros pasos los impulsará. Nosotros en la India vemos a Dios en los árboles, en las plantas, en los pájaros y en las bestias; lo adoramos en todas partes, en todas las cosas. La gente se ríe de ustedes cuando adoran una imagen, y algunas personas de mente débil se sienten avergonzadas ellas mismas cuando lo hacen. Pero nosotros tratamos a la imagen como a

Dios y no a Dios como una imagen. ¡Adoren la piedra como a Dios, no traten a Dios como una piedra!

Ver para creer es la única norma de estos críticos. ¿Negarán al sol en el cielo cuando las nubes lo esconden de la vista? Es la nube de maya, la cortina de la confusión, que esconde a Dios de la conciencia del hombre. El ojo afectado por las cataratas jura que no hay ninguna lámpara en el cuarto; es necesaria una operación para removerlas para que tenga conciencia de la lámpara. Esa operación es el símbolo de la disciplina espiritual que se debe emprender a fin de obtener la visión de Dios.

El hombre vuela a la luna y se sumerge en el mar, pero no sabe cómo vivir sobre la tierra en amor y paz con sus semejantes. Se mueve hacia la luna por temor a que otros puedan llegar allí antes que él, y se sumerge en el mar para infundir terror, él mismo aterrorizado por otros. La manera de vivir sin temer ni causar temor es establecida en el Gita, cuyo primer verso trata del Campo de la Rectitud, Dharmakshetra. Este verso es acerca de una pregunta que hace Dritarashtra. ¿Quién es ese Dritarashtra? La palabra significa aquel que se aferra al reino, que no lo quiere abandonar, que está fanáticamente apegado a él. Ahora, ¿qué es un reino (rashtra) para una persona? Todo lo que no es él son sus posesiones; es decir, su cuerpo, sus sentidos, su conocimiento, sus sentimientos, sus emociones, además de su casa, automóvil, tierras, reputación, etcétera. Dritarashtra significa cualquier persona que trata las cosas que no son ella como si fueran ella, una persona que se identifica como su cuerpo, por ejemplo. Él le pidió a Sanjaya que le dijera lo que estaba sucediendo en Kurukshetra y Dharmakshetra. Sanjaya significa "aquel que ha ganado la victoria", la victoria sobre los sentidos y otras fuerzas que limitan y desvían lasfacultades más altas que llevan al hombre hacia Dios. A él se le preguntó acerca del curso de la batalla que se estaba librando en Kurukshetra, que también es Dharmakshetra; su respuesta está resumida en el último verso, el 700, del Gita: "El lado que se apoya en el Yogeshvara, el Señor de aquellos que buscan fundir sus identidades, perder sus nombres y formas separados, el Señor Krishna, ese lado ganará la victoria". ¡El primer verso tiene la pregunta y el último la respuesta! El resto del texto es una elaboración sobre este tema.

La gente se ha especializado en los varios métodos para adorar a Dios; hay una cantidad de ritos, ceremonias, himnos, festivales, ayunos, votos, peregrinaciones; pero la mejor forma de adoración, la que traerá la gracia de Dios en amplia medida, es obedecer sus mandatos. ¡La adulación es una pobre adoración! Colocar a Dios a una gran distancia de ustedes y alabarlo como Omnisciente, Omnipotente y Omnipresente no lo complacerá. Desarrollen cercanía, proximidad, parentesco con Dios. Gánenselo por la obediencia, la lealtad, la humildad y la pureza.

Hagan sencillas sus vidas, llenen las tareas diarias con amor y cooperación mutua, sean tolerantes con los errores y fallas de los demás, mírenlos con simpatía y comprensión, permanezcan tranquilos y sin agitación bajo todas las condiciones. Entonces podrán ser felices y el país lo será también. Sus sentimientos serán desinteresados y tiernas sus emociones. La envidia, el odio y el rencor no podrán entrar en la fortaleza de su mente donde la misericordia, la benevolencia y la indulgencia están montando guardia.

Dios no se involucra en recompensas o castigos. Él sólo refleja y reacciona. Él es el eterno e inafectado testigo; ustedes deciden su propio destino. Hagan el bien, sean buenos, obtendrán lo bueno a cambio; si son malos, hacen malas acciones, cosecharán malos resultados. No agradezcan ni culpen a Dios; agradézcanselo a ustedes, cúlpense a ustedes mismos. Él ni siquiera decreta que tenga lugar la creación, la protección y la destrucción. Éstas siguen la misma ley, la ley innata del universo dominado por maya o ilusión.

Esta corriente eléctrica, por ejemplo, puede ser usada por nosotros para hace girar los ventiladores y darnos un poco de frescura en este clima tan caluroso; puede ser usada para dar luz, para amplificar el habla humana y llevarles el sonido más cerca; puede ser usada para producir muchas copias de una hoja impresa. En todos estos casos es creadora. Pero si ustedes están tan sobrecogidos por todo lo bueno que hace y su admiración va demasiado lejos y agarran el cable que la lleva, quedarán muertos. La corriente crea, protege o destruye, depende de cómo se utiliza.

Dejen que los mezquinos deseos por los cuales se acercan ahora a Dios se realicen o no, dejen que los planes de promoción y progreso que colocan ante Dios se cumplan o no; no son tan importantes después de todo. La meta primordial debe ser volverse amos de sí mismos, sostener una íntima y constante comunión con lo Divino que está dentro de ustedes tanto como en el un¡verso del cual ustedes forman parte. Acojan las desilusiones, pues los endurecen y ponen a prueba su fortaleza.

El oro que estaba derritiéndose en el fuego delante del orfebre le dijo: "No te exaltes cuando me echas al fuego y me derrito y sacas la aleación. Recuerda que yo me estoy volviendo cada vez más puro y más valioso a cada momento, mientras todo lo que tú obtienes por tus penas es humo en la cara y hollín en las manos".

Ésta es la lección que enseña el Mahabharata: nunca abandonen a Dios, haciéndolo responsable de sus males; crean más bien que los males los atraen más cerca de Dios, haciéndolos llamarlo siempre que están en dificultades. Ustedes sufren un dolor de estómago y el doctor les da el dolor de la operación a fin de reducir aquel dolor y de que se alivien. Entonces dicen: ¡estoy contento! La alegría no es sino el intervalo entre dos momentos de dolor, y el dolor, un intervalo entre dos momentos de alegría.

Ramakrishna Paramahamsa tenía un absceso en la garganta y no podía tragar ningún alimento ni beber líquidos sin sentir mucho dolor. Ante esto, Vivekananda le rogó a su maestro y le oró para que buscara la gracia de la Madre para que pudiera por lo menos tomar alimentos líquidos. Ramakrishna respondió: "Yo le oré a la Madre y la Madre respondió: '¿No estás tomando ahora suficiente alimento por medio de todos estos billones de gargantas, las gargantas de todos los seres vivientes en el mundo? Al no poder tomarlo por una de estos billones, ¿por qué te molestas tanto?'" El Alma lo permea todo, ésa fue la lección impartida por la Madre. Cada uno es sólo una ola, una parte del universal Paramatma (el Absoluto Universal). Ésa es la verdad.

No hay dharma más alto que la verdad. Sean veraces; ésa es la cumbre de la rectitud, la esencia de toda moralidad. La verdad de la unicidad de todos abarca amor, servicio, paz, y así, es la base de una vida moral. Todas las distinciones son muros temporales, erigidos por la ambición o el odio.

Ahora, el dharma hindú, el dharma cristiano o el dharma musulmán son identificados con requisitos externos, vestidos, peinados, rosarios, marcas de casta, a quién puede uno tocar y quedar ceremonialmente puro, cuándo puede uno orar, dónde debe uno comer y qué, y cosas así de triviales y transitorias. Es en su mayoría superstición y mero barboteo, ¡como eso de que no toquen esto o aquello!

El dharma debe surgir del corazón como la fresca y energizante agua del amor y la paz. En el Ramayana pueden aprender qué es exactamente el dharma. Rama es la personificación misma del dharma; cada palabra y cada acción resuenan con este mensaje. Lakshmana, el hermano de Rama que siguió sus pasos durante toda su carrera terrenal, es el símbolo de !a mente, que al seguir los pasos del dharma nunca perdió su camino, se deleitó en el regazo de la victoria. El Ramayana es un texto sobre el dharma para que sea vivido en cada hogar por el padre, la madre, el hijo, el hermano, los miembros de una familia unida, tanto hombres como mujeres. Gandhi soñaba con un Reino de Rama en Bharat; él quería que la gente de aquí viviera como los súbditos de Rama en Ayodhya. ¡Pero miren el triste contraste! Entonces, los hermanos Rama y Lakshmana alcanzaron el supremo estado de identidad como resultado del amor que había entre ellos; ahora, los hermanos van hasta la corte suprema en sus intentos por resolver diferencias y disputas sobre nimias propiedades, que no son lazos apropiados en absoluto. La gente se sube a los podios y grita: °¡Hermanos!" y "¡Hermanas!", pero estas formalidades permanecen siendo sólo eso. Tan pronto como bajan de su tribuna, los sentimientos se esfuman en el aire. La hermandad que uno debe cultivar es la disposición a dar amor por amor, corazón por corazón y vida por vida.

La cultura de la India condena la violencia como bestial y aún peor. Aun cuando las epopeyas y leyendas de esta tierra hablan de

demonios, hombres y dioses tan diversos, son sólo nombres para rasgos que todos comparten en mayor o menor medida. La humanidad debe librarse de la escoria de lo demoniaco y revestirse del esplendor de la divinidad.

Tomen la historia de Krishna en el Bhagavata. Kamsa tiene un carácter demoniaco; su hermana, Devaki, es humana y da a luz a Krishna, lo Divino encarnado para rescatar al mundo de la perdición. La persona que se casó con Devaki, que tuvo el honor de ser el padre de la encarnación, fue Vasudeva. Sishupala, el hijo de su hermana, era un demonio. Y, extrañamente, Sishupala casi se casó con la futura reina de Krishna, Rukmini. Krishna la raptó del lugar del matrimonio y la salvó de casarse con la personalidad demoniaca llamada Sishupala. Así que está claro que las inclinaciones y comportamientos de las personas decidían la categoría en la cual eran incluidas, humanas o divinas.

Por lo tanto, vigilen que sus actividades no los arrastren a las profundidades de lo demoniaco; hagan que los eleven a las alturas de la divinidad. Es realmente elogiable que en esta ciudad tantos de ustedes estén dedicados a llevar a cabo cantos devocionales, nagarasankirtan y recordación del Nombre. Dejen que el nombre de Dios salga de su corazón, no de sus labios. Sean Prahladas en la tierra que está enferma con demasiados Hiranyakashipus. El nombre del Señor es el Narasimha (encarnación de Dios en forma de hombre león) que salvará y sostendrá. Purifíquense ustedes y purifiquen la atmósfera en la cual y por la cual han de vivir. Éste es mi consejo y mi bendición.

Bombay
12 V 70

45. AL LADO, DETRÁS, DELANTE

EL HOMBRE ESTÁ sometido a la aflicción desde el nacimiento hasta la muerte; la alegría, o lo que él llama felicidad, es un intervalo entre dos aflicciones, eso es todo. Estas aflicciones surgen como

resultado de tres razones: lo espiritual (adhyatmika), lo divino (adhidaivika) y lo material (adhibhoutika). Los objetos materiales que uno anhela, se esfuerza por adquirir y lamenta haber perdido son todos bhoutika y así, las aflicciones que surgen de ellos son definidas como adhibhoutika. Los sentidos son los instrumentos de cognición; uno ve un objeto por medio de los ojos; sí, pero no a través del ojo material sino con el ojo dirigido por la deidad que preside sobre él, es decir, el Sol. ¡Ustedes no ven en la oscuridad! El Sol les ayuda a ver; sin él están indefensos. Cada sentido y miembro, nervio y célula, articulación y glándula en el cuerpo humano tiene una deidad que lo activa y reside allí. Si estas deidades son hostiles o están descontentas, el cuerpo sufre y viene el dolor. Ésta es la segunda razón para el dolor, lo adhidaivika o espiritual. Después, tenemos al Ser, al testigo tanto de la inercia como de la actividad, la alegría como el dolor, la exaltación como la reflexión. Si ignoran la existencia del testigo, si divorcian su vida diaria de la conciencia de ese asiento de paz, invitan al dolor a que los atormente. Éste es el dolor adhyátmico o espiritual, la cruz que cada hombre lleva por la senda de la vida.

Se puede decir que estas tres son las razones básicas de la aparición y reaparición del hombre sobre la tierra: para desaprender el engaño en que se encuentra y aprender la lección de la sabiduría. Cuando se termina un mantra, el recitador usualmente repite, como habrán notado, Om Shanti Shanti Shanfihi, es decir, tres Shantis. ¿Por qué? ¿Por qué el Om? El Om es la designación del Brahman Universal. La constante repetición del Om y la intensa meditación sobre su significado son recomendadas para los aspirantes que buscan el conocimiento de lo Divino inmanente. Shanti significa paz y la paz es invocada tres veces a fin de aliviar las tres fuentes de aflicción mencionadas, que operan a través del organismo individual, las deidades y la Inteligencia Cósmica.

Hay tres caminos establecidos pa, despertar la conciencia de la inmanencia de lo Divino: la acción (karma), la devoción (bhakti) y el conocimiento (jñana). Estos tres no son distintos ni divergentes; son compuestos y complementarios. Por ejemplo, tienen el conocimiento de que Sai está en todas partes, viendo todas las cosas y conociendo cada actividad suya; son devotos de Swami y están deseosos de que él los guíe y de seguir sus directivas lo mejor que puedan, desean utilizar para el servicio a los demás la destreza y la eficiencia que han ganado, porque ustedes sienten que son parientes de la familia Sai, lo sepan o no. Es realmente muy satisfactorio que ustedes estén haciendo servicio a la gente de varias partes de esta ciudad, alentándola a seguir los nueve mandatos con el fin de profundizar su fe en Dios.

Los bhajans, círculos de estudio, escenificación de dramas, el canto grupa¡ de devotos por las calles en las tempranas horas de la mañana, todas éstas son actividades loables. También las actividades de ayuda de la rama de servicio. Encuentro también que se dedica

bastante tiempo al cultivo de¡ talento de los niños por canales fructíferos en las clases de Educación Espiritual; esto seguramente encenderá la llama de¡ anhelo espiritual en ellos y más tarde embellecerá sus vidas con el encanto de la alegría. Hoy en día, el hombre malgasta mucho tiempo precioso en tareas inútiles y hasta dañinas. El esfuerzo que se hace en estas tareas no lleva a ninguna parte, sólo profundiza la desesperanza y hace más densas las tinieblas que ya llenan el corazón. La gente encuentra tiempo para hacer fila durante horas delante de las taquillas del cine o esperando un autobús que los lleve allá. No les sobra tiempo para asistir a una sesión de bhajans o unirse a un grupo de nagarasankirfan. Tienen tiempo para jugar a las cartas y sentarse en la mesa de¡ club, hablando de trivialidades durante horas. Esto es debido a que la gente vive sólo en la superficie o en el fondo de las cosas; son o bien espuma o escorias. Evitan las responsabilidades, la responsabilidad de ser gente, por ejemplo. No hacen una introspección ni piensan calmadamente sobre el fin para el cual están luchando tan frenética y alegremente.

Examinen esta pregunta, por ejemplo: ¿está el hombre esclavizado por los objetos externos y la atracción que ejercen sobre él, o es algún impulso interno el que lo empuja para atarlo a la aflicción? Voy a darles un ejemplo: en los pueblos hay cazadores profesionales de monos que usan un sistema muy sencillo para ello. Colocan en los huertos y jardines infestados de estos saqueadores una serie de vasijas de cuello estrecho con un puñado de maníes dentro de cada una. El mono se acerca a la vasija, sabe que tiene los deliciosos maníes dentro, mete su larga mano y los agarra en su puño, pero ahora encuentra que no puede sacar su brazo; el cuello es demasiado estrecho para el puño lleno de maníes. Así, se queda sentado indefenso y triste y es fácilmente atrapado ¡Piensa que hay alguien dente de la vasija que agarra su brazo cuando trata de sacarlo! Si sólo abriera el puño y se librara de¡ apego a los maníes, podría escapar. Así también, ustedes son víctimas del deseo y de los apegos que les trae. Están atados por las cadenas que ustedes mismos han fijado a su alrededor. La liberación también está en sus propias manos. Contemplen la incambiable gloria de Dios; luego, el deseo por las transitorias baratijas de la tierra se esfumará y estarán libres.

Pregúntenle a alguien: ¿cómo asegura su vejez? La respuesta será: "Oh, mi hijo está bien colocado"; o "Recibo el interés sobre mis depósitos, tengo una pensión, tengo tierras de las cuales puedo sacar lo que necesito". etcétera; pero nadie responde: "Confío en Dios". Sin fe en Dios, sin la ayuda divina, ¿cómo puede cualquiera de esas cosas socorrerlos durante el tempestuoso viaje por los años en que lá vida declina? La fe en Dios es el firme cimiento sobre el cual deben levantar la esperanza. La fe debe ser estable y fuerte. El sentimiento de que Dios vendrá en su rescate debe ser vívido y vital, motivando y activando todo lo que hacen, hablan o piensan. El servicio hecho a otros con este

espíritu será una gran fuente de alegría para ustedes así como para el receptor.

Primero deben dedicarse a una selección inteligente de las actividades; luego deben entrar a la región de la búsqueda del dharma, la búsqueda de las leyes eternas del espíritu que moldea y conforma las ondas de conciencia. Finalmente, penetren en los problemas de la liberación por medio de la búsqueda de Brahman, de la práctica espiritual que los convence de la realidad del Uno y de la irrealidad de la multiplicidad, del mundo aparente, basado en el verdadero Dios.

No hay duda de que los voluntarios, los miembros de la rama de servicio, los líderes de bhajans y los participantes, y todos los que se dedican a las actividades de la Organización Sathya Sai, están en este camino, en diferentes etapas. La mayoría de ustedes están en la primera, la etapa de la búsqueda de la actividad, capacitados para distinguir lo correcto de lo incorrecto en lo que a su actividad respecta. La naturaleza, el individuo y Dios; entre estas tres entidades, el buscador de karma debe considerarlos a los tres, mientras que el buscador del dharma tiene que ver con los dos útimos y el buscador de Dios sólo con el último, es decir, con Dios. Recuerden la última etapa, aun cuando estén en la primera, pues ése es el fin del viaje, la meta.

Si tienen la meta a la vista dondequiera que se encuentren, esto los llenará de alegría genuina. No busquen hacer cosas que les den solamente satisfacción sensorial o temporal. No anhelen hacer lo que les guste, sino aprendan a amar lo que estén haciendo o lo que tienen que hacer. Ésta es la práctica espiritual, cuando ustedes voluntariamente emprenden un trabajo que promueve su verdadero bienestar. Sólo entonces pueden la naturaleza y el ser individual ser eliminados y el Señor único ser establecido en la conciencia. Ahora deben cultivar la actitud de sirvientes del Señor: el trabajo es adoración. En ese espíritu, ofrezcan servicio a los demás, a quienes deben adorar como personificaciones de Dios. Es esta actitud la que da el máximo de satisfacción al corazón desfalleciente.

Dos gopis iban caminando por las arenas del Yamuna, hablando de Krishna y perdidas en la contemplación de sus hazañas y de su majestad. Una de ellas, Niraja, tuvo de repente una duda. Era un problema metafísico. "Cuando yo practico la identidad con Krishna y siento que soy Krishna, tengo miedo de perder la emoción de estar con Él, de conversar con Él y de escuchar su dulce voz. Anhelo ser distinta de Él y probar el amor y la gloria que Él es". Sarala, su compañera, la consoló diciéndole: "¡No! Tus temores carecen de base, pues Krishna también te está contemplando a ti y a tu pureza. Cuando tú te hayas transformado en Krishna debido a la práctica de la identidad con Él, Krishna se habrá vuelto "tú" como resultado de su anhelo por ti, y así, no hay por qué tener ninguna aprensión o frustración en tu mente". Prakriti es la Tierra, la creación. Piensen siempre en esto. Anhélenla durante mucho tiempo. Languidezcan por la creación y encontrarán que

están languideciendo por Radha. De este modo, Radha es el devenir y Krishna el Ser; el deseo del Ser por devenir, el anhelo del devenido por el Ser, ésta es la relación entre Radha y Krishna, que ha sido cantada por buscadores y poetas, calumniada y caricaturizada por críticos ignorantes, apreciada y aprehendida por los aspirantes y analizada y realizada por los sinceros estudiosos del saber espiritual.

Ustedes son la imagen del Alma suprema, la imagen que está reflejada en el cuerpo que es parte de Prakriti, la naturaleza. Su cuerpo es pariente de todos los objetos que los rodean en la naturaleza; es un objeto entre tantos. El espíritu divino original, el espíritu individualizado que es la imagen y el mundo objetivo del cual el cuerpo es una parte, éstas.son las tres entidades llamadas Ishvarajivaprakriti. El éxito en el sadhana es obtenido en el momento en que ustedes son capaces de negar el mundo objetivo como un engaño o de reconocerlo como nada más que el Espíritu supremo mismo. En la aritmética ordinaria, tres menos uno es iguala dos; pero en la aritmética del Alma, tres (Ishvara, jivaprakriti) menos uno (prakrifi) es igual, no a dos sino a uno (Ishvara), pues cuando el espejo de prakriti se va, la imagen (jiva) también desaparece. Cuando el espejo es eliminado, desaparecen dos entidades: él mismo y el reflejo que puede dar. Y entonces ustedes se funden en lo Divino.

El camino del servicio, que han escogido ahora, los llevará gradualmente a la etapa en la cual el espejo puede ser transmutado más allá de la existencia por medio del desapego. Cuando ven a la estatua como a Dios, transmutan y eliminan de la existencia la piedra de la cual está hecha, de la cual está compuesta; la piedra ha sido eliminada cuando ven sólo a Dios en el altar. Purifiquen y limpien la mente de manera que dondequiera que miren, no sólo en el santuario, no sólo en la estatua, sino en todo, en todo momento, encuentren sólo a Dios; entonces la mente se volverá su amiga, su más eficiente instrumento de liberación.

La mente juega infinitas travesuras; por eso se le dice mente de mono. Hay otra caracterización también, no tan popular. Es cuando se le menciona como una serpiente, pues no se mueve recto, sino que sisea por la tierra en un camino zigzagueante. La mente se deleita en torcidas estratagemas e ingeniosos artificios; evita el camino recto de la veracidad y la sinceridad. Por otra parte, la serpiente inyecta veneno y atrapa a los seres vivos que se encuentra en su camino; pero la mente serpiente puede ser encantada hasta llegar a la inocencia. El encantador de serpientes usa su instrumento y cuando sopla la música, la serpiente, fascinada, balancea su capucha; así también, la mente se balancea al unísono con la música que emana de la recitación del Nombre de Dios. La mente proyecta sobre otros sus propios defectos y deficiencias. Es el más mortal efecto que tiene sobre nuestro progreso. Debemos superar esta tendencia dañina.

El sabio Paramananda tenía diez discípulos, ¡cada uno un perfecto ejemplo de haraganería y estupidez! En uno de sus viajes, se encontraron ante un río que tuvieron que vadear; en algunos lugares el agua les llegó hasta el cuello, así que cuando lograron llegar a tierra, decidieron averiguar si todos habían llegado a salvo; temían que alguno hubiera sido arrastrado por la fuerte corriente. El miedo y la consecuente confusión incrementaron su natural estupidez. Finalmente, descubrieron que uno de ellos había sido arrastrado, porque siempre que alguno de ellos contaba a los otros formados en fila frente a él, no se contaba a sí mismo y hallaba sólo nueve delante de él. ¡Todos confirmaron la conclusión de que uno de ellos había desaparecido en la corriente! Y así, los diez gemían por el discípulo perdido y estaban tan hundidos en el pesar que el ruido que hicieron atrajo a un campesino. Les preguntó el por qué y le respondieron que de los diez que habían vadeado el río, ¡uno se había ahogado! Pero el campesino vio que había diez hombres frente a él. Ellos desafiaron su veredicto y le demostraron cómo habían contado y verificado que realmente uno se había perdido. El campesino les dijo entonces que cada uno había omitido contarse así mismo. La visión externa estaba equivocada; sólo la visión interna puede revelar la verdad, les aconsejó.

Estamos tratando de descubrir a Dios buscándolo en el universo, pero omitimos investigar su existencia dentro de nosotros como la clave y centro mismo de nuestra existencia. Cuando se descubren a sí mismos su Ser todo el llanto cesa y alcanzan la suprema felicidad. Éste es el verdadero conocimiento de sí mismos.

Lleguen a saber que son una chispa de la llama divina. Muy pronto, ustedes sabrán que los otros también son chispas del mismo fuego. ¿Cómo pueden, entonces, el odio, la ira, la envidia o la codicia sobrevivir a la luz de esta visión?

Ahora están con los pies en los primeros peldaños de la escalera que los llevará a las alturas de la bienaventuranza y de la paz. El ascenso es arduo y lleno de peligros, pero deben soportarlo con firme perseverancia, teniendo siempre a la vista la gloria de la meta. ¡Cuánta agonía debe sufrir la piedra para transformarse en una exquisita y cautivadora estatua! Esta misma silla fue un bloque de madera informe; fue aserrado, cortado, torneado y pulido y sufrió toda esta tortura para que pudiera servirnos y derivar felicidad de ese servicio.

Los santos Jayadeva, Tukaram, Kabir, Gauranga, Ramakrishna, Ramadas, tuvieron todos que pasar por grandes trabajos y tragedias para poder ver a Dios y fundirse en él. Se han ganado nichos permanentes en el templo de la memoria humana. Tomen el caso de Pundarika. Tenía tan inquebrantable fe en la orden védica de reverenciar a la madre y al padre como a Dios, que rehusó servir al Señor Krishna cuando éste apareció delante de él para derramar su gracia, pues en ese momento estaba ocupado en masajear los pies de

sus padres. No quiso interrumpir este servicio ni por una fracción de segundo para tocar los pies del Señor.

Su gurú, Tukaram, entró en ese momento y lo reprendió por ser tan obstinado en la observancia de la regla védica. "Mi Dios está justo aquí ahora, delante de mí, pidiéndome que le masajee los pies, ¡que ese Dios que ha venido espere hasta que estos dioses hayan sido honrados! Ese Dios acaba de aparecer, pero éstos han estado conm¡go desde mi nacimiento y yo los reconozco como divinos". El servicio que rendía a sus padres complació tanto a Krishna que se quedó y todavía está en Pandharpur.

Antes de experimentar la divinidad en cada ser del universo y en cada célula y átomo, tienen que experimentarla en ustedes mismos. Cada acto, palabra y pensamiento deben estar llenos de esa conciencia. Hubo una vez un millonario agobiado por dos dolores: uno en el estómago y otro en la cabeza. Fue examinado por toda una galaxia de médicos eminentes, consumió cargas enteras de medicinas y recibió cientos de inyecciones, pero los dolores persistían aun más fuertes. Finalmente, un monje llegó, le habló bondadosamente y le dijo que el problema estaba ¡en su ojo! "Haz que el ojo esté bien y entonces la cabeza y el estómago se comportarán suavemente. Para mejorar el ojo, concéntrate en un solo color. Te sugiero el verde. No dejes que tu ojo se fije en el amarillo, el rojo o en ningún otro color.

El millonario reunió a un grupo de pintores y compró barriles de pintura de color verde y les ordenó que pintaran todos los objetos sobre los que pudiera caer su vista. Así como el Astagraha (fenómeno astronómico en que ocho cuerpos celestiales se colocan en una sola línea), que algunas personas supersticiosas consideran como una calamidad cuyos perniciosos efectos deben ser evitados por medio de ritos de exorcismo, se convierte en una magnífica cosecha para los sacerdotes que realizan los ritos, la enfermedad del millonario resultó una buena cosecha para los pintores. Cuando el monje volvió a verlo, unos diez días después, los pintores corrieron hacia él con un bote de pintura verde, pues el swami iba vestido de rojo. Les preguntó la razón y recibió la respuesta de que su patrón no podía arriesgarse a poner su vista sobre otro color que no fuera el verde, a riesgo de que sus dolores volvieran. El monje reprendió al enfermo diciéndole que su monumental estupidez lo había llevado a gastar cientos de rupias. "Si hubieras comprado nada más unos anteojos de color verde, que acaso costaran cuatro rupias, habrías salvado todos estos árboles y paredes y estos abanicos y muebles y no habrías gastado gran parte de tu fortuna. ¡No puedes pintar el mundo de verde!"

Cambien su visión y el mundo parecerá de acuerdo con ella; hagan que el ojo se llene de lo Divino y verán a todos como Dios. Es tonto tratar de arreglar al mundo; moldéense a ustedes mismos como personificaciones de la paz, el amor y la reverencia: entonces verán a todos como el amor, la compasión y la humildad. Su trabajo como

miembros de la rama de servicio y como ayudantes voluntarios debe corregir su visión, clarificar sus ojos, permitirles ver a Dios en cada uno; entonces, esa conciencia transmutará cada palabra, pensamiento y obra suya en una bendición.

Limpien el corazón escuchando los discursos espíritu es, buscando la compañía y la amistad de los justos, de los sencillos, los sinceros, los buscadores y cultivando la bondad de carácter y la dulzura de ánimo; llenen su corazón con las dulces y fragantes aguas del amor: entonces cada acto suyo, cada palabra suya (que son como el agua sacada del tanque por los grifos: la lengua, la mano, el cerebro...) será dulce y fragante. Si el agua del tanque está contaminada, ¿cómo puede la palabra ser de ayuda, el pensamiento beneficioso o la acción loable?

¡Encarnaciones de lo Divino!: todos estos días, ustedes realizaron los deberes voluntariamente asumidos con el espíritu correcto y verdadera sinceridad: estoy muy complacido con ustedes. Pueden acercarse más a lo Divino si continúan moldeando sus vidas bajo este patrón aun después de que pase la urgencia. Están dando un buen ejemplo a los voluntarios Sai de otras partes del país. Claro está, algo surge de vez en cuando, aun en su trabajo, que no está totalmente de acuerdo con lo mejor, alguna reserva, algún giro de habla o acción, que habría sido mejor que no sucediera. Pero esto es totalmente natural y puede ser corregido con algo de cuidadosa vigilancia.

Sé que están sirviendo con tanto entusiasmo y alegría porque es el trabajo y el servicio de Swami al cual se están dedicando. De hecho, el "Dharmakshetra" es suyo, su propia casa. Y sus corazones son mi casa. Swami salvaguardará la pureza de sus corazones que son su hogar. Ahora que están llevando esta parte de su misión tan satisfactoriamente, Swami los bendecirá con su presencia, alrededor, al lado, detrás y delante de ustedes. Vendré de nuevo aquí durante este año, pues aprecio el trabajo que ustedes y todos los demás relacionados con el "Dharmakshetra" están llevando a cabo.

Mientras tanto, recuerden tres cosas siempre: Continúen el servicio, dondequiera que se encuentren. Busquen oportunidades de ayudar a otros. No pierdan nunca la oportunidad de usar sus destrezas y entusiasmo para aliviar el dolor, la aflicción o la miseria. Además, no omitan ni descuiden o pospongan su propio sadhana espiritual, el estudio, la repetición del Nombre, la meditación, los bhajans, namasankirtan y otras disciplinas similares. Por encima de todo, tengan fe en que Swami está con ustedes, en todo momento y en todo lugar.

"Dharmakshetra",
Bombay 27 V 70

46. EL POSITIVO Y EL NEGATIVO

ME ALEGRA QUE LOS aldeanos de Kalkunte estén tan profundamente conscientes de los beneficios de la educación de manera que hayan decidido darse una espaciosa escuela nueva para sus hijos. De las escasas e inciertas ganancias de su duro trabajo, están apartando una porción para esta buena causa. Éste es un templo de Sarasvati, diosa de la sabiduría y, por ello, diosa de la liberación, ya que la liberación viene a través de la conciencia intelectual de la unidad que subyace en la diversidad. El Ganges es la acción, el Yamuna la devoción, y en Prayag un tercer río se une a ellos para fluir hacia el mar, el Sarasvati, que simboliza a la sabiduría.

Los corazones de los niños no están mancillados por los deseos sensuales. Los maestros, padres, compañeros y mayores los dañan por su conducta y su ejemplo, empañan su inmaculada naturaleza. Si sólo se les permitiera crecer en la atmósfera espiritual apropiada, si se les permitiera acercarse a Dios, entonces se volverían buenos, humildes y puros. Esto no significa que vayan a ser débiles; serán fuertes con toda la fuerza de la verdad. Entonces serán personas muy valiosas para la nación; pero ahora, cuando a las escuelas se les niega la atmósfera espiritual, los niños crecen y con trabas en el camino del progreso, convirtiéndose en problemas para sí mismos así como para la nación. Ésta es la razón por la cual he entrado al campo de la educación y establecido colegios para la nueva era en diferentes Estados, para ambos sexos.

El ministro de Educación habló ahora de Dios como la corriente eléctrica que hace iluminar todos los focos, no importa de cuántos voltios sean. Pero el interruptor que opera la corriente está en el corazón de cada uno. Pueden encenderlo o... apagarlo. Pueden negar a Dios y andar por allí como ciegos, golpeándose la cabeza en cada pilar. O pueden encender la luz y beneficiarse de ella. Aun la carga más pesada se vuelve ligera cuando la luz de Dios cae sobre ustedes. La oscuridad crea enfermedad y aflicción; la luz revela, hace consciente y aclara la visión, y hace la fe fuerte y estable.

Cuando hablamos de la corriente eléctrica, deben considerar los polos positivo y negativo, que juntos la producen. El polo positivo es gracia, majestad divina, fuerza, compasión, el bañarse en su gloria. El polo negativo es la conciencia de "no yo", "no mío"; la negación de las experiencias engañosas en las etapas de la vigilia, el sueño y el sueño profundo, la destrucción de la trama y urdimbre de la mente, el proceso de deshierbe y limpieza.

Las aldeas en este país están divididas por facciones internas, están sufriendo las consecuencias de la desunión. Ningún trabajo puede

tener éxito cuando una mitad del pueblo se opone a él por la simple razón de que es la otra mitad la que lo ha iniciado. Las preferencias y aversiones, los prejuicios y predilecciones individuales, son exagerados en venenosos humos de odio y envidia; así, el &mor, la fe, el entusiasmo, la cooperación, son incapaces de levantar su cabeza. La tarea de proveer salud, educación y felicidad a los aldeanos está severamente restringida por ello. La cabeza, las manos, el estómago y. los pies son partes del cuerpo; no tienen existencia separada, aparte del cuerpo. Todos están comprendidos bajo un solo nombre: el cuerpo. Cuando hablamos de Pullaya o Mallaya, queremos decir el compuesto de todos éstos: miembros, órganos, nervios, aliento, todos. Si cualquier miembro es lesionado, Pullaya sufre; si es curado, todo Pullaya se beneficia. Kalkunte también es un solo cuerpo y sus miembros son los muchos hogares que comprende este pueblo. Cada casa puede tener un nombre y descripción diferente: Srinivas, Lakshmi Nivas, o simplemente "la casa de Padmanaba", pero todas están incluidas en el solo nombre pie Kalkunte. Todos los hogares deben actuar como uno solo. Un miembro no debe pelear contra otro.

Me alegra que este pueblo tenga un templo antiguo y que éste sea mantenido muy limpio, con la escrupulosa práctica diaria de todos los ritos tradicionales de adoración. Un templo donde Dios es adorado como una entidad divina es como el corazón para un individuo. Se dice que no se debe dormir en un pueblo donde no haya un templo, pues la gente de allí seguro que será tan poco santa que su vida peligraría entre tales incrédulos. Dios es el guardián, el corrector, el amonestador, el salvador; así, la gente debe adquirir el hábito de llamarlo como una presencia viviente. El templo ayuda a ablandar los corazones e instila las virtudes de la compasión y la claridad. Cualidades antisociales como la codicia y la crueldad se expandirán en una atmósfera que no tiene devoción y adoración por Dios. Háganse a ustedes mismos templos móviles. Adquieran la conciencia del Dios que reside en ustedes; es él quien los protege, provee para ustedes, les impide caer presa de perniciosas propensiones.

El Uno es conocido por muchos nombres y visualizado en muchas formas. Hay una sola verdad; la gente discierne una faceta a la vez; su visión es demasiado limitada para verla como un todo. El momento más corto de paz, el mínimo sabor de bienaventuranza que cualquier ser obtiene aquí abajo no es sino una gota de rocío de la ola del océano de paz y bienaventuranza que es Dios. Entonces, ¿por qué odiar, competir con orgullo de la posesión y sufrir la aflicción y el dolor? Mucho mejor es cooperar, amar, ser felices en armonía y estar conscientes de que ustedes son Él y Él es ustedes.

Kalkunte
1 VI 70

47. EL TESTIGO INTERNO

LA BHARATIYA VIDYA BHAVAN (Casa de la Sabiduría Hindú) está esforzándose por difundir el conocimiento de la cultura india e inspirar a más y más personas a practicar las disciplinas recomendadas por esa cultura. Las verdades sobre las cuales esta cultura se basa deben ser explicadas a las personas de este país así como a un creciente número de extranjeros deseosos de beneficiarse de la sabiduría impartida por los sabios de la India a través de años de ascetismo e indagación. Lo que se necesita hoy es un grupo de sinceros aspirantes que anhelen experimentar la bienaventuranza prometida al final del viaje espiritual, así como por todo el camino de la peregrinación; un grupo de aspirantes deseosos de probar la validez de lo que se les enseña a creer con base en la experiencia. Éste es el momento cuando la sed es más profunda entre la juventud y, por lo tanto, la fuente de claro conocimiento debe ser mantenida en flujo total.

¿Qué es 8haratiya Vidya ola sabiduría de la India? Este edificio o Bhavan es el cuerpo; pero el espíritu dentro de él, aquello por lo cual ha sido construido, para lo cual debe ser sostenido, es el principio propagado y practicado aquí. Así también, la India o Bharat es el edificio, la Atmavidya, la ciencia del autocontrol, de la realización de la realidad, de la cual el mundo de la dualidad es una apariencia, una eflorescencia. Aquí se provee al buscador con la sabiduría de Bharat, revelada por los sabios y expresada por ellos en libros que atesoran sus pensamientos y sus prescripciones. Aquí también ustedes proveen la atmósfera conveniente, el satsanga, que puede alimentar y proteger el retoño de la fe y la reverencia. El amor es la semilla, el valor es la flor y la paz es la fruta que los sabios cultivaron en el jardín de sus corazones. Se esforzaron por identificarse con la verdad, no por pintar falsedades con apariencia de verdad y ostentarlas como si hubieran realizado la misión para la cual han venido a la Tierra. Lograron tal éxito, que Bharat fue durante siglos la preceptora de la humanidad; pero ahora, la maestra ha empezado a tomar lecciones de los menos inteligentes de los alumnos y a levantar la cabeza con orgullo cuando el alumno la felicita. Es ahora responsabilidad de la Bharatiya Vidya Bhavan y

organizaciones similares sostener la validez de la 8haratiya Vidya en el contexto de la crisis mundial y demostrar por el precepto y el ejemplo los duraderos beneficios que puede conferir al individuo y a la sociedad. Si baten los textos sagrados y los textos sobre yoga y religión recolectarán la nutritiva mantequilla para donarla al mundo. La mejor prescripción para vivir en una inacabable bienaventuranza es desarrollar verdadera sinceridad y ver que lo que piensan es lo que dicen y que lo que dicen es lo que hacen. Entre un millar de los que hablan y alaban, quizá uno ponga en práctica esa prescripción cada día. Un grupo de caballos arranca desde la línea de salida de la carrera, pero sólo uno o dos son aclamados como ganadores.

El individuo es Arjuna; lo Universal, que lo inspira, es Krishna. Conducido por lo Universal, el individuo debe oponerse a las atracciones y engaños de lo manifestado, la maya, prakriti, es decir, las hordas de Kauravas. La batalla descrita en la epopeya es la batalla interior entre lo temporal y lo eterno, lo particular y lo universal, lo sensorial y lo suprasensorial, lo visto y el vidente. El Alma es descrita como un rayo de luz en la nube azul; es un gita (rayo en telugu). Descubran ese gita, entonces se cumplirá el propósito del estudio del Gita.

El anhelo es ahora por una vida fácil, suave, sin muchos esfuerzos físicos; pero la salud se logra sólo con in apetito sano, fuertes extremidades, un hambre profunda y un trabajo esforzado. Hagan sus pensamientos más nobles y dedíquense a algún trabajo vigoroso. Cuanto más tiempo libre dispongan, mayores serán las oportunidades de desviarse de los pensamientos de servicio, la práctica espiritual y la verdad eterna. Llenen cada mu mento con alguna actividad constructiva, útil, dedicándola a Dios, el amo que dirige la actividad, invisible pero inevitablemente.

Después de leer algunos versos del Gita o algunas páginas de cualquier libro sagrado, deben pasar algún tiempo en la reflexión sobre lo leído y concentrarse en sus significados. Entonces pueden sacarle su plena significación y probarla a plenitud y beneficiarse de ella, sin ninguna pérdida. Una expresión como "El Alma interno de todos los seres" (Sarva bhuta antara atma) recompensará largas horas de contemplación (manana). Esa contemplación confirmará el hecho de que Dios está en cada ser, pájaro, bestia, árbol, y una vez establecida esta conciencia, no serán tentados a odiar o criticar o envidiar a ningún ser en la creación, pues ustedes son Él y Él es ustedes básicamente. En tanto llegan a esta etapa, son solamente devotos parciales que todavía tienen mucho que recorrer. Puesto que Dios está en cada corazcn, la voz interna es la señal que da el dharma, aprobando o desaprobando cualquier línea de acción. El dharma que deben seguir es indicado por esa voz. Ése es el dharma personal para ustedes. Es el testigo interno que es el verdadero Yo, el que ilumina el ojo, el oído, el gusto y el tacto. Cuando Sri. R. R. Diwakar dice que ól no notó nada ni oyó ninguna

afirmación hecha en su presencia, significa que aunque la escena ocurrió delante de él y la afirmación fue hecha al alcance de su oído, él estaba tan absorto en los problemas relativos a su presentación que su mente no se "conectó" con el hecho o la afirmación. El cuerpo es la linterna, que contiene las células (la mente) y cuando la lámpara (el ojo) es fijada y el interruptor (la inteligencia) es accionado, entonces el objeto es iluminado y conocido. Las células son activadas por el reflejo de la energía del Alma.

Ésta es la lección que la Vidya 8havan debe propagar e instilar en las mentes de la juventud del mundo.

Les decía a los aldeanos de Kalkunte esta mañana que el maestro tiene una tremenda responsabilidad, porque lo que enseña debe practicarlo él mismo; de otra forma sólo estará alentando la hipocresía. Yo inauguré el edificio para una escuela secundaria allí y les conté la historia de Ramakrishna cuando rehusó aconsejar a un niño no comer azúcar morena hasta que él mismo hubiera dejado de hacerlo, después de algunos rigurosos días de control. Cada uno de los trabajadores de la casa debe volverse una imagen perfecta de las ventajas de la sabiduría hindú, es decir, debe ser tolerante con todas las creencias, paciente frente a los problemas, reverente con los mayores, lo sagrado y lo histórico y humilde a pesar del impulso por exhibir y proclamar la propia superioridad y excelencias.

Es en verdad ridículo encontrar personas compitiendo por las posiciones cuando sólo Dios es la entidad que merece poder, posición y jerarquía. Cuán transitoria es la condición humana, cuán débiles son las bases de la autoridad, cuán mezquinos los signos y símbolos de poder. Verdaderamente, el ego juega toda clase de trucos con el hombre y lo hace comportarse de lo más ridículo y, a menudo, peligrosamente.

Munshi ha estado haciendo este gran servicio a la sabiduría hindú, haciéndola respetar y reconocer por la gente y persuadiendo a la juventud de que la valore y la siga. Yo estoy seguro de que mañana, cuando Ramakrishna le diga que he estado aquí, él estará muy contento. Yo deseo que todos los que honran la Sabiduría del Alma de los sabios de la India, le den su máxima cooperación y fuerza a esta casa.

Bharathiya Vidya Bhavan
Bangalore, 1 VI 70

48. LA FRUTA MADURA

LA PAZ O LA CONFUSIÓN, la calma ola ansiedad que uno obtiene es el fruto de los pensamientos y acciones de uno. Depende de la propia actitud y del comportamiento con uno mismo y hacia los demás. Son muchos los que adoptan el proceso de la meditación para lograr calma y paz internas. Creen que la meditación regular sobre el nombre y la forma de Dios aquietará las agitaciones de su corazón y abrirá el camino para la realización interna.

Pero la meditación no debe vacilar u oscilar entre un ideal y otro. No debe ser reducida a una mera fórmula mecánica de un texto, un programa rígido de respiración alterna, un mirar sin significado la punta de la nariz. Es una disciplina rigurosa de los sentidos, la corriente nerviosa y las alas de la imaginación. Es por esto que se dice que la meditación es el valle de la paz que queda del otro lado de una enorme cadena de montañas con los picos de los seis enemigos del hombre. Éstos son la lujuria, la ira, la codicia, el apego, el orgullo, el odio. Tiene uno que trepar la montaña y llegar a la llanura del otro lado. Hay que desgarrar los velos para que la luz pueda brillar en el camino; hay que remover la catarata del ojo para que la verdad pueda ser vista. Maya es el nombre de esta niebla de ignorancia que atormenta a la mente que busca hundirse en las profundidades del Ser.

Esta niebla es la confusa aglomeración de tres cualidades (gunas) que rompen la ecuanimidad primigenia del universo: la blanca (la sátvica), la roja (la rajásica) y la negra (la tamásica); lo no afectado, lo activo y lo inerte, los desapegados, los apasionados y los perezosos. La cortina de maya hecha de estos tres hilos debe ser o bien puesta a un lado o bien desgarrada o levantada para que la realidad pueda revelarse. El sendero de la devoción (bhakfimarga) la levanta, pues Dios, que la ha bajado, tiene la compasión para levantarla para ustedes. El sendero de la acción (karmamarga) la desgarra por medio de la actividad enfocada a romper los hilos de la trama. El sendero de la sabiduría (jñanamarga) la hace a un lado, pues se mueve como si ella no existiera realmente, como si fuera una mera ficción de la imaginación. ¡Y desaparece, probando que su argumento es válido!

Algunas personas niegan la existencia de Dios porque se pierden de su presencia debido a la miopía que los aflige; cuando un diestro cirujano ocular corrige el defecto, pueden fácilmente ver por sí mismos la omnipresente evidencia de su gracia y majestad. La amalgama de los tres gunas o cualidades antes mencionados, cuando se extiende como un impedimento a la clara visión, hace al hombre titubear, sentir que una cosa es ostensiblemente la otra, y esconde la verdad, dándole todos los matices u horrores de la falsedad. La mente es el instrumento interno usado por maya para engañar y confundir. Bajo su influencia, la mente salta de una fantasía a otra y nunca descansa sobre lo que sea en que esté reflexionando. Mantiene a la mente siempre pendiente de los

objetos externos; se resiste al viaje hacia adentro del intelecto, al proceso de autoexamen y autodisciplina. Pero una vez que, por medio de la meditación, el hombre tiene éxito, no importa cuán pequeño sea, en liberar su mente del control de maya, el camino está libre para la iluminación final.

La meditación es la disciplina mediante la cual se entrena a la mente en el análisis y la síntesis internos. La meta de la meditación es el Uno en el cual todos los yoes son sintetizados en sus formas más puras. Ese Uno es descrito en el Gita como provisto de ocho atributos: es kavi (conocedor del pasado, presente y futuro), puranam (eterno en su origen), anushasitaram (más allá de las normas), anoraniya (más diminuto que lo más diminuto), sarvasya dhata (en la base de todo), achintyarupa (de forma inexplicable), adityavama (refulgente) y tamasa parashat (más allá de la oscuridad). Ésta es una tarea que puede ser llevada a cabo únicamente por medio de una meditación incesante.

Por otra parte, la meditación y el control de los sentidos deben andar juntos. Los sentidos bloquean el camino hacia la puerta del cielo; no se le debe dar rienda suelta a ninguno de ellos. En la actualidad, algunos propagandistas del yoga diluyen tanto las disciplinas, que predican plena libertad de los sentidos junto con la meditación; temen perder su clientela y sus ingresos si insisten en tareas difíciles. El yoga es definido como el control de las divagaciones de la mente (chita vriti nirodhah); ¿cómo pueden entonces practicar yoga si dejan suelta su mente para jugar sus travesuras y trastadas? Descarría al hombre hacia la selva de los deseos y lo hunde en la persecución del placer, llevándolo fuera dé sí mismo.

La primera lección del yoga es vencer a la lujuria o deseo (kama). La voluntad debe ser moldeada en un instrumento para la acción beneficiosa y la acción debe servir a la necesidad de ganar la sabiduría que confiere, en un destello, la conciencia de la realidad. La madre no puede moverse por la casa haciendo las tareas diarias de lavar y cocinar mientras el niño está llorando en la cuna; ella debe hacerlo dormir como primera tarea para que pueda atender al trabajo más importante. Así también, deben poner a la mente fuera de acción antes de que puedan viajar al reino que está más allá de la dualidad.

Mantengan el nombre de¡ Señor siempre radiante en su lengua y en su mente; esto mantendrá las travesuras de la mente bajo control. Cuando la lámpara se mantiene encendida, la oscuridad no se atreve a envolverlos. Se dice en el Gita que cuando la palabra Brahman, o sea Cm, es pronunciada por los moribundos con el último aliento, alcanzan a Brahman. Pero ustedes podrán pronunciarla sólo cuando hayan estado morando en el Om durante todos los años de su vida. La mera pronunciación de¡ Om al momento de la partida no salvará; el Cm final debe ser la flor que se abre en la planta trepadora de la vida, que se ha ido enredando con Dios durante todos sus años. Esto en el Gita se llama rajavidya, es decir, el camino real para el éxito espiritual. También se le

dice rajaguhyam, "el misterio real", una enseñanza que debe ser impartida después de largos ejercicios preparatorios, de maestro a discípulo, en una atmósfera seria y sincera. No fue cantado en versos; era dado como una lección en prosa. Fue Vyasa el que la escribió en forma versificada.

El Gita enseña el proceso de la meditación en cortas y nítidas fórmulas: "¡Mantenme en tu memoria y lucha!" La orden de librar la batalla de la vida con Dios en la conciencia como auriga no es una orden sólo para Arjuna; es una prescripción para toda la humanidad. ¡Fija tu mente en mí y lucha! "Yo seré la voluntad detrás de tu voluntad, el ojo detrás de tu ojo, el cerebro dentro de tu cerebro, el aliento dentro de tu aliento". La lucha es mía, el poder es mío, los trabajos y triunfos son míos, los frutos de la victoria son míos, la humillación de la derrota es mía; tú eres yo y yo soy tú. Ésa es la consumación de la meditación: la identidad a través de la negación de la diferencia.

¡Conmigo en la memoria siempre! No distingan esta actividad como canto devocional, esa otra como el comer, aquella otra como adoración a Dios; todos los actos son adoración, pues el alimento es dado por El, El lo come para su bien para darle fuerza a su trabajo. Cada momento es valioso pues El es quien lo da, El quien lo utiliza, El quien lo llena, El quien lo moldea, El quien lo culmina. Si El está infundido en cada aliento, pueden lograr la soberana tarea de fundirse en El. Tienen la fuerza; el Alma no puede ser alcanzada por los débiles; mientras la fuente de poder no esté en ustedes, no sea toda ustedes, serán debiluchos, incapacitados para la suprema aventura.

La recordación puede estabilizarse solamente cuando están libres de las ataduras del rencor y la envidia, sin rasgó de orgullo o envidia, maldad u odio, egoísmo o engreimiento; ésta es la manera de mantener limpio el corazón para que Dios se instale en él. El dolor los afecta porque sienten que merecen alegría y no la obtuvieron; pero hay un dispensador imparcial de alegría y aflicción que les da lo que necesitan de preferencia a lo que desean. Pueden necesitar el tónico de la trage,4¡, para ponerlos en el camino de la recuperación. El compasivo Uno, el eterno Omnisciente Dios, lo sabe mejor. Reciban la desgracia y luchen hacia adelante, con la coraza de la divina memoria. Como todos los ríos que se apuran hacia el mar, dejen que sus imaginaciones se vayan encaminando hacia Dios. El drama es su o; el papel que les toca es su don; las líneas son escritas por ÉI; 7I dirige, diseña los trajes y la decoración, decide el gesto y el tono, la entrada y la salida. Deben actuar bien su parte y recibir su aprobación cuando cae el telón. Gánense, por su eficiencia y entusiasmo, el derecho a desempeñar papeles cada vez más elevados; ése es el significado y propósito de la vida.

No se apeguen demasiado al mundo y no se enreden demasiado en sus embrollos. Mantengan sus emociones siempre bajo control. Las olas agitan solamente las capas superiores del mar; en lo profundo,

todo es calma. Así también, cuando se hundan en sus profundidades, deben estar libres de la agitación de las olas. Sepan que la mayoría de las cosas no son de valor duradero y, por lo tanto, pueden hacerse a un lado; agárrense a la sustancia sólida únicamente. Usen su discernimiento para descubrir lo que es escoria y lo que es oro.

La recitación del Om (Pranava japa) y la meditación sobre esta sílaba mística los ayudarán a calmar las agitadas olas. El Om es la suma de todas las enseñanzas de los Vedas acerca de la Divinidad y de todos los sistemas de adoración de lo Divino. "Om, esa sola sílaba, es Brahman" (Om ithi ekaksharam Brahma). El Om está compuesto de tres sonidos: la a que surge de la región del ombligo, la u que fluye por la garganta y la lengua y la m que termina en los labios cerrados. Debe ser pronunciado elevando la voz en un crescendo lo más lentamente posible y bajándola lentamente, hasta que después de la m haya un eco del silencio que reverbera en la cavidad del corazón. No lo hagan en dos etapas, argüyendo que su aliento no durará tanto tiempo. Perseveren hasta que puedan ser reanimados por la curva ascendente y descendente y el silencio que le sigue. Esto representa la vigilia, el sueño, el sueño profundo y el cuarto estado más allá de estas tres etapas. Representa también la flor de la propia individualidad creciendo hasta llegar a ser una fruta que se va llenando del dulce jugo de su propia esencia interna y, finalmente, la liberación final del árbol.

Prashanti Nilayam
9 VI 70